

Ciccone, Carlos Sebastián

Gibraltar como campos de batalla: Gibraltar Chronicle en la guerra por Malvinas / Carlos Sebastián Ciccone. -1ª ed.- Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-295-0

1. Historia Argentina. 2. Islas Malvinas. 3. Gibraltar. I. Título.

CDD 982

Este libro es resultado de una investigación de posgrado en el marco de un Máster interuniversitario en la Universidad de Cádiz (España) y de una beca la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP). La tesis fue defendida el día 27 de septiembre de 2019, logrando la nota máxima y una mención de honor. El libro constituye una versión revisada y actualizada, publicada en el marco del PGI “Estado, Soberanía, Autonomía, identidad: Perspectivas Históricas de la Argentina Contemporánea (segunda mitad del siglo XX-principios del siglo XXI)”, dirigido por la Prof. Silvia T. Álvarez, Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina). La corrección del pasaje a libro estuvo a cargo de la Mg. Mariana Domínguez.



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 – B8000HZK – Bahía Blanca – Argentina

Tel.: 54-0291-4595173 / Fax: 54-0291-4562499

www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar



**Libro
Universitario
Argentino**

CiN REUN

Red de Editoriales
de Universidades Nacionales
de la Argentina

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Bahía Blanca, Argentina, abril de 2022.

© 2022 Ediuns.

A Mirta
A Lady M.
A Cadi'
Al Carnaval

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
PREFACIO DEL AUTOR	8
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO II. GIBRALTAR CHRONICLE, “TESTIGO DIARIO DE CASI 200 AÑOS DE VIDA GIBRALTAREÑA”	33
CAPÍTULO III. GIBRALTAR EN LOS CAMPOS DE BATALLA: ENTRE EL ATLÁNTICO SUR Y LA FRONTERA CON ESPAÑA	41
LA COBERTURA DEL CONFLICTO BÉLICO DE MALVINAS	42
PRIMER MOMENTO: LA ANTESALA DEL CONFLICTO ARMADO	43
“Falklands incident highlights self determination issue”	43
“Argentina’s invasion of the Falkland Islands”	46
Gibraltar como punto de partida a Malvinas	49
“Not a happy day”	52
SEGUNDO MOMENTO: EL “NUDO” DEL CONFLICTO	56
“Britain attacks argentine sub”	58
“Limited torpedo attack on argentine cruiser” & “sheffield sinks leaving major defence problem”	60
“Falklands jolt-but route to lisbon left open”	63
TERCER MOMENTO: EL DESENLACE	67
“Bishop looks forward to pope’s visit to britain”	67
“White flag” & “gib rejoice”	72
Gibraltar y España: “...as chalk from cheese”	77
A modo de cierre	80
CAPÍTULO IV. GIBRALTAR COMO CAMPO DE BATALLA: LAS ACCIONES DEL PEÑÓN EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR	82
“GIBRALTAR DOCKYARD CONVERSION”: LA RECONVERSIÓN DEL UGANDA	82
OTRAS ACCIONES DE GIBRALTAR: BLOQUEO ECONÓMICO, MISAS Y COLECTAS	90
Sanciones económicas	91
“Gibraltarians leave argentine”	94
El gobierno local y las asociaciones civiles: “gibraltar’s solidarity with the falklanders”	95
A modo de cierre	100
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	102
REFERENCIAS DOCUMENTALES	117
BIBLIOGRAFÍA	118

PRÓLOGO

A través de la historia, “Gibraltar” y “Malvinas” han sido objeto de análisis comparativos debido a su importancia geoestratégica, su estatus jurídico, pero también por las disputas entre estados en defensa de su soberanía. Ambos territorios, secularmente, estuvieron bajo el ejercicio del poder por parte de Gran Bretaña, cuyo argumento legitimador estuvo dado por la autodeterminación de los pueblos, el deseo de los propios habitantes de ambos territorios de estar bajo la tutela de ese país. Si bien Gibraltar fue cedida por España al Reino Unido en el año 1713 por el Tratado de Utrecht, en el siglo XX aquella iniciaría sus reclamos soberanos en base al principio de integridad territorial. Con el mismo argumento, Argentina reclamaría sus derechos sobre las Islas Malvinas, ocupadas por Gran Bretaña en 1833. Desde mediados del siglo XX, reconocidas como colonias de parte de la Organización de Naciones Unidas, tales disputas se transformaron en temas de la agenda internacional.

En 1982, ambos territorios fueron parte de conflictos que ponían nuevamente en escena la pugna por la soberanía. Por un lado, la guerra de Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, consecuencia del desembarco de tropas argentinas en las Islas; por otro, la apertura de la Verja -límite entre Gibraltar y el municipio español de La Línea de Concepción-, cerrada desde 1969 por España y que había significado la interrupción de todas las comunicaciones fronterizas. La Guerra, sin embargo, sería el escenario a través del cual se desplegaría el propio conflicto de la Verja y la historia de Gibraltar. Incluso, llegaría a sus costas a través de una operación extraoficial ordenada por el gobierno argentino. Con la participación del grupo Montoneros, para quienes Malvinas y Gibraltar eran el símbolo del colonialismo británico, se buscaría sabotear la flota naval británica que tenía por destino Malvinas en lo que se dio en llamar la “Operación Algeciras”. Si bien terminó en fracaso, pondría de manifiesto la “singular relación” entre ambas “colonias”.

La Guerra se desarrolló entre el 2 de abril y el 14 de junio y se originó en la decisión del entonces gobierno de la Argentina, representado por el presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri, por recuperar el ejercicio de la soberanía sobre las Islas. Las hostilidades, los intentos de mediación de terceros países, los posicionamientos explícitos de otros, así como las declaraciones de distintos organismos internacionales darían cuenta del impacto global de tal hecho, documentado y representado por la prensa a nivel internacional.

Este libro, escrito por Carlos Sebastián Ciccone, se centra en aquel año de 1982 y su objeto de estudio es la Guerra de Malvinas, en principio, como el campo de batalla observado por un diario, *Gibraltar Chronicle*. Su importancia como actor político no solo radica en ser el medio de prensa más antiguo y de mayor tirada en Gibraltar, sino en que representa la voz de un “Territorio de Ultramar”, signada por la búsqueda de objetividad y la visibilización de las voces de sus habitantes. Al respecto, el autor, en una clara y acertada síntesis, señala en la obra que “si tuviéramos que definir la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó del Conflicto de Malvinas podríamos hacerlo de la siguiente manera: una cobertura probritánica con marcado carácter local”.

Aunque el análisis está centrado en el campo de batalla que enfrenta a Argentina y Gran Bretaña por la soberanía territorial sobre las Islas Malvinas, a lo largo de las páginas ese campo se amplía al incorporar otro conflicto, el que enfrenta a Gran Bretaña y España por Gibraltar y al que se agrega la intervención de aquel país ibérico en su intento de mediación en la Guerra, en momentos que busca concretar su ingreso a la OTAN. Atravesando tales campos e interviniendo como actor participante, se agrega la “voz” de la prensa como observadora y la “acción” de la prensa como parte de esos conflictos. De esta manera, *Gibraltar Chronicle* se presenta como un actor más de la Guerra que pone en relación, desde su lectura política, una diversidad de intereses en pugna.

Si la Guerra tiene la atención del Diario, en este libro el análisis es mediado por su particular lugar de enunciación, dado por su propia “participación” en la misma. Así, legitima la dominación de Gran Bretaña sobre Gibraltar, lo cual lo posiciona como una “voz aliada” de este país y la Guerra es leída desde un “enemigo simbólico” de la Argentina. De este modo, el antagonismo se despliega a través de una identidad que construye el Diario desde su interpretación, en parte, de los argumentos que sostienen Gran Bretaña y Argentina sobre Malvinas, por un lado, y de Gran Bretaña y España sobre Gibraltar, por otro. Esa identidad se “descubre” desde el propio posicionamiento de un territorio que, en 1967, a través de un referéndum, votó a favor de la soberanía británica y la sanción de una Constitución local, de donde la autodeterminación de los pueblos deriva de un principio fundamental, en tensión con aquel de la integridad territorial esgrimida por la Argentina en Malvinas y por España en Gibraltar.

La ubicación del Diario en el lugar de un “enemigo simbólico” de la Argentina, o, en realidad, un “aliado” de Gran Bretaña, lo sitúa también como un actor político que difunde o silencia el curso de las hostilidades considerando los beneficios o perjuicios de su publicidad para el Reino Unido o para Gibraltar, y auspicia la colaboración efectiva de Gibraltar en el conflicto armado, a través de las actividades solidarias emprendidas por la sociedad gibraltareña o como puerto y vía de tránsito de las fuerzas británicas que se dirigen al campo bélico; pero también activo participante en la transformación del crucero británico *HMS: Uganda* en el buque-hospital de alta complejidad de mayor porte de la Guerra, y del *A-133 Hecla*, acondicionado para el traslado de heridos de guerra. Desde esta solidaridad, el análisis se dirige también a poner en evidencia, a modo de una acción agonística, los derechos de Gibraltar como “Territorio de Ultramar” en su carácter de territorio que, dependiente del Reino Unido, es “autogobernado”. Es en esta dirección que el diario presenta sus demandas en defensa de sus derechos como comunidad política.

Así, desde una metodología basada en un abordaje de carácter cuantitativo y cualitativo, orientado a ponderar la importancia de los hechos analizados y las representaciones que se construyen en las más de 70 ediciones del Diario, el lector se introduce en itinerarios diversos. Por un lado, los propios del Conflicto bélico, pero, por otro, aquellos que transita Gibraltar como “Territorio de ultramar”. En dichos itinerarios y espacios de “combate”, el uso del español y el inglés por parte del autor de este libro, en los títulos que identifican los temas tratados y los sucesivos capítulos, dan cuenta de la dicotomía que plantea el análisis de la Guerra de Malvinas en la lectura del diario gibraltareño. Sin dudas, Malvinas/Falklands constituyen la síntesis más clara en esa clave de análisis.

Se trata de un abordaje histórico, en donde se entrecruzan espacios y tiempos diversos, los de Malvinas y Gibraltar como conflictos seculares, pero también como conflictos circunstanciales, concentrados en 1982, en los cuales intervienen una diversidad de actores –estatales y supraestatales-. Sin dudas, *Gibraltar Chronicle* actúa como una parte de la sociedad civil a través de todo el análisis de la obra, en la

medida en que se considera un actor con derechos a participar de la “Guerra”, como vocero de una de las partes e integrante activo de su desarrollo. De este modo, se presentan abordajes diacrónicos de los conflictos coloniales y los sincrónicos a las propias vivencias de esos conflictos paralelos en el tiempo.

Por lo expuesto, este libro, aun cuando no se plantea en términos categoriales, se introduce en el terreno de lo político, por el carácter sustantivo que le otorga al análisis de un conflicto o de los conflictos internacionales, mediado por una operación hegemónica discursiva que otorga a la política un carácter combativo. El conflicto bélico de Malvinas y el conflicto político de Gibraltar son expuestos como una lucha que pone en un campo de batalla, el bélico, a los “otros”, invasores de una soberanía territorial, la británica, y a “nosotros”, Gibraltar, desde donde se muestra un territorio, solidario con Gran Bretaña, crítico a España, pero al mismo tiempo autónomo y defensor de su derecho a la autodeterminación.

Si bien *Gibraltar Chronicle* se convierte en un objeto de la política británica cuando su libertad de expresión se ve limitada y afectada por las regulaciones propias en tiempos de guerra, en parte también por su propia identidad de origen como medio de comunicación, es, además, un sujeto que observa, se posiciona e interviene y, por tanto, se dirige a la influencia de los esquemas de representación de la opinión pública y de los actores políticos que intervienen en los campos de batalla.

Cuarenta años después, los conflictos que se despliegan en este libro no fueron zanjados, y los paralelismos siguen presentes. La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea (2019-2020) plantea nuevas expectativas a los gobiernos de Argentina y España que permanecen en sus demandas de soberanía. En febrero de 2019, por primera vez en la historia, la Unión Europea declara a Gibraltar como una colonia británica. En diciembre de 2020, Gran Bretaña y la Unión Europea llegan a un acuerdo comercial en el que no están incluidos sus “Territorios de Ultramar”. De este modo, se vuelve presente el análisis histórico en la diacronía y sincronía de este libro, a partir de los nuevos campos de “batalla” que se erigen ante la continuación de viejos conflictos, aunque en otros escenarios y medios de “combate”.

Sin más, Sebastián, a través de esta tesis de Maestría, en un trayecto más de su propia construcción académica, nos sitúa también como observadores de múltiples campos de batalla.

Silvia T. Álvarez

PREFACIO DEL AUTOR

A lo largo de los meses de aislamiento, imaginé varias formas de iniciar a este libro. En todas ellas, la música y la poesía de Drexler estaban presentes, como también lo estuvieron cuando escribí mi tesis de Maestría y su pasaje a libro.

"Amar la trama más que el desenlace" sugiere este cantautor en una de sus canciones. Por ello, decidí organizar este apartado a partir de dos reflexiones: la primera, orientada al objeto de estudio y la construcción del libro (el 'desenlace'); la segunda, acerca del proceso que implicó esta investigación, la 'trama'. Entonces, activada la rockola, comienza a fluir la investigación

Mucho se ha escrito sobre la Guerra de Malvinas. Sin embargo, decir 'mucho' no significa asumir que sea 'suficiente'. Son inagotables las aristas que se desprenden de este acontecimiento, sus causas y sus consecuencias, e investigarlas es una forma de re-pensar nuestro pasado, presente y los futuros posibles, nuestra(s) identidad(es) y las de los 'otros'. Indirectamente, y de forma inevitable, la Guerra ha sido un eje estructurante de mis investigaciones. Y si bien en los últimos años me aboqué al estudio de las décadas previas al conflicto bélico, siempre lo he hecho mirando este acontecimiento de 'rejojo'

Quienes nacimos en los años posteriores a 1982, pese a haber transitado la escolarización en una década con marcada desmalvinización como los '90, convivimos a diario con las Malvinas (con esta expresión incluyo tanto lo que atañe a la "cuestión" como a la "causa"). Basta con salir a la calle para verlas plasmadas en murales y monumentos, en calcomanías de autos o colectivos de línea (como la 319 Bahía Blanca-Punta Alta); es que, de una forma u otra, el universo que engloba Malvinas está presente y lo seguirá estando gracias al accionar de los múltiples actores de la sociedad civil y política, desde aquellas personas que combatieron en las Islas, sus hijos e hijas, funcionarios públicos de cualquier procedencia partidaria, hasta empresas o emprendimientos de menor índole. Es que, como bien lo propone Federico Lorenz, "Malvinas" actúa como lugar de encuentro nacional.

Aferrado a estas ideas, tuve la posibilidad de realizar una instancia de investigación y un estudio de maestría en la Universidad de Cádiz. Solapado a mis objetivos académicos sentía la necesidad de conocer cómo vivían otros lugares del mundo una disputa soberana con el Reino Unido. Esto fue lo que me llevó a profundizar en Gibraltar -un caso que, al igual que Malvinas, constituye un Territorio Británico de Ultramar de la Corona británica- y a pensar en analizar cómo la prensa gibraltareña había cubierto este conflicto.

Sin embargo, existió un paso previo: rastrear y conocer cómo se vivió la Guerra y de qué manera repercutieron allí las consecuencias de lo ocurrido en el Atlántico Sur. Y, de forma inherente, indagar acerca del significado que tienen las Islas para los gibraltareños y las gibraltareñas. Fue la palabra de uno de ellos la que desafió mi punto de partida, mi manera de concebir este acontecimiento, al afirmarme -café de por medio- "acá el movimiento militar es algo común...". Dicho de otro modo, lo que para Argentina y gran parte del Reino Unido representa un hito, podría no serlo para el Peñón.

En concreto, más allá de su vinculación con la Corona, Gibraltar intervino en el Conflicto como punto estratégico de preparación y aprovisionamiento de la flota que partió rumbo al Atlántico Sur. Al momento del desembarco de las tropas argentinas el 2 de abril, entre barcos y logística militar, el Peñón estaba siendo afectado por problemáticas económicas estructurales asociadas a la política económica del thatcherismo, algo que no cambió con el 14 de junio. Es que, sin dudas, aquí la guerra se vivió de otra manera; distinta, tal vez, a la forma en que se vivió en las Islas Bermudas, Ascensión o cualquier otro Territorio Británico de Ultramar.

A partir de allí, llevé adelante el proceso de investigación que, por motivos lógicos, se plasmó en formato tesis. Pero, incentivado por la generosa devolución del jurado que evaluó el escrito y por los consejos de Silvia T. Álvarez, quien me ha acompañado todos estos años de formación, decidí publicar este libro. A ella y a Marianita les agradezco de corazón por incentivar me, por sus lecturas, observaciones y opiniones.

Debo reconocer que el libro es el 'desenlace' de un hermoso proceso, de una experiencia inigualable que siempre había soñado y logré concretar. Más allá del universo propio de esta investigación, en el camino pude conocer a personas increíbles de diferentes partes del mundo, gente que de a poco se convirtió en parte importante de mi vida.

Llegué a la Universidad de Cádiz y Julio Pérez Serrano me abrió las puertas del Grupo de Estudios de Historia Actual (GEHA). Su orientación en este trabajo fue muy importante. Pero, algo que considero aún más importante, es que depositó en mí un alto grado de confianza que me permitió manejar me con gran autonomía. La calidad humana de los y las integrantes del Grupo facilitó mi estancia. Alberto y Víctor fueron increíbles desde el primer momento. Entre charlas de café ('matecito' para mí) sobre fútbol, política y cine (sobre todo, los doblajes de Constantino Romero) pude conocerlos y aprender acerca de la realidad de Andalucía y de su gastronomía, pues no debo olvidar los tours gastronómicos algún que otro viernes.

Ir y venir, viajar a Gibraltar haciendo noche en la ciudad aledaña de La Línea de la Concepción. Cruzar a diario la frontera junto a cientos de españoles y españolas que muestran su Identificación para ingresar a un territorio en el que lo andaluz se entremezcla con lo británico. Frustrarme por no conseguir dar con los entrevistados y las entrevistadas y retornar a Cádiz. Regresar, insistir, hablar con gente en bares y plazas. Conseguir teléfonos y llamar. Todo eso fue parte de un proceso en que logré dar con personas que gustosamente aceptaron compartir un 'cafelito' o *coffee*, hablar del pasado y del presente, de la guerra, de Gibraltar y su prensa, del Brexit. Agradecer, entonces, a Dominique Searle, Michael Neto, Adolfo Canepa, Paul Martínez, Rafael 'Ralph' Capurro y Jennifer Ballantine Perera. Y no debo olvidarme de Juan Moriche, con quien intercambié emails y me facilitó información valiosa.

Amar la trama más que el desenlace no significa no querer a este último, todo lo contrario. Es una manera de hacer perdurar en el tiempo todo lo vivido ese año. Ojalá que quienes nos dedicamos a la educación y a la investigación podamos seguir vivenciando este tipo de intercambios.

En cierto modo, este trabajo busca visibilizar la complejidad de este acontecimiento bélico, la multiplicidad de actores involucrados, pero también su carácter global. Podría desmembrar mis ambiciosas intenciones en dos grandes líneas: en primer lugar, que lo escrito en estas páginas pueda aportar al estudio

de la disputa soberana y favorezca a (re)pensar la guerra más allá de Londres y el territorio argentino. En segundo lugar, aportar a la problematización de la prensa como actor político. Desde hace ya varios años, el análisis de la prensa viene demostrando el rol de los medios de comunicación en relación con la Guerra; este trabajo es consecuencia de estos aportes, con lo cual busca propiciar una lectura crítica de los medios de comunicación, incluso más allá de Malvinas.

No quiero cerrar este apartado sin agradecer a Pablito, Bea, Enol, Estrella, Benja y Carola por recibirnos con alegría, a Gonzalo Butrón Prida, por estar siempre predispuesto a ayudarme, y a aquellas personas que me llenaron el corazón y nos hicieron felices a Marianita y a mí en Cadi': a mis amigas y amigos de la oficina, a Raluca, Juan e Isaac, a Claudia, Jad, Halima y Víctor (personas a las que quiero mucho, responsables del disfrute en la universidad y sus recreos); a Angélica y Lourdes (dúo dinámico con quienes tuvimos el placer de reírnos mucho), a Bea (personaje hermoso) y a Luli por su dedicación.

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN DEL TEMA

Durante las primeras décadas del siglo XX, Reino Unido, Francia, Alemania, España y Estados Unidos, junto a otros países de Occidente, iniciaron un proceso de retracción expansiva, caracterizado por la pérdida de sus territorios coloniales obtenidos fundamentalmente en el siglo anterior. Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, dicho proceso se agudizó con la denominada Descolonización, fenómeno a partir del cual los continentes africano y asiático lograron independizarse de las potencias imperialistas e instaurar nuevos estados (Hobsbawm, 2012: 299). En todo este proceso enmarcado en un mundo que comenzaba a configurarse en los términos bipolares de la Guerra Fría, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desempeñó un papel central diseñando una estructura basada en dos elementos: por un lado, la conformación de Comités de discusión en torno a los distintos casos existentes y, por otro, la sanción de resoluciones orientadas a poner fin al colonialismo.

Como parte de este proceso, la Asamblea General de la ONU sancionó en el año 1960 la Resolución 1514 (XV), reconocida también como la “Carta Magna de la Descolonización”, un hito en materia legal supranacional que proclamó solemnemente “la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones” (ONU, 1960). Como consecuencia de lo expresado en esta resolución, un año después se creó el *Comité Especial Encargado de Examinar la Situación con Respecto a la Aplicación de la Declaración de la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales*, un espacio desde donde, como lo expresa su nombre, se comenzaron a trabajar en profundidad los distintos casos en los que se había registrado una disputa territorial. Dentro de la lista de Territorios No Autónomos confeccionada, cobraron relevancia los casos de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur -también denominadas Falkland Islands¹- y Gibraltar, dos Territorios de Ultramar de la Corona británica en disputa con Argentina y España, respectivamente (Olivie, 1999; Remiro Britóns, 2016-2017).

Tal como lo afirma Federico Lorenz (2014: 25), las Islas Malvinas “ingresaron a la historia de Occidente” como consecuencia de la expansión ultramarina europea encabezada por españoles y portugueses, a la que luego se incorporaron holandeses, ingleses y franceses²; pero es sin dudas en la primera mitad del siglo XIX cuando se produjo un punto de quiebre en lo que hace a esta dimensión, más precisamente en

¹ En adelante, se usarán indistintamente Islas Malvinas, Malvinas o Islas para aludir al archipiélago y las restantes islas emplazadas en el Atlántico Sur.

² Sin entrar en discusiones vinculadas a las distintas interpretaciones acerca de los viajes, y a la estadía y la presencia de españoles e ingleses durante este período colonial, debemos reconocer que estos acontecimientos actúan como fundamentos a partir de los cuales argentinos y británicos han legitimado sus reclamos sobre el Archipiélago. Puede apreciarse lo expresado anteriormente a partir de la confrontación historiográfica existente, a modo de ejemplo, en Vicente Berazategui (2011) y Marek Bodzuany y Anna Kotasinska (2018).

enero de 1833, cuando las Islas fueron tomadas por la fuerza a manos del Reino Unido, tras la expulsión de las autoridades rioplatenses y de quienes habitaban en ellas³. A partir de allí, la Corona británica inició un proceso de poblamiento del archipiélago y comenzaron, como contrapartida, los históricos reclamos de soberanía, primero, de las Provincias del territorio del ex Virreinato del Río de la Plata y, posteriormente, del Estado argentino. La disputa diplomática entre ambos países continuó en el siglo XX, principalmente en el ámbito de Naciones Unidas (Escudé y Cisneros, 2000a; Biangardi Delgado, 2012).

Históricamente, las Islas han poseído la doble denominación de Malvinas-Falklands: la primera de ellas, mayormente utilizada por los argentinos y el resto de los países de habla hispana y portuguesa, y la segunda por los británicos, incluidos gibraltareños e isleños, así como también el resto de los países angloparlantes. Cada una de ellas está vinculada a acontecimientos históricos sucedidos siglos atrás que actúan como herramientas legitimadoras del posicionamiento de ambas partes. Dicha cuestión léxica quedó visibilizada oficialmente a partir de 1964 cuando, tras una propuesta de Siria aprobada por el Comité Especial, Naciones Unidas reconoció el empleo de ambas denominaciones en los documentos oficiales de este organismo supranacional (Escudé y Cisneros, 2000a), visibilizando esta doble denominación por primera vez en ámbitos oficiales.

Por su parte, dado que el Peñón de Gibraltar está ubicado al sur de Europa en el punto más próximo al continente africano, su historia estuvo atravesada por la historia misma del Reino Español y la presencia árabe en la región. La posesión española del territorio se mantuvo hasta los primeros años del siglo XVIII cuando, tras la Guerra de Sucesión española, en el Tratado de Utrecht de 1713, el entonces Rey Felipe V acordó ceder el Peñón al Reino Unido de Gran Bretaña (Martín Ortega Carcelén, 2013). Tal como afirma Ángel Sáenz Rodríguez, la gran vencedora de esta Guerra fue la potencia británica, pues “obtuvo ventajas territoriales (además de Gibraltar, Menorca y Terranova), comerciales (‘asiento de negros’ en América) y estratégicas”, mientras que “España perdió, además, sus posesiones europeas (Flandes, Milán, Nápoles, Sicilia y Cerdeña) y Sacramento, en América” (2015: 49). A partir de allí, el Reino Unido mantuvo la posesión de este punto de vital importancia en términos geoestratégicos (Giménez Piernas, 2017). Sin embargo, son justamente las imprecisiones de su Artículo X respecto de qué se cedió a Gran Bretaña lo que ha generado que España haya llevado adelante su histórico reclamo (Yáñez-Barnuevo, 2017).

En el año 1965, la ONU sancionó dos resoluciones, cada una de ellas abocada a las particularidades de estos dos casos; para el conflicto británico-argentino, la Resolución 2065, mientras que, para la disputa hispano-británica, la Resolución 2070. Allí, tomando como base la Resolución 1514, este organismo supranacional definió a ambos casos como una disputa de soberanía entre los Estados involucrados y los instó –la palabra utilizada en ambas resoluciones es “invita”- a proseguir sin demoras las negociaciones a fin encontrar una solución pacífica (Fino y Pezzano, 2013).

Al posicionarse de esta manera, la Asamblea General descartó el derecho a la autodeterminación de sus habitantes. La Resolución 2065 lo explicitó para la situación de Malvinas, al no reconocer allí la existencia de un “pueblo” titular del derecho a la libre determinación y refiriéndose a estos como “la ‘población’ del

³ Caracterizada por su diversidad, la población que habitó Malvinas hasta 1833 estaba compuesta por criollos, charrúas, guaraníes, tapes, mapuche, tehuelches, afrodescendientes, brasileños, estadounidenses y europeos (alemanes, escoceses, irlandeses, franceses e ingleses), entre otros (Giménez, Aliotto y Villar, 2018).

territorio, de la que hay que tener en cuenta sus intereses y no sus deseos” (Pezzano, 2016: 13). Para el caso de Gibraltar, la Resolución 2231 de 1966 -ratificada un año después en la Resolución 2353- estableció el principio de la integridad territorial y solicitó que la Potencia administradora (Reino Unido) acelerara el proceso de descolonización en consulta con España, teniendo en cuenta los intereses de la población del Territorio⁴.

Sin embargo, pese a haberse trazado los caminos diplomáticos, tras fallidos intentos de negociaciones bilaterales y multilaterales, ambos conflictos no lograron solucionarse. Tanto en uno como en otro caso, fueron gobiernos dictatoriales -fuertemente aferrados a discursos nacionalistas de carácter territorial- los que intervinieron tomando decisiones extremas que significaron un parteaguas.

En el caso de Malvinas, tras los avances y retrocesos en materia de cooperación argentina en suelo isleño, plasmados en la prestación de servicios y la Declaración Conjunta de 1971 entre los gobiernos argentino y británico sobre comunicaciones entre las Islas y el territorio continental (Escudé y Cisneros, 2000), el problema se agudizó aún más luego de la decisión de la dictadura argentina encabezada por el General Leopoldo Galtieri de enviar tropas a recuperar las Islas en abril de 1982; a partir de esa acción, se desencadenó un conflicto armado con Reino Unido que culminó el 14 de junio con la rendición de las tropas argentinas.

En el caso de Gibraltar, el camino es bastante distinto pues, a partir de la sanción de la Resolución 2070, Reino Unido adoptó dos medidas unilaterales contrarias a lo promovido por Naciones Unidas: la celebración del referéndum el día 10 de septiembre de 1967 -acción rechazada por la ONU a través de la Resolución 2353- y la promulgación de una nueva Constitución para el peñón el 20 de mayo de 1969, en cuyo preámbulo se manifestaba que Gibraltar era un dominio de la Corona británica, todo lo cual visibilizaba una postura rígida contra todo tipo de negociaciones con España⁵. En respuesta a esta última, la dictadura del General Francisco Franco determinó el cierre de todo tipo de comunicación terrestre entre el Peñón y su campo. Lo cierto es que este hecho, conocido como “el cierre de la Verja”, perduró hasta diciembre de 1982.

Si tuviéramos que definir la Guerra de Malvinas, podríamos afirmar que fue “la batalla naval y aeronaval más grande y encarnizada desde la Segunda Guerra Mundial, y al mismo tiempo la última con esas características” (Nievas y Bonavena, 2012: 22). Dadas sus consecuencias, actuó como un punto de quiebre en las historias de la Argentina y del Reino Unido. Para la primera, significó el único enfrentamiento armado con otro país que afrontó a lo largo del siglo XX y, a la vez, uno de los últimos intentos del gobierno dictatorial de sostenerse en el poder; de allí que la derrota sea concebida como “el comienzo del fin de la última dictadura militar” (Suriano, 2005), un momento de inflexión para un régimen caracterizado por los fracasos económicos, el uso de la violencia y la censura, y la violación de los Derechos Humanos a base de represión, tortura y secuestros (Jelin, 2005; D'Antonio, 2010). A partir de allí, el país

⁴ Para un análisis comparado entre los casos de Gibraltar y Malvinas, véase Ruíz, 2019.

⁵ Tal como lo expresa este documento: “Gibraltar is part of Her Majesty’s dominions and Will remain so unless and until an Act of Parliament otherwise provides; and furthermore Her Majesty’s Government have made it clear that they will never hand over the people of Gibraltar to another state against their freely and democratically expressed Will”. Entre otras cuestiones, la Constitución dictaminó un nuevo órgano de gobierno, The Gibraltar House o Assembly, ratificó la figura del Gobernador -electo por la Corona- como cabeza del Ejecutivo y limitó el derecho al voto a los ciudadanos británicos residentes mayores de 18 años (Finlayson, 2014: 305).

comenzó a transitar el camino de la etapa post-dictatorial, exigiendo la convocatoria a elecciones y la “normalización institucional”.

Del lado británico, la guerra representó para la Primera Ministro Margaret Thatcher una posibilidad concreta de consolidar su gobierno en un contexto de movilizaciones desencadenadas por las propias medidas neoliberales que su gobierno estaba aplicando. La victoria terminó por recomponer su imagen, gracias a la cual logró acceder a una reelección en los años posteriores; pero, además, fortaleció su relación con el presidente estadounidense Ronald Reagan, sellando así una alianza conservadora que los erigió como “gendarmes del mundo o ‘guardianes de la libertad’” (Bologna, 2014).

Pero, además, los sucesos de Malvinas obligaron a que distintos países del concierto internacional intervinieran directa o indirectamente. Entre ellos se destacan los casos de Estados Unidos y España: por medio de su Secretario de Estado Alexander Haig, Estados Unidos ofició como mediador hasta el 30 de abril, momento en que explicitó abiertamente su apoyo al Reino Unido; por su parte, España no solo se ofreció como mediador, sino que también se opuso a las sanciones que le aplicaron los países europeos a Argentina.

En este enfrentamiento armado, el territorio británico de Gibraltar desempeñó un papel destacado por varias razones. Por un lado, su puerto marítimo actuó como punto de partida de muchos de los barcos británicos destinados a Malvinas; por otro, allí se llevó a cabo la transformación del crucero *HMS Uganda* en el buque-hospital británico de alta complejidad de mayor porte de esta contienda, y del *A-133 Hecla*, preparado para el traslado de heridos (Lo Balbo, 2012). Vale la pena destacar que, adhiriendo al tercer capítulo de los Convenios de Ginebra, durante este conflicto Argentina y Reino Unido trabajaron en conjunto en materia sanitaria, de modo que aquellos soldados que lo necesitaron recibieron atención de médicos y enfermeros de ambas partes, por lo que ambos buques desempeñaron un importante papel en el socorro de los heridos británicos y argentinos y su traslado a suelo continental (Marsh, 1982).

Por otra parte, el gobierno militar argentino dio cuenta de la importancia del Peñón, por lo que, en conjunto con la organización política de base peronista *Montoneros*, intentó concretar la “Operación Algeciras”, un plan de inteligencia en el que militares y militantes peronistas intentaron atacar el puerto y hundir los navíos destinados a Malvinas. El plan fue desbaratado por las fuerzas de seguridad española, quienes interceptaron a los cuatro miembros del comando, los detuvieron y rápidamente los deportaron a Buenos Aires (Stinnett Jr., 2013; Téllez, 2013).

Como hemos mencionado, al momento del inicio del Conflicto británico-argentino, Gibraltar se encontraba aislada de resto del continente europeo ya que, producto de los desacuerdos diplomáticos entre España y el Reino Unido y las acciones unilaterales de este último, el gobierno franquista había decidido en 1969 cerrar la Verja fronteriza (Uxó Palasí, 1999). La muerte de Francisco Franco, el fin de la Dictadura y el inicio de la denominada Transición democrática española, así como también el interés de este país por ingresar a la Comunidad Económica Europea (CEE), se presentaron como un momento propicio para poner fin a esta situación (Barbé, 1994). Todo ello se plasmó en las reuniones llevadas adelante en 1980 en la ciudad de Lisboa, cuando ambos países acordaron la reapertura de la Verja y la búsqueda de una solución al conflicto. Sin embargo, la situación se mantuvo. Enmarcadas en este contexto, las consecuencias del 2 de abril retrasaron la concreción de esta apertura y generaron interrogantes respecto de cuál sería la postura del Estado español frente al conflicto del Atlántico Sur y, también, frente a Gibraltar. Es que, al inicio del Conflicto, España se encontraba en una compleja situación donde confluían

la necesidad de fortalecer su sistema democrático, ingresar a la Alianza Atlántica (OTAN), avanzar en acuerdos bilaterales con Estados Unidos y aproximarse a la Europa Comunitaria con un lineamiento de política exterior de 'hermandad' orientado a Latinoamérica (Barbé, 1994: 224). Sin embargo, afirma Esther Barbe (1994), el deseo del gobierno español de Leopoldo Calvo Sotelo de incorporarse a las instituciones europeas resultó determinante a la hora de tomar posición, más aún si consideramos que los diez integrantes de la CEE aplicaron duras sanciones económicas a Argentina por su accionar.

Pero, como en toda guerra, no solo intervinieron los estados sino, también, una multiplicidad de actores domésticos entre los que se destacan los medios de comunicación. Es que en los enfrentamientos bélicos, los medios desempeñan un rol central, ya que, en tanto actores políticos, cumplen un importante papel en la construcción de representaciones sociales e interpretaciones de la realidad a través de la información que brindan. Dichas representaciones actúan como vehículo de narración de identidades, de lazos sociales y políticos que robustecen consensos y conflictos, influyendo en las formas de percibir hechos y personas (Vommaro, 2008). En el caso de Malvinas, los medios de comunicación jugaron un papel destacado en la construcción de relatos alejados de lo que estaba ocurriendo en el Atlántico Sur, discursos afectados por la censura y los intereses de los gobiernos argentino y británico. Como consecuencia, retomando los aportes de Timm Wilcox, Marina Walker establece que "Falklands war are one of the most under-reported and misreported war since 1945" (2004: 1).

Por el lado argentino, el país estaba atravesando una coyuntura muy particular, agudizada por la decadencia política y económica del régimen militar; y si bien en momentos previos al 2 de abril comenzaron a visibilizarse ciertas críticas al gobierno de facto, con la noticia del desembarco tomaron protagonismo otras, en un ambiente triunfalista, signado por una multitud en las calles demostrando su apoyo a la "causa nacional", invadida por el sentimiento patriótico que provocó la posible recuperación de las Islas. A partir de entonces, en un ambiente en que la censura y la autocensura de la prensa se agudizaron, los medios de mayor importancia crearon una verdad discursiva a partir del mundo posible de la victoria argentina, que ayudó a mantener la cohesión y la unidad nacional frente al 'enemigo común' británico, logrando derribar las distancias políticas que desgarraban a la sociedad argentina antes del conflicto (Brugal, Cadenasso y Nuutinen, 2000: 514).

Por el lado británico, la prensa desempeñó un papel central no solo a nivel interno sino también externo, pues, además de la construcción de discursos que legitimaban la decisión de la Primera Ministro Margaret Thatcher de responder militarmente al accionar argentino, los medios masivos actuaron como una herramienta para condicionar las estrategias elaboradas por el gobierno dictatorial argentino. En relación con lo primero, la prensa constituyó un nuevo paradigma informativo en el que buscó construir una imagen propia de víctimas -por ende, de un enemigo amenazante, agresivo- y presentar al conflicto "como un paseo donde los gentiles británicos enfrentan a los invasores y no hay víctimas inocentes" (Duplatt, 2005a). Con respecto a lo segundo, ya desde los comienzos del conflicto la prensa británica se convirtió en una importante herramienta a través de la cual difundir rumores que condicionaron la estrategia de las fuerzas argentinas; el ejemplo más claro de esto fue la supuesta presencia del submarino nuclear británico *Super B* en cercanía de las costas argentinas, noticia que también fue recogida por los medios argentinos sin comprobación alguna y que influyó en la estrategia planificada por los altos mandos militares de este país (Escudero Chauvel, 2009).

Por todo lo mencionado, partiendo de reconocer la importancia de Gibraltar en este Conflicto, los intereses comunes que lo unían a las Islas Malvinas dado su estatus jurídico como Territorio de Ultramar de la Corona británica y las particularidades del contexto de negociación fronteriza, nos proponemos analizar el conflicto británico-argentino desde el enfoque del Peñón. Considerando la importancia que los medios de comunicación masiva tuvieron en este enfrentamiento bélico, intentaremos reconstruir la perspectiva de la prensa gibraltareña a través del estudio del medio gráfico de mayor importancia, *Gibraltar Chronicle*.

La elección de *Gibraltar Chronicle* radica en que, fundado en 1801, este diario es el más antiguo del Peñón y uno de los más antiguos del mundo de habla inglesa, motivo por el cual Tornay de Cozar lo definió como un “testigo diario de casi 200 años de vida gibraltareña” (1997: 46). Su surgimiento estuvo vinculado al círculo de oficiales británicos de Gibraltar, íntimamente relacionados con la *Gibraltar Garrison Library* (1997: 33). Sin dudas, su persistencia a lo largo de más de dos siglos desempeñando el rol de informador e interviniendo en la construcción identitaria de los gibraltareños, le confieren el carácter de actor político destacado, papel que se acrecentó durante el período del cierre de la frontera con España, cuando *The Chronicle* “was the only source of information about the Gibraltar problem for the Gibraltarian community” (Alameda Hernández, 2006: 35).

A lo largo de estas páginas, analizaremos la cobertura realizada por el Diario y reconstruiremos las representaciones sociales sobre el conflicto de Malvinas considerando diferentes aspectos que nos permiten visibilizar su complejidad. Lógicamente, esto nos lleva a estudiar el abordaje que realizó de los principales hechos, tanto aquellos producidos en el campo de batalla como los pertenecientes al ámbito diplomático. Sin embargo, considerando el papel que desempeñó Gibraltar, incorporaremos también las acciones que se hicieron en y desde el Peñón, evaluando su perspectiva. Pero, además, considerando las particularidades del contexto en materia de disputa hispano-británica, buscaremos explicar el grado de implicancia de esta en la cobertura del conflicto del Atlántico Sur.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Como hemos mencionado anteriormente, los medios de comunicación son “un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él” (Borrat, 1989: 10), por ende, se ocupan de intermediar entre el público y sus gobernantes. Como consecuencia, intervienen en la organización y jerarquización de los temas de mayor relevancia de cada momento, que conforman la agenda política. Dicho en otros términos, los diarios como actores políticos se ubican dentro de un sistema social, producen un discurso y expresan sus ideas sobre la realidad a fin de influir en ella. Son los mismos intereses y/o recursos que poseen, así como también sus señas de identidad y su ideología, lo que los lleva construir el *discurso propio* de cada periódico (Borrat, 1989: 41). Es que, al seleccionar y jerarquizar determinada información, realizan un recorte de la realidad, por lo que cada medio construye “una actualidad periodística que le es propia, característica, autónoma e irrepetible” (1989: 7).

Por tal motivo, para llevar adelante el análisis nos valdremos de una metodología de tipo mixta que considera elementos cuantitativos y cualitativos, recuperando la síntesis epistemológica que nos propone Adrián Duplatt (2005b) en torno al Análisis Crítico del Discurso. Valiéndose de los aportes de Norman

Fairclough e Irene Vasilachis de Gialdino, Duplatt identifica tres contextos o dimensiones a partir de los cuales analizar el discurso de la prensa: *comunicativo*, *social* y *social textual*.

El *contexto comunicativo* alude a los procesos de producción, es decir, quiénes construyen los discursos y qué fuentes utilizan. Respecto de estas últimas, es necesario identificar si son fuentes oficiales, si los testimonios corresponden a los protagonistas, si son recuperados por los periodistas del propio medio o si se accede a estos por otros medios, entre otros aspectos que nos permitan apreciar las voces presentes. Del mismo modo, aquí se atiende también a identificar quiénes controlan los medios de comunicación y con quiénes están relacionados (Duplatt, 2005b).

El *contexto social* se compone de aquellos elementos que hacen al estado de la sociedad en que se emitió el discurso, es decir, aspectos políticos, económicos, sociales y/o culturales del contexto. Entendido de este modo, “el análisis del periódico como actor es inseparable del análisis del sistema político del que forma parte” (Borrat, 1989: 11).

El tercer y último contexto es el *social textual*, compuesto por elementos propios de la semántica y la sintaxis empleados en la cobertura, que nos permiten identificar en el discurso de la prensa “qué dice, a qué hace referencia, qué se oculta o no se dice”, las relaciones entre los elementos enunciados, cómo se dice y qué términos se emplean, y qué modalidad se utiliza; es decir, “cómo se transcribe el contexto social (la realidad) al texto en sí” mediante la construcción de representaciones sociales (Duplatt, 2005b). En este sentido, dicho contexto no siempre concuerda con los datos empíricos de la realidad (Vasilachis de Gialdino, 1997).

La taxonomía y la topografía de la noticia forman parte de este contexto, de modo que en este libro atenderemos también a la ubicación de las noticias, su dimensión, los titulares y el uso de ilustraciones. Tal como propone Teun A. van Dijk:

la portada, el tamaño, el tipo de titulares, la utilización de determinados tamaños de fuente o de negrita, las fotografías, otras muchas propiedades en la presentación de un noticiario expresan significados subyacentes y jerarquías semánticas que, a su vez, son instrumento para la formación de modelos por parte del lector (van Dijk, 1997).

Al respecto, Salgado Andrade afirma que las notas principales son “una importante carta de presentación de cada diario, lo que a juicio de sus emisores es la información clave y sintética que resume el día anterior” (2001: 145). Retomando lo antes mencionado, y dadas las características propias del *Gibraltar Chronicle* -para 1982 era un diario con un bajo número de páginas por edición-, aquí centraremos nuestra atención en las primeras planas.

A lo largo de sus páginas, los diarios construyen *representaciones sociales*, definidas en términos de Alejandro Raiter (2002, 2016) como aquellas imágenes que crean los medios de difusión sobre temas que conforman la agenda pública. Desde la perspectiva de este autor, las representaciones deben ser compartidas por los distintos actores de la sociedad y su importancia radica en que, como ya hemos mencionado, actúan como vehículo de narración de identidades, construyendo lazos sociales y políticos y robusteciendo consensos y conflictos, influyendo en las formas de percibir hechos y personas y, como consecuencia, transformando las identidades culturales (Vommaro, 2008).

En la presente investigación partimos de entender que las herramientas metodológicas no son instrumentos rígidos sino más bien recursos flexibles de los cuales podemos apropiarnos en pos de adaptarlos a nuestros objetivos. En consonancia con esta idea, para llevar adelante el análisis de la cobertura nos valdremos de aquellos elementos que resulten más significativos de cada *contexto* para cada capítulo u objetivo propuesto.

CORPUS DOCUMENTAL

Es imposible pensar una investigación de estas características sin el uso de las fuentes hemerográficas. Sin embargo, limitarnos al análisis del discurso de la prensa podría traducirse en un abordaje lineal guiado por la voz del *Gibraltar Chronicle*. Por tal motivo, para llevar adelante nuestro trabajo nos hemos valido de una multiplicidad de fuentes de diversa índole, que van desde documentos oficiales hasta entrevistas orales y recursos historiográficos que recuperan material fotográfico y testimonios de gibraltareños y gibraltareñas.

Con respecto al material hemerográfico, el corpus documental central con el que trabajaremos se compone de ediciones publicadas por el *Gibraltar Chronicle* entre el 1 de abril y el 30 de junio de 1982, a fin de considerar las consecuencias inmediatas del Conflicto armado. De forma complementaria a estos 72 ejemplares que hacen al recorte, incorporaremos las ediciones correspondientes a la segunda quincena del mes de marzo, buscando indagar acerca de los momentos previos al desembarco y, puntualmente, el incidente producido en las islas Georgias del Sur.

En lo que hace a la accesibilidad de las fuentes, las ediciones del diario se encuentran disponibles en el *Gibraltar National Archives* y la *Garrison Library*, dos instituciones que podríamos definir como espacios indispensables para la reconstrucción histórica del Peñón y, como tales, una cita obligada para investigadores e investigadoras interesados en estos temas. Además de una colección organizada del diario que hemos analizado, en el *Gibraltar National Archives* los investigadores pueden acceder a una amplia variedad recursos bibliográficos sobre el peñón y su historia, así como también a otras fuentes históricas, como por ejemplo documentos oficiales y partes de prensa del gobierno local. De estas últimas también nos hemos valido en nuestra investigación. La *Garrison Library* constituye una institución de origen militar que comenzó a ser gestionada por el gobierno local a partir del año 2011. Entre los recursos de los que dispone, se destacan un archivo de caza de la *Royal Calpe Hunt* (compuesto por libros, correspondencia y fotografías), un importante acervo de historia militar y, gracias a su vinculación histórica con el diario, el archivo completo de ediciones del *Gibraltar Chronicle*.

Si tenemos que identificar un obstáculo en relación con el acceso a las fuentes, debemos reconocer que, si bien en ambas instituciones resulta muy fácil acceder al material, existe una limitante para quienes residimos en regiones lejanas a Gibraltar: este no está digitalizado. Sin embargo, tenemos conocimiento de que se está trabajando en ello pues, tal como lo expresa su página oficial, la *Garrison Library* está llevando adelante la digitalización del material hemerográfico gracias al apoyo de *The Kusuma Trust*. Un proyecto de estas características puede favorecer el surgimiento de nuevos estudios y propiciar que este diario pueda convertirse en un recurso accesible a investigadores de diferentes partes del mundo.

En relación con la conformación del corpus, debemos hacer una aclaración asociada a las ediciones que lo componen: en ambas instituciones no se encuentran las de los días 9, 10 y 12 de abril, 3 de mayo y 14 de junio. Desconocemos si esto se debe a que el Diario no salió a la calle esos días o a que, simplemente, faltan en ambos archivos.

Por otro lado, las voces de los entrevistados fueron de gran importancia para complementar el análisis de la prensa. A lo largo del primer semestre de 2019 realizamos distintas entrevistas de carácter individual y grupal a periodistas, actores sociales y representantes políticos de Gibraltar vinculados al Diario y a Malvinas. Entre las entrevistas de formato individual se encuentran las siguientes: en primer lugar, la realizada al periodista gibraltareño Dominique Searle, hijo de John Searle (quien fuera director en 1982) y exdirector del *Gibraltar Chronicle* entre 1996 y 2015; al momento de la entrevista, se desempeñaba como Representante de Gibraltar en Londres. En segundo lugar, la realizada a Clive Golt, periodista gibraltareño de larga trayectoria en los medios locales que, al igual que Searle, ese año se encontraba abocado a una función pública, en este caso como encargado de la prensa del gobierno de Gibraltar. En tercer lugar, la realizada a Jennifer Ballantine Perera⁶, directora de la *Garrison Library*, institución vinculada históricamente al Diario y, como hemos mencionado, principal fuente de acceso a las ediciones impresas del *Gibraltar Chronicle*. En cuarto lugar, la realizada a Rafael 'Ralph' Capurro, gibraltareño excombatiente en Malvinas, miembro del *Royal Electrical and Mechanical Engineers* (REME). Dentro del formato grupal se encuentra la entrevista a los funcionarios Adolfo Canepa y Paul Martínez: político y funcionario de extensa trayectoria, en 1982 Canepa se encontraba desempeñando el cargo de Ministro de Comercio de Gibraltar, mientras que Martínez, quien al momento de la entrevista se encontraba trabajando en el Parlamento gibraltareño, durante el conflicto formó parte del cuerpo de reserva del Peñón.

Vale la pena hacer algunas acotaciones acerca de la planificación y ejecución de las entrevistas. Todas ellas fueron organizadas a partir de un formato semi-estructurado, compuestas mayormente por preguntas abiertas a la posibilidad de la re-pregunta. Optamos por este formato porque buscamos profundizar la información brindada por los entrevistados. Cada entrevista se adecuó al rol y las características de cada entrevistado o entrevistada. Por ejemplo, más de la mitad de las preguntas formuladas a Dominique Searle giraron en torno a los medios de comunicación y, puntualmente, al *Gibraltar Chronicle*, mientras que con Adolfo Canepa el centro de atención estuvo puesto en la Guerra y las acciones realizadas por el gobierno gibraltareño. Sin embargo, más allá de las diferencias, todas ellas se organizaron sobre la base de dos ejes: el primero, el conflicto del Atlántico Sur en el territorio gibraltareño; el segundo, la prensa local, puntualizando en el diario objeto de estudio.

Es imposible comprender lo hecho por Gibraltar -y lo no hecho también- sin considerar las cuestiones propias que lo ligan a la Corona británica. Pero, limitarse a estas no basta, con lo cual es necesario considerar también las particularidades del momento en relación con el contexto interno y con el vínculo -directo o indirecto- con el estado español y con los habitantes de la región andaluza. Puntualmente, los encuentros con los entrevistados se concretaron en un contexto muy particular para el continente europeo, en el que todo se encaminaba a una separación británica de la Unión Europea (decisión por la que Gibraltar se encontraba en una encrucijada política y económica). De allí que las alusiones a la guerra se hayan mechado con menciones del Brexit, y las referencias a las acciones realizadas por España en

⁶ Tras lo acordado en la documentación firmada, no hemos incorporado el testimonio de Ballantine dentro de este libro. Sin embargo, debemos reconocer la importancia de su palabra para la realización de la tesis.

el '82 con aquellas que hipotéticamente realizaría este país en los meses posteriores a las entrevistas. Implícita y explícitamente, el binomio Soberanía-Autodeterminación rigió el testimonio de todos los entrevistados, con una marcada preferencia por el segundo de sus componentes.

¿QUÉ SE HA ESCRITO SOBRE ESTOS TEMAS?

Presentado el tema, es necesario realizar un recorrido por los aportes historiográficos existentes vinculados a nuestra investigación⁷. Con tal fin, hemos definido dos grandes ejes que abordaremos siguiendo un orden cronológico de las distintas producciones: el primero, la prensa y la contienda militar, dentro del cual recorreremos los distintos aportes historiográficos sobre los medios y el conflicto de 1982, centrandone nuestra atención en las investigaciones sobre la prensa a nivel internacional; el segundo eje, más específico que el anterior, engloba los estudios sobre *Gibraltar Chronicle*.

En tanto acontecimiento que forma parte de la denominada Historia reciente, la guerra por Malvinas constituye un tema ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas y a partir del estudio de los distintos actores. Como tal, existen numerosas investigaciones que toman como objeto de estudio a los medios de comunicación. Ya desde el fin de los enfrentamientos se produjeron importantes obras e investigaciones en torno a esta problemática, entre las cuales se destacan los artículos de Leonardo Berrud (1982), acerca del tratamiento sensacionalista con que distintos diarios y revistas argentinas (los diarios *Crónica*, *La Razón* y *Diario Popular* y las revistas *Semanario*, *Flash*, *10*, *Radiolandia 2000* y *Tal Cual*) cubrieron la Guerra, y de Gregorio Selser (1982), dedicado a cuestiones como el acceso a la información, los mecanismos de censura y la autocensura en el país sudamericano.

Acercade los medios británicos, podemos mencionar los estudios de Susan Greenberg y Smith Graham (1983), Robert Harris (1983), Valerie Adams (1986), y David Morrison y Howard Tumber (1988). Abocados a analizar el grado de libertad del que los medios gozaron durante el Conflicto, Greenberg y Graham advierten el accionar del gobierno de Thatcher orientado a coaccionar y censurar el desempeño de la prensa -con periodistas trabajando bajo control militar- y el acceso a la información sobre lo que ocurría. Centrado en las acciones del gobierno británico para el control de la información, el libro de Harris se convirtió en un trabajo periodístico de referencia para los investigadores de la prensa, ya que en él visibilizó la manipulación de la información y la censura durante el Conflicto de Malvinas. A ellos debemos sumar el *paper* de Ulf Jonas Bjork (1985), quien tres años después de la guerra analizó las siguientes revistas de noticias: *Time* (de Estados Unidos), *Macleans* (de Canadá), *Spiegel* (de la entonces Alemania Occidental) y *Profil* (de Austria).

De fines de los '80 debemos destacar el aporte de Gill Seidel y Renata Günther (1988), quienes abordaron la cobertura del diario británico *The Sun* en clave feminista. Producto de su investigación detectaron que el discurso nacionalista, que presentó a lo británico inseparable del "Falklands spirit", estuvo atravesado por construcciones patriarcales que naturalizan los roles de género, la familia como institución y la heterosexualidad.

⁷ Al ser un tema convocante y en vísperas de la conmemoración del 40 aniversario del estallido del conflicto armado, entre el período de finalización de escritura de este libro y su publicación han aparecido nuevas -y muy buenas- investigaciones que no han sido incorporadas en este apartado pero que, sin dudas, enriquecen la lectura de este libro.

En la década de 1990, encontramos los escritos de María Isabel Menéndez (1992 y 1998) y Michael Parsons (1994). Los aportes de Menéndez se basaron en el análisis comparado de dos diarios argentinos, uno de carácter provincial como *El Litoral* y otro de carácter nacional como lo es *Clarín*, haciendo foco en el discurso no oficial de distintas organizaciones (empresas privadas, cámaras empresariales, organizaciones culturales, deportivas y de Derechos Humanos, sociedades vecinales y partidos políticos) presente en estos diarios. Tomando como eje el concepto de *comunidad imaginada* de Benedict Anderson, la autora da cuenta de las diferencias existentes entre ambos diarios: *El Litoral* construye una versión de comunidad imaginada tradicionalista y apolítica enfocada en la provincia y obviando la relevancia del contexto internacional la mayoría de las veces, mientras que *Clarín* lo hace a partir de una visión de la nación integradora, fuertemente politizada y capitalina. La tesis doctoral de Parsons estudia uno de los medios escritos británicos de mayor importancia, *The Times*. A través de un análisis discursivo que consideró editoriales, artículos, noticias y despachos, Parsons estudió la cobertura brindada por este diario considerando las referencias a los sectores opositores a la guerra, a los isleños, a Argentina, Reino Unido y Estados Unidos. A ellos debemos sumar el libro de Ricardo Sidicaro (1993), quien en su investigación sobre la historia del diario argentino *La Nación* como actor político dedicó un capítulo a la cobertura de este episodio.

En la segunda mitad de esta década encontramos los trabajos de Lucrecia Escudero Chauvel (1996), Nora Femenia (1996), Kaus Dood (1996), Peter Young y Peter Jesser (1997), Denise Gammal (1997) y Eduardo Blaustein y Martín Zubieta (1998).

El primero de ellos constituye un aporte destacado a la materia por su estudio acerca de los rumores y la información brindada durante el conflicto bélico. Allí, Escudero Chauvel comprueba que se produjeron dos fenómenos complementarios que serán retomados en numerosos estudios, el “síndrome de permeabilidad de la información” y el “síndrome de malvinización de la información”. El primero de ellos, según el cual casi la totalidad de la información que brindaron los periódicos se encontraba en relación directa con el conflicto, no permitiendo al lector encontrar en el diario un espacio ‘neutral’, y el segundo, según el cual la totalidad de la información de los medios revelaba la maquinaria de la puesta en discurso de la guerra, marcada por una dirección de lectura. Ambos fenómenos contribuyeron a producir un “lector prisionero”, quien -al no existir espacios textuales neutros- no podía escaparse ni sustraerse a un universo gráfico y temáticamente coherente.

Por su parte, Nora Femenia (1996) investiga desde una perspectiva sociológica cómo ante el conflicto británico-argentino las elites políticas de ambos países construyeron imágenes nacionales positivas de sí mismas y negativas del otro. Considerando que los medios de comunicación juegan un papel central en esta construcción, a través de un análisis de editoriales (el cual complementa con discursos de militares y de representantes políticos), detectó que la prensa de ambos países acudió a distintos mitos que legitimaron sus acciones. Kaus Dood (1996) centró su atención en las caricaturas de Steve Bell durante la Guerra, logrando detectar cómo la crítica este dibujante inglés a la decisión de Thatcher de afrontar acciones militares se nutrió también de cuestiones inherentes a la política doméstica. Peter Young y Peter Jesser (1997), en el marco de un libro que analiza diferentes conflictos, abordaron Malvinas desde la censura, el engaño, la desinformación y cómo el gobierno británico gestionó el control de los medios para asegurar apoyo nacional e internacional. La tesis de Denise Gammal (1997) estableció un diálogo entre las guerras de Malvinas y del Golfo (1991), considerando la influencia de los medios y la producción de las noticias a partir del acceso a las fuentes; mientras que, Eduardo Blaustein y Martín Zubieta (1998)

analizaron el episodio de Malvinas en el marco de una obra más amplia centrada en las relaciones entre la prensa y el gobierno militar argentino a lo largo de toda la Dictadura.

Entre los años 1999 y 2000, Carolina Acosta-Alzuru y Elli Lester-Roushanzamir publicaron dos escritos de similares características tomando como objeto de estudio tres importantes diarios latinoamericanos y uno estadounidense: *Excelsior* (México), *El Mercurio* (Chile), *El Universal* (Venezuela) y *The New York Times*, respectivamente. A través de un análisis comparativo y centrando la atención en cuatro momentos de marcada importancia como lo son la semana del desembarco, la alineación de Estados Unidos al bando británico y los hundimientos del ARA General Belgrano y el HMS Sheffield, los días correspondientes a las batallas de Darwin y Goose Green y los enfrentamientos finales, las autoras ponen de manifiesto cómo estos medios realizaron lecturas diferentes sobre Gran Bretaña y Margaret Thatcher, de las de Argentina y su presidente dictatorial Leopoldo Galtieri, Estados Unidos, Latinoamérica y los isleños, respectivamente. Lo interesante de su investigación es que da cuenta de que las representaciones construidas tienden a seguir la política exterior nacional independientemente de la nación o el sistema político.

A partir del año 2000, los estudios sobre prensa y Malvinas aumentaron notoriamente en relación con las dos décadas anteriores. Las investigaciones se centraron, mayormente, en los 'grandes' diarios y revistas argentinas y británicas como objeto de estudio. En el caso argentino, los diarios *La Nación*, *Clarín* y *La Prensa*, y las revistas *Somos y Gente* y *la Actualidad*; en el caso británico, diarios como *The Times*, *The Financial Times*, *The Guardian* y *The Herald Tribune*.

En 2001, Vania Brugal, Enzo Cadenasso y Karolina Nuutinen elaboraron una tesina de grado orientada a determinar cómo se había manifestado la retórica en el discurso periodístico de los diarios *Clarín* y *La Nación*, descifrando si el mensaje sobre la Guerra había sido persuasivo o manipulativo, y cuál había sido el papel desempeñado por los periodistas en este suceso. Desde la perspectiva de los/as autores/as, tres tesis rigieron el desempeño de ambos medios: la primera, el anhelo reivindicatorio, fundamentado en la idea de que las Islas pertenecen soberanamente a Argentina; la segunda, la consideración de que el país enfrentaba con relativo éxito la campaña militar en el Atlántico Sur, ocasionando graves pérdidas al enemigo sin llegar a experimentar bajas de considerable magnitud; la tercera, y en consonancia con la anterior, el hecho de que todas las noticias giraran en torno a la idea de un triunfo final sobre el Reino Unido.

Ese mismo año, Luis Barreras y Gustavo Scipioni (2001) dedicaron su tesina de grado a estudiar el desarrollo estructural y conceptual del contenido de la revista de espectáculo *Gente* durante el Conflicto del Atlántico Sur. Producto de su investigación, los autores arribaron a la conclusión de que, si bien fue una época de manipulación de mentes e información en la que era necesario generar euforia en la opinión pública y en la sociedad en general, la política editorial de *Gente* fue la de acompañar hasta las últimas consecuencias al proyecto militar.

Distinto es el trabajo que realizó Enrique Oliva en el año 2002. Corresponsal de *Clarín* en Europa (con sede en Londres) durante la contienda, este periodista logró combinar sus vivencias con el análisis que realizaron los diarios y revistas británicas, la *BBC* y un gran número de diarios internacionales⁸. Valién-

⁸ Diarios y revistas británicas: *The Times* y *The Sunday Times*; *Daily Mail*, *Daily Mirror*, *Daily Express* y *The Daily Telegraph*; *The Express*; *Sunday Mirror*; *The Financial Times*; *The Guardian*; *News of the World*; *The Economic*; *The Herald Tribune*; *The Standart*; *Sunday Post*; *The Universe* y *Catholic Herald*; *News Statesman*; *The Observer*; *The Mail*; *Sunday Express*; *Sunday People* y *Daily Star*. Diarios de Francia:

dose también de entrevistas a personajes públicos argentinos y a británicos residentes en Argentina, Oliva planteó la existencia de una *guerra psicológica* planeada por el gobierno británico en complicidad con los periodistas también británicos, con el objetivo de lograr pánico en los habitantes y provocar así el apoyo hacia la respuesta bélica por parte de la Armada Británica; y como parte de esto, el ocultamiento y el atraso de la información y la construcción en la prensa británica de una imagen negativa de los argentinos (el gaucho es bárbaro; los argentinos son antidemocráticos; sus soldados débiles e ignorantes) ligada a campañas para alentar el patriotismo inglés.

En 2002, Michael Skey estudió la forma en que la ideología del nacionalismo es utilizada para informar y lograr que la división del mundo -en términos ideológicos y espaciales- sea vista como algo natural. Con ese objetivo, focalizó en la cobertura que los medios británicos habían hecho del conflicto. A partir de ese año, surgieron también distintas investigaciones que giran en torno al papel de los corresponsales en las distintas guerras acontecidas a partir del siglo XIX, entre ellas la de 1982 en Malvinas. Dentro de este grupo podemos mencionar los aportes de Phillip Knightley (2002), Greg McLaughlin (2002; 2016), Stuart Allan y Barbie Zelizer (2004), y la tesis de posgrado de Helle Sjøvaag (2005). Deteniéndonos en el primero de ellos, Knightley resalta dos aspectos: primero, el importante papel que desempeñaron los medios británicos pues, sin ellos, los gobiernos no podrían haber logrado una cobertura mediática como la que realizaron; segundo, y en relación con el desempeño de los corresponsales, el patriotismo que resultó para muchos de ellos una “driving force” que se superpuso al profesionalismo.

Por su parte, Jorge Saborido (2003) amplió el universo de diarios estudiados durante el conflicto incorporando los medios gráficos más importantes de España: *El País* y *ABC*. Para esto, partió de concebir este acontecimiento como un *conflicto incómodo* que entrelazó el reclamo por Gibraltar ante la corona británica con el acercamiento hacia Europa y a la OTAN, poniendo en juego también una serie de sentimientos encontrados que van desde los lazos que los unían con Argentina hasta la condena del gobierno dictatorial y la violación de los Derechos Humanos. Su investigación nos muestra cómo esta *incomodidad* se hizo presente en los discursos, generando posturas ambivalentes ante el suceso, pues “la sombra de la cuestión de Gibraltar tendía a oscurecer los razonamientos” (2003:156). Ambos diarios tomaron diferentes posturas con respecto a la ‘Soberanía’ y al gobierno militar, pues mientras *ABC* tomó distancia ante este tema y recién denunció al gobierno de Galtieri luego de su rendición, *El País* utilizó la problemática soberana como un medio para criticar al gobierno de la UCD en su decisión de incorporarse a la OTAN, y se manifestó tempranamente de forma crítica hacia el comportamiento de la Junta Militar.

En el marco de un estudio acerca de la imagen del exilio argentino en la prensa española, Patricia Marenghi y Laura Pérez López (2003) abordaron el Conflicto de Malvinas en los diarios *El País* y *ABC* y en la revista *Triunfo*. Intentando descifrar si estos medios gráficos habían actuado o no como vehículo de expresión de los exiliados argentinos, las investigadoras detectaron que *Triunfo* había aprovechado sus notas para criticar al régimen dictatorial argentino y que, junto a *El País*, habían brindado información sobre las actividades que llevaban a cabo las organizaciones de exiliados, siendo este último un espacio de visibilización de las posturas de exiliados argentinos (a través de cartas y manifiestos), así como también de españoles que establecían comparaciones con Gibraltar y reclamaban por la postura de España frente al conflicto. Por el contrario, no existen opiniones en *ABC*, ya sea por no haber recibido cartas o

Le Figaro; *France Soir y Le Monde*. Diario de Chile: *El Mercurio*. Diarios de España: *El país*; *El Alcázar* y *El periódico*. Diario escocés: *Daily Record*. Diario de EE.UU.: *Los Angeles Times*. Diario argentino: *Clarín*.

por su línea editorial (Marenghi y Pérez López, 2003: 72); a ello debemos sumar que este diario “adoptó una posición neutral” ante el tema, ya que “no tenía intenciones de entrar en la polémica sobre la decisión que impulsó a Galtieri a tomar las Malvinas, ni tampoco las intenciones de debatir las cuestiones políticas que subyacían al conflicto” (2003: 72).

Por otro lado, Verónica Walker (2004) analizó la cobertura de este acontecimiento histórico poniendo en diálogo tres importantes diarios como *La Nación*, *El Mercurio* y *The Times*, de Argentina, Chile y Gran Bretaña respectivamente, considerando también el rol que jugaron los intereses de cada país en términos de política exterior y defensa en las decisiones periodísticas. Walker detectó que *The Times* y *La Nación* habían enmarcado la cobertura dentro de una postura signada por el interés nacional, haciendo hincapié en los logros diplomáticos y militares de sus correspondientes países, describiendo el país enemigo con carácter negativo, utilizando un *Nosotros/Otros*, justificando y reproduciendo, incluso, los relatos oficiales. El diario chileno *El Mercurio* adoptó una clara postura favorable a Gran Bretaña, posicionamiento coherente si se considera la posición diplomática de este país, y la larga historia de desacuerdos y desconfianza mutua con Argentina por la zona fronteriza. De este modo, resaltando que los discursos no pueden aislarse de su contexto social, político y cultural de producción, Walker afirma “Each newspaper told the story that best suited its country’s national interest in terms of defence and foreign policy (...) managed to preserve -and solidify- their respective nations’ status quo” (2004: s/p).

También en 2004, Marcelo Borrelli tomó como objeto de estudio a *Convicción*, diario vinculado a la Marina argentina y al proyecto político del dictador Emilio Massera, enfocándose en los editoriales publicados. Tras indagar acerca de la cobertura informativa de este medio, afirma que, a través de editoriales orientados a los oídos castrenses, *Convicción* se convirtió en un arma más para ganar la guerra y fomentó la unión de las FF. AA. incluso en los momentos posteriores a ella. Al ser un diario consumido por sectores favorables a la Dictadura, en *Convicción* se vislumbraba un discurso abocado a fortalecer la legitimidad del gobierno dictatorial dentro del círculo militar.

Ese mismo año, María Laura Marchetti (2004) publicó un estudio sobre las fotografías utilizadas por la revista argentina *Gente* durante el conflicto. A través de dichas imágenes, afirma la autora, *Gente* construyó un *Otro* demonizado que legitimó el accionar del gobierno militar, y un *Nosotros* antagónico marcado por rasgos positivos asociados al patriotismo y el heroísmo. Sin embargo, tras la derrota, la imagen de ambos varió y los soldados británicos pasaron a ser los mejores preparados, profesionales dotados de armamento superior, y los argentinos se convirtieron en indefensos y no profesionales, en los *chicos de la guerra*.

La única publicación en que se analiza el enfrentamiento bélico por Malvinas en relación con *Gibraltar Chronicle* corresponde a Aurora Labio Bernal (2004). A través de una combinación de trabajo hemerográfico, periodístico e histórico, la autora reconstruyó distintos acontecimientos de la historia de Cádiz y Gibraltar, incorporando, además, los comentarios de los periodistas Juan José Téllez y Dominique Searle. La guerra es uno de esos acontecimientos en los que Labio Bernal, Téllez y Searle se detienen, dando cuenta de la importancia que posee no solo para los habitantes del peñón sino también para quienes habitan la zona circundante.

Otro aporte es el que realizó Alejandro Pizarroso Quintero (2005), quien centró su atención en el enfrentamiento de 1982 dentro de un estudio sobre las estrategias propagandísticas llevadas a cabo por los medios de comunicación en distintas guerras del siglo XX. Tras analizar el desempeño de la prensa

de Argentina y Reino Unido, afirma que Malvinas significó el retorno a los principios generales de las guerras mundiales en relación con el acceso de los periodistas al teatro de operaciones, una herramienta clave en el control de la información.

Años después, la tesina de grado elaborada por Yanina Santarsiero (2007), cuyo principal objetivo fue dar a conocer la forma en que distintos medios de comunicación argentinos -diarios y revistas, radio y televisión- informaron la guerra, partió del interrogante “¿qué pasó realmente en Malvinas?”, y ratificó su hipótesis respecto de que los medios de comunicación no habían cumplido con su rol fundamental de informar a la sociedad lo que iba sucediendo, pues manipularon información y fueron censurados por el gobierno militar.

En un artículo publicado en 2009, la ya mencionada Lucrecia Escudero Chauvel analizó la supuesta presencia del submarino nuclear británico *Super B* en el Atlántico Sur durante la Guerra. Valiéndose fundamentalmente de las ediciones de *Clarín*, y considerando otros medios como *La Nación* (Argentina), *Daily Record* (Escocia), *Liberation* (Francia) y las agencias *Efe* (España) y *AFP* (Francia), la autora afirma que el caso del *Super B* es un ejemplo de un rumor iniciado por los medios británicos y que circuló en la prensa argentina y de países no involucrados directamente en el conflicto. Escudero Chauvel demostró también que la utilización de un tipo de información detallada puede provocar la sensación de que una noticia es verdadera. Si bien puede ser que este rumor haya sido producido por los servicios secretos del gobierno británico, fue el sistema de los medios el que lo produjo efectivamente, ya que, mientras las naves británicas se desplazaban, estos debían llenar el espacio con un relato oportuno capaz de capturar la atención del lector con un cierto suspenso, “como si fuera una novela por entregas” (2009: 96).

Otro aporte sobre la prensa durante el conflicto del Atlántico Sur es el artículo de Georgina Laccana (2010) acerca de los editoriales de la revista argentina *Humor Registrado*. Tras un análisis discursivo sobre cómo se posiciona la voz narrativa en relación con tres conceptos centrales como la soberanía, la identidad nacional y la patria, la autora afirma que la selección y el tratamiento de los temas en esta revista estuvieron orientados siempre a satisfacer las expectativas de ese lector que se fue construyendo a la par del discurso propio, acudiendo a diversas operaciones discursivas que le permiten tratar el tema “sin comprometerse definitivamente con una postura” (2010: 722).

Como parte de un análisis general sobre las voces y silencios de la prensa argentina durante este período de facto, Marcelo Borrelli (2011) se detuvo nuevamente en el episodio de Malvinas, enfocado esta vez en los diarios *Clarín*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *La Opinión*. Partiendo de considerar este acontecimiento como uno de los tres “momentos muy recordados de exaltación nacionalista en la sociedad civil y en la prensa” (2011: 38) -junto con el mundial de 1978 y la visita de la CIDH en 1979 (manifestando también la importancia del conflicto del Beagle con Chile, en 1978)-, y reconociendo de antemano que el gobierno controló el flujo informativo, que a lo largo del conflicto la autocensura fue la regla que prevaleció en la prensa periódica, y que solo se publicó información oficial, Borrelli afirma que hubo un alineamiento de la prensa diaria con las razones de la “causa nacional Malvinas” y la reivindicación del nacionalismo territorialista, postura que, sin embargo, no significó un apoyo explícito a un régimen que, para ese momento, lidiaba con una grave crisis de legitimidad.

Por su parte, María Paula Gago (2011) analizó el discurso de *Editorial Atlántida*, empresa dueña de las revistas *Gente* y *Somos*. Poniéndolas en diálogo, la investigadora detectó que *Somos* se había diferenciado

notoriamente de *Gente* ya que, por un lado, había orientado preferentemente al análisis desde una perspectiva económica y, por otro, solo había mostrado un medido entusiasmo ante lo ocurrido, por ejemplo, contrastando testimonios de altos mandos argentinos con los de militares estadounidenses. Pese a ello, ambas mantuvieron una lectura pro-Occidental a partir de la cual entendieron que la incompreensión de las grandes potencias hacia la ‘guerra justa’ era el resultado de la miopía de quienes las gobernaban.

Un abordaje muy diferente es el que realizó María Esperanza Sánchez (2011) en su análisis de las fotografías publicadas y las descartadas en los medios argentinos *Clarín*, *La Nación*, *Gente* y *Siete Días*. Entre las conclusiones a las que arribó, Sánchez registró que las imágenes publicadas habían definido los contornos de lo *decible* y lo *no decible* en la “verdad oficial”, intentando heroizar al soldado argentino y demonizar al ‘enemigo inglés’ (2011: 153). Gracias al complemento con fuentes orales, detectó que se había producido un *mercado negro* de fotografías en el que participaban militares de alto rango y los diarios y revistas de mayor tirada, dado que la utilización de primicias fotográficas garantizaba una mayor venta de ejemplares. Así, la combinación entre el *mercado negro* y la censura política fomentó el negocio de la venta de fotografías montado por militares y civiles, en connivencia con las empresas de prensa.

Dentro de este estado de la cuestión se encuentran los aportes de Eduardo Raíces (2011, 2012) sobre *Línea*, revista argentina dirigida por José María “Pepe” Rosa, referente del revisionismo histórico y cercano al movimiento peronista. Si bien el desembarco en Malvinas tomó de sorpresa a la revista, Raíces advierte que *Línea* asumió la novedad con entusiasmo, intentando mostrar la contienda como un episodio anti-colonial, al punto que la crítica al régimen y la contradicción dictadura-democracia (eje predominante de su discurso anterior al inicio del conflicto armado) fue desplazada, dando paso al binomio nación-colonia (2012). Sin embargo, con el desenlace del conflicto la revista descartó la esperanza puesta en la unidad antiimperialista bajo la causa Malvinas y acentuó el posicionamiento en favor del retorno al régimen constitucional pregonando por “la hora del ‘juicio’ a los criminales de Malvinas”, categoría que implicaba a la conducción castrense.

Distintos son los trabajos de Florencia Levín (2012, 2013), en los cuales la investigadora estudia el comportamiento del humor gráfico de *Clarín* durante la gesta del Atlántico Sur. Levín explica que las tiras cómicas y los *cartoons* recrearon una imagen negativa de los ingleses en general (“enemigos”, “piratas”, “pusilánimes”; “borrachos”), siendo Margaret Thatcher su máxima expresión belicista y expansionista. Sin embargo, el humor gráfico no tuvo un comportamiento coherente con respecto a la línea editorial del diario durante el conflicto con Gran Bretaña, llegando en ocasiones a tomar distancia de los mensajes del régimen.

Dos diarios británicos como *The Sun* y *The Daily Mirror* -con posicionamientos distintos ante el gobierno de Thatcher (el primero en favor del Partido Conservador y el segundo del Partido Laborista)- fueron estudiados por David Menidrey en su tesis de posgrado (2012) a partir de los artículos, reportajes, editoriales y *cartoons*. Desde la perspectiva de este autor, el desempeño mediático durante el Conflicto no tuvo grandes efectos en la circulación de estos diarios en los años posteriores, entre otras cosas porque, inmediatamente finalizados los enfrentamientos, la prensa reemplazó el tema por otros hechos como la invasión de Israel al Líbano. Los medios, afirma, lograron convertir lo ocurrido en Malvinas en un hecho memorable y la cobertura en uno de los principales objetos de discusión sobre este Conflicto.

Otro aporte al corpus bibliográfico de este primer eje es el realizado por Jesús Canga Larequi (2012) acerca de los editoriales y artículos de opinión que publicaron los diarios de la Comunidad Autónoma Vasca.

Producto de su investigación, el autor da cuenta de cómo los medios de comunicación de otros países utilizaron un hecho noticioso externo para sostener y reforzar las posiciones ideológicas propias. Dadas sus características, el Conflicto militar de Malvinas reunió todas las condiciones necesarias para poder enfocarlo en los intereses de cada diario vasco: al ser un territorio ocupado y colonizado por la fuerza, el diario *Deia* estableció comparaciones con Euskadi; el carácter colonial de Malvinas permitió a *La Gaceta del Norte* y *El Correo Español – El Pueblo Vasco* reivindicar la soberanía española sobre Gibraltar; mientras que el diario *Egin* se valió del tópico “imperialismo” para denunciar el imperialismo español en Euskadi.

Por otro lado, consultamos la tesina de grado de María Florencia Ventosa (2012), en la que pone en diálogo la prensa argentina -*Clarín* y *La Nación*- y británica -*The Guardian* y *The Times*-. A través de un análisis comparado basado principalmente en valores cuantitativos, la autora determina que los diarios argentinos otorgaron mayor superficie a la cobertura del hecho, aunque, al organizar una sección específica sobre el tema, los diarios británicos lograron mayor eficiencia en el ordenamiento de la información.

Abocado a indagar dos diarios de la provincia argentina de Corrientes como *Época* y *El Litoral*, Luis Chao (2012) realiza una lectura acerca de la visibilidad de los soldados argentinos durante la contienda. Producto de su análisis, el autor detecta la existencia de dos tipos de soldados en el discurso de estos medios gráficos: el soldado estático, que no se lastima ni muere, y el soldado notable, personaje dotado de una ‘correntinidad’ y que merece ser mostrado por la prensa. Este último fue quien sobrevivió al tabú de los primeros días posteriores a la rendición. Dicha investigación se complementa con otro artículo de su autoría, publicado en 2014. Tras analizar el tratamiento que ambos diarios realizaron del conflicto, Chao afirma que *El Litoral* y *Época* dieron a este suceso una inteligibilidad visual atemperada, “la mostraron lejos, históricamente destinadas a regresar al manto soberano argentino, legítimamente nuestra” (2014: 35), cubriendo de nacionalismo sus discursos y atacando a los ingleses.

Alejandro Ramírez (2012) también analiza *El Litoral*, en este caso poniéndolo en relación con *Clarín*. Si bien ambos diarios adoptaron el discurso oficial en términos de pensar el Conflicto armado dentro de un mito de refundación nacional, para *Clarín* los sucesos de Malvinas representaron una oportunidad histórica de conseguir un lugar en el mundo entre los países desarrollados a partir del desarrollo industrial (algo que permitiría sostener en el tiempo la reconquista de las Islas), mientras que para *El Litoral* representaron un ‘símbolo reactualizado’ de la lucha por la independencia contra la ‘opresión colonizadora’ y la búsqueda de una unidad territorial, en el mismo nivel que sucesos históricos de gran magnitud aunados bajo el carácter épico, como el cruce de los Andes del General José de San Martín o la Vuelta de Obligado y la resistencia al bloque anglo-francés.

Las publicaciones de Yamina Dutto Cirer (2013a; 2013b) también toman como objeto de estudio un diario provincial, en este caso el medio gráfico patagónico *Río Negro*. Tras un recorrido por las ediciones publicadas durante el conflicto, la autora detecta que las representaciones transmitidas de este diario provincial permitieron el reforzamiento de un imaginario colectivo funcional tanto a la Dictadura como al desarrollo mismo de los hechos, no dando lugar a otros razonamientos posibles. Es precisamente esto lo que habilita su propio viraje discursivo a lo largo del conflicto, que va desde el triunfalismo hacia la preparación de la derrota o la negación” (2013b: 160).

Por su parte, en el marco de un análisis del posicionamiento de *Clarín* frente a la Dictadura durante todo 1982, César Luis Díaz, Mario Giménez y María Marta Passaro (2013) determinan que el conflicto

bélico representó un punto de inflexión en su posicionamiento discursivo. Antes de Malvinas, el Diario actuaba en consonancia con el gobierno dictatorial en la lucha contra la ‘subversión’ y el establecimiento del ‘orden’ -adoptando una postura “hermesiana”-, mientras que después se ubicó a la vanguardia de la intimación a las Fuerzas Armadas planteando ciertas exigencias. En 2014, estos mismos autores publicaron otra investigación en la cual se abocan exclusivamente a la cobertura que este diario realizó del Conflicto militar entre Argentina y Reino Unido; a lo largo de sus notas, *Clarín* construyó un imaginario legitimador de la guerra, hecho al cual otorgó gran importancia mientras sucedía, pero que una vez finalizada la contienda relegó a un plano secundario, intentando incluso desdecirse de su discurso favorable al accionar bélico de los militares (Díaz, Giménez y Passaro, 2014).

En el marco de su tesis de posgrado orientada a analizar los discursos de los políticos y los medios de comunicación ante el Conflicto de Malvinas, Joel Hebert (2013) detectó que estos actores habían construido representaciones a partir de un nacionalismo imperial británico. Dentro de esta línea, se enfatizó en las afinidades entre Gran Bretaña y Malvinas y “Against this so-called swarthy and ‘uncivilized’ fascist gaucho, the British could distinctly identify the purity, goodness, domesticity, and whiteness of the Falklanders and, ultimately, themselves” (2013: 6).

Distinto es el trabajo de María Alejandra Bolumburu Pereira sobre el diario popular *Crónica* y cómo el sensacionalismo argentino informó esta Guerra. Allí, detecta que este medio estuvo fuertemente alineado con las autoridades, exacerbando los rasgos patrióticos a partir de un enunciador en clave nacionalista que apeló a la emotividad del lector (Bolumburu Pereira, 2014)

Siguiendo con el orden cronológico, Joanna Thornton (2015) analiza la prensa escrita británica considerando que la memoria de las personas asocia a los medios de comunicación con destacados titulares, artículos y editoriales. Su investigación vincula las ediciones de los diarios *The Sun*, *The Daily Mirror*, *The Times* y *The Daily Telegraph* durante el Conflicto, entrevistas personales y de archivos a militares, periodistas y funcionarios, e información nunca antes accedida proveniente de archivos desclasificados. Gracias a estas fuentes, la autora prueba el escaso porcentaje de información argentina que utilizaron los medios británicos y que la política de restricciones hacia la prensa se volvió más efectiva a medida que avanzó el conflicto, particularmente a partir de la incursión de las fuerzas en suelo isleño.

En el año 2015, en el marco de un dossier dirigido por Federico Lorenz y Andrea Rodríguez titulado “La guerra de Malvinas: experiencias, historia y memoria”, se publicaron dos trabajos que nutren nuestro estado de la cuestión. El primero de ellos, autoría de Cora Gamarnik (2015a)⁹, está abocado a las fotografías publicadas en la prensa argentina. A partir de identificar cómo fueron obtenidas y cuándo, por quiénes, cómo circularon, qué usos se les dieron y que consecuencias trajeron sus publicaciones, la autora da cuenta de la importancia de las imágenes como factor de credibilidad en las campañas de “acción psicológica” y de “verdad mediática” realizadas durante esta guerra, logrando -en gran medida- “convencer a una parte importante de la población (que a su vez quería creerlo) de que era posible ganar la guerra” (2015a: 114). El segundo corresponde a María Laura Olivares, acerca de los diarios *Crónica* y *El Patagónico*, dos importantes medios escritos de la provincia argentina de Chubut. Al comparar las coberturas, Olivares muestra cómo dos medios locales adoptaron posturas distintas, el primero desde una lógica triun-

⁹ Ese año, Gamarnik también publicó un nuevo escrito siguiendo la misma línea de trabajo (2015b).

falista que destacó el rol de la población y su comportamiento ante la guerra, y el segundo mucho más moderado, centrado en aspectos como lo económico y lo político, pensando, también, en la posguerra.

Como parte de un libro editado por Carine Berbéri y Molly O'Brien Castro en que se abordan diferentes aristas a treinta años de la guerra, Matthew Leggett se enfoca en la cobertura realizada por los medios británicos a partir de una comparación entre la BBC y el diario *The Sun*. Concibiendo a los componentes léxicos como manifestaciones de la ideología, detecta que este tabloide de carácter sensacionalista optó por emplear una retórica nacionalista y apoyar la decisión del gobierno de participar en acciones militares.

Entre los aportes historiográficos relevados se destaca la tesis de posgrado de Alexander Barney Ross (2016), en la que, partiendo de descartar el carácter pasivo de la opinión pública, estudia el grado de manipulación pública que existió en la prensa británica. Deteniéndose en los perfiles de los corresponsales, el autor evalúa los entendimientos de la élite sobre la contienda y el rol de los medios en ello, cómo comprendió el conflicto el público lector, y las lecturas presentes treinta años después del suceso. Producto del análisis, Barney Ross detecta que no fue necesario que Thatcher interviniera dando forma al abordaje de los medios, pues la experiencia de lo ocurrido en Suez -donde las críticas al accionar militar repercutieron directamente en la baja del número de ventas- los diarios optaron por un discurso jingoísta que garantizaba la compra de las ediciones (2016: 69). Todas las posiciones posibles sobre el Conflicto del Atlántico Sur, desde el rechazo hasta el apoyo, existían en la sociedad. Sin embargo, avanzados los enfrentamientos, y ante resultados favorables a Gran Bretaña, las voces de oposición fueron reemplazadas por las de la victoria militar. Así, afirma el autor, el triunfo reivindicó una retórica patriotista y beligerante, así como también narrativas funcionales como la de la identificación de los críticos como 'traidores'.

Distinto es el aporte de María Paula Etcheberry (2017), que se enfoca en acontecimientos significativos como el principio de la guerra, los hundimientos del General Belgrano y el Sheffield, y el 14 de junio, y parte de un análisis comparativo entre la prensa escrita de Argentina -*La Nación*, *La Prensa*, *Clarín* y *Crónica*- y la de distintos países anglosajones -el diario estadounidense *New York Times*, el semanario británico *Latin America Weekly Report* y el *Buenos Aires Herald*-. En el caso de la prensa argentina, la censura afectó profundamente la manera en la que la prensa cubrió la guerra y, puntualmente, el cese de fuego, hecho del que se evitó hablar en términos de derrota. En la cobertura, la autora detecta un consenso basado en el nacionalismo y el antiimperialismo propios de la cuestión Malvinas. Por su parte, los medios anglosajones tendieron a "simpatizar con la posición inglesa" y, puntualmente, en el caso de los ingleses -afirma la autora-, "probablemente esto se relacione con la influencia de la censura y orgullo nacionalista-imperial típico de un clima de guerra" (2017:65).

Finalizando este apartado, encontramos tres tesis orientadas al estudio de la prensa a partir de distintos objetos. La primera de ellas corresponde a Antonela Lizzoli (2017) y constituye un nuevo trabajo sobre el fotoperiodismo argentino, pues establece un diálogo entre las fotografías publicadas en la revista *Gente* y las tomadas por el periodista de *Argentina Televisión Color* (ATC) Nicolás Kasanzew con su cámara personal, plasmadas luego en su libro *La Pasión según Malvinas*. El centro de atención de esta investigación está en los diferentes mecanismos aplicados por el gobierno militar para manipular y deformar la percepción de la Guerra de 1982. En segundo lugar, la tesina de grado de Teemu Kokkonen (2018), quien indaga acerca de cómo la guerra fue representada en los periódicos británicos *The Sun* y *The Guardian*. Enfocada en un análisis discursivo en la línea de Norman Fairclough, detecta que "not all British newspapers were

equal in terms of neutrality and professionalism, regarding their coverage of the Falklands War” (2018: 28); *The Sun* basó su discurso en el uso del “nosotros”, la apelación a lo emocional y una actitud xenófoba hacia Argentina -plasmada en la expresión ‘Argies’-, mientras que *The Guardian* “had a more dignified approach”, pues optó por brindar mayor información, un contenido “more neutral” y referirse a los actores involucrados por sus nombres. En tercer lugar, la tesis doctoral de Francisco Niggli (2019) sobre las portadas del diario argentino *Clarín* durante la guerra. Lo interesante de su investigación es que el recorte temporal no inicia con el desembarco del 2 de abril sino con los incidentes británico-argentinos ocurridos a mediados de marzo de 1982 en las islas Georgias, cuando el empresario argentino Constantino Davidoff y un grupo de trabajadores arribaron a bordo del buque de la armada de ese país, con el objetivo de desguazar las instalaciones de las factorías balleneras existentes. Este hecho desencadenó un reclamo británico, motivo por el cual Niggli considera que es “el comienzo del conflicto que desembocó en la guerra de Malvinas” (2019: 7). Tras un exhaustivo abordaje y la vinculación de las ediciones con entrevistas a periodistas, este autor determina que, si bien fue clara la censura de los militares en el ámbito del periodismo -con trabajadores de la prensa asesinados y desaparecidos-, “también hubo complicidad y autocensura en busca de beneficios propios y compartidos con la dictadura” (2019: 267). La cobertura se nutrió de fuentes oficiales pese a que este medio tenía acceso a otras fuentes, a perspectivas de sus corresponsales en diferentes partes del mundo, dando como resultado que “la desinformación y la manipulación fueron los vértices en donde se desarrollaron las noticias” (2019: 272).

A las investigaciones mencionadas debemos sumar aquellos estudios sobre la prensa y el suceso bélico en los años posteriores a su finalización. Entre ellos podemos mencionar los aportes de los siguientes investigadores: Jorge Saborido (2003b) en torno a la política de *desmalvinización*¹⁰ y el discurso de la revista de orientación nacionalista cristiana *Cabildo*; Bernard McGuirk (2008), tomando como objeto los *cartoons* elaborados por el ya mencionado Steve Bell por el vigesimoquinto aniversario; María Ernestina Morales (2011) sobre las representaciones sociales que *Clarín*, *Página/12* y *La Nación* construyen de los ex combatientes argentinos en cada aniversario de la Contienda; Mirta Amati (2011) y su relación entre las memorias de lo ocurrido en Malvinas y las representaciones que realizan los medios de comunicación; Nicolás Fazio (2012a, 2012b), enfocado en la revista de historietas *Fierro*; el estudio de Carlos Eduardo Gassmann (2012) sobre la conmemoración que *Clarín*, *Página 12* y *La Nación* realizaron por los treinta años del desembarco de las tropas argentinas en las Islas; las investigaciones realizadas por Andrea Bellot (2015, 2018) sobre el análisis del lenguaje y las imágenes de la prensa británica en el marco del trigésimo aniversario de la “Falklands war”, centrando su atención en *The Sun*, *Financial Times*, *Daily Mirror*; *Daily Express*, *Daily Telegraph* y *The Guardian*; y las publicaciones propias (2015, 2016) acerca del diario sensacionalista argentino *Crónica* y la utilización del Mundial de fútbol de México 1986 como plataforma de reivindicación de soberanía sobre las Islas y de resignificación de lo ocurrido en 1982.

Con respecto al segundo eje, entre las investigaciones centradas en *Gibraltar Chronicle* podemos mencionar, en primer lugar, el escrito de Esmond Ryan (s/f), abocado a reconstruir los primeros momentos del Diario y de la *Garrison Library*, institución militar que fundó este medio gráfico a principios del siglo XIX; y en segundo lugar, los aportes de Diane Sloma (1994, 1997), quien analiza las principales carac-

¹⁰ El término “desmalvinización”, empleado por el politólogo Alain Rouquié a lo largo de 1982, se popularizó al año siguiente con una entrevista realizada por Osvaldo Soriano para la revista *Humor* (marzo, 1983), en la que el académico aseguró que: “quienes no quieren que las Fuerzas Armadas vuelvan al poder, tienen que dedicarse a ‘desmalvinizar’ la vida argentina”. En consecuencia, su uso alude a las políticas posteriores a la finalización de los enfrentamientos, orientadas a ocultar o relegar a un segundo plano sus consecuencias e, incluso, temas vinculados con la soberanía.

terísticas discursivas del Diario y sus cambios a lo largo del tiempo, llegando a la conclusión de que *Gibraltar Chronicle* ha favorecido siempre la construcción de una identidad gibraltareña con marcados componentes británicos.

Por su parte, en el marco de una publicación pionera sobre la historia de la prensa del Peñón, Tornay de Cozar (1997) reconstruye la trayectoria del *Gibraltar Chronicle* desde su fundación hasta la década de 1990; dicha investigación representa uno de los aportes clave de la bibliografía este libro debido a la información que brinda acerca de la evolución del Diario, la cronología de sus editores y su relación con el gobierno local.

Otras investigaciones que nutren este segundo eje son las elaboradas por Ángela Alameda Hernández (2006; 2007), entre las cuales se destaca su tesis doctoral del año 2006. Centrando su atención en los referéndums realizados en Gibraltar en los años 1967 y 2002, la autora analiza cómo se representó discursivamente la identidad gibraltareña en medios escritos del Peñón (*Gibraltar Chronicle* y *Panorama*), de España (*ABC*, *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia*) y de Inglaterra (*The Guardian*, *Independent*, *Telegraph* y *The Time*). Valiéndose del Análisis Crítico del Discurso, analiza *Gibraltar Chronicle* intentando establecer vínculos entre aquellas cuestiones propiamente discursivas y los aspectos sociopolíticos. Si bien la autora pone en diálogo los resultados acerca de los diarios de los tres territorios involucrados, aquí aludiremos solamente a lo vinculado con la prensa gibraltareña. En relación con esto, Alameda Hernández afirma que la prensa gibraltareña empleó distintas estrategias discursivas (entre ellas, metáforas y el uso de la primera persona del plural) que construyeron una identidad nacional nutrida de la representación discursiva de Gibraltar como “una víctima sin poder” (2006: 266). A su vez, detecta que el alto número de editoriales sobre ambos referéndums en la prensa gibraltareña visibilizó la importancia otorgada a estos temas.

Dentro de este corpus bibliográfico, detectamos una línea de trabajo que analiza al diario en relación con distintos acontecimientos de la historia española. Tal es el estudio realizado por Carlos Posac Mon (2008), quien en una comunicación analiza de forma descriptiva cómo se reflejó en las páginas de *Gibraltar Chronicle* el surgimiento de la Primera República española. Dentro de esta línea detectamos también el aporte de Belén López Collado y José Beneroso Santos (2009-2010), un estudio acerca de la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó de la Guerra Civil española. Tras un análisis sobre el posicionamiento ideológico y la estrategia propagandística adoptada por este medio, estos investigadores detectan que el Diario “sirvió de órgano de información y de opinión en manos de la administración y de la guarnición militar de la Roca, a la vez que un vehículo de alto valor para la actividad propagandística de los sublevados” (2009-2010: 154), a partir de la manipulación de algunas noticias con marcado sesgo favorable a los rebeldes.

Por su parte, Rafael Sánchez Mantero analiza en 2010 la postura que adoptaron los diferentes diarios y periódicos gibraltareños *Gibraltar Evening Post*, *Vox*, *El Calpense* y *Gibraltar Chronicle* ante el cierre de la Verja y sus consecuencias inmediatas. En relación con este último, el autor identifica que si bien continuó manteniendo la aparente postura aséptica y poco beligerante que lo caracterizaba, ante la denominada crisis de 1969 *The Chronicle* identificó que el Gobierno de España “era el único culpable de las dificultades que tuvo que soportar Gibraltar a causa de la decisión que había tomado de cortar las comunicaciones a través de la frontera” (2010: 379).

Desde otra perspectiva, Juan Manuel Ballesta Gómez elabora en 2014 una ponencia que también toma como objeto de estudio el diario que aquí investigamos. Allí, haciendo una suerte de recopilación sobre distintos hechos, el autor se remite a describir brevemente el abordaje de la prensa gibraltareña ante acontecimientos puntuales del siglo XIX en los que el *Gibraltar Chronicle* alude a la ciudad española de Tarifa.

El último aporte historiográfico de este corpus corresponde a Álvaro López Franco, quien en 2016 realiza un análisis comparado de la cobertura que los diarios *Gibraltar Chronicle* y *ABC* brindaron de la primera fase del proceso de evacuación y repatriación de la población de Gibraltar al Marruecos francés. Producto de su estudio, da cuenta del sesgo y las discrepancias existentes en el enfoque otorgado por ambos medios, el primero de ellos respondiendo a los intereses de la colonia (en tanto principal vía de comunicación oficial del Peñón), y el segundo, -aunque tomando como fuente al diario gibraltareño- por ser “el transmisor de las ideas oficiales del régimen franquista” (2016: 108).

Como hemos podido apreciar, tras casi cuarenta años de la finalización del conflicto existe un nutrido corpus bibliográfico abocado a su análisis en relación con la prensa escrita. Ya desde los años inmediatamente posteriores, distintas investigaciones periodísticas y académicas repararon en ello y, a partir de diarios y revistas argentinas y británicas, abrieron camino a temas como la censura en ambos países, la labor periodística y el acceso a la información y su circulación, elementos centrales de un momento histórico en que, en el caso de Argentina, gobernaba una dictadura cívico militar y, en el caso británico, se había generado un estricto control informativo.

Otro aspecto para destacar es la existencia de investigaciones sobre diarios y revistas de otros países como España, Canadá o Estados Unidos. Pese a ser escasas, es muy alto el valor que poseen en un campo dominado por estudios sobre la prensa de las partes involucradas directamente, pues nos permiten visibilizar, por un lado, la complejidad misma del conflicto bélico de Malvinas y, por otro, cómo un hecho externo puede ser empleado por la prensa como un vehículo para abordar cuestiones internas. Sin embargo, no hemos detectado escritos que aborden en profundidad la prensa de los denominados Territorio de Ultramar de la Corona británica. El libro de Aurora Labio Bernal acerca de distintos acontecimientos de la historia de Cádiz y Gibraltar es un gran aporte -con características distintas al abordaje que realizaremos en este libro- y constituye una invitación a estudiar con detenimiento los medios del peñón.

Esto último nos lleva a hablar de la prensa gibraltareña y de nuestro diario objeto de estudio. A diferencia de la prensa argentina e inglesa, no existe un vasto corpus de investigaciones que centren la atención en los medios gráficos de Gibraltar. Esto visibiliza la existencia de una vacancia en relación con el estudio del campo periodístico y el rol de la prensa en este territorio. A partir de esta situación es que debemos reconocer que las investigaciones existentes han centrado su atención en *Gibraltar Chronicle*, el medio gráfico de mayor trayectoria en la región y una referencia en el campo periodístico del peñón. Es de destacar, también, el significativo número de publicaciones que analizan al *Gibraltar Chronicle* en relación con España, lo cual da un indicio de la importancia que tiene este país para los/as gibraltareños/as en general y, puntualmente, para aquellos/as investigadores/as que se proponen estudiar su prensa.

Son escasos, también, los estudios que abordan la guerra de Malvinas en relación con el Peñón; muchos de ellos no poseen formato académico, y predominan las memorias del acontecimiento (Téllez, 2013; Sánchez, 2011 y 2012) o compilaciones fotográficas (Bossino, 2011). De hecho, los análisis históricos

surgidos desde la historiografía local comprenden el suceso como parte del proceso de apertura de la frontera con España -entre ellos, García (2002) y Finlayson (2014)-.

Sin dudas, aún queda mucho por trabajar en pos de reconstruir la historia de Gibraltar, y *Gibraltar Chronicle* constituye una fuente indispensable para tal empresa. Sin embargo, dado su carácter de actor político, resulta necesario que el diario se convierta en objeto de estudio, y este trabajo busca contribuir a ello.

La investigación que presentamos a continuación se estructura en tres partes: en la primera, realizaremos una breve caracterización de nuestro objeto de estudio, el *Gibraltar Chronicle*, considerando los distintos elementos que nutren su perfil ideológico y lo constituyen como actor político. En la segunda, analizaremos la cobertura inherente al enfrentamiento bélico dentro del escenario del Atlántico Sur, centrandó nuestra atención en una serie de hitos e identificando la implicancia del conflicto hispano-británico por Gibraltar, es decir, la relación entre lo sucedido en el Atlántico Sur, la reapertura de la frontera y la posición de España. En la tercera, abordaremos la cobertura de las diferentes acciones realizadas por diversos actores de Gibraltar en torno al Conflicto, aquellos asuntos que permiten dar cuenta de cómo se vivió el enfrentamiento británico-argentino dentro del Peñón. Finalmente, expon-dremos las correspondientes conclusiones.

CAPÍTULO II

GIBRALTAR CHRONICLE, “TESTIGO DIARIO DE CASI 200 AÑOS DE VIDA GIBRALTAREÑA”

Cuanto más conciencia tomemos del lugar privilegiado que ocupan los periódicos de información general en la vida social, tanto más acuciante se nos presenta la necesidad de hacer una lectura crítica (Borrat, 2003:59).

Partiendo de la necesidad de comenzar a introducirnos en nuestro objeto de estudio, a lo largo de las siguientes páginas realizaremos una breve caracterización del *Gibraltar Chronicle*, identificando aquellos componentes que nos permiten definirlo y poner en evidencia el grado de importancia que posee como actor político en Gibraltar¹⁰.

En lo que hace a su historia, fundado en 1801, *Gibraltar Chronicle* es uno de los diarios de habla inglesa más antiguos del mundo y el más antiguo de Gibraltar. Sus orígenes están vinculados al sector militar del Peñón, ya que surgió como una publicación semejante a un “Boletín de noticias” dirigido y editado por un comité de oficiales británicos, “íntimamente relacionados con la *Gibraltar Garrison Library*”, la biblioteca militar creada a fines del siglo XVIII que actuó como punto de encuentro de Oficiales y como centro de difusión cultural de Gibraltar (Tornay de Cozar, 1997: 33), institución que, según Edward Archer, representa un componente central de influencia cultural informal del imperialismo en este territorio (2006: 5).

Históricamente, la población de Gibraltar provino de diferentes lugares de Europa, entre ellos España, Gran Bretaña (mayormente de las colonias de Malta y Menorca), Génova, Portugal, etc., y de África (principalmente del norte). Es por esto que, durante los primeros años de existencia del Diario, Gibraltar era un sitio en que se hablaban muchos idiomas, aunque el español era el más utilizado. Retomando el análisis de Henry Howes, Gaspar Cuesta Estévez afirma que el aporte poblacional español y su influjo lingüístico “es el responsable de que la gran variedad de nacionalidades que convivían en este territorio tan pequeño en 1814 adoptara el español como lengua primordial de intercambio en lugar del inglés” (2001: 440). Sin embargo, sus orígenes, ligados a la población militar británica residente en el Peñón, explican el porqué de la utilización del inglés como lengua para comunicar las noticias.

En contadas ocasiones, debido a las circunstancias propias del contexto, *Gibraltar Chronicle* fue publicado en otras lenguas. La primera de ellas fue tras la Batalla de Trafalgar, cuando sus páginas fueron escritas en francés a fin de llegar al gran número de franceses que había quedado estacionado en la zona; la otra ocasión fue durante la Guerra Civil Española, cuando *The Chronicle* publicó una edición especial en español (Tornay de Cozar, 1997). Lo cierto es que, más allá de estos casos excepcionales, *The Chronicle*

¹⁰ No es nuestro objetivo realizar una reconstrucción histórica detallada. Para más información sobre la historia del diario, véase Ryan (S/F), Mascarenhas y Searle (2001).

continuó publicándose en inglés, algo que constituye un elemento central para comprender el perfil del diario. Tal como reconoce Alameda Hernández, los resultados de la investigación sociolingüística de Diane Sloma dieron cuenta del importante papel que este diario ha tenido en la construcción de una identidad de Gibraltar, “more precisely, a gibraltarian identity with a heavy british character due to the fact that the newspaper is written in English” (2006: 24).

En esta etapa inicial, el periódico logró su primer gran acierto en el ámbito periodístico europeo, al publicar una edición especial dedicada a la batalla de Trafalgar de 1805 tres días después de sucedida esta. Así, junto al londinense *The Times*, *Gibraltar Chronicle* se convirtió en “uno de los primeros diarios del mundo que dieron la trascendental noticia”, oportunidad en la que sus artículos se publicaron en inglés y en francés (Tornay de Cozar, 1997: 38).

Surgido como ‘Boletín de noticias’, el centro de atención estuvo puesto en las noticias internacionales, principalmente aquellas orientadas a cuestiones vinculadas con la Corona británica y asuntos militares. Así, las notas publicadas por el *Gibraltar Chronicle* “giraban en torno a la vida militar, deportes, visitas de personajes ilustres, actividad del puerto y alguna nota necrológica” (Ballesta Gómez, 2014: 153). Con respecto a estos primeros momentos, en una entrevista para el *El País*, el periodista y editor del diario gibraltareño John Searle¹¹ reconoció que “en un principio era lógico que el periódico estuviese, como así era, muy controlado por los militares y no se hablaba de España, por si pudiese sentar mal al otro lado de la Verja” (Romaguera, C., 20/05/2001, Una crónica de 200 años. El ‘Gibraltar Chronicle’ es desde hace dos siglos el periódico decano de la Península Ibérica”, *El País*, Madrid).

Hasta avanzado el siglo XX, este Diario, también denominado por los gibraltareños como *La Crónica* o *The Chronicle*, mantuvo su vinculación con el sector militar de la Garrison Library. Tras un proceso a través del cual el comité editorial fue desprendiéndose del diario y las responsabilidades que su edición conllevaba, a mediados de la década de 1990 finalmente pasó a manos de sus trabajadores (Tornay de Cozar, 1997:45-46). En 1982, si bien el Diario estaba ligado a la Garrison, este se encontraba a cargo de una Fundación compuesta por militares que delegaban las tareas de edición del diario en su editor y los periodistas. Desde la perspectiva de Dominique Searle,

era una mezcla de fundación local y militar, pero, claro, los militares ya no se metían porque habían traído una compañía separada legalmente. Entonces era una fundación... (...) ... Lo que pasaba antes era que el Garrison Library...y el periódico eran lo mismo, y existía este periódico... ¡Claro! Al irse los ingleses en un sentido colonial, se quedó el periódico ahí y nadie se metía porque era el periódico de *record*, era como el *Time*... pero llegó el momento que, claro, la política... las cartas que entraban más lo que se publicaba... los que estaban en la fundación en verdad ya no querían estar ahí porque no tenía sentido para ellos. ¡No es que lo querían controlar, es que, al contrario, se querían ir! (D. Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019).

A la hora de establecer una caracterización del perfil del Diario, debemos destacar que, desde sus comienzos, adhirió a uno de los principios que lo caracterizarán a lo largo de su vida periodística: la

¹¹ Educador y periodista inglés que arribó a Gibraltar durante su labor en el servicio militar. Searle se desempeñó como editor del diario entre los años 1966 y 1987, siendo reemplazado por Francis Cantos. Además de su labor en *Gibraltar Chronicle*, se desempeñó como corresponsal en la agencia *Reuter* y los diarios *The Times* y *The Observer*.

búsqueda de objetividad. En un artículo publicado en la edición del día 15 de mayo de 1801, cuya autoría podría corresponder a Mr. Charles Bouison, el entonces editor,

se comprometía a no herir la sensibilidad, al no compartir sus puntos de vista, ni dañar su honorabilidad ni posición social, evitando así provocar la posible antipatía e indisposición de ciertos sectores de la población hacia el naciente periódico (Tornay de Cozar, 1997: 36).

Así, este esfuerzo por “no compartir sus puntos de vista” se convirtió en eje estructurador de las publicaciones de un periódico en el que “todos los que escribiesen en él se comprometían desde un principio a no publicar ningún artículo, comentario o noticia que no estuviese totalmente justificada, tanto ética como imparcialmente” (Tornay de Cozar, 1997: 36). Esta línea de política editorial se ha mantenido a lo largo del tiempo y ha logrado calar hondo en la concepción que la gente tiene de este diario. De hecho, este ha sido un punto de coincidencia entre las diferentes personas a las que hemos entrevistado para esta investigación.

Para 1982, el diario presentaba en su primera plana un lema que podríamos asociar al lineamiento marcado a principios del XIX, y que dejaba en claro cuál intentaba ser su posición frente a los acontecimientos: “THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS”. Desde la perspectiva de Dominique Searle, esta idea de los sesgos políticos representaba la no adopción de banderas políticas; pero, dadas las confusiones que este lema generaba, en los '90 fue reemplazado por uno que continúa hasta el presente, “The independent Daily”. Gracias a una entrevista que el periodista Joe García realizó a D. Searle por el Bicentenario del diario, podemos apreciar la postura del entonces director del *Gibraltar Chronicle* sobre ambos lemas:

Essentially, as I understand it, the ‘no political bias’ slogan was adopted to state that the newspaper in local politics. In ceasing to ignore local politics, it felt it had to stand above this. At the same time, in the broad sense of politics -which extends to every facet of life- I would say that if you are alive and thinking you must also be biased. Biased towards democracy or biased in your view of gender or anything else. Put another way, we can only reflect the thinking of our times and, in a newspaper, the general thinking of the journalist’

He explained: ‘Because the slogan ‘no political bias’ became misunderstood or deliberately misinterpreted, I chose to use the word ‘independent’. At the same moment I also tried to articulate the Charter’s requirement that opinion be clearly separated from fact. If one of my journalists felt strongly about an issue, or indeed a member of the public, they could use the opinion column. The news reports should be restricted to professional reporting, free from trying to steer particular personal standpoints. We strive to reflect the views of this community’ (García, Joe, 15/05/2001, “THE EDITORS MEET”, En: *Gibraltar Chronicle*, “WE ARE 200 TODAY!”, Gibraltar: 6).

Ello explicaría la ausencia de columnas editoriales entre sus páginas. Sin embargo, esto no impedía que *The Chronicle* expresara su propio punto de vista, pues, como hemos mencionado, el simple recorte de la realidad en cada edición diaria, como también la jerarquización de temas, era un modo de dar sentido a los hechos, de posicionarse ante el mundo en que se encontraba inmerso. De todas maneras, debemos reconocer que, aunque mayormente las notas no poseen autoría, en escasas ocasiones dentro del período analizado detectamos artículos de opinión firmados por John Searle y por el *staff reporter* del Diario¹².

¹² Staff Reporter (21/05/1982), “Rock’s economic future seen as offshore finance centre”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 540.845, Gibraltar; Searle, John (24/04/1982), “Confusion to our enemies”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 540.823, Gibraltar.

En lo que respecta al formato y al estilo, las primeras ediciones se componían de una sola hoja tamaño folio que, según estima Tornay de Cozar, debió tener una frecuencia semanal o, posiblemente, no tener periodicidad fija (1997: 36). Con el correr de los años se convirtió en una edición diaria y aumentó el número de páginas; así, por ejemplo, para 1931 (año en que sus talleres incorporaron nuevas máquinas), *The Chronicle* sacó a la calle “su primer número compuesto e impreso mecánicamente con formato 29 por 44 centímetros, y con cuatro páginas y cinco columnas” (Tornay de Cozar, 1997: 46).

Para 1982, el *Gibraltar Chronicle* ya tenía una circulación semanal, a excepción de los domingos; generalmente, sus ediciones se componían de ocho páginas, salvo los días sábado, en los cuales tenía doce. A lo largo de sus hojas impresas en blanco y negro, los lectores podían encontrar una combinación de noticias exteriores y gibraltareñas de carácter social, político, económico o deportivo, la historieta británica *The Gambols* (creada por Barry Appleby, publicada también por el *Daily Express*), clasificados, una sección dedicada a los “Church services” y otra dedicada a las cartas de lectores denominada “LETTERBOX. OFF THE SHELF”, numerosas publicidades, una cartelera de cine, un crucigrama y fotografías locales (estas últimas, mayormente los sábados).

En lo que respecta a la tirada, al ser el Peñón un territorio con un bajo número de población (según el censo de 1981, había 26.479 residentes permanentes, *Gibraltar Chronicle* sacaba a circulación un número de ejemplares que rondaba en tres mil (Alameda Hernández, 2006: 134), cantidad que podía variar dependiendo de los acontecimientos y las fechas importantes. Más allá del número real de ejemplares, las ediciones de cada día estaban presentes en los distintos espacios de sociabilidad como oficinas y cafés, donde unos pocos ejemplares servían de vehículo informativo a un gran número de habitantes (D. Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019). Es por ello que Clive Golt identifica al *Gibraltar Chronicle* como el diario “que todo el mundo lee todas las mañanas, o sea, aunque no lo compren (...) alguien compra y cuatro lo leen, siempre se ha dicho” (C. Golt, entrevista personal, 18 de mayo de 2019).

En lo que respecta a la diagramación, a lo largo del período analizado la primera plana se estructuró a partir de cinco columnas dentro de las cuales se presentaban generalmente entre dos y cuatro noticias de diverso tamaño. A ellas se le sumaban dos publicidades (una de ellas ubicada en la parte inferior, emplazada en las cinco columnas, y la otra en el margen superior derecho, con una dimensión de dos columnas) y el apartado de sus datos, dentro del que se encontraba el número de edición, el precio y su lema.

Al ser un diario de escaso número de páginas, los editores incorporaron dentro de la primera plana notas completas, es decir, con epígrafe, copete, cuerpo de la noticia, fotografías y volantas. Cuando la noticia requería más líneas de texto, recurría a llamadas que indicaban la página en que se encontraba el resto del cuerpo de texto.

Quienes se encargaban de la elaboración de las tapas y los titulares eran el editor del diario y el fotógrafo, John Searle y Slim Simpson¹³, respectivamente (D. Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019). Para su diagramación no utilizaban grandes tamaños de letra, pero establecían una organización jerárquica de las noticias a partir de su dimensión. A ello debemos agregar que la tipografía utilizada en los titulares

¹³ Fotógrafo gibraltareño de larga trayectoria en el *Gibraltar Chronicle*, donde comenzó a trabajar en 1956. “Slim S” falleció en 2016 a los 88 años.

de mayor tamaño fue, frecuentemente, imprenta minúscula, y solo algunos de menor tamaño de letra se encuentran en imprenta mayúscula.

Con respecto a los recursos iconográficos, pese a que el autor de las imágenes publicadas sobre el medio en el ámbito local participaba de la elaboración de las primeras planas, ellas no se caracterizaban por el uso de fotografías. En el período analizado las fotografías publicadas corresponden, mayormente, a retratos de figuras políticas vinculadas con las noticias; en menor medida, grafican diversas cuestiones locales como, por ejemplo, eventos deportivos y reuniones sociales.

Por esos años *Gibraltar Chronicle* inició un proceso de cambio, dejando atrás la visión clásica abocada a las noticias internacionales y orientándose hacia las cuestiones locales. Francis Cantos¹⁴ y John Shephard¹⁵ completaban el *staff* periodístico que consolidó este viraje en el perfil de Diario; Cantos, quien en ocasiones firmaba las notas en calidad de ‘enviado especial’, era quien junto a Searle redactaba las noticias locales (D. Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019). La importancia otorgada al plano local rigió la cobertura informativa de cada edición, siendo el Peñón el eje estructurante de las noticias brindadas, algo que el editor dejó en claro al expresar que “todo lo que se ha contado en las páginas del Gibraltar Chronicle estaba y está íntimamente relacionado con la sociedad gibraltareña, ya que la filosofía del periódico en este siglo ha sido siempre reflejarla, a la vez como pueblo y como nación, y siempre pasando por el Estrecho” (Romaguera, C., 20/05/2001, Una crónica de 200 años. El ‘Gibraltar Chronicle’ es desde hace dos siglos el periódico decano de la Península Ibérica”, *El País*, Madrid).

Un sello propio del diario eran las cartas de lectores. Entendiendo que esta sección representaba un mecanismo válido de expresión de los gibraltareños, allí el diario publicaba textos recibidos sobre una amplia variedad de temas que van desde cuestiones locales hasta internacionales, cultura, economía o política. Siguiendo a Carmona Yáñez (2015: 95), una carta conlleva cierta responsabilidad por parte del diario, debido a que este actúa inevitablemente como enunciador del texto; frente a ello, dada la multiplicidad de voces y temas tratados, en las ediciones de 1982 esta sección estaba acompañada por una inscripción que dejaba en claro que el espacio actuaba como una suerte de ‘tribuna’ en la cual los ciudadanos podían expresar sus opiniones (opiniones que no necesariamente coincidían con la del cuerpo editor):

The Editor welcomes letters of matters of public interest but publication does not necessarily reflect the opinion of the Editor or the proprietors [negrita en el original].

Dada la responsabilidad que implica tal género, los diarios establecen generalmente una serie de filtros o normas de publicación explicitadas a priori; sin embargo, en el caso del *Gibraltar Chronicle* estas normas eran muy laxas y solo se remitían a dos aspectos: la extensión y la firma de autoría. Con respecto al primero, se esperaba que los escritos no fueran tan largos, con una extensión media de entre ochenta y noventa palabras; con respecto al segundo, siendo un elemento característico del formato, la firma de autoría representa un recurso a partir del cual el enunciador se responsabiliza de la producción del

¹⁴ Francis Cantos fue el primer director civil gibraltareño del Diario, ocupando ese cargo entre 1986 y 1996. A partir de ese año, Cantos ocupó el cargo de Jefe de prensa del Gobierno de Gibraltar hasta su fallecimiento en agosto de 2009.

¹⁵ John Shephard Senior fue un periodista y fotógrafo británico que se desempeñó en *Gibraltar Chronicle*, la televisión y radios locales por varias décadas. Shephard arribó al Peñón en 1966 y, a partir de allí, construyó una carrera periodística vinculada al deporte.

mensaje (Carmona Yáñez, 2015: 95), y otorga un mayor grado de seriedad al Diario (D. Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019).

Por último, debemos hacer alusión a las fuentes de información que nutrieron las notas publicadas por el Diario dirigido por John Searle. Históricamente, *The Chronicle* se valió de la información brindada por la agencia internacional de noticias *Reuters*, para la cual el propio editor desempeñaba corresponsalías. En 1982 continuó publicando noticias de esta empresa informativa con sede en Londres, incluso sin modificaciones (a excepción de ocasiones en las que era necesario acortar el titular o el contenido [D. Searle, entrevista personal, 17/06/2019]).

Otro tipo de fuente empleada durante nuestro recorte temporal fue la información oficial. Muchas de las publicaciones incorporaron declaraciones oficiales de políticos británicos en ruedas de prensa (como, por ejemplo, Lord Carrington ante su dimisión¹⁶), así como también documentos oficiales de Londres y Gibraltar. Por otra parte, el Diario ha actuado también como vehículo para difundir avisos oficiales del gobierno local. Al respecto, Alameda Hernández afirma:

In addition, the Chronicle has always been the means to publish official notices and there is a close relationship between the editorship of the newspaper and the democratically elected government of Gibraltar (2006: 134-135).

Pero, además, sus páginas contaron con artículos de elaboración propia, mayormente asociados a temas locales o regionales, es decir, aquellos en los que los periodistas del *staff* tenían acceso a los testimonios de los protagonistas. A lo largo del período que comprende nuestro objeto de estudio, *The Chronicle* se valió de las voces de representantes políticos locales, sindicalistas, militares e incluso de personas vinculadas directa e indirectamente al conflicto bélico entre Argentina y el Reino Unido. Es por ello que podemos asegurar el alto grado de importancia que tenían las “fuentes de primer orden” (Martini, 2000: 63), testigos y/o protagonistas de los hechos.

Y si de fuentes primarias se trata, el diario gibraltareño incorporó notas elaboradas por corresponsales que abordaron temas inherentes, periodistas establecidos en diferentes partes, que van desde Londres y Verona hasta Buenos Aires y el teatro de operaciones del Atlántico Sur. En la capital argentina se encontraban Hugh O’Shaughnessy, corresponsal de *The Observer’s Latin American*, y John Carlin, periodista británico que entre 1981 y 1982 trabajó para el diario de habla inglesa *Buenos Aires Herald*. Además, Patrick Bishop constituyó una voz autorizada para brindar información acerca de lo que estaba ocurriendo en el campo de batalla, pues se encontraba en el Atlántico Sur desempeñándose como corresponsal también de *The Observer’s*.

Frente a ello, resulta importante traer a colación la política británica de control de flujo informativo durante el Conflicto de Malvinas, cuando los enviados especiales debieron atravesar un proceso de selección por parte de un gobierno que autorizó a unos pocos periodistas a desempeñar esta función. A diferencia de los conflictos bélicos anteriores, los periodistas no informaron desde el campo de batalla, sino más bien desde barcos ubicados en zonas lejanas a las Islas, ya que “desde allí iban a reportar -fil-

¹⁶ *Gibraltar Chronicle*, 06/04/1982, “LORD CARRINGTON AND HUMPHREY ATKINS RESIGN OVER FALKLANDS SITUATION”, Vol. CCLXVI, N° 40.810, Gibraltar: 1.

trados por las informaciones del Estado Mayor- lo que sucedía contra los soldados de una sanguinaria dictadura militar que ocupó sus tierras” (Duplatt, 2005a). En el caso puntual de Patrick Bishop, este periodista desempeñó su labor desde el buque *SS Canberra*.

Por último, *Gibraltar Chronicle* recuperó información provista por otros medios de comunicación como *The Times* o *The Guardian*. Explicitando el origen de la fuente, recogió datos publicados por estos diarios para elaborar sus propias noticias sobre el Conflicto; pero, además, informó a sus lectores acerca de las acciones mismas que realizaban otros medios británicos (por ejemplo, cuando *The Guardian* caricaturizó al Rey Juan Carlos dubitativo respecto de qué hacer con Gibraltar tras el desembarco del 2 de abril)¹⁷.

El estallido del Conflicto encontró al Diario en un proceso de transición en el que, si bien los periodistas gozaban de cierto grado de independencia, seguían ligados al sector militar, de modo que el análisis de la cobertura nos obliga a considerar la existencia de este vínculo como punto de partida.

Para finalizar esta construcción del contexto comunicativo y del perfil del Diario, resulta necesario identificar la opinión/posicionamiento de los trabajadores del medio gráfico acerca del Conflicto del Atlántico Sur. Gracias a una entrevista que el periodista Juan José Téllez realizó a John Searle para el documental “Andalucía es su nombre”, podemos conocer la postura del entonces editor:

‘Bueno, la Guerra de las Malvinas vino al final de la frontera cerrada’ -evoca John Searle- y aquí los gibraltareños no estaban muy contentos con España y como las Malvinas eran de un país como Argentina que era muy español pues ellos pensaban: ‘todo lo que podemos hacer para atacar a Argentina es contra España también’. Y así venían los barcos aquí para prepararlos para ir allí y los astilleros se mataban trabajando. Día y noche, los aviones venían aquí y los cargaban. Otra gente pensábamos que esto era malo para las relaciones con España que iban mejorando por aquella época. Yo había ido a La Línea, pasando por Tánger, antes de abrir la frontera. Hablé allí con Juan Carmona, que estaba hablando con Felipe González y estuvimos pensando que cuál era la mejor forma de abrir la frontera. Todo un contraste (2013: 400).

Como vemos en el fragmento, J. Searle evidenció la relación entre los temas ‘Frontera’ y ‘Malvinas’ y, reconstruyendo una idea del contexto gibraltareño, atendió a la vinculación que una porción de los habitantes del Peñón realizaba entre Argentina y España, asociando que cualquier colaboración afectaba también al reino español. Su posición personal se alejaba de este pensamiento y entendía que el conflicto armado afectaba directamente a la fluidez y a la mejora de las relaciones con este, a la solución del bloqueo fronterizo por el cual velaba.

A MODO DE CIERRE

A lo largo de este capítulo hemos abordado los diferentes elementos que caracterizan nuestro objeto de estudio.

¹⁷ *Gibraltar Chronicle*, 06/04/1982, “FRONTIER OPENING AND TALKS LIKELY TO GO AHEAD AS PLANNED”, Vol. CCLXVI, N° 40.810, Gibraltar: 1.

Gibraltar Chronicle es causa y, a la vez, consecuencia de una historia ligada al Reino Unido. Los vínculos que lo unen a la institución militar británica, el idioma utilizado para transmitir la información y el personal que hasta avanzado el siglo XX se encargó de la publicación, visibilizan la importancia que poseen en el Peñón los vínculos sociales, políticos y económicos que lo unen a Londres. Este es el punto del cual debemos partir para realizar un análisis de la cobertura, considerando también que para 1982 la organización periodística y el vínculo con la *Garrison* no era el mismo.

Lo cierto es que *Gibraltar Chronicle* representa una institución de renombre dentro del campo político y comunicacional de este Territorio, un verdadero actor político de Gibraltar, de la región aledaña y, sin dudas, un punto de referencia en el concierto europeo. Lo es en el presente y lo era en 1982. Es que, con el correr de los años, se convirtió en el medio de comunicación de referencia para los habitantes del Peñón, el vehículo a través del cual los gibraltareños se informaban y, para el periodista Francis Cantos, un componente político y cultural necesario de Gibraltar (Cantos, 2001).

A lo largo de todos esos años forjó un estilo, un formato y el perfil de un diario que buscó ser asociado a la objetividad y a la visibilización de las voces de los gibraltareños; de allí la ausencia de editoriales pero la presencia de una sección de cartas de lectores. Es a partir de estas características que *Gibraltar Chronicle* informó a sus lectores lo que estaba ocurriendo en el Atlántico Sur en 1982.

CAPÍTULO III

GIBRALTAR EN LOS CAMPOS DE BATALLA: ENTRE EL ATLÁNTICO SUR Y LA FRONTERA CON ESPAÑA

La verja seguía cerrada, puesto que el Acuerdo de Lisboa era aún papel mojado y la Guerra de Malvinas no iba a resolver dicha cuestión, sino a entorpecerla: el 8 de abril, el Gobierno del Reino Unido y el de España decidieron posponer en dos meses al menos las conversaciones sobre la apertura de la verja, cuando todo estaba previsto para que el día 20 de ese mismo mes, los ministros de Exteriores de ambos países se reunieran en la localidad portuguesa de Sintra (Téllez, 2013: 394).

El desembarco de las tropas argentinas en las Islas Malvinas el 2 de abril fue un punto de quiebre en la búsqueda de una solución pacífica de la disputa entre Argentina y Reino Unido por las Islas del Atlántico Sur. Tras varias décadas de encuentros y desencuentros, de diplomacia mayormente de carácter multilateral, de avances y retrocesos en cuestiones como salud, educación, transporte y servicios, el gobierno militar comandado por Leopoldo Fortunato Galtieri tomó la decisión de utilizar la fuerza como medio para recuperar el territorio reclamado. A partir de allí, se inició un conflicto bélico que duró setenta y cuatro días, en el que las fuerzas profesionales británicas, poseedoras de tecnología de punta, se enfrentaron a militares y conscriptos argentinos dotados de equipamiento bélico no apropiado para la hostilidad del clima del archipiélago malvinense¹⁸. Si bien el 5 de abril la flota de guerra británica partió a Malvinas, las batallas no se iniciaron hasta el día 25, cuando ambos bandos se enfrentaron en las Islas Georgias. A partir de ese momento y hasta el 14 de junio, se desarrollaron acciones bélicas en las que tanto Argentina como Reino Unido sufrieron importantes bajas, dejando un saldo total de más de 900 muertos (649 argentinos y 255 británicos, entre ellos, tres mujeres isleñas) (Lorenz, 2013).

Como hemos señalado en la Introducción, distintos actores estatales estuvieron involucrados en el Conflicto, ya sea brindando apoyo a alguna de las partes enfrentadas (entre ellos, Perú y Libia en favor de Argentina, y Chile y Francia por el lado británico) como también actuando en espacios multilaterales como Naciones Unidas o la Organización de los Estados Americanos (OEA), con el objetivo de lograr la paz (Fernandes Vieira, 2016). Quienes además intervinieron fueron el Papa Juan Pablo II y el Rey Juan Carlos I de España. El primero de ellos, viajando a Londres y a Buenos Aires con el objetivo de poner fin a los enfrentamientos. Por su parte, España intervino activamente adoptando diferentes papeles, tanto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad (cargo que ocupó en el bienio 1981-1982), como también a través de las prestaciones que brindó el Rey en calidad de mediador entre las partes, valiéndose de los históricos lazos que lo unían con Argentina.

¹⁸ Se estima que 7 de cada 10 de los argentinos que combatieron en Malvinas eran soldados conscriptos, es decir, ciudadanos de entre 18 y 20 años bajo el régimen de servicio militar obligatorio (Lorenz, 2009: 70).

A lo largo del período podemos identificar una serie de fechas claves en el desarrollo del conflicto, muchas de las cuales determinaron su desenlace. A fin de estructurar los acontecimientos para lograr una mejor comprensión, presentaremos los hechos organizados en tres momentos:

Un Primer momento identificado como la antesala y el inicio del Conflicto, compuesto por 25 días desarrollados entre el 1 y el 24 de abril. Dentro de este segmento temporal se produjeron el desembarco de las tropas argentinas en las Islas Malvinas el 2 de abril y las distintas acciones diplomáticas que las partes llevaron adelante para obtener respaldo y lograr una solución. Entre estas últimas se destaca la intervención del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, organismo que el día 3 sancionó la Resolución 502 que rechazó la acción argentina y exigió una solución pacífica al conflicto soberano. Sin embargo, dentro de este primer período consideramos también los acontecimientos ocurridos en las Islas Georgias del Sur una semana antes del desembarco, cuando se generó un pico de tensión entre obreros argentinos que se encontraban allí trabajando a cargo del empresario chatarrero Constantino Davidoff y la Armada Británica, desencadenando la intervención de la Armada Argentina y de diplomáticos de ambas partes.

El desarrollo del conflicto representa el Segundo momento, el “nudo”, extendido a lo largo de 34 días. Caracterizado por las acciones bélicas, este período inicia el 25 de abril con lo ocurrido en las Georgias del Sur, en lo que fue el primer enfrentamiento entre las fuerzas argentinas y británicas, y culmina el 27 de mayo, un día antes de la visita del Papa Juan Pablo II a Inglaterra. Dentro de este momento se produjeron dos grandes hitos: los hundimientos del *Crucero General Belgrano* el 2 mayo y del *HMS Sheffield*, atacado el 4 del mismo mes.

El Tercer y último momento corresponde al desenlace de esta disputa militar, el cual comprende 34 días, ubicados temporalmente entre el 28 de mayo y el 30 de junio. Las acciones llevadas a cabo por el Papa Juan Pablo II, más precisamente las visitas a Inglaterra (del 28 de mayo al 2 de junio) y a Argentina (11 y 12 de junio) con el objetivo de ponerle fin a los enfrentamientos y lograr la paz, constituyeron el ‘principio del fin’ de un Conflicto que, tras el avance de las tropas británicas y la resistencia de las argentinas, culminó el 14 de junio con la rendición de las segundas.

En este capítulo analizaremos los tres momentos reseñados a partir de la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó del conflicto armado, a través de las representaciones sociales construidas considerando también aquellas cuestiones vinculadas a España y la problemática de la Verja.

LA COBERTURA DEL CONFLICTO BÉLICO DE MALVINAS

Como ya hemos mencionado anteriormente, el desembarco de las tropas simbolizó un punto de quiebre en la búsqueda de una solución pacífica de la disputa entre Argentina y el Reino Unido por las Islas del Atlántico Sur. A partir de allí, se generó un nuevo escenario político y diplomático condicionado por un clima de hostilidad y belicismo.

Sin dudas, el conflicto de Malvinas representó un tema al que el Diario otorgó importancia, incorporando en sus primeras planas un total de 140 notas relacionadas directa o indirectamente con Malvinas, presentes en 58 ediciones, número que en términos porcentuales se traduce al 80,55% de las 72 publicaciones de *Gibraltar Chronicle* durante estos tres meses. Las mismas se distribuyeron temporalmente de

la siguiente manera: dentro del primer momento, 34 notas presentes en 14 días; en el segundo, 67 en 24 días; y en el tercero, 38 en 19 días. Como podemos apreciar, el número de artículos en la primera plana aumentó notoriamente durante el Segundo momento, superando por un número considerable a los otros dos; como contrapartida, y si bien la cantidad de artículos es semejante en los restantes momentos, el Diario publicó la menor cantidad de ellos en el primer momento.

» PRIMER MOMENTO: LA ANTESALA DE LOS ENFRENTAMIENTOS ARMADOS

Dentro de las 18 ediciones que conforman el corpus de este momento inicial, el Diario publicó 34 artículos de tapa vinculados a nuestro objeto de estudio distribuidos en 14 días, es decir que el conflicto de Malvinas se hizo presente en el 77,78% de las ediciones. Sin embargo, solo una de las 34 notas centró su atención en las acciones que se estaban llevando adelante en el Atlántico Sur; en las restantes abordó otro tipo de cuestiones como, por ejemplo, aquellas que vinculan Malvinas y Gibraltar o la apertura de la frontera entre España y el Peñón, con un total de 20 y 8 notas, respectivamente. A partir de estos datos cuantitativos detectamos que en el primer momento *Gibraltar Chronicle* otorgó un alto valor e importancia a todo lo vinculado con Malvinas, pero lo hizo priorizando una perspectiva local, pues el 82,35% de los artículos de las primeras planas estuvieron atravesados por la realidad del Peñón.

— “*Falklands incident highlights self determination issue*”

Históricamente, la presencia británica en las Islas Malvinas generó grandes debates en espacios bilaterales y multilaterales. Como hemos mencionado en la Introducción, en la década de 1960 Naciones Unidas sentó un precedente en torno a la disputa británico-argentina, identificando la situación como un caso de colonialismo del cual sus habitantes, en tanto población trasplantada, no poseían el derecho a la autodeterminación. En desacuerdo con ello, el Reino Unido continuó reclamando por su soberanía y la autodeterminación.

En los años posteriores, los vaivenes diplomáticos -caracterizados por la postura intransigente de ambas partes en materia de soberanía- llegaron a su fin con el desembarco argentino en las Islas¹⁹. Sin embargo, hubo un antecedente en los días previos que sentó el terreno para que esto sucediera: el episodio de las Georgias del Sur.

Habiendo firmado un contrato con la empresa escocesa *Christian Salvensen & C* en el mes de septiembre de 1979, el argentino Constantino Davidoff adquirió los restos de unas instalaciones balleneras abandonadas en Georgias del Sur. Previo acuerdo con la embajada británica, el empresario chatarrero emprendió viaje en marzo de 1982 junto a un grupo de trabajadores a bordo del ARA *Bahía Buen Suceso*. Tras haber llegado a Puerto Leith, un supuesto izamiento de bandera argentina por parte de los obreros desencadenó la

¹⁹ “El año de 1982 significó el inicio de nuevas rondas de negociaciones, que como todo nuevo intento conllevaba cierto grado de optimismo. Sin embargo, la intransigencia de las partes llevó a la percepción de que las soluciones diplomáticas se agotaban rápidamente y comenzaron acumularse los negros nubarrones de una crisis en ciernes. El Gobierno británico iniciaba las negociaciones con nada nuevo para ofrecer a los argentinos. Por otra parte, éstos que iniciaron las negociaciones en 1965 con expectativas de una rápida solución a su favor, se hallaban cada vez más impacientes por llegar a esa solución y no otra” (Escudé y Cisneros, 2000a).

intervención del HMS *Endurance* británico y del argentino ARA *Bahía Paraíso*, este último con el objetivo de buscar a los trabajadores (Lorenz, 2014). A partir de allí, Argentina y el Reino Unido iniciaron un proceso de tensión diplomática que cambió de rumbo con el desembarco de las tropas argentinas en Malvinas.

Gibraltar Chronicle incorporó el conflicto de Malvinas en su agenda temática en los días previos al desembarco, aludiendo a este episodio ocurrido en las Georgias del Sur por medio de una nota en la primera página del día 1 de abril. Es decir que el Diario refirió lo ocurrido días después, por medio de una nota en la que identificó el episodio como un “incidente”²⁰. Sin embargo, esta única aparición no se plasmó en la noticia principal de la edición, quedando subordinada jerárquicamente a una problemática local como lo fue el conflicto que estaba afrontando el astillero gibraltareño por la decisión de su cierre. Como veremos en el siguiente capítulo, esta importante fuente de trabajo del Peñón desempeñó un destacado papel en el Conflicto.

Valiéndose de fuentes oficiales de la *Royal Marine* y de la prensa británica, ante lo ocurrido el Diario reconoció un posible accionar de las fuerzas militares de la Corona, más precisamente, el envío de un submarino nuclear a la zona del conflicto.

AMID reports of a Royal Navy force, possibly including a nuclear submarine, assembling for deployment in the South Atlantic as tension rises in the dispute over the Falkland Islands (...)

Britain should help them get the best arrangement possible, and to do that they should be prepared to put a military price on any Argentine smash and grab raid (*Gibraltar Chronicle*, 01/04/1982, “Falklands incident highlights self determination issue”, Vol. CCLXVI, N° 540.806, Gibraltar: 1)²¹.

Tal como resalta Lucrecia Escudero Chauvel (2009), los diarios ingleses en primera instancia, y posteriormente los argentinos y del resto del mundo, publicaron noticias sobre la presencia de un submarino británico en el Atlántico Sur (el *Super B*) a partir de información no confirmada, llegando a influir en las estrategias militares tramadas por el bando argentino. Nótese que ya desde el día previo al desembarco argentino, al igual que la prensa inglesa, *The Chronicle* utilizó la variable de la ‘supuesta’ intervención de este tipo de submarinos para construir notas informativas. Lo cierto es que, según registros del gibraltareño Michael Sánchez en sus memorias sobre el conflicto, este submarino se encontraba en el Peñón realizando ejercicios militares dentro de la *Operación Springtrain 82*²², y abandonó este territorio el 25 de marzo “supposedly heading towards the South Atlantic” (2012: 7).

Haciendo una lectura de lo ocurrido, *Gibraltar Chronicle* incorporó en su primera plana un discurso que planteó al Reino Unido la necesidad de intervenir en las Islas Georgias del Sur en pos de “obtener el mejor arreglo posible”, llegando a advertir que este auxilio podría requerir el uso de la fuerza, un “precio militar” ante cualquier acción argentina. De este modo, previo al desembarco de las tropas argentinas en Malvinas, en la página principal de *Gibraltar Chronicle* se hizo presente un posicionamiento con cierta tendencia belicista.

²⁰ *Gibraltar Chronicle*, 01/04/1982, “Falklands incident highlights self determination issue”, Vol. CCLXVI, N° 540.806, Gibraltar: 1.

²¹ En la transcripción de los diferentes ejemplos extraídos se respetará el formato original.

²² La *Operación Springtrain 82* fue un entrenamiento militar con fecha programada que las fuerzas británicas desempeñaron en el mes de marzo en la zona marítima aledaña al Peñón.

Las representaciones sociales en torno a lo sucedido en Georgias del Sur incorporaron también una serie de temas inherentes a cuestiones políticas propias de la disputa británico-argentina, fundamentalmente asociadas a la soberanía del Archipiélago.

The South Georgias incident in which Argentine scrap merchants challenged continued British sovereignty of the Falkland Islands, has highlighted the plight of those people who show an unwillingness to see a change in the sovereignty of their territory (...)

A leader in The Times newspaper says that the people of the Falklands have the misfortune of belonging to a category of human beings for whom the right of self-determination is not recognised by the majority of the United Nations General Assembly: those whose presence in their homeland is historically linked to that of a colonial power, and whose territory appears 'naturally' -by some rather ill-defined law of geography- to belong to the neighbouring state (*Gibraltar Chronicle*, 01/04/1982, "Falklands incident highlights self determination issue", Vol. CCLXVI, N° 40.806, Gibraltar: 1).

Recuperando una nota publicada dos días antes por el diario londinense *The Times* con declaraciones realizadas por "un líder" al que no identifica²³, el medio gibraltareño representó el "incidente" como un "desafío" a la soberanía británica de Malvinas (posicionándose así desde una lectura probritánica del pasado). A partir de esta interpretación, estableció una conexión directa entre lo ocurrido, la disputa por la soberanía y el derecho a la autodeterminación.

Como podemos apreciar en su titular, el tema central del artículo fue el derecho de los isleños a la autodeterminación, de modo que la tensión de las Georgias del Sur actuó como vehículo a partir del cual visibilizar el estatus jurídico de los habitantes de las Islas Malvinas, entendiendo que lo ocurrido "highlights self determination issue". En esta misma línea, incorporó en su discurso la posición de los propios isleños, a quienes representó como personas que no estaban predispuestas a algún cambio en términos de soberanía.

De la mano de lo antes mencionado, al recuperar al diario inglés, *Gibraltar Chronicle* utilizó el hecho como vehículo para expresar una crítica a la Organización de las Naciones Unidas por su posicionamiento sobre el caso de Malvinas, ante el cual históricamente se pronunció descartando el derecho de autodeterminación de sus habitantes. Por este motivo, representó a los habitantes de las Islas como personas que tienen la "desgracia" de pertenecer a una categoría de seres humanos "que no gozan de este derecho" por no ser reconocidos por la mayoría de la Asamblea de Naciones Unidas. Pese a no hacerlo explícito, al hablar en estos términos estableció un cuestionamiento a un antecedente histórico de vital importancia en la disputa entre Argentina y el Reino Unido como lo es la Resolución ONU 2065, la cual identificó a Malvinas como un problema de colonialismo que debía solucionarse a partir del derecho de Integridad territorial argentino.

²³ La nota a la que *Gibraltar Chronicle* hizo referencia fue publicada el 29 de marzo bajo el título "GUNBOAT OR BURGLAR ALARM?" (*The Times*, 29/03/1982, N° 61.194: 7). Vale la pena destacar que, para ese momento, la confrontación de las Georgias del Sur estaba en las primeras planas de los diarios ingleses. De hecho, en esa misma edición de *The Times*, la noticia central de tapa aludió al tema acompañado por dos fotografías.

— “Argentina’s invasion of the Falkland Islands”

Tras la puesta en marcha a fines de marzo del plan de desembarco denominado “Operación Rosario”, en la mañana del viernes 2 de abril las fuerzas anfibias y buzos tácticos argentinos arribaron al archipiélago. En unas horas lograron vencer a la guarnición británica y hacer efectiva la recuperación del territorio, acto que se reflejó en el plano simbólico con el izamiento de la bandera argentina antes del mediodía (Nievas y Bonavena, 2012). A partir de ese momento, Argentina tomó el control total de Malvinas y, un día después, de Georgias del Sur. En los días siguientes, arribó el grueso de la fuerza que comenzó a preparar el terreno para los futuros enfrentamientos y, desconociendo a las autoridades británicas, el 7 de abril designó un nuevo gobernador de las Islas, el General Mario Benjamín Menéndez.

Inmediatamente producido el desembarco, además de tomar medidas en materia bélica, el Reino Unido también lo hizo en lo que respecta a la diplomacia, acudiendo a Naciones Unidas para solicitar su intervención. Así, el día posterior, el Consejo de Seguridad de la ONU condenó el accionar argentino por medio de la Resolución 502, que exigió “la cesación inmediata de las hostilidades”, “la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas” y la búsqueda de una solución diplomática a sus diferencias (ONU, 03/04/1982). Este acontecimiento representó un retroceso diplomático para Argentina y un apoyo de la comunidad internacional al bando británico.

Lo ocurrido el 2 de abril visibilizó dos posturas antagónicas con respecto a qué medidas tomar: la de Thatcher, favorable a la respuesta armada, y la del Partido Liberal, proclive a una solución diplomática (Domenico, 2018). Pero también produjo grandes cambios en el gobierno, entre ellas la dimisión del Ministro de Asuntos Exteriores Lord Carrington el día 5 de abril. Quien lo reemplazó fue Francis Pym.

A lo largo del mes de abril, Argentina y Reino Unido transitaron diferentes espacios diplomáticos en busca de apoyo y de una solución al conflicto. En el caso puntual de Argentina, su Canciller Nicanor Costa Méndez apeló a la OEA, donde el 19 de abril solicitó la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para obtener respaldo militar y diplomático de todos sus integrantes. En paralelo a ello, ambas partes se reunieron con el Secretario de Estado de Estados Unidos Alexander Haig, designado por el presidente Ronald Reagan a principios de ese mes para interceder como mediador entre las partes (Escudé y Cisneros, 2000).

El desembarco argentino irrumpió en el ámbito internacional, y rápidamente se convirtió en noticia de los principales diarios del mundo; así, mientras la prensa británica denunciaba lo acontecido y la argentina mayormente lo vitoreaba, en el Peñón la noticia hacía eco gracias a los medios ingleses. Es que, para el momento en que se produjo el acontecimiento, dada la diferencia horaria, la edición del *Gibraltar Chronicle* de aquel primer viernes de abril ya se encontraba en las calles. Aquel día, la principal preocupación del Diario radicó en el cierre del *Naval Dockyard*. La tapa de esa edición fue diagramada a partir de 5 titulares, 3 referidos a temas de Gibraltar y 2 a España, en la que, en escala de jerarquía, al conflicto del Dockyard le siguieron el terrorismo vasco, la visita de dirigentes del PSOE, las declaraciones de un gremialista gibraltareño y la visita de Lady Jackson a *Fortress Headquarters*.

Al día siguiente tampoco se hicieron referencias a lo ocurrido en el Atlántico Sur. Para ese momento, la población local ya estaba al tanto, pues muchos gibraltareños se informaban a través de otros medios como la radio y/o la televisión, principalmente a partir de los *flashes* de la *BBC radio* emitidos a la noche desde Londres.

[en alusión a los medios gibraltareños] todos esos llevaban temas de la guerra...Pero claro, los medios de verdad con el tema eran la BBC, los periódicos británicos y la televisión por satélite, ¿no? Que en Gibraltar se ve todas las televisiones: las españolas y las inglesas y CNN, ¿no? Ahí es donde se seguía porque era más inmediato (C. Golt, entrevista personal, 18 de mayo de 2019).

Así, el desembarco no se plasmó en una noticia dentro de las páginas del diario. De hecho, dando por sentado lo ocurrido y sin haberlo anunciado, este incorporó en su edición del sábado 3 de abril un breve recuadro en el que reconoció las consultas que la prensa británica había realizado a Gibraltar con respecto a si los barcos que allí se encontraban haciendo los ejercicios navales habían sido destinados a Malvinas²⁴.

Debido a que los domingos el Diario no salía a la calle, recién el lunes 5 de abril comunicó desde sus páginas la presencia militar argentina en Malvinas. Sin embargo, el tema central de la nota de esa edición no fue el desembarco de las tropas ni el curso de los hechos en el Atlántico Sur, sino las consecuencias que esto desencadenó en el Reino Unido, basándose en las declaraciones del Secretario de Estado de Defensa británico John Nott, a las que jerarquizó por medio de su incorporación dentro del principal titular del día. En ellas, el funcionario británico afirmaba que solo se usaría la fuerza en caso de ser necesario²⁵. Sin embargo, en paralelo a la publicación de estas declaraciones, la flota británica iniciaba su camino hacia Malvinas.

Con la noticia de las declaraciones del Ministro de Defensa británico, *Gibraltar Chronicle* inauguró la etiqueta “FALKLANDS CRISIS”, un recurso que perduró a lo largo de los tres momentos y que utilizó como volanta de notas, dentro del cuerpo del texto y en titulares, refiriéndose tanto a cuestiones diplomáticas como a aquellas que abordaron lo ocurrido en el campo de batalla²⁶. Entendiendo que la elección del léxico implica una acción intencional que expresa valores o normas (Van Dijk, 1996), a partir de esta denominación *Gibraltar Chronicle* construyó representaciones sociales que identificaron al conflicto de Malvinas como una *crisis*, idea asociada a “a crucial stage or turning point in the course of something, esp in a sequence of events or a disease” (Collins, 2020).

En esta línea, el desembarco de las tropas argentinas el 2 de abril fue representado por el Diario como un disparador de cambios, de modificación del *statu quo* del Atlántico Sur, como un acontecimiento que trajo consecuencias negativas e importantes para el proceso de disputa entre Argentina y Reino Unido por la soberanía de las Islas. La continuidad de la palabra *crisis* en las ediciones nos permite apreciar cómo esta idea se extendió a lo largo del período analizado. Como contrapartida, las representaciones omitieron la identificación del conflicto con una “guerra”.

A través de esa volanta podemos apreciar también que *Gibraltar Chronicle* construyó representaciones que identificaron a las Islas como británicas, pues discursivamente optó por denominarlas como *Falklands* y no como *Malvinas*. De hecho, la palabra *Falkland* y sus derivados (como, por ejemplo, “Falklanders”) estuvieron presentes en la mitad de las tapas de las 72 ediciones que hacen a nuestro corpus (con un total de 50 apariciones, 41 en titulares y 9 en volantas). Considerando al ‘acto de nombrar’ como una toma de posesión (Todorov, 2007: 39), como una idea y recorte de la realidad expresada en una acción taxonómica, detrás de la elección de *Falklands* subyacía en el discurso del Diario un posicionamiento

²⁴ *Gibraltar Chronicle*, 03/04/1982, “NAVY DEPLOYMENT AND FALKLANDS CRISIS”, Vol. CCLXVI, N° 40.808, Gibraltar: 1.

²⁵ *Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “‘We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1.

²⁶ Véase: *Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “‘We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar; *Gibraltar Chronicle*, 27/04/1982, “South Georgia capture provides deep anchorage”, Vol. CCLXVI, N° 40.825, Gibraltar: 1.

ideológico británico frente a la problemática soberana y la adhesión a una lectura historiográfica²⁷. Es que el nombre del territorio se convirtió en una estrategia narrativa de los medios de comunicación para reflejar su punto de vista ante la disputa, a partir del cual podemos identificar una alineación de la narrativa de los medios con la posición diplomática de su país de origen (Walker, 2004), en este caso la alineación de *Gibraltar Chronicle* con el Reino Unido.

Esta cuestión cobra aún más fuerza si recordamos la particularidad lingüística de Gibraltar, comunidad multilingüe en la que se hablan diversas lenguas como el inglés -lengua oficial-, el español y el *yanito*, dialecto propio del lugar “en el que alternan el español y el inglés” (Vázquez Amador, 2018). Más allá de esta cuestión idiomática, los distintos entrevistados coincidieron en que los gibraltareños prefieren hablar en términos de *Falklands* y no de *Malvinas*: por ejemplo, Dominique Searle afirma que “para nosotros son los Falklands. Siempre ha sido...” (entrevista personal, 17/06/2019).

Las representaciones de las Islas asociadas a Reino Unido se visibilizaron también en la denominación de la capital isleña como *Port Stanley*. Del mismo modo que las Islas, esta ciudad posee diferentes nombres, cada uno de los cuales responde a un posicionamiento histórico y político en la disputa soberana; entre ellos, *Port Stanley* (y su castellanización *Puerto Stanley*), que deviene de la figura de Edward George Geoffrey Smith-Stanley, quien en 1833 se desempeñó como Secretario de Estado británico para la Guerra y las Colonias; Puerto Rivero, nombre asociado a la figura de Antonio Rivero, gaucho que se opuso a la expulsión de la población de Malvinas impulsada por Reino Unido en 1833 (Lorenz, 2014); o Puerto Argentino, nombre elegido por el gobierno dictatorial argentino para denominar esta ciudad durante su presencia en las Islas, acción que se plasmó en los días posteriores al desembarco en la sanción del Decreto 757/82.

It was the first Saturday sitting of the House since the Suez crisis of 1956, and it was packed, with long queues outside the public galleries. (...)

[aludiendo a Argentina] Its interest in the islands has been increased by recent studies suggesting that the oil potential of Falklands water could make the area another Kuwait (*Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “We Will use force if necessary” says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1).

En sintonía con esta postura, *Gibraltar Chronicle* representó el desembarco de las tropas argentinas como un hecho de gran importancia al que definió como una “invasión”. Dicha expresión devino de un paralelismo entre lo ocurrido y el conflicto de 1956 por el Canal de Suez, pues la presencia argentina en la capital isleña provocó que los representantes del gobierno británico se reunieran con urgencia un día sábado, algo que no había sucedido desde aquel acontecimiento. Caracterizar el hecho como una “invasión” fue otro modo de dejar en claro su postura probritánica, a partir de la cual entendió que Argentina había irrumpido en un territorio sobre el cual Reino Unido ejercía legítimamente su soberanía. Definida como “the act of invading with armed forces” (Diccionario Collins, 2020), a través de esta expresión,

²⁷ “Malvinas representa el momento en que las islas se encontraban bajo dominio francés y luego español, entre 1764 y 1833, mientras que Falkland es un nombre que -a pesar de existir desde 1690- acompaña la dominación inglesa efectiva desde 1833 en adelante y omite el período de ausencia de población británica en las islas. Además, esta elección no es en ningún sentido ingenua, si tenemos en cuenta que una de las bases del reclamo de Argentina por la soberanía de las islas es la herencia del territorio de la corona española, y que los ingleses consideran el año 1833 como el del establecimiento definitivo de su dominación sobre el territorio” (Ciccione y Domínguez, 2013: 13).

las representaciones sobre el país sudamericano se nutrieron de un perfil cargado de violencia que lo identificó como el actor responsable que desencadenó la crisis de las *Falklands*.

El uso de este tipo de denominaciones se complementó con una caracterización de los isleños y una lectura del pasado asociadas al Reino Unido. Con respecto a los habitantes, la primera referencia que realizó de estos fue reconocerlos como personas que, en su mayoría, eran descendientes británicos [“Nearly all are of British descent” (*Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1)]. Por otro lado, con respecto a las alusiones al pasado, el punto de partida es 1833; sin embargo, no aludió a la expulsión de la población rioplatense sino que se limitó a afirmar que “the islands were settled in 1833”, dejando en claro la posición de los isleños de ser británicos (expresado en términos de “deseo”) y del gobierno en honrar tal deseo (no sin reconocer el desacuerdo por parte de Argentina): “[since 1833] successive British Governments have comitted themselves to honouring the islanders wish to remain British. Argentina, however, has long laid claim to the islands” (*Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1). En cierto modo, esto último constituye un elemento empleado por el Diario para legitimar la intervención de Londres y las (para ese momento posibles) acciones militares sobre las que advirtió John Nott.

Como contrapartida de las representaciones de estos actores, en esta misma nota deslizó una imagen negativa de Argentina, brindando a sus lectores una posible explicación acerca del porqué de su accionar: desde la perspectiva del diario gibraltareño, detrás de aquel desembarco existió un interés económico, el petróleo. Dentro de esta lógica, fueron los resultados de estudios acerca de la potencial fuente de petróleo en las aguas adyacentes al Archipiélago lo que motivó la recuperación argentina de Malvinas, y lo que permitió a *The Chronicle* establecer un paralelismo entre las Islas y Kuwait por ser este uno de los países que, para 1982, poseía una de las mayores riquezas hidrocarburíferas del mundo.

— *Gibraltar como punto de partida a Malvinas*

En paralelo a las acciones diplomáticas, Reino Unido comenzó a prepararse para los -hasta entonces posibles- enfrentamientos armados. Como consecuencia, el 5 de abril la flota de guerra británica partió con destino Malvinas, a la cual se sumaron los buques ubicados en el Océano Pacífico que atravesaron el Canal de Panamá el día 11 gracias a la ayuda de Estados Unidos (Escudé y Cisneros, 2000b) y, de forma unilateral, Gran Bretaña estableció una zona de exclusión de 200 millas marinas dispuesta como posible campo de batalla, también el 11 de abril.

Las representaciones construidas por *Gibraltar Chronicle* se nutrieron tanto de aquellos elementos explicados en el discurso como de aquellos hechos que estuvieron ausentes dentro de la cobertura; es entonces cuando cobra fuerza la propuesta de Salgado Andrade (2001) respecto de la importancia de incorporar al análisis “lo que no se dice”. En este sentido, así como el Diario no publicó la noticia del desembarco, tampoco consideró en sus ediciones posteriores los hechos ocurridos en el Archipiélago durante esos días, como por ejemplo el nombramiento de Menéndez como gobernador argentino. Del mismo modo, no incorporó en sus páginas la información correspondiente al accionar y la estrategia de la flota británica que comenzó a prepararse para un eventual enfrentamiento, como por ejemplo el arribo de barcos a las Islas Azores o el paso de sus buques por el Canal de Panamá. En línea con lo antes mencionado, existió otro tipo

de acontecimientos que *Gibraltar Chronicle* no publicó en sus ediciones, acciones vinculadas directamente al territorio gibraltareño y a la función militar que poseyó el Peñón durante este Conflicto.

Históricamente, Gibraltar ha sido un sitio de vital importancia para la Corona británica. En términos de geoestrategia, el Estrecho ha constituido un sitio privilegiado para controlar el flujo de ingreso y de salida del Mar Mediterráneo, así como también las costas africanas inmediatas. Debido a ello, desempeñó un importante papel en las distintas guerras en las que estuvo involucrado el Reino Unido, como enclave de aprovisionamiento de combustible y punto de organización logística marina no solo británica sino también de Estados Unidos (Giménez Piernas, 2017). Pese a que al día de hoy el territorio cuenta con un número reducido de efectivos militares, en los años ochenta la actividad militar representaba un elemento central en su economía, equivalente al 80% de su Producto Interno Bruto (Romero, 2006)²⁸.

En este sentido, el inicio del conflicto del Atlántico Sur significó un nuevo episodio en la historia militar del Peñón, ya que este cumplía un papel clave como base de reaprovisionamiento y avituallamiento (Téllez, 2013: 394). Es que Gibraltar se convirtió en el punto de abastecimiento clave para las fuerzas británicas con rumbo a Malvinas, el paso previo a la Isla Ascensión y al continente sudamericano. Así lo expresaron Paul Martínez y Adolfo Canepa:

A.C.: Aquí no estaban... ninguno de los portaviones estaba aquí, ni el *Invincible* ni el *Hermes* (...)

Aquí los que estaban eran destructores, más bien. Destructores y fragatas.

P.M.: Y submarinos. (...) Si no me acuerdo mal, el que hundió al Belgrano salió de aquí.

A.C.: El *Conqueror*

P.M.: ... estaba aquí para los ejercicios Springtrain (...)

A.C.: Aparte de eso había movimiento continuo. Veinticuatro horas había aviones *Hércules* (...) los que vivían cerca del aeropuerto estaban conscientes. Eso fue continuo. Y de aquí a Ascensión, y de Ascensión... (Adolfo Canepa y Paul Martínez, entrevista personal, 17 de junio de 2019)²⁹.

Como consecuencia, a lo largo del período hubo un “movimiento continuo” de aviones y barcos, principalmente durante el Primer momento, cuando la flota aeronaval se movilizó rumbo al continente americano. Además, una importante parte de las unidades se encontraba próxima al Estrecho cumpliendo con la *Operación Springtrain 82*, entrenamiento del que participaron el *HMS Coventry* y el ya mencionado *Super B* (Sánchez, 2012).

A fines de marzo, *Gibraltar Chronicle* anticipó el desarrollo de este entrenamiento por medio de una nota de tapa que anunció el arribo de la fuerza al puerto gibraltareño y brindó información detallada de la flota participante: “20 warships, including two US Navy ships, two submarines and six Royal Fleet Auxiliaries” (*Gibraltar Chronicle*, 26/03/1982, “Naval force arrives in port”, Vol. CCLXVI, N° 40.801, Gibraltar). Sin embargo, una vez iniciado el conflicto, *The Chronicle* no brindó más información sobre el tema ni sobre los barcos y submarinos participantes del *Springtrain*. Tras el desembarco de las tropas argentinas

²⁸ En 1991 se retiró de allí el último batallón residente británico del Ejército de Tierra. Para los primeros años del nuevo siglo, Gibraltar solamente contaba con el *Royal Gibraltar Regiment*, cuerpo compuesto por un bajo número de soldados mayormente gibraltareños con dedicación parcial (Romero, 2006).

²⁹ Si bien uno de los entrevistados afirmó que del puerto gibraltareño partió el *Conqueror*, este dato no es acertado ya que los datos que se poseen son que este submarino nuclear salió de Escocia con destino Atlántico Sur.

en suelo isleño, la edición del 3 de abril mencionó estos ejercicios militares en su primera plana, sin brindar información acerca de si estos barcos fueron o no enviados al Atlántico Sur.

There were a several UK press inquiries to Gibraltar yesterday as to whether units of the Royal Navy which have been taking part in operation Springtrain and which left here on Monday had been deployed to the South Atlantic. (...)

But whether or not these ships ad been deployed in connection with the Falkland (sic) crisis could not be established here because as once the ships leave the Rock they come directly under the Commander in Chief Operations Control (*Gibraltar Chronicle*, 03/04/1982, "NAVY DEPLOYMENT AND FALKLANDS CRISIS", Vol. CCLXVI, N° 40.808, Gibraltar: 1)

Sin embargo, como hemos mencionado en el anterior apartado, *Gibraltar Chronicle* se limitó a admitir un desconocimiento de la información sobre el movimiento de barcos a Malvinas, argumentando que "once the ships leave the Rock they come directly under the Commander in Chief Operations Control". Habida cuenta de las limitaciones comunicativas propias de un contexto en que el flujo de información estaba controlado por el gobierno británico con el objetivo de evitar todo tipo de sobresaltos, y sumado a la vinculación existente entre el *Gibraltar Chronicle* y los sectores militares británicos, es entendible que el Diario no haya incorporado información en materia de estrategia y seguridad entre sus notas. Es que, tal como afirma Michael Sánchez

It is important to note that the news updates, as they filtered through in the press, were clearly informed by the need to keep some facts secret to protect the British task force. Some of these facts originally printed in the press have since been found, following the release of previously withheld information, to have been inaccurate or deliberately misleading (2012: 7).

Así, la acción misma de mantener en secreto lo que se hacía en Gibraltar podría ser una forma de proteger a la *British Task Force*, e, incluso, como propone Dominique Searle, esta postura respondió a una lógica de guerra en la que la acción de publicar este tipo de datos podría haber constituido un perjuicio hacia la Corona y -en consecuencia- favorecido a Argentina en la obtención de información sobre el movimiento de flota y las estrategias británicas (entrevista personal, 17/06/2019).

En sintonía con la advertencia de Sánchez, días después, tras las declaraciones de Lord Carrington en las que oficializó el movimiento de su 'poderosa' flota con destino Malvinas ("[the] MOST POWERFUL FLEET NAVY HAS PUT TO SEA"), *The Chronicle* confirmó la información. Así, retomando las palabras del propio Ministro, una fuente de primera mano, reconoció que "Ships joining the fleet include units which left Gibraltar a week ago on Nato Exercise Springtrain" (*Gibraltar Chronicle*, 06/04/1982, "MOST POWERFUL FLEET NAVY HAS PUT TO SEA", Vol. CCLXVI, N° 40.811, Gibraltar).

The Chronicle mantuvo la misma línea política durante el desarrollo del Conflicto, y omitió informar acerca del gran movimiento militar que se produjo en el Peñón durante esos días, entre ellos, los numerosos aviones *Hércules* que allí arribaron en las primeras diez jornadas posteriores al desembarco, o la partida al Atlántico Sur de los buques *HMS Broadsword* y *Yarmouth* (Sánchez, 2012: 8-10).

El control del flujo de información sobre lo realizado a lo largo de los 74 días constituyó una manera de prevenir eventuales ataques a este enclave europeo. Así lo premeditaba la "Operación Algeciras",

un plan subacuático desactivado por la policía española, cuyo objetivo principal consistía en hundir algún barco de bandera británica dentro del puerto gibraltareño. Sin un blanco predeterminado, un reducido grupo de argentinos compuesto por militares y civiles vinculados al peronismo³⁰ arribó a Madrid a fines del mes de abril, momento a partir del cual, simulando ser turistas, se instalaron en el campo gibraltareño a estudiar la seguridad marítima y el movimiento de barcos del Peñón. Sin embargo, tras varias semanas allí, no pudieron cumplir con el cometido, pues fueron detectados por las fuerzas policiales, detenidos y enviados de manera confidencial al país sudamericano tras una supuesta intervención del presidente Calvo Sotelo³¹ (que se encontraba en Málaga tras la derrota de su partido en las elecciones de Andalucía).

Lo cierto es que la Operación Algeciras no formó parte de las ediciones de *Gibraltar Chronicle* publicadas dentro de nuestro recorte temporal. Esto se debe a que, por el carácter secreto de la misión y de su desenlace, no salió a la luz hasta el año 1983, cuando la revista española *Cambio 16* y posteriormente el medio británico *The Sunday Times* recuperaron detalles de lo ocurrido, generando que este tema se convirtiera en noticia en los principales diarios de España³².

— “Not a happy day”

En todo este proceso, el conflicto por Malvinas se imbricó con la disputa hispanobritánica por el Peñón de Gibraltar. Es que, si bien la Resolución 502 supuso una victoria diplomática inicial para el Reino Unido, también trajo aparejado cierto grado de incertidumbre, dado que entre los cuatro países que se abstuvieron a la sanción se encontraba España, por entonces miembro del Consejo de Seguridad de la ONU³³. En la voz de su representante Jaime de Pinies, el estado ibérico condenó el accionar argentino, pero respaldó la reivindicación territorial de este país (Barbé, 1994: 228).

A ello se le sumó el problema de la frontera. El año 1982 resultó más que significativo en lo que respecta a este tema ya que, pese a que para abril estaba aún vigente la decisión franquista del cierre fronterizo, en enero de ese año, siguiendo el Acuerdo de Lisboa de 1980, el presidente español Leopoldo Calvo Sotelo

³⁰ Integraron el grupo Héctor Rosales -Capitán de navío encargado de mediar entre el grupo y la institución militar-, Nelson Latorre -militante de Montoneros conocido como “el pelado Diego”- y Máximo Nicoletti -buzo táctico perteneciente a dicha organización peronista, fue quien en 1975 llevó adelante el hundimiento de la fragata argentina ARA Santísima Trinidad en la base militar de Puerto Belgrano-. A ellos se les sumó un cuarto integrante, apodado “el marciano”, figura enigmática de la que poco se supo hasta la publicación de Operación Gibraltar (2015), libro en que el periodista César Ríos lo identificó como Abel Adolfo Ojeda. El reclutamiento provino de las Fuerzas Armadas argentinas, siendo parte involucrada el Almirante Eduardo Morris Gerling y el Almirante Jorge Isaac Anaya, este último quien aprobó el plan.

³¹ Distintas investigaciones -mayormente periodísticas- se han enfocado en este episodio. Si bien existen diferencias respecto a aspectos puntuales como lo fue la detención policial (entre los motivos que desencadenaron la irrupción del plan se encuentran la advertencia a las autoridades policiales locales por parte de la agencia de alquiler de autos en que habían rentado los vehículos con que se trasladaban los buzos argentinos y la detección de comunicaciones telefónicas por los servicios de inteligencia de Francia), todas ellas comparten una estructura con respecto a la sucesión de hechos. Vale la pena destacar que se desconoce la existencia de documentos oficiales argentinos y españoles necesarios para complementar la reconstrucción de los hechos realizada a partir de testimonios de los protagonistas. Véase: Gallardo, 23/07/2000; Mora Gama, 2004; Téllez, 2013; Ríos, 2015.

³² A modo de ejemplo, véase Gallego-Díaz, S. (09/10/1983), “La seguridad española desbarató un intento de sabotaje argentino contra Gibraltar en plena guerra de las Malvinas”, *El País*, Madrid.

³³ La Resolución fue aprobada por nueve votos a favor (Francia, Guyana, Irlanda, Zaire, Togo, Uganda, Reino Unido, Estados Unidos y Japón), un voto en contra (Panamá) y cuatro abstenciones (China, Polonia, España y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

GIBRALTAR CHRONICLE

FIRST PUBLISHED 1801.
WEDNESDAY, APRIL 21, 1982.

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

Vol. CCLXVI—No. 40,820.

PRICE 15p.

The original all-in-one Razor

LEWIS STAGNETTO LTD.
Agents and Distributors
TEL. 4666/74304.

‘Ceuta and Melilla’ warning to Spain’s right-wing extremists

SPANISH right-wing extremists who are urging Argentine-type action over Gibraltar have had a timely reminder that people who live in glass houses should not throw stones. The warning came from the socialist PSOE Opposition Spokesman for Defence Sr Luis Solana, who said that those sympathising with the Argentinian invasion of the Falklands should bear in mind that Morocco could very well take the same course of action in relation to Ceuta and Melilla.

His words were taken as a direct response to the demonstration in Madrid on Monday evening when the extreme right wingers of Fuerza Nueva called for the Spanish Army to take Argentina’s example and invade the Rock.

Speaking in the Campo area yesterday Sr Solana said: “Spain has to take a very cautious line on the issue of ‘Las Malvinas’. If King Hassan II were to take heart from the Argentinian action we would be plunging us into military confrontation with Morocco which would have very serious consequences for Spain.”

Speaking on the Gibraltar issue, Sr Solana said that he was not in agreement with the governing party when they state that entering NATO will help them to recover Gibraltar.

“I am not at all convinced that Great Britain is prepared to give up such a strategic base to her defence system and we always have to bear in mind that the Rock is not so far removed as the Falklands for Britain to defend.”

He dismissed the idea of Spain trying to take over Gibraltar by force as follows:—

“In the same way as we would not tolerate an attempt by King Hassan to use military force in Ceuta and Melilla we cannot subscribe to the idea of a military occupation of the Rock.

“If we were to try anything like this we would be applying the law of the jungle to international politics.

“No right thinking citizen of a country like ours which is trying to gain the respect of the civilised world can seriously consider such a move.

“We have to press for the return of Gibraltar through political action because any military adventure of the Argentinian type would not be in keeping with Spain’s image today.” he ended.

GIBRALTAR IN EUROPE COMPETITION

The Gibraltar Branch of the European Movement is organising a schools essay competition as part of their celebrations for Europe Week, May 2—8.

The subject of the essay is “Gibraltar in Europe” and the branch will give three prizes of book or record tokens to the value of £10 each to the writer of the best essay in each of the following three age-groups: 8—11, 12—15 and 16—18.

Entries bearing the competitors name, address and age, should be posted to ‘European Movement’, Gibraltar Branch PO Box 241 and postmarked not later than May 7.

Winning entries will be published in the Gibraltar Chronicle.

Nothing unusual happened at the frontier yesterday. It was a normal abnormal day. However, at about 5 pm, the time the frontier would have opened people gathered on both sides of the gates and British and German television crews filmed the non-event.

“Not a happy day”

Yesterday, April 20 was not a happy day for La Línea, the words of Mayor Juan Carmona during a nationwide broadcast yesterday morning, it was also a sad day for the whole of Spain and for the people of Gibraltar.

He was speaking on the very day that the frontier would have been re-opened had it not been for the Falklands crisis.

“Two peoples who have many things in common will remain separated by an iron gate after fourteen years — this time because of a problem between Britain and Argentina which doesn’t concern us in the least.” He continued. “Malvinas is a line which

400 plus thanks

Gibraltar Chronicle, 21/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.820, Gibraltar: 1.

concertó con las autoridades británicas la reapertura de la Verja y el fin de una política aislacionista mantenida por más de una década. Sin embargo, el estallido del conflicto de Malvinas modificó los planes y terminó influyendo para que la reapertura fuese pospuesta, primero para el 20 de abril, luego para el 25 de junio y, finalmente, para meses después. Siguiendo la propuesta de Barbé, el Conflicto comenzó a escasos días de la concreción de la apertura y del consecuente inicio de las negociaciones bilaterales entre España y Reino Unido, por lo que

no es extraño que la primera reacción de Calvo Sotelo (el 3 de abril) fuera la de considerar que el caso de las Islas es distinto y distante del de Gibraltar, en un intento de salvar las negociaciones hispano-británicas (Barbé, 1994: 239)

Sin dudas, las tratativas para la reapertura de la frontera fueron un tema central para *Gibraltar Chronicle*, presente en el 77,78% de las publicaciones correspondientes a este momento inicial, con un total de 16 artículos. La posible reapertura de la Verja ocupó el rango de noticia principal en seis oportunidades, es decir, el 42,86% de los días en que el tema apareció en primera plana.

La posición que adoptó España en el Consejo de Seguridad constituyó un elemento central en las representaciones que el Diario delineó durante el Primer momento sobre este país. Y si bien no publicó ningún artículo que tuviese esta acción como tema central, la misma formó parte de distintas ediciones correspondientes a los primeros días del mes; entre ellas, la nota de las declaraciones de John Nott publicada el día 5, es decir, en el primer número en que un tema inherente a Malvinas tuvo mayor jerarquía y dimensión en la primera plana.

The United Nations vote was 10-1 against Argentina, with Spain and the Soviet Union two of the for abstentions.

Meanwhile Spain, whilst condemning the use of force, by Argentina, has said it was the result of a prolonged colonial situation with delays in restoring territorial integrity.

And Prime Minister Sr Calvo Sotelo, who visited the Campo area at the weekend, has said the issues of the Falklands and Gibraltar are two different problems and comparisons should not be drawn (*Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1).

Como se puede apreciar en el fragmento citado, *The Chronicle* retomó lo ocurrido en Naciones Unidas poniendo el foco en las abstenciones de la Unión Soviética y, principalmente, de España. Es que, aun tras reconocer entre sus líneas la crítica que esta última realizó a Argentina por el uso de la fuerza, incorporó declaraciones de los representantes españoles que identificaron lo ocurrido como el resultado de una situación colonial que retrasó la aplicación del principio de integridad territorial. Frente a esto, incorporó también la postura de Calvo Sotelo, quien descartó las comparaciones entre los casos de Malvinas y Gibraltar. Vale la pena destacar que, a lo largo de la cobertura de este Primer momento, *Gibraltar Chronicle* retomó en diversas ocasiones la postura de aquellos actores políticos que criticaron el accionar de España en el Consejo de Seguridad y adhirieron a la necesidad de poner fin al bloqueo fronterizo; entre ellos, los dirigentes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), quienes “have criticised the Spanish Government for its abstention from condemning Argentinas’s invasion of Falklands and for not supporting the United Nations call for a withdrawal” (*Gibraltar Chronicle*, 08/04/1982, ‘No change’ to date in April 20 plans”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1).

And even if the opening of the frontier and the talks go ahead as planned the fact that Lord Carrington will not be there is bound to have its effect.

Lord Carrington has had a personal involvement with the Lisbon agreement having been one of the signatories to it on April 10, 1980 along with Sr Marcelino Oreja who similarly is no longer at the head of his country’s foreign affairs (*Gibraltar Chronicle*, 05/04/1982, “We Will use force if necessary’ says Nott”, Vol. CCLXVI N° 40.809, Gibraltar: 1).

La renuncia de Lord Carrington también fue analizada en relación con el tema fronterizo, pues además de plantear interrogantes con respecto a cómo afectaría esa decisión al desarrollo del conflicto británico-argentino, *The Chronicle* se preguntó si estos cambios podrían influir en la reapertura de la frontera, programada para el 20 de abril. Desde su perspectiva, Lord Carrington era una persona involucrada con el tema, alguien que “has had a personal involvement with the Lisbon agreement”. De allí la pre-ocupación del Diario.

GIBRALTAR CHRONICLE

FIRST PUBLISHED 1801.
TUESDAY, MAY 4, 1982.

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

Vol. CCLXVI—No. 540.830.

PRICE 15p.

BELL'S

SCOTCH WHISKY

BELL'S

QUEEN II CALLED INTO SERVICE

Queen Elizabeth II has been called in for service in the Falklands. She will act as a ship carrying the 3,000 men of the 6th Infantry Brigade.

The QE II was soon to start a series of cruises to the Mediterranean. She spends much of her non-winter time on the North Atlantic.

BBC REPORTS CARRY THEIR CONVICTION

Spanish radio journalists have taken the safe way out by reporting the Falklands crisis as a loss like the rest of the weekend claims of military reports. For the most part they were carrying more faith in British reports. This was based on that the BBC reporter aboard Her Majesty's ship said in contrast to Argentine claims that the carrier had not been attacked, let alone damaged, but he had also seen pictures of the damaged airfield at Port Stanley.

Contrary to Argentine Claims, one frigate had been slightly damaged and a seaman injured. An Argentine Canberra and Mirage were shot down by British fighters.

Argentine fears of BBC news getting through to the people has led to jamming of BBC Spanish language broadcasts to South America.

Falklands crisis

Spain as mediator

SPAIN has confirmed it has offered to act as a mediator in the Falklands crisis. The Minister for Foreign Affairs, Senor Jose Pedro Perez Llorca, is in New York for initial talks with the Secretary General of the United Nations.

This follows on the failure after a series of attempts by the American Secretary of State for Foreign Affairs, Mr Alexander Haig, to bring Britain and the Argentine to the negotiating table. There was also an attempt by Peru which was almost immediately rejected by the Argentine.

Just before leaving for New York, Senor Perez Llorca said that he was not very optimistic as things stood at present.

PLEASE ARGENTINE

Two points would make a Spanish mediator more attractive to the Argentines: The cultural and linguistic affinity; and the fact that Spain has described Britain's attack on Port Stanley and the first replies to the Argentine occupation of the

(Continued on back page)



Gibraltar also has needs to keep its identity

"I have still not recovered from the shock of the way in which the closure of the Dockyard by Her Majesty's Government was handled", Major Frank Dellipiani declared in introducing forceful questioning of the British Government's attitude towards Gibraltar. This came during debate in the budget session in the House of Assembly which continues this morning.

Major Dellipiani who sits on the Government benches as Minister for Education, said that Britain and Gibraltar were friends and for that reason he considered the criticism in order — "That's what friends are for".

Major Dellipiani expressed his shock to be that in announcing its intention to close the Dockyard, the British Government had added that they were allowing the naval base to continue. "Was this out of kindness, or because they need it?" was his rhetorical question. Were they trying to divorce the people from the defence needs?

The Gibraltarians had been encouraged over a long period of time to settle on the Rock to cater for the need to service the garrison. He pointed to the dangers that Britain might find one day.

It would not be so easy to use the base if they did not have the Gibraltarians who identified themselves with the British Government.

Major Dellipiani cited the recent airlift to the Falklands crisis. He had been monitoring the aircraft going through. The noise at night made it almost impossible for people living near the airfield to sleep. But no one complained. This, he declared was because Gibraltarians are geared

to the military way of life and accept such things as part of it.

Turning to the present halt in UK development aid and the British Government not granting the Gibraltar Government further facilities for borrowing, he said that Gibraltar needed massive aid to recover from the Spanish blockade "which is still there, as also is the air ban on the approaches to the Gibraltar Airport."

"In the same way as the Falklanders need military support, Gibraltar needs economic support to maintain its identity."

Major Dellipiani also questioned the lack of middle management jobs for Gibraltarians in the Dockyard. Local men could leave Gibraltar and achieve very high positions, but here it seemed promotion was limited. There was still, he concluded, too much of the continuing system of "jobs for the boys."

Limited torpedo attack on Argentine cruiser

The Argentine cruiser General Belgrano was attacked and hit by a torpedo from one of Britain's nuclear Hunter Killer submarines.

The attack was limited and escort vessels to the previous World War II US cruiser of 14,000 tons allowed to go to her aid without further attack. The Belgrano with her crew of about 1,000 had been for some time in the approaches to the British 200 miles total exclusion zone and was considered to be a threat to it.

Two Argentine patrol boats which were 90 miles inside the zone were also attacked, by Lynx helicopters of the Royal Navy. One was sunk and the other damaged.

EUROPEAN AGM

The European Movement, Gibraltar Branch, holds its AGM this evening at seven, not at seven-thirty as previously arranged. Mr Julius Amery, MP will be a guest speaker.

Argentines try to change education

Since the Argentine invasion of the Falklands have gone to the known collectively as the Camp. Only about 2-300 students are left in Port Stanley. The population before the invasion numbered 1,020.

Normal life is made impossible. The deputation of the Governor and the Chief Constable and the expulsion of the Police Officer and sole remaining legal officer. An Argentine Administrator has been appointed.

Local Councillors have no access to the population as a whole and are

ignored by the invaders who have nominated a citizens council. Public meetings have been banned. Schools were closed. An Argentine naval officer is now in charge of education and plans are afoot to introduce Argentine curriculum as from September.

Teachers in the Falklands were the group of public employees who most definitely defied the Argentine administration set up on the Islands. They refused to reopen schools, declined Argentine salaries and taught children in their own homes in defiance of the newly imposed authorities.

The Argentine naval officer put in charge of the education system, Captain Barry Hussey had asked the teachers to reopen the schools at once and cooperate with the Argentine authorities until the new curriculum arrived.

The Argentine naval officer put

officer, who had previously tried to intimidate community leaders, threatened reprisals, including shootings, if Islanders did not work normally.

The Islanders find the military presence — armed patrols in the streets, armoured cars, helicopters, mirage jets flying low over Port Stanley — oppressive.

Troops have been asking Islanders for food and have slaughtered livestock and stolen vegetables. There has also been some looting of private possessions.

Tools and test equipment have been taken from the communications team. (Continued on second page)

IN STOCK

DATSUN 280ZX TARGA

A partir de entonces, *Gibraltar Chronicle* publicó 12 artículos de tapa que abordaron los vaivenes diplomáticos entre España y la Corona británica que condujeron al retraso de la apertura, intentando dilucidar cuál de las partes había sido la responsable³⁴. Retomando las palabras de representantes políticos de la oposición española, incorporó un discurso que reconoció que detrás de esta decisión se encontraba el conflicto de Malvinas, por lo que, además de establecer relaciones entre ambos temas, supeditó la cuestión fronteriza al acontecer del Atlántico Sur.

En los días posteriores, construyó un discurso nutrido de representaciones negativas sobre la fallida apertura. Así, recuperó las declaraciones de Javier Ruperez, portavoz de la Unión de Centro Democrático (UCD), para afirmar que “DELAY in the implementation of the Lisbon agreement has not done any good to either of the sides involved in the Gibraltar dispute” (*Gibraltar Chronicle*, 16/04/1982, “NO GOOD TO EITHER SIDE”, Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar: 1). De hecho, valiéndose de las declaraciones del alcalde de la ciudad fronteriza de La Línea de la Concepción, Juan Carmona, la edición del 21 presentó un titular que afirmaba que el 20 de abril no había sido ‘un día feliz’ (“Not a happy day”) (*Gibraltar Chronicle*, 21/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.820, Gibraltar: 1), idea que complementó por medio de la visibilización de las consecuencias que trajo aparejada la dilación en la resolución del conflicto en materia de salud y economía del Peñón³⁵. No es un dato menor que esta declaración constituya una noticia de tapa, pues pone en evidencia que el descontento no es solo de los gibraltareños sino también de los españoles que habitan la zona aledaña.

El propio Diario prefirió graficar lo ocurrido en relación con la posposición por medio de una fotografía y un epígrafe. “Nothing unusual happened at the frontier” o “non-event” constituyeron las apreciaciones con las que *Gibraltar Chronicle* describió ese día que no fue como cualquier otro sino “a normal abnormal day”. La imagen publicada acompañó esta idea de la normalidad, asociada a una frontera desolada y estática, contraria al movimiento que podría haberse generado si la Verja se hubiese abierto.

» SEGUNDO MOMENTO: EL “NUDO” DEL CONFLICTO

A lo largo de las 27 ediciones lanzadas durante este recorte temporal, *Gibraltar Chronicle* publicó 67 artículos de tapa inherentes a Malvinas, distribuidos en 24 días, es decir, el 88,89 % del total de las ediciones. Y si bien su importancia estuvo dada por la presencia en primera plana, en 18 ocasiones las notas fueron jerarquizadas como noticia principal. En lo que respecta a los temas tratados, al igual que en el anterior período, el mayor porcentaje de artículos de tapa correspondió a temas inherentes a Gibraltar (un 35,82%, equivalente a un total de 24 publicaciones). Producto de las acciones que se fueron desarrollando, el Diario incorporó distintos tópicos entre los que se destacaron las cuestiones diplomáticas (un 17,91%), las acciones bélicas (un 14,93%) y otros temas, como por ejemplo la situación política y económica de Argentina (un 8,96%). Dado el rol activo que adoptó España en este segundo momento, el Diario publicó 12 unidades en primera plana (un 17,91%) que giraron en torno a temas vinculados mayormente con la

³⁴ A modo de ejemplo, el Diario tituló “Spain goes ahead despite Falklands”, retomando las declaraciones de Ruperez (*Gibraltar Chronicle*, 07/04/1982, Vol. CCLXVI N° 40.811, Gibraltar: 1).

³⁵ *Gibraltar Chronicle*, 29/04/1982, “Commerce representation on budget relating to delayed opening of frontier”, Vol. CCLXVI N° 40.827, Gibraltar: 1.



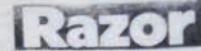
GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

Vol. CCLXVI—No. 40,826
PRICE 15p.



The original all-in-one Disposable Razor



LEWIS STAGNETTO LTD. Agents and Distributors TEL. 4666/74304.

FIRST PUBLISHED 1801.
WEDNESDAY, APRIL 28, 1982

Falklands negotiating time fast running out

With little or no steaming time left for the British Task Force now in the vicinity of the Falklands, time is fast running out for a negotiated settlement. Mrs Thatcher has said that the British Government did not intend to keep troops waiting too long in the stormy and ever colder weather conditions of the South Atlantic. She rejected warnings from Mr Michael Foot, but said the Government will sought a negotiated settlement.

And across the North Atlantic in Washington, the American Defence Secretary, Mr Alexander Haig, has told the Organisation of American States (OAS) that unless agreement was reached within the next few days there would probably be more fighting.

Mr Haig has talking against the background of the successful British operations in taking South Georgia and the Islands in the South Atlantic. Mrs Thatcher's message of congratulations to the Navy Task Force on the recapture of the Falkland Islands dependency of South Georgia.

Although many members of the OAS support Argentina's claim to the Falklands, they show little sympathy for the way in which she acted to stake the claim.

The Argentine Foreign Minister Mr Costa Mendez has said that the Argentine flag would not be taken down on the Falklands while there was still a drop of blood in the veins of the last Argentine soldier on the islands.

Mrs Thatcher sent a message of congratulations to the Navy Task Force on the recapture of the Falkland Islands dependency of South Georgia.

The message was sent by the Royal Navy Headquarters at Northwood, North of London. Mrs Thatcher said that all the main political parties joined her in congratulating the Armed Forces on the success of the recapture of the island.

She said that it was quite remarkable that it should have been achieved without injury to our own men and so little to the opposing forces.

But the Argentine Government says still directly contradicting Britain's claim that their forces, on South Georgia surrendered. The military (Continued on back page)



Gibraltar's concern for the Falkland Islanders and deep affection for the Services was much in evidence on Monday evening when, answering a call a few hours earlier by its leader, the Catholic community filled the Cathedral of St Mary the Crowned to capacity for a special Mass.

Falklands operation is 'ally' say the 'Toms'

Patrick Bishop reports from SS Camberra

The military and naval commanders of the British assault force at sea in the South Atlantic drew up a list of tactics and options for re-taking the Falkland Islands. They ranged from a low-key unopposed landing to a full-scale assault against defended Argentine positions. The taking of South Georgia, 800 miles from the main group was the first operation taken, given the less than 200 Argentine force remaining. It, and the two hour capture of the main installations, was by a mature low key.

The decision on which option to choose was well, like the first, not made by the military but at the highest government level.

Secretary John Thompson, the leader of the military forces and Commander Michael Clapp of the Royal Navy plus others aboard the command ship Shearwater, which is

Today the main where they met is crowded with operational maps, discreetly veiled from the gaze of journalists.

Some officers are keen to dispel any misconceptions about Argentine fighting strength. They point out that the two modern destroyers Argentina bought from Britain are better equipped than those in the home fleet because they carry three ship-to-ship missiles.

The Argentine submarines, considered a negligible threat by some, are regarded as potent and difficult to spot by the assault force commander, but one has been destroyed in port in South Georgia.

The assault force's calculations are based on plans drawn up back at the Fleet's headquarters at Northwood, near London. A plan which they have been producing in their own tactical suggestions.

After three weeks at sea, morale remains high among the assault force troops. Unlike many of their predecessors in Britain's other post colonial military operations, the troops are here because they want to be.

The elite units of Marines and commandos aboard the Camberra, the main assault force troopship, attract the most applicants.

Unemployment has played a large part in making the armed services attractive but for many the lure is the chance of glamour and adventure.

Barry Stollan, 22, joined the Parachute Regiment after first trying the French Foreign Legion. He says that he had served a four-year apprenticeship as a mechanical engineer.

Echoing the old army recruiting poster, he says he 'joined up to see the world - I couldn't stand being stuck inside all day'. Barry has just turned 18 years. If he shows 'undoubted leadership' he can hope to become a sergeant or corporal in charge of up to 30 men.

If his service is exceptional, he might leap the yawning chasm that separates commissioned officers from the other ranks.

At present 15 to 20 per cent of Marine officers come from the ranks, as opposed to direct commission from military colleges. Promotion requires social as well as military

They must show themselves capable of behaving properly in any environment," says Lieutenant Tony Miklinski, education officer of One Commando Unit.

Officers drawn from the ranks have to do a knives and forks course. If they can't perform accordingly, they won't be accepted. They must be capable of speaking intelligible English and know what is acceptable.

Most of the men will never make it to the assault's mess. Barry Stollan has already blown his chance because almost every square inch of his body is covered in tattoos.

The 'Toms' underline their toughness, are not worried by the devil. Strict discipline and a rigid hierarchy are part of the machine that attracts them to the force.

The 'Toms' underline their toughness with a special style and argot much of it borrowed from the Vietnam war. Their favourite film is 'The Descent'.

Many have their hair cropped to the skull and go in for faded jungle green denim and torn sweatshirts.

The style is considered 'ally', a word whose derivation is unknown. The Falkland expedition is the most 'ally' thing to have happened to the British military for a long time.

A statement from Bishop's House had said that His Lordship the Bishop would be celebrating a Mass for "a peaceful and just solution to the Falkland crisis and for the safe return of our task force without loss of life".

Owing to a severe throat infection, Bishop Kapellio was unable to offer the Mass personally, and its place was taken by the Cathedral Administrator, Father Charles C. Tusta. His Lordship presided a priest.

Despite his indisposition, His Lordship the Bishop spoke to a congregation.

"Western civilization has evolved certain principles to ensure the ordering of the lives of individuals and of nations to ensure peace."

"Firstly, the right of individual to live in peace and happiness, weaker individuals being protected by law from the tyranny of stronger."

"Secondly, the right of these individuals to form themselves into communities with common interests and customs."

"Thirdly, the right of these communities to choose their way of life and form of government."

(Continued on back page)

Gibraltar Chronicle, 28/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.825, Gibraltar: 1.

reapertura de la frontera y, en menor medida, con su ingreso a la OTAN y su rol diplomático ante los enfrentamientos británico-argentinos.

En torno al Segundo momento destacamos dos cuestiones: la primera, *Gibraltar Chronicle* incorporó un fragmento de un debate en la Cámara de los Comunes entre Thatcher y representantes de la oposición acerca de la respuesta militar en Malvinas³⁶. La segunda, complementó el uso de fotografías con recursos cartográficos.

³⁶ *Gibraltar Chronicle*, 01/05/1982, "LIBERTY & JUSTICE ABOVE PEACE", Vol. CCLXVI N° 40.829, Gibraltar: 1.

En relación con esto último, *Gibraltar Chronicle* publicó en sus páginas un mapa político de las Islas Malvinas, instrumento capaz de situar a los lectores, recrear el escenario del Atlántico Sur y dar sentido al territorio. El mismo posee referencias cartográficas en inglés, con las correspondientes denominaciones británicas del territorio, y se complementa con un mapa de menor tamaño sobre la región suratlántica, que incluye una porción del continente sudamericano (sin referencias toponímicas y con la Argentina continental resaltada), el archipiélago de Malvinas y las Georgias del Sur.

— “*Britain attacks argentine sub*”

El 25 de abril, en medio de una disputa diplomática en el ámbito de la OEA, las fuerzas de ambas partes se enfrentaron por primera vez en el campo de batalla tras los ataques británicos a Puerto Leith y Grytviken en las Georgias; la rendición de las tropas argentinas con la consecuente firma del teniente argentino Alfredo Astiz, significó un cambio radical en el desarrollo del conflicto, dando inicio a lo que sería una escalada de permanente avance británico en los siguientes meses. En paralelo a ello, tanto Reino Unido como Argentina realizaron intervenciones en distintos espacios diplomáticos con el fin de obtener respaldo, mientras la figura del Secretario de Defensa de Estados Unidos Alexander Haig auspiciaba en su rol de mediador (función que culminó a finales del mes de abril, cuando dio por finalizada su función y, abandonando su rol ‘neutral’, se volcó hacia el respaldo a Reino Unido).

La batalla de las Georgias del Sur representó el primer acontecimiento ocurrido en el teatro de operaciones del Atlántico Sur al que *Gibraltar Chronicle* otorgó entidad e incorporó en dos de sus ediciones de los días posteriores. La primera aparición correspondió al día 26 de abril, cuando, por medio de un recuadro de escasa dimensión, se limitó a mencionar el enfrentamiento entre las fuerzas argentinas y británicas como un acontecimiento producido en paralelo a dos acciones diplomáticas: las reuniones británicas con Alexander Haig y las acciones argentinas en la Organización de los Estados Americanos. Pese a ello, el acontecimiento bélico fue el elemento destacado que encabezó aquella breve nota por medio del titular “*Britain attacks Argentine sub*” (*Gibraltar Chronicle*, 26/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.824, Gibraltar: 1).

Ese mismo día, *Gibraltar Chronicle* representó por primera vez el conflicto de Malvinas en términos de “guerra”. Fue la concreción de los enfrentamientos armados lo que generó que Hugh O’Shaughnessy -corresponsal de *The Observer’s Latin American*- emplee esta palabra, definida por el Diccionario Collins como “a period of fighting or conflict between countries or states (2020)³⁷. Como lo expresa la definición, hablar del conflicto del Atlántico Sur como “guerra” supondría dos aspectos claves como lo son la irrupción de la paz y la consecuente lucha armada. Podríamos decir que el Diario optó por un léxico que relativizó lo ocurrido y lo identificó relegando cuestiones propias de lo que supone una. Lo cierto es que, salvo en los artículos escritos por los enviados especiales, en este caso O’Shaughnessy, *Gibraltar Chronicle* evitó emplear en sus páginas la palabra guerra (*war*)³⁸.

³⁷ La RAE (2018) define este término como “desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias” o “lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación”.

³⁸ El inicio de los enfrentamientos entre las fuerzas de ambas partes trajo aparejado un episodio que nos permite apreciar la lectura de los medios periodísticos británicos. Tras la victoria de las fuerzas británicas en las Islas Georgias del Sur, Margaret Thatcher y John Nott salieron de Downing Street a hacer el anuncio a la prensa. Antes de finalizar las declaraciones, un periodista preguntó: “are we going to war with Argentina Mrs Thatcher?”, dando cuenta de que lo sucedido hasta el momento no representaba una guerra.

Now that the Union Jack flies over South Georgia once again British troops have been consolidating positions there whilst a search for a peaceful and just solution to the Falklands crisis continues (*Gibraltar Chronicle*, 27/04/1982, "South Georgia capture provides deep anchorage", Vol. CCLXVI, N° 40.825, Gibraltar: 1).

Por su parte, el 27 de abril *Gibraltar Chronicle* anunció la victoria de las fuerzas británicas en las Georgias del Sur, dentro de una nota que implicó la reaparición de la etiqueta "FALKLANDS CRISIS", jerarquizada como el titular principal de la edición del 27 de abril. Habiendo anticipado el enfrentamiento el día anterior y dando cuenta de su importancia, *The Chronicle* representó la victoria lograda como un hecho clave que permitió consolidar las posiciones británicas en el escenario bélico y que implicó la restitución de estas islas australes a la Corona británica (algo que graficó metafóricamente por medio de la representación de la *Union Jack* volviendo a flamear en Georgias del Sur).

Sin embargo, como podemos identificar en el segundo fragmento correspondiente al copete de la nota, desde la perspectiva de *Gibraltar Chronicle* el avance en el plano militar no significó el abandono de la búsqueda de una solución diplomática. De esta manera, construyó representaciones sociales que destacaron que, en paralelo al accionar bélico, el Reino Unido continuó con la búsqueda de una solución "pacífica" y "justa" a la *Falklands crisis*. En consonancia con esta postura, y como hemos aludido en los datos cuantitativos de este período, *The Chronicle* priorizó dentro de su cobertura las acciones diplomáticas por sobre las bélicas.

La primera plana del 28 de abril ejemplifica lo antes mencionado: allí, como se puede apreciar en la imagen, el titular principal correspondió a una advertencia de Thatcher respecto del acortamiento de los plazos para las negociaciones, relegando a un plano de menor jerarquía la nota escrita por Patrick Bishop desde el Atlántico Sur. Como parte de las estrategias de jerarquización, el primer titular fue graficado con una caligrafía de mayor tamaño y ubicado en la parte superior de la tapa, mientras que el segundo fue emplazado en la parte inferior y, pese a su mayor extensión, la caligrafía de su titular fue menor.

Si bien durante el Primer momento las alusiones a la ONU se enfocaron en un cuestionamiento hacia las decisiones tomadas a partir de la década de 1960, en los días finales del mes de abril el discurso de *Gibraltar Chronicle* viró hacia un posicionamiento que respaldó lo establecido por este organismo. Por ello, el día 29 de abril advirtió a sus lectores que el país sudamericano había roto con la paz y violado lo establecido por la ONU al haber recurrido al uso de la fuerza como medio para poner fin a la disputa. Respaldándose en su documento fundacional, sentenció: "In the case of the Falklands, Argentine has broken this fundamental principle of the United Nations Charter" (*Gibraltar Chronicle*, 29/04/1982, "Argentine double barrelled UN breach", N° 40.828, Gibraltar: 1).

Las noticias vinculadas a los espacios diplomáticos actuaron, también, como plataforma para recuperar el principio de autodeterminación. En la nota antes mencionada, basándose nuevamente en la Carta de 1945, el Diario jerarquizó este principio y lo definió como "one of the most important principles of the United Nations Charter" (*Gibraltar Chronicle*, 29/04/1982, "Argentine double barrelled UN breach", N° 40.828, Gibraltar: 3). Esta referencia es sumamente importante si consideramos que, para el caso de Malvinas, Naciones Unidas se había orientado por el principio de Integridad territorial.

La priorización de las acciones diplomáticas no implicó que *Gibraltar Chronicle* abandonara aquellas cuestiones propiamente bélicas. Es allí donde cobraron fuerza los aportes de los enviados especiales,

que permitieron la incorporación de explicaciones detalladas de las acciones y estrategias británicas, en las que el Diario otorgó el rol activo a las fuerzas de la Corona y pasivo a las argentinas, asociando a las primeras al triunfo y a las segundas a la derrota. El ejemplo del titular “Britain attacks Argentine sub” (*Gibraltar Chronicle*, 26/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.824, Gibraltar: 1) y los acontecimientos del *Belgrano* y el *Sheffield* que desarrollaremos a continuación visibilizan las representaciones antes mencionadas.

— “*Limited torpedo attack on Argentine cruiser*” & “*Sheffield sinks leaving major defence problem*”

A partir del día 1 de mayo, las fuerzas británicas iniciaron una ofensiva aérea, acción que generó la orden de “responder al ataque” del propio presidente Galtieri. Es que mayo fue el mes de mayor actividad en términos bélicos, con enfrentamientos y acciones militares que, desde sus primeros días, dejaron como resultado grandes acontecimientos: entre ellos se destacaron los hundimientos del Crucero argentino ARA *Belgrano* y el británico *HMS Sheffield*.

El 2 de mayo constituyó el momento bisagra en el conflicto del Atlántico Sur: ese día se produjo el hundimiento del *Crucero Gral. Belgrano*. Estando fuera del área de exclusión de 200 millas náuticas de radio trazada por el Reino Unido a partir del 12 de abril, el buque argentino fue atacado por el submarino nuclear *HMS Conqueror* tras la orden explícita de Margaret Thatcher, dejando un saldo de 323 muertos y cientos de heridos. El hundimiento trajo aparejadas consecuencias militares y diplomáticas, pues, por un lado, “truncó el único intento de las naves de superficie argentinas por trabar combate con la Royal Navy” (Lorenz, 2013: 57), y por otro, a partir de entonces se debilitaron todos los medios diplomáticos para poner fin al conflicto armado.

En términos militares, al hundimiento del buque argentino le siguió el del destructor inglés *Sheffield*, un símbolo de la flota británica. Atacado el 4 de mayo por aviones *Super Etendard* equipados con misiles *Exocet*, el buque se hundió finalmente el día 10, dejando un saldo de 20 muertos.

A partir del hundimiento del Crucero argentino, “el curso de la guerra se definiría a favor de los ingleses, que impondrían su superioridad numérica y técnica” (Coca, 2014: 43). En los días posteriores, se llevó a cabo el grueso de los enfrentamientos, cuando predominaron los bombardeos británicos y las respuestas de los aviones argentinos, y se produjeron la avería del ARA *Bahía Buen Suceso*, el 16 de mayo, y el ataque al destructor inglés *Coventry*, el 25.

En paralelo al desarrollo de las acciones bélicas, actores externos como España y Perú continuaron sin éxito los intentos de solución pacífica, algo que se materializó el día 20 de mayo en el anuncio que realizó el Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, acerca del fracaso de sus gestiones.

Como hemos mencionado en la Introducción, los fondos que hemos consultado no poseen la edición del día 3 de mayo, por lo que desconocemos si efectivamente el Diario publicó la noticia el día siguiente de producido el ataque y posterior hundimiento del *Belgrano*. Por tal motivo, la primera aparición que detectamos en las ediciones de *Gibraltar Chronicle* corresponde al día 4, cuando anunció el hecho en su primera plana. Sin embargo, a diferencia de otros diarios británicos -principalmente ingleses- como *The Times* o *The Sun* -este último, por medio de una tapa que se convirtió en un símbolo del desempeño de la prensa angloparlante en esta guerra, “one of the famous front pages of the paper, or maybe in the history of the

British newspapers” (Menidrey, 2012: 75)³⁹-, el diario gibraltareño incorporó lo ocurrido a través de un recuadro de escaso tamaño, relegado a una pequeña porción del margen inferior, lo que visibilizó el bajo grado de importancia que le otorgó al hecho. Incluso, en las breves líneas en las que informó lo ocurrido, anotó también otros ataques producidos por helicópteros británicos a dos barcos patrulla argentinos.

The attack was limited and escort vessels to the previous World War II US cruiser of 14.000 tons allowed to go to her aid without further attack. The Belgrano with her crew of about 1,000 had been for some time in the approaches to the British 200 miles total exclusion zone and was considered to be a threat to it.

Two Argentine patrol boats which were 90 miles inside the zone were also attacked by Lynx helicopters of the Royal Navy. One was sunk and the other damaged (*Gibraltar Chronicle*, 04/05/1982, “Limited torpedo attack on Argentine cruiser”, Vol. CCLXVI, N° 40.830, Gibraltar: 1).

The Chronicle justificó el accionar de los submarinos nucleares, explicando a sus lectores que el Crucero representaba una “amenaza” para las fuerzas británicas por el hecho de haber estado “for some time” en cercanías de la línea de 200 millas de la zona de exclusión. Esta fue la primera vez que fundamentó el porqué de una acción militar; en los anteriores episodios el Diario se había limitado a presentar lo ocurrido.

De hecho, al día siguiente en su primera página se hizo presente una nueva explicación dentro de una nota que recuperó las declaraciones del Secretario de Defensa británico. Allí, ratificó la acción al afirmar que “The British force would take action on the basis of enforcing the 200-mile total exclusion zone around the islands and also under the defensive zone surrounding the task force wherever it is. This included the General Belgrano which was sunk” (*Gibraltar Chronicle*, 05/05/1982, “ARGENTINES MUST WITHDRAW BEFORE ANY NEGOTIATIONS”, Vol. CCLXVI, N° 40.831, Gibraltar: 1).

There is increasing international pressure for a stoppage to escalation, if not an ending of hostilities between the Argentine and Britain, over the Falkland Islands now that both parties to the conflict have had substantial loss of life in individual incidents.

Reports coming out of Buenos Aires puts the number of crew of the sunken cruiser General Belgrano missing at somewhere above 200.

British loss of life on the Sheffield, badly damaged by fire after an Argentine missile attack, is reported as 30 (*Gibraltar Chronicle*, 06/05/1982, “WORD PRESSURE FOR STOPPAGE OF ESCALATION”, Vol. CCLXVI, N° 40.832, Gibraltar: 1).

En los días posteriores, *Gibraltar Chronicle* recuperó el hundimiento en dos artículos de tapa, uno de ellos publicado el día 6, cuando también abordó por primera vez lo ocurrido con el *Sheffield*. Es decir que, al igual que con el *Belgrano*, el Diario omitió informar acerca del ataque del buque británico en la edición inmediatamente posterior al hecho. Lo cierto es que en la primera alusión comunicó el saldo de muertos que había dejado el ataque, información que estuvo acompañada por las consecuencias mucho mayores que ocasionó el hundimiento del ARA *Belgrano*, entendiendo que ambas representaron ‘una pérdida sustancial de vidas’ de ‘incidentes individuales’. De todos modos, el tema central de este artículo

³⁹ “On this day issue were photographs of two Argentine ships and the headline said in large capital letters the word ‘GOTCHA’” (Menidrey, 2012: 75).

no fue lo ocurrido en el campo de batalla sino el pedido de la comunidad internacional para frenar los enfrentamientos (siendo las muertes solo una fundamentación del reclamo).

Meanwhile American experts who have been pre-occupied since the sinking of the Sheffield because there appears to be no sure defence against a determined attack with missiles like the one that destroyed it (*Gibraltar Chronicle*, 11/05/1982, "Sheffield sink leaving major defence problem", Vol. CCLXVI, N° 40.836, Gibraltar: 1).

Esta no fue la única nota que brindó detalles acerca del buque británico; días después, publicó un artículo sobre su hundimiento enfocándose en las características y las estrategias de ataque de Argentina, construyendo representaciones que dotaron a este país de un marcado poderío bélico. Relegado en jerarquía por dos artículos sobre la Frontera y un conflicto gremial interno, el foco de la nota estuvo puesto en los misiles *Exocet* con los que se hundió el *Sheffield*, las armas más poderosas que poseía el bando argentino para hacer frente a las fuerzas británicas⁴⁰, idea ratificada por el Diario al definirlo como "a formidable weapon". Para fundamentar esta construcción, *Gibraltar Chronicle* recurrió a fuentes militares estadounidenses que advirtieron acerca de la inexistencia de una defensa y la consecuente amenaza que esto implicaba; de allí que el título elegido para comunicar la noticia fuera el siguiente: "Sheffield sinks leaving major defence problem". En cierto modo, la información brindada y el posicionamiento de las fuentes consultadas fundamentaron las pérdidas sufridas, reconociendo que la efectividad de este tipo de armamentos excedía a las habilidades y recursos defensivos existentes hasta ese momento (no solo los que poseía el bando británico), ya que "according to technical sources in the IS arms industry, the development of offensive missiles is far more advanced than the technology of anti-missile missiles". Dicha argumentación se reforzó a partir de la caracterización del campo de batalla a partir de su hostilidad, apelando a aspectos geográficos, climáticos e incluso faunísticos: "in the rough seas of the South Atlantic radar defences would have faced the problema of separating the missiles from 'clutter' caused by breaking waves, flocks of birds and other interference" (*Gibraltar Chronicle*, 11/05/1982, "Sheffield sink leaving major defence problem", Vol. CCLXVI, N° 40.836, Gibraltar: 1).

Como complemento de estos aspectos positivos sobre el poderío militar argentino, la cobertura se nutrió de representaciones que resaltaron aspectos negativos de ese país, centrando la atención en el régimen militar gobernante y la situación política y económica que atravesaba.

What has forced Galtieri into such an intractable and dangerous position? The most common explanation is that after six years of plunder and devastation of the economy, the military Government needs to keep popular attention diverted from the internal crisis.

Much more pressing is another problem: the growing resistance to the suppression of human rights and concern over the thousands of people who have disappeared in Argentina between 1975 and 1978 (Carlin, John, 18/05/1982, "Fear of coup provoked invasion", *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.842, Gibraltar: 1).

⁴⁰ Dada su rapidez y su efectividad, el *Exocet* es considerado como el misil que cambió las doctrinas de la guerra aeronaval (Villarino, 1986).

A diferencia del Primer momento, durante el Segundo *The Chronicle* publicó titulares y artículos dedicados exclusivamente a profundizar los aspectos antes mencionados⁴¹. Estas representaciones facilitaron una nueva explicación acerca del porqué del desembarco argentino del 2 de abril y su intervención en Malvinas, distinta a aquella que hemos mencionado durante los primeros días del conflicto y que asociaba el desembarco con intereses petroleros. El fragmento antes citado, correspondiente a un artículo del periodista británico John Carlin, resume esta lectura, entendiendo que lo que “obligó” a Galtieri a tomar esta “intractable and dangerous position” fue la necesidad de desviar la atención de la población ante la crisis interna que Argentina atravesaba producto de “six years of plunder and devastation of the economy”, de la represión y las preocupaciones que despertaban los desaparecidos. De esta manera, tal como lo resume el título de la nota de Carlin, fue el *miedo* al derrocamiento lo que provocó la *invasión*.

— “*Falklands jolt-but route to Lisbon left open*”

El Segundo momento supuso el surgimiento de España como actor mediador entre las partes. Fue durante este período cuando la figura del Rey de España se acrecentó, ya que, a principios de mayo, intercedió diplomáticamente por medio de una carta dirigida al Secretario General de Naciones Unidas, el peruano Javier Pérez de Cuéllar, en la cual solicitaba el alto al fuego y ofrecía “sus servicios para officiar de mediador ‘para contribuir a la consecución de la paz y de la justicia’” (Barbé, 1994: 231). A ello se le sumó otra acción el 20 de mayo, una nueva carta dirigida a Ronald Reagan con el objetivo de pedir al presidente estadounidense un esfuerzo diplomático para poner fin al conflicto.

Tras la decisión de fines de abril de posponer la reapertura de la frontera, a principios del mes de mayo no existían fechas determinadas para su concreción. Acordada su posposición por lo acontecido en Malvinas, la dilatación de un acuerdo entre las partes se imbricó a lo largo de este momento con el ingreso de España a la OTAN, negociado a lo largo del mes y concretado el día 30 con la ratificación de todos sus miembros (Barbé, 1994).

En el mes de mayo aumentó la incertidumbre respecto de cuándo se solucionaría el conflicto fronterizo. Frente a ello, y continuando con la línea adoptada tras la decisión de posponer la apertura, *Gibraltar Chronicle* continuó abordando el tema, brindando a sus lectores argumentaciones favorables a la apertura como, por ejemplo, los resultados de un estudio económico que visibilizaba la alta demanda de hotelería y gastronomía que generaría la reapertura y el consecuente ingreso de turistas -algo que definió positivamente como “good for economy, but initially a problem”- (*Gibraltar Chronicle*, 04/05/1982, “Tourist flood – good for economy, but initially a problem”, Vol. CCLXVI, N° 40.830, Gibraltar: 1).

En toda esta construcción discursiva, el Diario realizó una lectura basada en la vigencia de lo acordado por Madrid y Londres en Lisboa. Ante ello, resaltó las posturas de los gobiernos británico y gibraltareño, quienes consideraron que nada de lo ocurrido en el Atlántico Sur justificaría la suspensión de las conversaciones con España. En palabras del periodista Francis Cantos, “[the British Government official view] is known to be that nothing that be happened in the Falklands, or arising from the crisis up to now, warrants drastic change in Gibraltar policy vis a vis the holding of talks with Spain” (15/05/1982, “FALKLANDS JOLT-BUT ROUTE TO LISBON LEFT OPEN”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.840, Gibraltar: 1).

⁴¹ Véase también: *Gibraltar Chronicle*, 07/05/1982, “Argentine economy crying out for reform”, Vol. CCLXVI, N° 40.832, Gibraltar: 1.

De todas maneras, dentro de estas líneas, Cantos advirtió a los políticos gibraltareños que lo ocurrido en Malvinas había profundizado el apoyo de España al reclamo de Argentina, algo que, desde su perspectiva, “cannot have come as a surprise to any Gibraltarian politician” porque esto había sido una constante “in Spanish politics which cuts across all ideological views”.

Por otro lado, *Gibraltar Chronicle* centró su atención en las acciones realizadas por España en torno a lo ocurrido en Malvinas, reconociendo la existencia de nexos entre sus intervenciones diplomáticas entre Argentina y Reino Unido, la reapertura de la frontera y su futuro ingreso a la OTAN y la CEE. El protagonismo diplomático de España fue plasmado en las ediciones de principios de mayo, cuando informó en la primera plana el rol de mediador que había adoptado este país. Precisamente el 4 de mayo, el mismo día en que figuró la primera nota sobre el ataque al Belgrano, la noticia principal anunció a sus lectores: “Spain as mediator” (*Gibraltar Chronicle*, 04/05/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.830, Gibraltar: 1). Pese a ello, en las ediciones posteriores, sus titulares omitieron todo tipo de alusión a las acciones diplomáticas llevadas adelante por el Rey.

Two points would make a Spanish mediator more attractive to the Argentines: The cultural and linguistic affinity; and the fact that Spain has described Britain's attack on Port Stanley and the first replies to the Argentine occupation of the Falklands, as historically a wrong action (*Gibraltar Chronicle*, 04/05/1982, “Spain as mediator”, Vol. CCLXVI, N° 40.830, Gibraltar: 1,4).

Durante estos primeros días de mayo, la lectura que *The Chronicle* realizó sobre la intervención de España recuperó dos elementos que, desde su perspectiva, constituían puntos ‘atractivos para los argentinos’: el primero de ellos, relativo a cuestiones culturales e identitarias que visibilizaban la afinidad entre estos y los españoles; el segundo, la lectura de España sobre la respuesta militar británica, a la que cuestionó y consideró “as historically a wrong action”. Reconociendo esta vinculación, días atrás de la oficialización de este rol, el propio Diario había consultado a una fuente española de primer orden, en este caso, el diputado y secretario de Relaciones Internacionales de UCD, Xavier Ruperez, sobre esta posibilidad. Lo cierto es que, en el cierre de esta misma nota (ubicada ya no en la primera plana sino en la última página del número), *The Chronicle* recuperó la declaración de este político, quien reconoció orientarse por Occidente⁴², y que la opinión de España era que los vínculos que poseía con Argentina y con Reino Unido eran “diferentes” “but distinctly good relations”.

Con el correr de los días, estos puntos se convirtieron en elementos útiles para explicar los vaivenes de España en la apertura de la frontera. A este tipo de análisis recurrió Francis Cantos en su análisis del panorama político y diplomático del contexto, para advertir metafóricamente que la simpatía de un sector de la opinión pública española por las acciones argentinas estaba asociada a los vínculos tradicionales con este país, vínculos que para el periodista eran determinantes. De allí que explicara el panorama a partir de la siguiente expresión: “It soon became clear that ‘new friends are silver, old friends are gold’ and by and large Spanish sentiments warmed to the Argentine cause” (siendo la OTAN y Reino Unido esos “nuevos amigos”) (Cantos, Francis, 20/05/1982, “Falklands cools Spain's ardour over Nato entry”, Vol. CCLXVI, N° 40.844, Gibraltar: 1).

⁴² “[España] she saw herself very much as part of the Western World, entering the NATO Alliance” (*Gibraltar Chronicle*, 04/05/1982, “Spain as mediator”, Vol. CCLXVI, N° 40.830, Gibraltar: 1,4).

Vale la pena destacar que, para Cantos, estas contradicciones generaban que España no celebrara abiertamente sus posibilidades cada vez mayores de ingreso a la OTAN, por ser esta una institución que se había expresado en favor de Reino Unido ante los hechos desatados en Malvinas; y, estableciendo vínculos entre la situación de las islas del Atlántico Sur y el Peñón, finalizó su reflexión reconociendo que el ingreso significaría revertir las políticas hispanas sobre Gibraltar: “The not so hidden message is that the policy of restrictions against Gibraltar will have to go, just as the Argentines will have to leave the Islands” (Cantos, Francis, 20/05/1982, “Falklands cools Spain’s ardour over Nato entry”, Vol. CCLXVI, N° 40.844, Gibraltar: 1).

Este tipo de lecturas se nutrió de acciones simbólicas producidas dentro de la región del Campo gibraltareño, como por ejemplo las pintadas con las inscripciones “Piratas ingleses” y “Viva Argentina” que se hicieron en el vecino pueblo de La Línea de la Concepción, o el emplazamiento de una bandera argentina en el consulado británico de Algeciras (Téllez, 2013). Dada su cercanía, *Gibraltar Chronicle* centró su atención en las primeras, publicando lo ocurrido en la edición del 22 de mayo a través de una nota de tapa que contó con un recurso fotográfico de apoyo. Allí, reparó en la pasividad de las autoridades españolas frente al hecho⁴³ y reconoció que esta acción no representaba un ‘buen augurio’ para las relaciones entre Gibraltar y el Campo. De todas maneras, el Diario relativizó el apoyo generalizado ante lo ocurrido, argumentando que “is extremely doubtful that the majority of the people of the neighbouring town of La Linea would approve of an action so blatantly (sic) aimed at foresting anti-Spanish feeling in Gibraltar” (*Gibraltar Chronicle*, 22/05/1982, “FALKLANDS ISSUE COULD HELP SPAIN OVER GIB”, Vol. CCLXVI, N° 40.846, Gibraltar: 1). Lo cierto es que, aun en acciones como estas en que la Guerra de Malvinas visibilizó las tensiones entre España y el Peñón, la preocupación del Diario se enfocó en el futuro, más precisamente en los vínculos entre andaluces y gibraltareños ante la posibilidad de una pronta apertura de la Verja.

Como hemos mencionado, el Diario analizó la situación de España reconociendo la conexión entre la apertura fronteriza y su ingreso a la OTAN, e identificando la solución del bloqueo fronterizo como un punto necesario para su incorporación definitiva. En los días previos a la concreción del ingreso, haciendo uso de una escritura con marcadas metáforas para cuestionar a España, Cantos definió la situación de la siguiente manera: “Spain knocking at Nato’s door with the ‘gate’ still closed”, entendiéndolo, además, que “it is doubtful that entry would have even contemplated -Falklands or no Falklands- had there been no such commitment” (Cantos, Francis, 19/05/1982, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.843, Gibraltar: 1).

King Juan Carlos had emphasised the need to respect the diversity of peoples -words listened to with limited conviction in another small community, Gibraltar.

If Spain is evolving into a democracy with respect for human rights, this little corner of Europe still needs the fact proved.

(...)

⁴³ “THE APPEARANCE of pro-Argentine placard with the slogans (sic) ‘Viva Argentina’ and ‘English Pirates’ facing Gibraltar on the La Linea side of the frontier fence does not augur well for friendly co-operation between the people of Gibraltar and the Campo area which the planed re-opening of the frontier hopes to achieve. The placards are obviously directed at the Gibraltarians and must have been most conspicuous to the pertinent Spanish authorities because of their size, but have been allowed to remain there for several days now” (*Gibraltar Chronicle*, 22/05/1982, “FALKLANDS ISSUE COULD HELP SPAIN OVER GIB”, Vol. CCLXVI, N° 40.846, Gibraltar: 1).

Given that the Falklands crisis does not bring about another mutual delay of the process to see during the second half of 1982, some of that respect for human right and diversity of peoples filtering through an autonomous Andalucía (SIC) to this small but democracy loving people (Searle, John, 22/05/1982, "DIFFERENT AND DEMOCRATIC" *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.846, Gibraltar: 1).

El tema fue seguido de cerca por Cantos, pero el alto grado de importancia se materializó también en la publicación de una nota de opinión de John Searle. A través de ella, el editor de *Gibraltar Chronicle* caracterizó la apertura de la Verja como una acción asociada al respeto por los Derechos Humanos y la diversidad de los pueblos. En tal sentido, recuperó el discurso del Rey Juan Carlos en la entrega del

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.

WEDNESDAY, MAY 26, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 540,849.

PRICE 15p.



The original all-in-one Disposable Razor

Agents and Distributors
LEWIS STAGNETTO LTD.
TEL 4666/74304.

BISHOP LOOKS FORWARD TO POPE'S VISIT TO BRITAIN

ON THE EVE of his departure to the United Kingdom, Gibraltar's Bishop, Monsignor Edward Rapallo was yesterday looking forward to the Pope going ahead with his visit to Britain.

His Lordship whose trip is directly linked to the Pope's visit told the Chronicle that it would be a joyous and rewarding experience for him and he would have been disappointed if the Holy Father had decided not to go ahead with the visit.

Shortly afterwards the Vatican confirmed that the visit will start on Friday as scheduled. Although Pope John Paul will meet the Queen he will not meet Mrs Thatcher or other politicians so that the visit will not be seen to have any political significance in relation to the hostilities in the Falklands.

Pope John Paul has himself removed any political significance to the visit by stressing its pastoral nature and indeed by offering to visit Argentina as well.



POPE JOHN PAUL

He has been conscious of the political risks involved in the British visit, but this has been weighed against the great expectations held by British Roman Catholics for His Holiness to go ahead with the visit and the many preparations which would have come (Continued on third page)

The long term future for the Falkland Islanders

Defence Secretary Mr John Nott has been speaking about the long term future of the Falkland Islands. After they have been repossessed, Britain would like to see a situation in which the Falkland Islanders could live at peace with their neighbours.

He hoped that the present total rupture between the islands and Argentina might not last too long but he accepted that there would need to be a substantial British garrison for the short term.

He did not think such a garrison would be excessively expensive and dismissed as totally exaggerated an estimate that it would cost £1,700 million over three years.

Mr Nott thought that once the Islands had been repossessed, Britain's relations with Latin America need not necessarily stay bad. But Britain had the will to defend the Islands indefinitely and it would be essential to continue protection whilst the aggressive intent of the Argentines persisted.

Britain would want to enter into discussions with Argentina and other Latin American countries such as Chile, Uruguay and Brazil about the future security of the Islands but any agreement would be subject to the wishes of the Islanders.

Mr Nott said that the aim was to come to a long-term solution where the integrity of the islands was guaranteed on an international basis.

He hinted that this might be done through the United States or the United Nations in conjunction with other Latin American countries. Perhaps the Falklands could be brought into some kind of general arrangement like the Antarctic Treaty which would guarantee its integrity.

On the question of sovereignty, Mr Nott told the Press that it was out of the question for Britain to cede sovereignty to Argentina after the islands had been regained with considerable losses and at such cost.

Now that the Islands were being won back for democracy, the first target was to restore the British administration and then to establish what the Islanders wanted for the long-term future.

Now the bridgehead was established there was a new situation and the UK Government would not talk about sovereignty while the Islands were being repossessed.

The Argentine invasion had changed the situation fundamentally which meant that the Anglo-Argentine talks about the Falkland which had continued for many years before the invasion could not just be resumed as if nothing had happened.

The Defence Secretary stressed repeatedly that it was the Argentines, not the British, who were the colonisers. The Argentines want to deny the Islanders their democratic rights based on their elective and legislative councils.

QUESTIONS ON GIB FOR DEFENCE SECRETARY

PARLIAMENTARY questions on Gibraltar are being put to Defence Secretary Mr John Nott. They inquire as to the Dockyard role and its use as a military base.

There is already another question being asked by Mr Michael Latham, a Member of Parliament, who has asked Prime Minister Mrs Thatcher for a statement on the role of the Dock.

No doubt the gist of these answers will be communicated to the Gibraltar delegation attending talks in London today with Foreign Secretary Francis Pym and Lord Belstead.

The Governor, General Sir William Jackson, is accompanied by Chief Minister Sir Joshua Hassan and the Leader of the Opposition Mr Peter Isola.

There is strong speculation that the effects of the Falklands crisis on the scheduled Anglo-Spanish talks and the planned reopening of the tunnel on June 25 will top the agenda at today's meeting.

Also bound to come under discussion is the role of the Gibraltar Dockyard. In this connection it is pertinent to note the many calls for the British Government to undertake a Defence rethink in the light of what has happened in the South Atlantic.



BISHOP RAPALLO

Soon after celebrating a Mass for peace with the leader of the Roman Catholic Church in Britain Cardinal Basil Hume and two Argentine cardinals, the Pope sent identical telegrams to Mrs Thatcher and General

MINTOFF'S 'IRON CURTAIN' AIMS TO SILENCE RIVAL POLITICIANS

Godfrey Grima reports from Valletta.

Maltese Premier Dom Mintoff's regime has been accused of trying to put an iron curtain round the island by excluding foreigners from public affairs and television stations which beam programmes to Malta.

The charge, made by the Nationalist Party of Dr Eddie Fenech Adami, follows publication of Mintoff's legislation which seriously hinders the political activities of the Nationalist Party, which in last December's elections but won

“Premio Carlomagno”⁴⁴, planteando la necesidad de que esas palabras emitidas acerca de la transición democrática española se reflejaran en sus acciones hacia Gibraltar: “If Spain is evolving into a democracy with respect for human rights, this little corner of Europe still needs the fact proved”. Sin dudas, el editor -que discursivamente se posicionó como la voz representante de este Territorio- relativizó los argumentos del Rey y reclamó acciones hacia un Gibraltar al que caracterizó por su apego a la democracia (“this small but democracy loving people”). De esta manera, las palabras de Searle nutrieron de elementos con marcada carga valorativa positiva las representaciones sociales del Peñón y sus habitantes.

» TERCER MOMENTO: EL DESENLACE

En el marco de la etapa final de este proceso, *Gibraltar Chronicle* publicó 27 ediciones, de las cuales en 19 oportunidades incorporó notas que aludieron a Malvinas; en consecuencia, el tema estuvo presente en el 70,37% de los ejemplares. En total, 38 artículos abordaron diferentes aspectos del Conflicto, de los cuales solo 10 (el 26,32%) fueron jerarquizados como nota principal de la edición.

Entre los temas abordados se destacaron el accionar bélico del Atlántico Sur (un 28,95%), especialmente aquellos relacionados con temas inherentes a Gibraltar (un 23,68%) y con España (un 18,42%). Tras la rendición, el Diario incorporó dentro de la agenda otros temas propios de la etapa inmediatamente posterior a los enfrentamientos armados, como por ejemplo el traslado de los presos argentinos, declaraciones de los isleños o el retorno de las tropas británicas.

— “Bishop looks forward to pope’s visit to Britain”

En el Tercer momento confluyeron los intentos de pacificación y de solución diplomática con los avances finales de las fuerzas británicas en el campo de batalla. Tras los intentos fallidos de Pérez de Cuellar y de España a lo largo del Segundo momento, Juan Pablo II arribó al Reino Unido el día 28 de mayo en lo que fue el primer viaje de un Sumo Pontífice a este territorio.

Allí, en pos de dejar atrás las disputas religiosas entre católicos y anglicanos, a lo largo de los 5 días que duró su estadía realizó una declaración común junto al arzobispo de Canterbury, Dr Robert Runcie, y se reunió con los eclesiásticos de diferentes partes del territorio británico, entre ellos el Obispo de Gibraltar, Monseñor Edward Rapallo⁴⁵. Ya desde su discurso inicial, el Papa reconoció que su visita había coincidido con un momento en que la atención del mundo estaba centrada “en la delicada situación del conflicto en el Atlántico Sur”. Su viaje culminó el 2 de junio, tras una ceremonia en el Aeropuerto de Cardiff, mientras en Londres se encontraba el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, quien expresó su apoyo total al Reino y a sus tropas.

⁴⁴ El día 20 de mayo de 1982, el Rey español recibió el “Premio Carlomagno” por su labor en el proceso de democratización de España. Al discurso pronunciado por este mandatario en la ceremonia de entrega aludió Searle en esta nota. Acerca de la entrega del reconocimiento, véase: *El País*, 21/05/1982, “El Rey y el Premio Carlomagno”, Madrid.

⁴⁵ Edward Rapallo fue el primer obispo gibraltareño nacido en el Peñón. función que desempeñó desde su nombramiento el 7 de octubre de 1973 hasta su fallecimiento el 5 de febrero de 1984.

Ante la continuidad del conflicto armado, y a modo de “compensar una visita a Inglaterra que los acontecimientos del Atlántico Sur volvieron muy poco oportuna”, Juan Pablo II viajó a Argentina (Obregón, 2007: 8). Su visita se produjo en los albores de la rendición del país, entre el 11 y el 12 de junio. Entre otras actividades, tras arribar a Buenos Aires, el Papa se entrevistó con Galtieri, visitó la Basílica de Luján, realizó una misa multitudinaria en la que oró por la paz y, tal como lo expresó en su discurso, se despidió bendiciendo a cada argentino “sobre todo a los enfermos y a los que sufren o lloran por las víctimas de la guerra” (*La santa Sede*, 12/06/1982, Discurso del Papa Juan Pablo II).

En paralelo a la gestión papal se produjeron varios intentos de solución por canales bilaterales y multilaterales. Nuevamente fue España quien tomó partida por la solución diplomática, pues, acompañada por Panamá, impulsó una declaración conjunta dirigida a Argentina. Por la vía multilateral, los representantes de ambas partes continuaron ejerciendo acciones en Naciones Unidas, impulsados por la búsqueda de su Secretario General de poner fin a los enfrentamientos armados en las Islas, quien intentó, también sin resultados positivos, la concertación de una reunión en la ciudad de Nueva York para el 7 de junio⁴⁶. *Gibraltar Chronicle* continuó alejado de la idea de representar el conflicto del Atlántico Sur como una “guerra”. De hecho, ante los fracasos diplomáticos de Pérez Cuellar en su intento de pacificación, el Diario aseguró que la “Falklands crisis”, había alcanzado “su etapa más cercana a la guerra”, una instancia en que los esfuerzos de solución pacífica habían fallado (*Gibraltar Chronicle*, 21/05/1982, “Nearest stage to ‘war’ as U.N. mediation fails”, Vol. CCLXVI, N° 40.845, Gibraltar: 1).

La visita de Juan Pablo II a suelo londinense se plasmó en un total de 6 artículos de tapa, 4 de los cuales correspondieron al Segundo Momento. Durante esta tercera etapa no significó un tema central para el Diario, pues en los días que comprendió su estadía en Reino Unido publicó solo una nota y en los días inmediatamente posteriores ninguna. La escasa importancia otorgada se evidencia aún más si consideramos que esta única nota, publicada el día de la llegada, no solo fue el artículo de menor jerarquía de la edición, sino que además aludió al tema de manera indirecta.

De todos modos, además de dos artículos aislados publicados los días 27 de abril y 12 de mayo, *Gibraltar Chronicle* comenzó a palpar la llegada del Sumo Pontífice dos días antes de su aterrizaje, por medio de la nota titulada “BISHOP LOOKS FORWARD TO POPE’S VISIT TO BRITAIN” (*Gibraltar Chronicle*, 26/05/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.849, Gibraltar: 1). Esta fue la única nota sobre el tema que ocupó la principal jerarquía, plasmada en la extensión del artículo, el tamaño de las letras del título y el empleo de dos fotografías, un mecanismo a través del cual los medios “jerarquizan el tema como relevante” (Martini, 2000).

En el titular citado podemos apreciar una constante en la cobertura de la visita del Papa a Reino Unido: si bien el acontecimiento se produjo en paralelo a los enfrentamientos del Atlántico Sur, el centro de la atención estuvo puesto en la presencia del Obispo gibraltareño Rapallo y en el acercamiento religioso entre católicos y anglicanos⁴⁷.

⁴⁶ La posición de Panamá fue siempre clara en favor de Argentina. De hecho, ante la votación de la Resolución 502 por parte del Consejo de Seguridad -ante la cual España se abstuvo- fue el único país que voto en contra. Lo cierto es que, a principios del mes de junio, las delegaciones española y panameña presentaron un proyecto de resolución que perseguía como principal objetivo el alto al fuego inmediato y otorgaba al Secretario General los medios necesarios para comprobarlo. Sin embargo, la oposición de Estados Unidos y Reino Unido no dio curso al intento (Fernández Sánchez, 1984).

⁴⁷ A modo de ejemplo podemos mencionar el siguiente fragmento, correspondiente al copete de un artículo de tapa publicado el día anterior a la llegada del Sumo Pontífice: “BISHOP EDWARD RAPALLO who left for Britain yesterday in connection with

Soon after celebrating a Mass for peace with the leader of the Roman Catholic Church in Britain Cardinal Basil Hume and two Argentine cardinals, the Pope sent identical telegrams to Mrs Thatcher and General Galtieri calling for an immediate ceasefire in the Falklands. The telegram said the armed conflict is producing grievous loss of human life and he appealed to the leaders of both countries 'to act decisively in order to secure an immediate ceasefire'.

In her reply Mrs Thatcher said there could be an immediate ceasefire if Argentina, who was the aggressor, withdrew her forces occupying the Islands. She again emphasised that whilst Britain worked for peace this could not be achieved (SIC) at the expense of justice and freedom (*Gibraltar Chronicle*, 26/05/1982, "BISHOP LOOKS FORWARD TO POPE'S VISIT TO BRITAIN", Vol. CCLXVI, N° 40.849, Gibraltar: 1).

Sin embargo, esto no significó que las representaciones en torno al conflicto de Malvinas hayan sido desvinculadas de la visita. *The Chronicle* se refirió a la intervención mediadora que había realizado el Papa, pero además incorporó la respuesta de Thatcher a los telegramas que este había enviado a ambas partes exigiendo el cese al fuego y asociando el conflicto armado con graves pérdidas de vidas humanas. A partir de esta contestación, el Diario incorporó en su artículo una lectura que identificó a Argentina como la parte "agresora", opuesta a la libertad y a la justicia, y como la responsable de la continuidad de los enfrentamientos armados (algo que, tal como lo afirmó la propia Thatcher, podría solucionarse inmediatamente si las tropas argentinas se retiraran de las Islas). Estas representaciones del país sudamericano se contrapusieron a la imagen de un Reino Unido asociada a la búsqueda de la paz, que había respondido militarmente en busca de la libertad de los isleños.

Por otro lado, la visita de Juan Pablo II a Argentina no formó parte de las ediciones de *Gibraltar Chronicle*. El Diario omitió abordar este acontecimiento en sus páginas, ya que ningún titular de tapa o artículo sobre temas inherentes referenció el hecho. De hecho, el mismo día en que el Sumo Pontífice arribaba a Buenos Aires, publicó una nota elaborada por el corresponsal de Londres Mike Brufal en la que el periodista analizaba lo que había representado la presencia del Papa en suelo británico⁴⁸. En un balance de gran extensión (la nota ocupó tres páginas) en el que abordó cuestiones religiosas, aspectos de la organización del evento y la presencia de Rapallo, el periodista evitó hablar del tema Malvinas y de lo que estaba ocurriendo en el país sudamericano.

Por otro lado, y aunque en menor medida, en este Tercer momento las páginas del Diario continuaron publicando críticas a Argentina, nutriendo sus representaciones sociales de elementos negativos. Aquí, lo hizo a partir de la recuperación de una nota publicada en otro medio escrito, no londinense sino argentino, en esta ocasión. Puntualmente, el 5 junio publicó una nota firmada por Hug O'Shaughnessy en la que retomó una publicación del diario *Clarín*.

FROM FRIDAY Argentines realised that a war is not a football championship. 'In a war there are no goals but death and destruction,' proclaimed *Clarín*, Argentina's mass circulation newspaper last week. While I usually have a genuine and deep respect for Argentine journalists' perception

the Pope's visit to Britain believes the visit will strengthen the links of co-operation between the Roman Catholic Church and the Church of England" (*Gibraltar Chronicle*, 27/05/1982, "STRENGTHENING LINK BETWEEN CHURCHES", Vol. CCLXVI, N° 40.850, Gibraltar: 1).

⁴⁸ *Gibraltar Chronicle*, 11/06/1982, "Visit of Pope John Paul", Vol. CCLXVI, N° 40.862, Gibraltar: 1-3.

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.
TUESDAY, JUNE 15, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 540,864.

PRICE 15p.

BELL'S SCOTCH WHISKY

BELL'S

IT'S WHITE FLAGS AT PORT STANLEY

LATE LAST NIGHT, after a day of reports of fierce fighting near the Falklands capital, Port Stanley, Prime Minister Mrs Margaret Thatcher announced that negotiations were going on for the surrendering of the Argentine forces.



In a brief statement to a cheering House of Commons, Mrs Thatcher said there were reports that the Argentines had been raising white flags over Port Stanley. She said that British troops had pressed forward on Port Stanley during the night. The Argentines had retreated, and a large number of them had thrown down their weapons. British troops, she said, had been ordered not to fire except in self-defence. Argentina had earlier announced that a cease-fire had been agreed between British and Argentine forces. The Joint Chiefs of Staff in Buenos Aires said that although a cease-fire had not been formally signed, it was effective.

(Continued on second page)

Argentine maltreatment of Falkland Islanders

AS MORE communities on the Falkland Islands have been freed by British Troops, reports grow of Argentine maltreatment of the inhabitants.

When the Buenos Aires military junta invaded this South Atlantic British Territory on April 2, it went to great lengths to reassure the Islanders about their well-being.

Extravagant promises were made about providing amenities ranging from colour television to spacious new schools. The reality was rather different. Ironically, far from improving education, one of the first acts of the occupying power was to shut down all the schools and use them to accommodate its troops.

Despite repeated promises that the Islanders' traditions and way of life would be fully respected, they were forced from the start to drive on the right hand side of the road, public notices were changed to Span-

ish, Spanish language broadcasts were introduced on the local radio station and the Islanders were told that their educational system would be changed to conform with the Argentine curriculum.

Worse was to come. A night curfew was imposed on the Islanders, all British subjects most of whom were born there.

Their movements during the day were greatly restricted and visits to the few small shops in the capital Port Stanley, curtailed. Threats were made of "swift military justice" for anyone caught breaking the curfew, interfering with military operations or attempting to help British forces.

But this was only the beginning. From the time the British landed their task force in an attempt to

(Continued on third page)

GUATEMALA WANTS TO TALK TO BRITAIN ABOUT BELIZE

GUATEMALA says it wants to reopen negotiations with Britain over its century-old territorial claim on neighbouring Belize.

Senor Eduardo Castillo, the Guatemalan Foreign Minister said his country wanted to negotiate with Britain on the issue even though Belize was no longer a British colony.

Britain is believed to have an 1800-year pension backed by four Harrier jump jets still there. Guatemala claims Belize as part of its own territory and does not recognise its Central American neighbour as a state.

Before Belize gained independence last September, the Guatemalan Government of former President Romeo Lucas Garcia provisionally agreed to "cede" Guatemala's claim to Belizean territory in exchange for "use and enjoyment" rights over a section of the continental shelf off Belize.

But the preliminary accord broke down over a disagreement on the use

of two tiny Belizean atolls in the Caribbean.

Senor Castillo said that if the proposed negotiations with Britain foundered Guatemala would "look for other forms to solve the controversy". He did not elaborate.

Meanwhile British officials have pointed out that if Guatemala wanted to re-open negotiations, these could not be directly with the United Kingdom.

"If Guatemala had indicated that it would be willing to reopen negotiations, we would be willing to help Belize in any way possible," one official said.

It was emphasised in Whitehall that Britain had committed itself to keeping troops in Belize, for an appropriate period, but this had not been defined.

NEW ALLIANCE BETWEEN REAGAN AND KING HASSAN

Tony Hodges reports from Washington

A NEW strategic alliance is in the making between the Reagan Administration and King Hassan of Morocco.

Since last month's visit to Washington by the King, Morocco has granted base facilities to the Rapid Deployment Force. In return, the Reagan Administration is proposing to triple military aid to Morocco, now in its seventh year of war in the Sahara against Polisario guerrillas.

The RDF is to have access to Casablanca's Muhammad V Airport. Later, after a \$20 million US investment in improving the runway and other facilities, it will be able to use the Moroccan air base at Sidi Slimane.

The six-year agreement, whose full text is being kept secret, is not the only reason for President Reagan's decision to increase security assistance to King Hassan. The King is an almost copybook example of the kind of conservative Third World leader Reagan wants as an ally.

Moreover, as Robert Flaten, the director of North African affairs at the State Department, put it: "Mor-

occo is a strategic piece of terrain, at the choke-point of the Mediterranean-Atlantic."

Morocco provides valuable port facilities for the US Sixth Fleet, and King Hassan has taken important pro-Western initiatives in Africa, most notably when he sent Moroccan troops to Zaïre in 1977 and 1978 to quell the Shaba rebellions.

Last but not least, he has been a "moderate" in the Arab camp. He helped initiate the Egyptian-Israeli contacts that culminated in the Camp David accord; and, though Arab diplomatic pressures obliged him to break off diplomatic relations subsequently, the King has recently taken the initiative to end Egypt's ostracism in the Arab world.

"This Administration is determined to solidify and strengthen its relations with its traditional friends," says Flaten. And because of the continuing military challenge from Polisario and Morocco's serious foreign exchange problems, Washington has announced that its credits for military sales to Morocco will be raised from \$30 million to \$100 million in the 1983 fiscal year, which begins in October.

US officials have been worried by Polisario's continued pugnacity and its access to advanced weaponry including SAM missiles, from Algeria and Libya. A major shock was a battle last October at Guelta Zemour, an oasis near the Mauritania border, in which several hundred Moroccan troops were killed or captured and five Moroccan aircraft downed.

Soon afterwards, Francis We Assistant Secretary of Defence took possible for international security affairs, arrived in Morocco and flew to Western Sahara to examine Moroccan military requirements firsthand.

An immediate consequence of West's mission was the dispatch around 30 military advisers to Morocco to start training Moroccan personnel in anti-missile tactics, while Morocco placed an order in Italy for missile electronic counter-measures for its F-5 and Mirage F-1 aircraft.

But West was also critical of Moroccan's purely passive defence strategy in the Sahara. More

(Continued on third page)



DATSUN CHERRY

Datsun's best seller with a worldwide reputation for Quality, Economy, Reliability and Value

Retail prices from £2,995 fully equipped

GIBRALTAR CHRONICLE

FIRST PUBLISHED 1801.

WEDNESDAY, JUNE 16, 1982

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

Vol. CCLXVI—No. 540,865

PRICE 15p.



The original all-in-one Disposable Razor

Razor

Agents and Distributors LEWIS STAGNETTO LTD. TEL. 4666/74304.

GIB REJOICES IN VICTORY IN THE FALKLANDS

THE ROCK HAS REJOICED at the news of the British victory in the Falkland Islands. This is the message that went loud and clear to London yesterday.

Once the news of the surrender of Argentine troops in Port Stanley had been confirmed, Gibraltar's Chief Minister Sir Joshua Hassan despatched a telegram of congratulations through His Excellency the Governor, General Sir William Jackson.

In a letter to The Convent, Sir Joshua said he should be grateful if the telegram could be sent to Prime Minister Mrs. Margaret Thatcher through the Foreign and Commonwealth Secretary Mr. Francis Pym.

The cable read: Gibraltar rejoices in your victory over aggression and offers you its warmest congratulations on your unwavering and successful defence of freedom, human rights and self-determination."

TRUE REFLECTION

Not only is the wording a true reflection of Gibraltarian sentiment over the Falklands issue, it also highlights three fundamental principles which Gibraltar values highly.

In fact freedom, human rights and self-determination form the corner-

stone of aspirations which have long been denied to the Rock and its people who, like the Falkland Islanders, have only had continuing British support to rely on.

With just over a week to go before Gibraltar enters a new and testing period in its history, the message takes on added significance.

In the Falklands there has been a resounding British victory. All Argentine troops surrendered after three days of intensive fighting around the capital Port Stanley. General Menendez's confirmation of this to the British Commander, General Jeremy Moore, came ten weeks after the British Task Force sailed to the Falklands in response to an unprovoked Argentine invasion of the islands in the South Atlantic.

'CEASE-FIRE'

In Argentina itself, the Junta was yesterday still refusing to accept publicly that their troops in the Falklands had capitulated, and the state-controlled media and press were calling it a cease-fire.

Gibraltar feels proud at having played its part in the fight against aggression.

Injured British troops found comfort on board the hospital ship Uganda, which along with the former survey ship turned ambulance ship HMS Hecla, sailed to the Falklands from the Gibraltar Dockyard.

Queen's Birthday telegrams

The following telegram was sent to Her Majesty by His Excellency the Governor on the occasion of her birthday:

"All Her Majesty's subjects in Gibraltar join with me in offering Her Majesty our most loyal greetings on the celebration of her birthday, Governor."

The following reply has been received from Her Majesty: "I send you and the people of Gibraltar my sincere thanks for your kind message on the celebration of my birthday, Elizabeth R."

MENINGITIS CASES CLOSES SCHOOL

St Paul's infant school and nursery at Varyl Begg has been closed down for a week, following four reported cases of meningitis among pupils. The closure is aimed at avoiding contact among children at the school.

Gibraltarians and others on the Rock are contributing handsomely towards the fund to help casualties and their dependants, 40 of whom are being given free holidays in the Gibraltar sun, no doubt a welcome contrast to the freezing temperatures of the South Atlantic.

In addition the Gibraltar airport saw increasing movement of Hercules aircraft at the start of the conflict, and some of the ships in the British Task Force had been operating in Gibraltar waters taking part in Operation Springrain, when they were called up for action in the Falklands.

Gibraltar's main party in Opposition, the Democratic Party for British Gibraltar had added its voice to the congratulations.

In a statement yesterday they said they would like to express publicly and wholeheartedly their satisfaction at the outcome of the Falkland Islands conflict. The Party expressed its appreciation and congratulations to the Prime Minister Mrs. Margaret Thatcher and her Government, and indeed to the people of Britain for their staunchness in upholding British sovereign rights and wishes of the Falkland Islanders against unprovoked aggression.

The statement added: "The DPGA would also like to congratulate publicly the British Armed Services and in particular the Falklands Task Force on the planning and execution of their feat of arms in keeping with the best British military tradition and with the minimum loss of life."

"The British Government has demonstrated without any shadow of doubt its full respect and adherence to article 73 of the Charter of the United Nations."

"Gibraltar should feel much reassured by this."

Self-government advocated as best long-term settlement

Now that the fighting has stopped the Prime Minister and the Foreign Secretary are advocating self-government for the Falklands as the best long-term settlement for the islands.

With the recapture of Port Stanley, the War Cabinet has turned its attention to the securing of the Islands' long term future.

No decision has as yet been taken about the future of the Falklands Governor, Mr Rex Hunt, but it is unlikely that he will be permitted to return to the Islands permanently, as he is thought to be too much a symbol of the colonial past.

This is likely to anger hardliners in the Conservative Party, but Mrs Thatcher and Mr Pym appear to agree that the Falklands cannot return to their previous Crown Colony status, as this would be seen, particularly in Latin America, as a sign of royal British inflexibility.

Despite this, The Observer's Political Editor, Adam Raphael, understands that the Prime Minister hopes the Falklands' future security can be underwritten by international agreement because of their strategic importance in the South Atlantic.

Her colleagues accept that the burden of security will almost certainly have to be borne by Britain alone.

The reconstruction of the Falklands economy after the war is being studied by a special team of advisers including Lord Shackleton, whose 1976 report advocating significant investment in the Islands has been dusted off the shelves in Whitehall.

Heavy defence spending will also be necessary now, including lengthening of the Port Stanley airport to take Phantom jet fighters.

No estimates are said to be available in Whitehall for the cost of future defence of the islands.

The Prime Minister and her War Cabinet appear no longer to have any faith in UN trusteeship status for the Islands, an idea that received some support a few weeks ago. Mrs Thatcher's suspicion of the UN has not been lessened by the need to use the British veto in the Security Council.

The Conservative Party chairman, Mr Cecil Parkinson has paid tribute to the Task Force and said their sacrifices would not be in vain. "I believe the Colour Sergeant who was quoted in the papers as saying, 'if they're worth dying for, they're worth keeping', reflected the views of millions of us," he said.

Mr Parkinson, a member of the Inner War Cabinet, has paid tribute to the casualties. "Like many before them they will have honoured the cause of peace and freedom by their sacrifice," Mr Parkinson said that events had proved that Argentina only understood one language — that of firmness of purpose backed up by force.

"It is precisely those same qualities we need to show when we have repossessed the islands and liberated the Falklanders. What we want today is what we have always wanted — a secure future for the people of the Falklands", he said.

The indication that Mrs Thatcher and Mr Pym favour moves away from the colonial past of the Falklanders towards self-government is likely to be well received by the main opposition parties in the United Kingdom.

Labour Party policy on the future of existing colonies is to move in this direction.

This was made clear by Deputy Leader Mr Dennis Healey who has accused the Conservative Government of not having spelt out the realities of the situation to the Falkland Islanders in the past.

But however, Mr Healey said, this is very unclear whether they would want self-government, because they would leave them at the mercy of British decision to withdraw protection at any time. "A freedom we do not have of course as long as the Falkland Islands are a colony. We have got to let the dust settle a little and I think a period of six or months of temporary administration by the Army is sensible, and I am glad to see the suggestion in the B

Continued on page five

MOROCCAN CLAIMS OF 'RACIAL DISCRIMINATION'

MOROCCO has denounced the 'racial discrimination' practised against its nationals, and those of other Arab countries, by the European Community countries at a conference of national Red Cross and Red Crescent societies from 17 Mediterranean countries at Palma de Mallorca.

Dr Muhammad Nesh Nash the Moroccan representative told the conference: "We are faced by the escalation of xenophobia in Europe against immigrants from the Mediterranean countries." This affected some 12 million immigrant workers, he said in France, West Germany, Britain, Belgium and the Netherlands.

The Moroccan complained of two kinds of discrimination, that practised daily by Europeans against Arab immigrants and the 'institutionalised discrimination' stemming from laws in the EEC countries which adversely affected the economic and social interests and human rights.

Dockyard break-in under investigation

'Viva Argentina' graffiti was found on the wall of the Dockyard canteen after a break-in during the weekend. A Navy spokesman told the Chronicle yesterday that the Gibraltar Police CID is investigating the incident.

The break-in was discovered during a routine security check on Sunday night.

After the CID were called in there was another check to ensure that nothing else was amiss.

A police spokesman said yesterday that the investigation is still in progress but there had been no further developments.

THIS SUMMER, GET UP AND GO WITH THE NEW CARINA!

Driving to Europe requires a car that's Comfortable, Economical and Reliable — It's the New Toyota Carina, a car that's READY TO CARRY YOU ANYWHERE!



of Argentine reality I wondered if the columnist was really accurate this time (*Gibraltar Chronicle*, 05/06/1982, “War is not a game of football”, Vol. CCLXVI, N° 40.850, Gibraltar: 1).

Así, desde la perspectiva del periodista británico -fuente avalada por encontrarse presente en la ciudad de Buenos Aires como corresponsal de *Financial Times* y *The Observer* (Thornton, 2015: 280)-, recién a principios de junio los argentinos entraron en razón acerca de la gravedad de lo que estaba sucediendo; de allí la analogía entre una guerra y un campeonato de fútbol, entendiendo que, hasta ese momento, las acciones armadas eran relativizadas como parte de un ‘juego’. Esto no es un dato menor si reconocemos la importancia de este deporte para el país sudamericano, como también que el seleccionado de fútbol argentino se encontraba a pocas semanas de hacer su debut como campeón defensor en el Mundial de España. Pero, además, aquel viernes que O’Shaughnessy definió como un punto de quiebre para la sociedad argentina, hace referencia a lo ocurrido en la ONU el 4 de junio, día que se produjo el fracaso del intento español-panameño de frenar los enfrentamientos armados entre las partes.

Al emplear como fuente un diario argentino, permitió al periodista un doble accionar dentro de su discurso. Por un lado, legitimar el planteo realizado a partir de lo expresado en un diario de referencia como *Clarín*. Por otro, realizar un cuestionamiento al rol de los medios argentinos en la transmisión de las noticias sobre el Conflicto: traer a colación una opinión le permitió advertir a sus lectores que la prensa escrita de ese país publicaba “buenas noticias” para no deprimir a sus lectores: “THE LOCAL newspaper hard at work spinning a protective cocoon of Good news around their Argentine readers. The sub-editors have in particular done a dedicated job of putting hopeful headlines on reports which might otherwise depress their readers” (*Gibraltar Chronicle*, 05/06/1982, “War is not a game of football”, Vol. CCLXVI, N° 40.850, Gibraltar: 1).

— “White Flag” & “Gib Rejoice”

Pese a la búsqueda de una solución diplomática, el avance británico y las batallas continuaron. Poco antes de la rendición argentina, se produjeron importantes enfrentamientos entre los que se destacaron las batallas de Bahía Agradable, un duro revés para Reino Unido con un alto número de muertes y heridos producidos por el ataque de aviones argentinos, y las producidas entre el 11 y 13 de junio en diferentes puntos de las Islas, en las que el Reino Unido ratificó el principio del fin del conflicto. El 14 de junio tuvo lugar la batalla final de Puerto Argentino y la victoria británica, plasmada esta en la firma del cese al fuego por parte del General Menéndez ante el Mayor General Jeremy Moore. A partir de entonces, se inició el proceso de detención y la evacuación de las tropas argentinas a suelo continental. Los buques británicos trasladaron a los prisioneros a Montevideo, desde donde pudieron regresar nuevamente a Argentina (Lorenz, 2013:60-64).

Inmediatamente después de ser informada sobre el desenlace de los enfrentamientos del 14 de junio, Margaret Thatcher anunció a la Cámara de los Comunes el inicio de negociaciones para la rendición de las tropas argentinas, haciendo pública la victoria británica en el Atlántico Sur. Tras conocerse la noticia, el gobierno de Gibraltar emitió un mensaje a la Primera Ministro en el que ‘celebraba’ lo ocurrido y la felicitaba por su ‘inquebrantable’ y ‘exitosa’ defensa de la libertad, los Derechos Humanos y la autodeterminación:

Gibraltar rejoices in your victory over aggression and offers you its warmest congratulations on your unwavering and successful defence of freedom, human right and self-determination (Documento Oficial del Government Secretariat Gibraltar, 15/06/1982, Folio N° 66/82).

Al igual que en los anteriores momentos, aquí el Diario informó lo ocurrido en el campo de batalla a partir de las notas escritas por los distintos enviados especiales. Fueron estos periodistas quienes brindaron detalles de los avances británicos, enfatizando en las acciones en que las tropas de la Corona resultaron victoriosas, minimizando también las propias pérdidas o, incluso, justificándolas. Por ejemplo, por medio de una nota basada en fuentes no especificadas (“Sources with direct know-ledge of some of these incidents”) y retomando la explicación de la empresa proveedora de helicópteros, el corresponsal Peter Durisch informó que la caída de 7 helicópteros británicos se debió a la hostilidad del clima como “a sudden ‘white-out’ of heavy snow shipped up by strongly gusting winds” y a errores humanos producidos por conducir largas horas. Así, dejó en claro que las pérdidas fueron debido a “accidents unconnected with enemy action” (Durish, Peter, 28/05/1982, “WHY HELICOPTER ACCIDENT TOLL IS HIGH”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 540.851: 1).

En los días previos a la rendición de las tropas argentinas, las ediciones del *Gibraltar Chronicle* no incorporaron artículos sobre lo que estaba ocurriendo en el campo de batalla. Las últimas notas en las que el Diario registró las acciones bélicas correspondieron a las labores realizadas por los buques *Uganda* y *Hecla* los días 2 y 3 de junio⁴⁹, respectivamente.

The hospital ship Uganda -refitted as such at the Gibraltar Dockyard- is playing a key role in the Falklands.

About 120 Argentine soldiers and 31 British who were wounded during the successful action to retake Darwin and Goose Green are being evacuated on board the hospital ship (*Gibraltar Chronicle*, 02/06/1982, “Uganda playing key rol”, Vol. CCLXVI, N° 40.854, Gibraltar: 1).

The Hecla, one of the Royal Navy’s survey ship on which some work was undertaken to convert her in Gibraltar before she sailed, is scheduled to arrive at Montevideo yesterday to disembark the Argentine prisoners taken after the capture of the Argentine vessel Narwal (*Gibraltar Chronicle*, 03/06/1982, “Hecla transferring prisoners”, Vol. CCLXVI, N° 40.855, Gibraltar: 1).

En ambos casos destacó su desempeño en el Atlántico Sur, el primero de ellos vinculado a la atención de heridos argentinos e ingleses, algo que definió como “a key role”, y el segundo en relación con el traslado de prisioneros desde la zona de exclusión hasta Montevideo. Como podemos apreciar, en los dos fragmentos citados *The Chronicle* recalcó su vinculación con Gibraltar, por ser el astillero gibraltareño el lugar donde estos barcos fueron acondicionados y, como consecuencia, el lugar desde donde partieron hacia el Atlántico Sur.

LATE LAST NIGHT, after a day of reports of fierce fighting near the Falklands capital, Port Stanley, Prime Minister Mrs Margaret Thatcher announced that negotiations were going on for the surrendering of the Argentine forces. (...)

In the Falklands there has been a resounding British victory. All Argentine troops surrendered

⁴⁹ *Gibraltar Chronicle*, 02/06/1982, “Uganda playing key roles”, CCLXVI, N° 40.854, Gibraltar; *Gibraltar Chronicle*, 02/06/1982, “Hecla transferring prisoners”, CCLXVI, N° 40.855, Gibraltar.

after three day of intensive fighting round the capital Port Stanley (*Gibraltar Chronicle*, 16/06/1982, "IT'S WHITE FLAGS AT PORT STANLEY", Vol. CCLXVI, N° 40.864, Gibraltar: 1)

Las batallas finales coincidieron con dos días de los que no disponemos los ejemplares; el 13 por haber sido domingo y el 14 por no estar disponible en los archivos consultados. De este modo, las alusiones que *Gibraltar Chronicle* realizó de las batallas finales correspondieron a los días posteriores a la rendición, y lo hizo a partir de representaciones que destacaron la 'ferocidad' y la 'intensidad' sostenida durante tres días de combate. Siguiendo esta misma línea, fue categórico al definir el desenlace del Conflicto como una 'rotunda' victoria británica.

Inmediatamente producido el hecho, *Gibraltar Chronicle* anunció la rendición de las tropas argentinas. Publicada el día 15 de junio, la noticia llegó a los lectores por medio de una metáfora bélica como el flameo de una bandera blanca en la capital isleña: "IT'S WHITE FLAGS AT PORT STANLEY". Este titular encabezó la nota principal de la edición, destacado del resto por poseer una tipografía de mayor tamaño, estar escrito en imprenta mayúscula y acompañado de un mapa, recurso pictográfico ya utilizado en el Segundo momento.

Las fuentes utilizadas para informar acerca de lo ocurrido en el archipiélago suratlántico fueron únicamente las oficiales del gobierno británico, los testimonios de sus representantes. El fin de los enfrentamientos armados se anunció por medio de la incorporación en su primera plana de lo expresado por la Primera Ministro, quien "announced that negotiations were going on for the surrendering of the Argentine forces", y por el Secretario de Defensa, este último detallando el operativo de sus tropas tras la rendición argentina.

Al día siguiente, el principal titular de tapa correspondió también a la victoria británica, en esta ocasión desde el plano local, porque recuperó las declaraciones realizadas por el gobierno gibraltareño y por el Democratic Party for British Gibraltar, principal partido opositor. Valiéndose de fuentes oficiales, el titular de la primera plana anotició a sus lectores acerca del mensaje que el gobierno gibraltareño había enviado a Londres y lo convirtió en el titular de mayor importancia de la edición: "GIB REJOICES IN VICTORY IN THE FALKLANDS" (*Gibraltar Chronicle*, 16/06/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.865, Gibraltar: 1). Allí, *The Chronicle* dejó en claro el posicionamiento de las autoridades del Peñón, quienes celebraron la victoria utilizando la voz "rejoice" como componente central del mensaje, haciendo un guiño a la figura de la Primera Ministra y su accionar durante el conflicto bélico (más precisamente a lo ocurrido a finales del mes de abril, cuando, tras anunciar la victoria en la batalla de las Georgias del Sur, finalizó su diálogo con la prensa con esta expresión)⁵⁰.

El comunicado representó una nueva posibilidad para que *Gibraltar Chronicle* pudiera traer a colación el conflicto con España y la cuestión fronteriza. A partir del mensaje celebrativo que las autoridades locales emitieron a Margaret Thatcher, el diario bicentenario estableció una conexión entre Gibraltar y Malvinas.

Not only is the wording a true reflection of Gibraltarian sentiment over the Falklands issue, it also highlights three fundamental principles which Gibraltar values highly.

⁵⁰ "Rejoice" se convirtió en un componente significativo en la carrera política de Margaret Thatcher. A su muerte, los sectores opositores se apropiaron de esta expresión para manifestar su oposición a la figura.

In fact freedom, human rights and self-determination from the corner stone of aspiration which have long been denied to the Rock and its people who, like the Falkland Islanders, have only had continuing British support to rely on.

With just over a week to go before Gibraltar enters a news and testing period in its history, the message takes on added significance (*Gibraltar Chronicle*, "GIB REJOICES IN VICTORY IN THE FALKLANDS" 16/06/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.865, Gibraltar: 1).

Gibraltar Chronicle ratificó cada una de las palabras de este comunicado y lo definió categóricamente como "a true reflection of Gibraltarian sentiment over the Falklands issue", dotándolo así de una carga valorativa por demás positiva, asociada a la verdad. Más aún, interpretó el mensaje como un reflejo del sentimiento de Gibraltar en torno a Malvinas, un sentimiento que, desde su perspectiva, se basaba en tres principios fundamentales: la libertad, los derechos humanos y la autodeterminación. De este modo, al igual que en los momentos anteriores, estos tres conceptos se hicieron presentes en la lectura realizada en torno al fin de la denominada "Falklands crisis".

Sin embargo, el centro de atención no estuvo puesto en los isleños sino en los propios gibraltareños. El Diario otorgó a las representaciones de la victoria británica en el Atlántico Sur una vinculación con la situación de Gibraltar y, estableciendo un diálogo entre ambos casos, reivindicó los objetivos políticos locales, desde su perspectiva negados a sus habitantes durante mucho tiempo, al igual que a los isleños. Al expresarlo de este modo, construyó un claro mensaje contra la decisión de Naciones Unidas y la comunidad internacional y en favor de la Corona británica, quien les había brindado un continuo apoyo.

Del mismo modo, las representaciones realizadas acerca del fin del conflicto y la lectura del mensaje del gobierno local estuvieron signadas por las características propias del contexto inmediato. Es que, para ese momento, se palpaba la inminente decisión de la reapertura de la frontera para el 25 de junio, acordada a fines de mayo por España y Reino Unido. De allí la advertencia de *Gibraltar Chronicle* de que "the message takes on added significance".

Para finalizar debemos mencionar que, en los días posteriores, *The Chronicle* continuó publicando artículos sobre Malvinas en sus primeras planas, brindando información acerca del traslado de los prisioneros argentinos a suelo continental, las especulaciones del gobierno de Thatcher respecto de cómo reforzar militarmente el archipiélago y el "maltrato" de las tropas argentinas hacia los isleños. Este último representó un tema al que otorgó gran importancia al incorporarlo en dos artículos de tapa, que alimentó las representaciones sociales negativas construidas sobre los argentinos, asociando el accionar de sus tropas al uso de la violencia hacia actores de la sociedad civil, víctimas de la "opresión". El primero, el día 15 de junio, cuando la noticia de la rendición estuvo acompañada de un artículo cuyo titular afirmó que "Argentine maltreatment of Falkland Islanders" (*Gibraltar Chronicle*, 15/06/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.864, Gibraltar: 1), legitimando así la decisión de Thatcher de intervenir militarmente la situación y argumentar acciones británicas a futuro. Esta construcción discursiva estuvo también atravesada por lo local pues, días después, el tema fue tratado a partir del testimonio de Robin Pitaluga, un isleño con vínculos directos en el Peñón, familiar del Secretario Administrativo del gobierno gibraltareño Joe Pitaluga. El Diario tomó esto como referencia para graficar la experiencia: "The treatment received by Mr Pitaluga (from the same family tree as the Gibraltar Government's Administrative Secretary Mr Joe Pitaluga), among others, is one of the reasons given as to why that there should be no short term role

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.

TUESDAY, JUNE 22, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 540,870.

PRICE 15p.

BELL'S
SCOTCH WHISKY
BELL'S

'POSTPONED'—BUT TILL WHEN? Economic factor now to the forefront

Now that the Sintra talks are 'postponed' with not even a new date mentioned and in the absence of any real evidence that the Spanish Government is seriously considering the lifting of restrictions, Gibraltar will be diverting its attention to obtaining economic support from Britain under the policy of support and sustain.

'IN BREACH OF AGREEMENT'

— Chief Minister

LAST NIGHT two separate statements, from Chief Minister Sir Joshua Hassan's governing GLP/AACR Party, and Leader of the Opposition Mr Peter Isola's DPBG Party, were issued. Earlier a joint statement had been hoped for.

After consultation with his colleagues the Chief Minister issued the following communique:

"The re-opening of the frontier and the simultaneous commencement of talks as envisaged under the Lisbon Agreement have once again been postponed, at the request of the Spanish Government. It appears that the reason for this request was that the Spanish Government was seeking prior assurances from the British Government on the question of sovereignty.

2. The Lisbon Agreement states that both Governments had agreed to start negotiations aimed at overcoming all the differences between them on Gibraltar and that the Spanish Government had decided to suspend the application of the measures in force.

The Agreement does not state that implementation of the latter decision was in any way conditional on the outcome of the negotiations envisaged nor can I believe that such a condition would have been acceptable to the British Government.

(Continued on third page)

Foreign Secretary Mr Francis Pym who has said he had reluctantly accepted Sr Perez Llorca's request for not going ahead with the opening of the frontier and the start of talks, as promised on Friday, has asked His Excellency the Governor, General Sir William Jackson to return to London later this week for discussions on the implications of the latest delay, particularly in the economic field.

No doubt political parties here will now be making a case for the British Government to go ahead with development and aid talks as a matter of emergency as the local economy cannot wait for ever until Spain decides to re-open the frontier.

The fact that this time not even a date has been set is yet another valuable argument to this effect.

In this they will find a strong ally in General Sir William Jackson himself, who will no doubt be impressing Gibraltar's urgent needs in his discussions with Mr Pym.

Another positive side-effect of Spain's continuing reluctance to lift the inhuman restrictions imposed by Franco could very well centre on the future of the Gibraltar Dockyard.

Whilst officially the planned commercialisation of the Dockyard is as a direct result of the Defence Review and not connected with the lifting of restrictions, it is difficult to see how a commercial enterprise can be viable in a closed frontier situation.

Politically another implication of the delay will be a more extended

call for Britain to pull out of the Lisbon agreement altogether.

It has come at a time when Gibraltarians had seriously begun to question the wisdom of going ahead with the talks about the Rock's future because they detected a hard Spanish line on sovereignty following the Falklands crisis.

They were proved right as the decision to call off the opening of the frontier came about because Foreign Minister Sr Perez Llorca, believed to be under pressure from the Right, wanted British Foreign Secretary Mr Francis Pym to go beyond the terms of the Lisbon agreement which whilst not ruling out discussions on sovereignty makes it clear that Britain is committed to abide by the wishes of the people of Gibraltar.

In his statement the Governor left us in no doubt as to which side was responsible. "The Spanish Government has asked for a further postponement of the date on which the Lisbon Agreement should be implemented.

"Her Majesty's Government for their part had looked for the opening of the frontier and the meeting at Sintra to take place as previously arranged; but in the circumstances have no choice but to accede to the Spanish Government's request."

DECISION

It is understood that the decision not to go ahead with the opening unless Britain was prepared to go beyond the Lisbon Agreement was taken at a meeting of Spanish ministers on Friday when Sr Perez Llorca himself is believed to have come under pressure from the hardliners, emphasising that Spain was unlikely to make any progress at Sintra on account of Britain's 'triumphant'

(Continued on third page)

JOINT STATEMENT

The following was the joint statement issued yesterday, by the Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs and the Spanish Foreign Minister giving the news of the 'postponement' of the Sintra talks.

"The meeting which was to have taken place between the Foreign Ministers of Spain and the United Kingdom at Sintra on June 25 and 26 has been postponed, at the suggestion of the Spanish Government.

"The two Ministers are determined to keep alive the process opened by the Lisbon Agreement of April 10 1982, in the spirit of the letters exchanged in London on January 8 1982. They will remain in touch personally and through the diplomacy channel. A new date for their meeting will be fixed in due course."



DATSUN CHERRY

Datsun's best seller with a worldwide reputation for Quality, Economy, Reliability and Value.

Retail prices from £2,995 fully equipped

for Argentina in the Falkland Islands” (*Gibraltar Chronicle*, 18/06/1982, “Oppression of Islander under Argentine troops”, Vol. CCLXVI, N° 40.867, Gibraltar: 1).

— *Gibraltar y España: “as different as chalk from cheese”*

El inicio del Tercer momento estuvo marcado por el ingreso de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), uno de los grandes objetivos de la incipiente democracia española en materia de defensa y política exterior. Tras los acuerdos logrados en diciembre de 1981 que visibilizaron su predisposición para formar parte de esta organización, España abocó todos sus esfuerzos para convertirse con la máxima rapidez posible en el miembro número 16 de la OTAN, algo que consiguió en apenas 6 meses (Martínez Sánchez, 2011). Dentro de esta lógica de la inmediatez, en los días posteriores al ingreso se izó la bandera española en el Cuartel General Militar del Supreme Allied Commander Europe (SACEUR), y el 5 de junio el presidente Calvo Sotelo asistió por primera vez a la Cumbre de la OTAN en la ciudad de Bonn. Así, con la firma del Acuerdo de Washington el 30 de mayo, se puso fin a un proceso iniciado en 1953 con la firma de los Pactos de Madrid con Estados Unidos y que materializó la orientación de España por un modelo euroatlántico (Candón Adán, 2018).

La incorporación española se produjo sin que el Reino Unido vetara la propuesta. Pese a que no se habían concretado los avances reales en torno al contencioso de Gibraltar, unos días antes de la firma del Acuerdo (el 27 de mayo) se produjo el anuncio de una nueva fecha tentativa (25 de junio) y del lugar (la ciudad portuguesa de Sintra) para la apertura de la frontera y el inicio de conversaciones entre España y el Reino Unido. Sin embargo, estos encuentros tampoco se concretaron, ya que, tras la noticia de la rendición de las tropas argentinas, ambas partes anunciaron que la apertura de la frontera sería pospuesta para los siguientes meses (sin especificar fecha alguna). El historiador gibraltareño Joseph García retrata este proceso de la siguiente manera:

On 14 June the last Argentine troops of occupation surrendered, and the Falkland Islands had been retaken. Amidst all the euphoria came another tense announcement from the Foreign Office to the effect that the frontier opening had once more been postponed at the request of the Spanish government (2002: 181).

Mientras tanto, Gibraltar continuó expectante a las negociaciones hispano-británicas acerca de la reapertura de la Verja, acción que conllevaría nuevas posibilidades económicas y políticas como la explotación de la industria del turismo, pero también temores respecto de cómo afectaría esto al modo de vida de su población.

Finalmente, esto se concretó en diciembre de 1982, en un contexto totalmente distinto. No solo había finalizado el conflicto armado y atravesado sus consecuencias inmediatas, sino que además España tenía nuevos representantes producto de la victoria del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en las elecciones del mes de octubre. Con Felipe González como nuevo presidente, se procedió a la apertura parcial de la frontera el 15 de diciembre de 1982, medida que permitió la circulación de personas y puso fin a 13 años de incomunicación entre España y Gibraltar. Implementando una política de apertura progresiva, en febrero de 1983 se abrió el paso a los vehículos y a las mercancías.

Como hemos visto, ya desde finales del Segundo momento *Gibraltar Chronicle* incorporó entre sus principales temas el ingreso de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, concretado el 30 de mayo, día en que el Diario no salió a circulación por ser domingo. La edición del día previo dedicó su titular principal a este acontecimiento, relegando a un segundo plano el histórico arribo de Juan Pablo II a Londres; sin embargo, el día 1 de junio se plasmó en un recuadro de escaso tamaño -siendo la nota de menor jerarquía de esa primera plana, menor aún que una noticia deportiva local-, tendencia que se mantuvo hasta desaparecer en las siguientes ediciones. Concebida positivamente como “a strengthening of Alliance in Western Mediterranean” (*Gibraltar Chronicle*, 29/05/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.852, Gibraltar: 1), la incorporación de España a la OTAN fue representada en relación con el conflicto del Atlántico Sur. Así, se dedicó un apartado a la postura que adoptó el Estado y los diferentes partidos políticos de este país y Estados Unidos ante el conflicto.

Spain has already another delicate military convention in the process of finalisation -that with the United States. President Reagan's firm support for Britain, once he felt his country could do little more to achieve a peaceful settlement of the Falklands situation, again puts Spain in alliance with a country which has little or no sympathy for Argentina's cause (*Gibraltar Chronicle*, 29/05/1982, “A strengthening of Alliance in Western Mediterranean”, Vol. CCLXVI, N° 40.852, Gibraltar: 1).

España fue representada, entonces, por su apoyo al país sudamericano, elemento que *Gibraltar Chronicle* destacó como un punto de disidencia con Estados Unidos -actor central dentro de la OTAN-, cuyo presidente expresó un “firme apoyo” al Reino Unido. Es precisamente esta diferencia ante el conflicto del Atlántico Sur lo que permitió al Diario afirmar que la OTAN representó para España una alianza con “a country which has little or no sympathy for Argentina's cause”.

La reapertura de la frontera fue un tema latente en las ediciones publicadas a lo largo del Tercer momento, un tópico al cual *Gibraltar Chronicle* le otorgó un alto grado de importancia, en el que su editor profundizó por medio de 5 artículos. *The Chronicle* palpitó el fin del aislamiento brindando información acerca de las condiciones de apertura y la documentación necesaria para el ingreso al Peñón⁵¹, y considerando también cómo afectarían los cambios económicos y la futura afluencia de turistas en las costumbres de la gente (especulando el ingreso masivo de turistas y “our streets with a permanent influx of strangers”)⁵².

Además, parte del discurso sobre la hipotética reapertura estuvo atravesado por las representaciones de los habitantes de las ciudades españolas aledañas. Puntualmente, recurriendo nuevamente a una fuente periodística -en este caso el diario *Área* editado en el campo gibraltareño- advirtió que La Línea de la Concepción se preparaba “con los dedos cruzados” para que la apertura se concretara⁵³.

⁵¹ “PASSPORTS Will be required for entry into Spain” (*Gibraltar Chronicle*, 19/06/1982, “Frontier Documentation”, Vol. CCLXVI, N° 40.868, Gibraltar: 1).

⁵² “One of the most difficult adjustments we will have to make when the frontier opens is surviving on our streets with a permanent influx of strangers” (*Gibraltar Chronicle*, 05/06/1982, “DISCIPLINE AND SELF CONTROL”, Vol. CCLXVI, N° 40.857, Gibraltar: 1).

⁵³ “LA LINEA, keeping fingers crossed at the prospect of the frontier re-opening on June 25, two weeks today, is going ahead with preparations for the event” (*Gibraltar Chronicle*, 11/06/1982, “La Linea prepares for June 25”, Vol. CCLXVI, N° 40.862, Gibraltar: 1).

Como tal, la posposición de la fecha pautaada del 25 de junio generó malestar e incertidumbre, algo que se plasmó en la primera plana de la edición del día 22 por medio de su titular principal y una caricatura. El Diario anunció la noticia planteando un interrogante acerca de cuándo se concretaría finalmente la apertura: “‘POSPONED’- BUT TILL WHEN?”. La caricatura reforzó este mensaje de incertidumbre al representar la figura del canciller británico Francis Pym recogiendo de un juego de azar una bolilla con un signo de interrogación. Con ella, *Gibraltar Chronicle* incorporó un nuevo recurso en su primera plana a partir del cual complementó el análisis. De hecho, esta fue la única vez en la que una caricatura formó parte de la primera plana, con lo cual resulta aún más significativa su utilización para representar una nueva postergación, en este caso luego de haber finalizado el conflicto del Atlántico Sur.

Al igual que ante el ingreso a la OTAN, la no concreción del acuerdo fronterizo fue representada en relación con la posición adoptada por España ante la disputa entre Argentina y Reino Unido.

Gibraltarian and Spanish sentiment over the Falklands are as different as chalk from cheese and unless there is a certain amount of restraint on both sides this is going to accentuate the differences about Gibraltar itself, and we are in for quite a few sharp exchanges!

Needless to say the Gibraltar contingent at the talk will now more than ever not be prepared to concede any point relating to sovereignty, and the unease with which the Rock generally has reacted to Spain siding with Argentina over the Falklands is certain to be reflected in the mood of the occasion (Cantos, Francis, 12/06/1982, “ANNOUNCEMENT NEXT WEEK ON FRONTIER PLANS?”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.863, Gibraltar: 1).

En el marco de un artículo escrito por Cantos en donde anticipaba que el día 25 sería la fecha de apertura, el Diario advirtió que el posicionamiento español podría afectar las futuras negociaciones, pues esto había generado malestar entre los gibraltareños. Es aquí cuando las representaciones entre el conflicto de Malvinas y el contencioso gibraltareño nuevamente se vincularon en las páginas: en sus líneas identificó disidencias respecto del sentimiento de gibraltareños y españoles en torno a Malvinas, lo que caracterizó por su antagonismo a través de la tradicional expresión “as different as chalk from cheese”. Desde la perspectiva del periodista, eran diferencias que se acentuarían cuando el punto de discusión fuese el contencioso gibraltareño.

To the same extent that the Falklanders have a right to have the yoke of dictatorship thrown off, so Gibraltarians have the right to have the vestiges of the Franco dictatorship removed (Searle, John, 12/06/1982, “OPEN TALKING ABOUT OPENING”, *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.863, Gibraltar: 1).

El diálogo establecido entre Malvinas y Gibraltar se enriqueció por medio de los paralelismos que establecidos entre, por un lado, el desembarco de las tropas argentinas en las Islas y el cierre de la frontera en 1969 y, por otro, los derechos de los isleños y los de los habitantes del Peñón. Un paralelismo que se reforzaría si consideramos que el propio John Searle sostenía que “la Guerra de las Malvinas vino al final de la frontera cerrada (...) y aquí los gibraltareños no estaban muy contentos con España y como las Malvinas eran de un país como Argentina que era muy español pues ellos pensaban: ‘todo lo que podemos hacer para atacar a Argentina es contra España también’ (2013: 400). Desde la perspectiva del editor del Diario, ambos actores eran poseedores de los mismos derechos contra estas decisiones dictatoriales: los isleños, derecho a que se pusiera fin al yugo de los dictadores argentinos, y los gibraltareños a que

se eliminen los vestigios de la dictadura franquista. Este tipo de comparaciones cobra aún más sentido si recuperamos lo analizado en el Segundo momento, cuando Searle representó a Gibraltar a partir de su carácter democrático.

A MODO DE CIERRE

A lo largo de este capítulo hemos podido apreciar las principales características de la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó del conflicto bélico desatado en Malvinas, un tópico que, sin dudas, representó uno de los de mayor relevancia dentro de nuestro recorte temporal. Las acciones argentinas de fines de marzo y principios de abril dieron origen a un contexto signado por un clima bélico en el que no solo intervinieron Argentina y Reino Unido sino también un gran número de países y organismos internacionales. Este período estuvo atravesado por distintas problemáticas centrales para los intereses de Gibraltar, como la apertura de la Verja y el ingreso de España a la OTAN.

La importancia otorgada al Conflicto se materializó en el alto número de noticias publicadas que, en su mayoría, fueron incorporadas en las primeras planas. Es que, su presencia en el 80,55% de los números editados durante tres meses nos permite apreciar cuantitativamente que este medio escrito no solo otorgó visibilidad y jerarquía a la “Falklands crisis”, sino que además realizó un seguimiento que sostuvo con el correr de los días.

Valiéndose de distintos tipos de fuentes, mayormente de primera mano, el Diario brindó a sus lectores una cobertura estructurada a partir de un léxico, un discurso y representaciones con marcada orientación probritánica. Es a partir de estas construcciones sociales que analizó los principales acontecimientos de cada momento, entrelazando elementos positivos del Reino Unido y negativos de Argentina con un análisis que giró en torno a la democracia, los Derechos Humanos, la libertad, la soberanía y la autodeterminación, esta última, componente clave en el análisis presentado por *Gibraltar Chronicle*.

Y si bien atendió a lo ocurrido en el Atlántico Sur y a la complejidad misma de la disputa soberana argentino-británica, el abordaje se realizó partiendo de -y pensando en- el conflicto hispano-británico. Es en este sentido que la cobertura estuvo regida por un interés hacia las cuestiones locales; así, *Gibraltar Chronicle* estableció vínculos entre cada uno de estos hechos y el Peñón, su situación política y económica, dejando en claro siempre los intereses de este Territorio de Ultramar. Así, planteó una permanente relación entre la disputa argentino-británica por Malvinas y la confrontación hispano-británica por su propio territorio, siguiendo de cerca cada intervención española ante lo ocurrido en el sur del continente americano. Ello lo llevó a hablar -directa e indirectamente- de España y convertirlo en uno de los actores más referenciados en sus páginas. Esto no es un dato menor, pues visibiliza un cambio respecto a lo expresado por John Searle acerca de los inicios del Diario, cuando “no se hablaba de España, por si pudiese sentar mal al otro lado de la Verja” (Romaguera, C., 20/05/2001, Una crónica de 200 años. El ‘Gibraltar Chronicle’ es desde hace dos siglos el periódico decano de la Península Ibérica”, *El País*, Madrid).

A lo largo de las siguientes páginas buscaremos profundizar en aquellas cuestiones relativas al interés por lo local, intentando dar cuenta de cómo el Peñón fue representado como un escenario más del Conflicto, a partir del estudio de las diferentes acciones llevadas adelante por sus habitantes.

CAPÍTULO IV

GIBRALTAR COMO CAMPO DE BATALLA: LAS ACCIONES DEL PEÑÓN EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR

"La Guerra de las Malvinas, la Crisis de Libia, las guerras del Golfo ¿realmente alguien duda de que el Peñón sea una posesión barata y útil? Además de autosuficiente es leal" (D. Searle, 2004: 357)

La cobertura de *Gibraltar Chronicle* estuvo atravesada por el escenario regional europeo y las particularidades del ámbito local. Partiendo de esta idea, en el presente capítulo analizaremos la cobertura referente a cómo se vivió el Conflicto dentro del territorio gibraltareño.

Como hemos mencionado, las historias de Gibraltar y las Islas Malvinas se encuentran relacionadas por distintas cuestiones. Ya hemos hecho referencia a las resoluciones de la ONU sancionadas en la década de 1960 y la incorporación de ambos en la lista de Territorios No Autónomos a Descolonizar por las Naciones Unidas (Oliví, 1999). Finalmente, en la década de 1980, ambas sociedades se identificaban a sí mismas como 'británicas', unidas a la Corona y parte integrante de la Commonwealth. En consecuencia, tal como afirma Joseph García, "The Gibraltarians were acutely aware of the parallel between the Falklanders and themselves, and the war to liberate the islands become their war also" (2002: 181).

Lo cierto es que desde el Peñón se adoptó una postura activa ante lo ocurrido en las islas del Atlántico Sur. Por un lado, su puerto sirvió de punto estratégico en materia de preparación de la flota británica; por otro, los trabajadores del astillero gibraltareño transformaron el crucero *Uganda* en buque-hospital; pero, además, se implementaron sanciones económicas contra Argentina y se realizaron declaraciones de apoyo y colectas.

Gibraltar Chronicle incorporó las distintas acciones en 35 ediciones, cantidad significativa si consideramos que el corpus documental del Conflicto se compone de 72; en ellas publicó un total de 48 artículos de tapa, número equivalente al 34,29% del total de las notas dedicadas Malvinas a lo largo de los tres momentos. A continuación, analizaremos cada uno de los aspectos mencionados.

"GIBRALTAR DOCKYARD CONVERSION": LA RECONVERSIÓN DEL UGANDA

La llegada de Margaret Thatcher al cargo de Primera Ministro en 1979 dio inicio a una política de corte liberal orientada a recuperar la fortaleza de una economía británica que atravesaba un período de estancamiento. Para ello implementó una serie de reformas basadas en la economía de mercado, caracterizadas por la desregulación estatal, la domesticación de los sindicatos obreros y, principalmente, por la privatización de grandes empresas como *British Airways*, *National Express*, *British Telecom*, *British Steel*, *British Gas* y los distintos *Royal Naval Dockyards* del territorio británico (Edwards, 2017).

Puntualmente, durante sus primeros años de gobierno la reforma estatal tuvo un carácter progresivo, entre otras cuestiones debido a una profunda recesión (entre 1979 y 1981 la demanda y el empleo en el sector manufacturero cayó en un 14%), a la alta inflación y a luchas sindicales opositoras, esto último producto de las consecuencias que el modelo traía aparejado, materializadas en el cierre de importantes empresas industriales y la orientación hacia el sector de los servicios (Gómez y Pons, 1994); todo ello acompañado por reformas orientadas a limitar el poder de los sindicatos y eliminar todo tipo de elementos que atenten contra los intereses del libre mercado (Gómez y Pons, 1994).

Gibraltar fue parte de esta re-estructuración, y el inicio de la Contienda del Atlántico Sur encontró al Peñón fuertemente afectado por las políticas neoliberales. Unos meses atrás, más precisamente el 23 de noviembre de 1981, desde Londres se tomó la decisión de cerrar su astillero naval para convertirlo en un puerto comercial. La medida impulsada por Westminster generó malestar entre las autoridades gibraltareñas, a quienes no se había consultado, desencadenando una importante intervención de Joshua Hassan⁵⁴, por entonces Chief Minister del Peñón, acompañada por declaraciones oficiales de la *House of Assembly* que exigían la reconsideración y advertían acerca de una posible renuncia de los funcionarios locales (García, 2002). El Dockyard representaba la fuente de trabajo de cientos de gibraltareños y un elemento central en la conformación de la identidad local, por lo que, en un contexto en que España aún mantenía cerrada la frontera, la decisión fue cuestionada por considerarla una falta de compromiso de Londres para sostener la economía local:

During the tense discussions, London had suggested that rather than a direct subsidy for the yard, the Gibraltar government should instead become grant-aided, and in this way the blow to they were spending on the Rock, and Hassan would not hear of it. Only after the AACR [Association for the Advancement of Civil Rights] leader threatened to resign did London agree to provide a direct grant to the new commercial yard itself (García, 2002: 181).

Sin embargo, el conflicto de Malvinas proporcionó a Gibraltar la posibilidad de intentar revertir la decisión. Es que, adhiriendo a los Convenios de Ginebra, Argentina y Reino Unido decidieron la utilización de buques hospitales para socorrer a las víctimas, por lo que el gobierno británico decidió acondicionar dos buques en el astillero gibraltareño, el A-133 *Hecla* y el *Uganda*, para convertirlos en parte de la flota sanitaria destinada a Malvinas. El primero fue un buque perteneciente al Servicio Hidrográfico Británico transformado en buque-ambulancia, preparado para trasladar heridos entre las Islas y los distintos barcos hospitales británicos (Lo Balbo, 2012). El segundo fue un barco-escuela que, dado su gran porte, fue transformado en el buque-hospital de mayor tamaño que la flota británica empleó en esta contienda. El *Uganda* fue clave para el desarrollo de los enfrentamientos, pues en él se realizaron intervenciones quirúrgicas y curaciones a soldados de ambos bandos (Boerr, 2018) y, tras la rendición del 14 de junio, fue empleado para trasladar a heridos y prisioneros argentinos a Montevideo, bajo el auspicio del Comité Internacional de la Cruz Roja (R. Capurro, entrevista personal, 5 de julio de 2019). En el bando argentino se generó el rumor de que, más allá de su labor sanitaria, este buque-hospital también había trasladado a las tropas británicas, algo que nunca pudo ser constatado.

⁵⁴ Abogado y político gibraltareño que ocupó en dos oportunidades el cargo de Chief Minister, la primera entre 1964 y 1969 y la segunda entre 1972 y 1987. Tal como lo describe José Uxó Palasí, el “Partido Laborista de Gibraltar/Asociación para el Progreso de los Derechos Civiles” (sus siglas en inglés ‘GLP/AACR’), partido que Hassan lideraba, se caracterizó por la defensa de la postura de Libre Asociación con el Reino Unido, llegando incluso a utilizar como lema de una de sus campañas electorales “Junto a Inglaterra, pero no bajo Inglaterra” (1999: 39).

En un contexto como el de los primeros días de abril, en que la fuerza británica comenzó a organizar con urgencia su camino hacia Malvinas, Londres demandó la transformación del buque en la menor cantidad de tiempo posible, algo que se concretó efectivamente en solo tres días. A partir de ese momento, y aunque luego del acontecimiento bélico la decisión del cierre continuaría su curso, las partes involucradas en el conflicto del Dockyard relegaron a un segundo plano la discusión y se abocaron a actuar en beneficio de la empresa bélica que debía afrontar el Reino Unido. Tal como afirma Joseph García, “Workers at the closure-threatened dockyard in Gibraltar, meanwhile, worked round the clock to convert a school ship into a hospital ship in once weekend for the expedition” (2002: 181).

El cierre del astillero gibraltareño se convirtió en un tema trascendental para el *Gibraltar Chronicle*. Tal como lo reflejan los datos cuantitativos, a lo largo del período analizado el conflicto fue referido directamente en titulares de tapa en 19 oportunidades (26,39% de las ediciones), y en 15 de estas ocuparon la principal jerarquía, visibilizando que cuando el Diario abordó esta problemática lo hizo generalmente otorgándole el máximo valor (68,18% de las ediciones).

Puntualmente, en el Primer momento, el cual coincide con la transformación del *Uganda*, el cierre del Dockyard estuvo presente en 9 ediciones -traducido en términos porcentuales, en el 50% de las ediciones de ese mes-, correspondientes mayormente a los días posteriores a la reconversión del crucero: a partir del martes 13, momento en que anunció la decisión del *Uganda*, la situación del Dockyard fue titular de tapa en 5 ocasiones. Vale la pena destacar que este número se acrecienta si consideramos que el conflicto sindical y el cierre del astillero son aludidos directa o indirectamente en noticias en las que el tema central es la reconversión.

En las primeras planas de esta etapa inicial, el Diario publicó 13 notas, de las cuales 8 se emplazaron como la noticia principal. Esto no es un dato menor, pues representa un 34,78 % del total de las ediciones del mes de abril. De hecho, como hemos apuntado en el capítulo anterior, en la edición del día 3 de abril el titular de tapa de mayor importancia no correspondió a lo ocurrido en Malvinas sino al cierre del astillero, puntualmente a las negociaciones que se estaban llevando adelante en Londres.

Gracias al reporte del periodista Francis Cantos, *Gibraltar Chronicle* siguió de cerca este acontecimiento al que representó como una “una intensiva ronda de reuniones” en la que los funcionarios y sindicalistas gibraltareños pidieron que se revoque la decisión del cierre. Puntualmente, incorporó la voz de uno de los políticos que viajó a Londres, el socialista Joe Bossano⁵⁵, a quien definió categóricamente como aquel que “[was] raising the Dockyard battle cry” (*Gibraltar Chronicle*, 03/04/1982, “Joe Bossano on the Dockyard warpath”, Vol. CCLXVI, N° 40.808, Gibraltar).

En este contexto de debate, el conflicto de Malvinas significó un giro inesperado para tal problemática. Como se puede apreciar en el fragmento citado correspondiente al día 7 de abril, el Diario dio cuenta del cambio a través de las declaraciones del líder político antes mencionado.

⁵⁵ Nacido en 1939 en Gibraltar, Bossano es un político y referente sindical de larga trayectoria en el Peñón. Líder y fundador del Partido Socialista Laborista de Gibraltar, ocupó diferentes puestos entre los que se destacan el cargo de Chief Minister de Gibraltar entre 1988 y 1996 y miembro del Gibraltarian Parliament (a partir de 2011). Bossano tenía una marcada postura favorable a la autodeterminación del pueblo gibraltareño.

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.
SATURDAY, APRIL 3, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 40,808.

PRICE 15p.

Winston

WORLD CUP PROMOTION
Exchange ten empty packets of Winston cigarettes for numbered tickets and join the draw for FREE.— PASSAGE RETURN FOR TWO £200.00 CASH
2 WORLD CUP FINAL TICKETS for the World Cup Final to be held in Madrid on the 11th July, 1982.
Agents and distributors:—
LEWIS STAGNETTO LIMITED — 41 Main Street —
Tel. 4666/74304

Joe Bossano on the Dockyard warpath

SOCIALIST leader Joe Bossano is raising the Dockyard battle cry in an intensive round of meetings with leading Labour politicians and trade unionists in the United Kingdom.

POLICE PASSING OUT PARADE

There will be a Gibraltar Police parade passing out and presentation of awards at the Dockyard morning at 10.30.

His Excellency the Governor, General Sir William Jackson, will take salute and present awards to winning recruits and also service awards.

The Gibraltar Regiment Band will play for the parade, and the Drum and Puff Sergeant will be on parade with the Keys. There will be 27 recruits passing including three women police officers.

CO-OPERATION HOPED FOR

DIPLOMATIC circles in Spain are pinning their relations with Morocco on a new era of co-operation and the extension of fishing agreements between the two countries.

The agreement means that Spanish fishermen will be able to resume fishing in commercial quantities in the confined areas of the Moroccan coast.

It allows a long period during which there have been numerous incidents involving the arrest of Spanish fishing boats by the Moroccan coast guard.

Links with Spain

Following the Spanish Director for Posts and Telecommunications Miguel Sanchez telex links between Gibraltar and Spain will be restored on April 20. On a visit to Algeciras he said that the agreement is at present studying a bill of exchange including Gibraltar's national tariff rate for postal services.

Clearly he is in a much more satisfied mood than his fellow Gibraltar leaders following their meeting at the Foreign and Commonwealth Office with the Lord Privy Seal Mr Humphrey Atkins and the Minister for the Armed Forces Mr Peter Blaker.

"There is no question about it. At the meeting I attended with Chief Minister Sir Joshua Hassan and the Leader of the Opposition Mr Peter Isola, the British Government simply refused our specific request for a deferment of the date for Dockyard closure and it was made quite clear to us that the target date remains March 1983.

"As far as the British Government is concerned flexibility only arises to suit the proposed commercial operators for the Dockyard once they

Francis Cantos reports

have taken over, e.g. they would be quite happy to keep the Dockyard going for an extra five months or so. If the operators were to say that they would not like to come in until August 1983.

"That's as far as the 'flexibility' goes," Mr Bossano told me yesterday.

His personal view is that the Dockyard's future looks even dimmer now than it seemed before the meeting took place last Tuesday.

"When I met the Minister for the Armed Forces with the trade union delegation on the previous occasion there was at least the promise that the British Government would provide work for the commercial operators in the initial stages. Now it appears as if this is conditioned to, 'providing the price for the job is right'."

For his part Mr Bossano is quite definite as to his reaction to the meeting, he is totally dissatisfied and says that on his return — he arrives tomorrow — he will be explaining

(Continued on second page)



NAVY DEPLOYMENT AND FALKLANDS CRISIS

There were several UK press inquiries to Gibraltar yesterday as to whether units of the Royal Navy which have been taking part in operation Springtrain and which left here on Monday had been deployed to the South Atlantic.

This followed Mr Humphrey Atkins, speaking as Deputy Foreign Secretary, telling the House of Commons yesterday that the situation with regard to the Falkland Islands and the Argentine was "extremely grave."

But whether or not these ships had been deployed in connection with the Falkland crisis could not be established here because as once the ships leave the Rock they come directly under the Commander in Chief Operations Control.

Man found dead on yacht

Police are carrying out inquiries after a man was found dead on board the Norwegian yacht Fredisy at the new marina on Thursday night.

The coroner has been informed and an inquest will be held.

GRAND NATIONAL

ROYAL MAIL AND THREE-TO-ONE TO BEAT ALDANITI

Chronicle Racing Correspondent Tom Haynes reports on Aintree

The largest numbers of competitors since 1977, when Red Rum gained the last of his three victories, will ensure an exciting race for the £66,000 Grand National. This the greatest of steeplechases not only provides the challenge of a gruelling four and a half miles race over massive fences but also resembles an equine obstacle course with fallen riders and hampering loose horses. Thus, experience of the course and the ability to handle it are the prime requirements for the likely winner.

In last year's race Aldaniti won from Spartam Missile, who is injured this year, with Royal Mail four lengths back in third place and Three to One a close fourth. Aldaniti was a good winner in an above average field. From his build up to the big race, and though it would be rash to discard him, I prefer the chances both of Royal Mail and Three to One.

Royal Mail is a high class steeplechaser. A winner of the Whitbread Gold Cup and a second in the Cheltenham Gold Cup, and has also proved that he can cope with the burly of Aintree. Last year he seemed the likely winner until he made a bad mistake at the second last and did well to recover and be placed third. This season he has shown well, winning two of his four races and seems the likely winner.

He may, however, be hard pressed by Three-to-One whom he beat last year by only a neck. On that occasion Three-to-One was ridden by an overweight amateur and this year he will have the services of a leading professional in Ridley Lamb and further has a one and a half stone advantage at the weights with both Aldaniti and Royal Mail. He is also a comparatively fresh horse and has steadily improved with every race and at double the odds of Royal Mail he looks a good each way prospect.

GOVT TO GO AHEAD WITH VARYL BEGG RENT INCREASES

Government intends to go ahead and implement rent increases at Varyl Begg Estate despite opposition from residents because major repairs have still to be carried out there.

The Varyl Begg Tenants Association committee has now received a reply from the Minister for Housing Mr Horace Zammitt regarding the proposed rent increases.

This followed their letter informing the Minister of a unanimous decision by the Association to propose to Government that no rent increases should take place until July, when it is envisaged that all the major repairs be completed.

A spokesman for the Association said yesterday: "The Minister in his reply has said that the Government intends to implement the increases as from May 3."

The Association has called a general meeting to take place outside St Paul's Chapel on Wednesday to discuss the matter.

Grittar is a candidate much in the mould of Spartam Missile — they both won the previous year's Fox Hunters Chase over eighteen fences of the National course. They both ran well in the Cheltenham Gold Cup and Grittar's rider Dick Sanders is an experienced amateur like the late John Thorne whose recent demise at a point to point is a sad loss to the National Hunt world. Grittar could very well go one better than Spartam Missile and has a particularly good chance if the going softens.

Should it pour before Saturday another soft ground specialist is Loving Worlds.

The champion jockey Johnny Francome will be on board the 1981 runner up Rough and Tumble, but

(Continued on second page)

FERGUSON
COLOUR VIDEO CASSETTE RECORDERS
VHS - system
available at: **ACMODA**
For your outdoor and/or indoor video entertainment.

This means that there will not be any action for the time being, Mr Bossano said that this comes about because clearly the working movement want to show their solidarity with the people of the Falklands and to help Britain in defending the rights of the islanders to self-determination a right which the people of Gibraltar also value highly (*Gibraltar Chronicle*, 07/04/1982, “UNION STAY ACTION DURING FALKLANDS CRISIS”, Vol. CCLXVI, N° 40.811: 1)

Retomando sus palabras, incorporó en su discurso la idea de considerar esta decisión del sindicalismo como una “muestra de solidaridad” hacia los habitantes de las Malvinas y una “ayuda” a Gran Bretaña, asociada esta a la defensa del derecho de los isleños a autodeterminarse. De este modo, incorporó la voz de un personaje que había entrelazado esta decisión gremial con una reivindicación política como la autodeterminación, un derecho que interpelaba a isleños y a gibraltareños: de allí la afirmación “a right which the people of Gibraltar also value highly”. Podemos comprender el alto valor otorgado por los habitantes del Peñón a este tópico si consideramos que dos años atrás España y el Reino Unido se habían comprometido a solucionar el conflicto soberano de acuerdo con lo establecido por Naciones Unidas en sus resoluciones, es decir, partiendo de reconocer que en Gibraltar no debe aplicarse el principio de libre determinación sino más bien el de integridad territorial española.

Una vez finalizada la obra de reconversión del *Uganda*, el conflicto de los astilleros continuó latente, pero con menor presencia en las páginas del *Gibraltar Chronicle*. En el Segundo momento, las publicaciones sobre el tema bajaron notoriamente a 4 ediciones, es decir, un 14,81% de la tirada de este período. Sin embargo, en todas estas oportunidades ocupó la jerarquía de noticia principal, mencionando una posible propuesta de acción conjunta entre el gobierno local y los sindicatos para que el astillero se mantenga bajo el Ministerio de Defensa británico (*Gibraltar Chronicle*, 18/05/1982, “Govt and Unions tram-up possible to try to keep Dockyard under MOD”, Vol. CCLXVI, N° 540.842, Gibraltar: 1). En el Tercer momento, la problemática del Dockyard aumentó su aparición respecto del mes anterior, aunque los números no se acercan a los de la etapa inicial. Allí, el tema formó parte de la primera plana de 6 ediciones (un 22,22% del total de las del período), y en 3 de ellas representó la nota principal. Aquí, el tema central de las apariciones correspondió a la concesión del Dockyard y a las empresas interesadas en adquirirlo (*Gibraltar Chronicle*, 02/06/1982, “Eight firms submit proposals for Dockyard”, Vol. CCLXVI, N° 540.854, Gibraltar: 1).

El barco-escuela *Uganda* arribó al astillero gibraltareño el viernes 16 de abril tras haber dejado su tripulación en Nápoles, e inició su viaje hacia el Atlántico Sur el lunes 19, ya convertido en buque sanitario. Al ser un tema de relevancia, el Diario lo incorporó en sus ediciones correspondientes a los días previos y posteriores a la transformación; de modo que, a lo largo del Primer momento, la noticia ocupó la primera plana en 8 ocasiones (44,44% de las ediciones) con un total de 11 notas dedicadas allí, de las cuales tan solo en 3 oportunidades fueron mostradas como la noticia principal. *The Chronicle* empleó 8 fotografías concentradas en 4 días para graficar al buque y la transformación, un alto número si consideramos que durante esta primera etapa publicó un total de 22 fotos⁵⁶.

El tema hizo su primera aparición en las páginas del *Gibraltar Chronicle* el 13 de abril por medio de un titular de tapa que vaticinaba la noticia: “ROCK REFIT FOR HOSPITAL SHIP” (*Gibraltar Chronicle*, 13/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.813, Gibraltar: 1). En aquella oportunidad, el medio local informó la deci-

⁵⁶ En términos porcentuales, el 36,36% de las fotografías publicadas están vinculadas al buque-hospital. El porcentaje aumenta a 40,91% si consideramos la fotografía del otro barco modificado, el *HMS Hecla*.

sión de las autoridades británicas de convertir el “scholarship Uganda” en “hospital ship” en el astillero del Peñón, esbozando algunos detalles del procedimiento⁵⁷. Sin embargo, no ocupó un lugar central sino un pequeño recuadro de la superficie de tapa. Y si bien es importante destacar su aparición dentro de la primera plana y la utilización de un recuadro como elemento de diseño capaz de añadir significación al discurso (Salgado Andrade, 2001: 142), la noticia estuvo subordinada a otras de carácter deportivo (una victoria de Rock Gunners Toyota, equipo local de hockey) y político, esta última acerca del conflicto fronterizo con España⁵⁸ (titular principal de la edición). A partir de allí, y hasta el día de arribo, el Diario palpó en sus páginas la llegada del buque:

RMS Uganda arrives on Friday for conversion to a hospital ship for the Falklands and is scheduled to leave on Monday, and the O class submarine HMS Oracle is exercising in Gibraltar waters as from tomorrow till next Tuesday (...) The Survey Ship HMS Hecla leave on April 23 (*Gibraltar Chronicle*, 14/04/1982, “Uganda for weekend Dockyard refit”, Vol. CCLXVI, N° 40.814, Gibraltar: 1).

Los siguientes días, la transformación del *Uganda* se constituyó en un tema central, plasmado a través de diversas estrategias entre las cuales se destacan su emplazamiento en la superficie de tapa, el uso de recursos visuales y su encuadre en una nueva etiqueta. Las primeras dos se evidencian en los datos cuantitativos antes mencionados. Respecto de la tercera, la importancia se visibilizó en el empleo de una nueva etiqueta dedicada exclusivamente a la reconversión: “GIBRALTAR DOCKYARD CONVERSION”. Dado que la reforma del barco era una consecuencia directa del conflicto bélico, sus noticias podrían haber formado parte del agrupamiento “FALKLANDS CRISIS”, pero esta nueva etiqueta no aludía explícitamente al conflicto.

Sin dudas, el trabajo realizado al *Uganda* cobró mayor importancia en sus páginas que el acondicionamiento del *Hecla*, barco hidrográfico de menor porte del cual solo detectamos dos alusiones. Y aunque las características de ambas reformas eran diferentes en escala y en complejidad, el eje de las noticias sobre las acciones realizadas en el astillero estuvo puesto en el buque-hospital. De hecho, las alusiones del *Hecla* estuvieron supeditadas a las obras del *Uganda*, dentro de notas cuyo tema principal fue este último. La primera, en el fragmento del día 14 (citado en la página anterior), y la segunda por medio de una fotografía publicada el 20 de abril, día en que el *Gibraltar Chronicle* anunció la partida del *Uganda* al Atlántico Sur.

Como hemos aludido anteriormente, dadas las circunstancias y la urgencia propia del contexto, la transformación de los buques sanitarios se realizó en solo tres días. En relación con ello, el Diario representó la reconversión del *Uganda* centrando su atención en los obreros gibraltareños, de quienes destacó positivamente la labor ante esta empresa. Para ello, se valió de información detallada sobre las tareas realizadas, complementada con recursos visuales como las fotografías.

The Gibraltar Dockyard has been doing all it can to save time for its task this weekend of fitting out the Uganda as a hospital ship (*Gibraltar Chronicle*, 16/04/1982, “All in gear for Uganda conversion operation”, Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar: 1).

The job had been completed and the last workforce of dockyard employees files down the gang-

⁵⁷ “About 1.000 schoolchildren cruising the Mediterranean are said to have disembarked at Naples and the report said that the Uganda is coming to the Rock to be refitted as a hospital ship” (*Gibraltar Chronicle*, 13/04/1982, “ROCK REFIT FOR HOSPITAL SHIP” Vol. CCLXVI, N° 40.813, Gibraltar: 1).

⁵⁸ *Gibraltar Chronicle*, “WAITING FOR COOLER POLITICAT CLIMATE” [sic], 13/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.813, Gibraltar: 1.

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.

FRIDAY, APRIL 16, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 40,816.

PRICE 15p.

Enjoy

GILBEY'S GIN

It's just the beginning...

Imported and distributed by Lewis Sbagnerro Limited Tel 4666

FRONTIER OPENING DELAY

'NO GOOD TO EITHER SIDE'

DELAY in the implementation of the Lisbon agreement has not done any good to either of the sides involved in the Gibraltar dispute. This is the view expressed in Gibraltar yesterday by Sr. Ruperez, the Secretary for International Relations of the governing Centre Party in Spain.

Sr. Ruperez said at the conclusion of his official visit to the Rock that his coming both here and to the Campo area had acquired added significance following the announced postponement which there are hints, he had personally tried to avert.

Sr. Ruperez never conceded that it was Spain that had initiated moves leading to the change of date and not forcibly — as he had done in meetings with elected leaders — it was a joint decision arrived at between the two Governments in the context of the Falklands issue.

Sr. Ruperez stressed that it was not his intention to gain any undue advantage as a result of the crisis to resolve the Falklands crisis. The way ahead towards resolving the Gibraltar dispute is clear-cut and lies in the hands of the British Government through the implementation of the Lisbon Agreement.

While discussion of the sovereignty of Gibraltar is not excluded from the agenda, it is not the main subject.

(Continued on back page)

Argentine goods banned by Gib

Gibraltar has put a ban on goods consigned from or entering the Argentine. The ban took effect as from Wednesday of this week.

The only exception which may be made to this are such goods that are in transit to Gibraltar immediately before the commencement of the new regulations. The Finance and Development Secretary has been satisfied on this and necessary powers.

All in gear for Uganda conversion operation

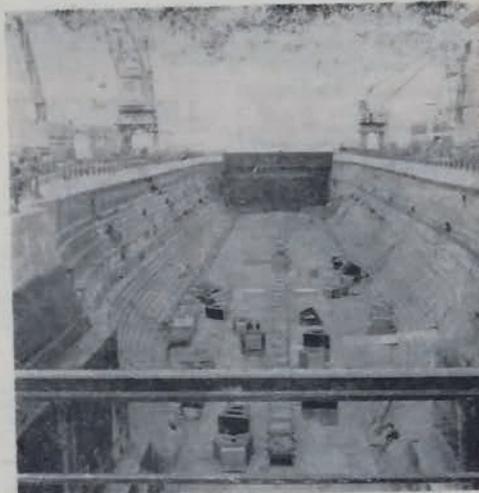
The Gibraltar Dockyard has been doing all it can to save time for its task this weekend of fitting out the Uganda as a hospital ship.

The General Manager Mr Bill Thomas is seen (above) watching work being done on metal plates which will become the Uganda's helicopter pad.

On the right, the fitting out of drydock No. 2 where Uganda will be berthed afloat for the alterations to take place.

Luckily the Uganda is almost white all over already, but there is the blue company marking on the hull to paint over and red crosses marked out in conspicuous places.

Our photograph below shows sail loft staff making up the red cross flag.



Lord seeks UK Gov aid for Gibraltar

NEXT Tuesday — the day the frontier was to have opened — Lord Merrivale will be asking the British Government, in the House of Lords, what financial and other assistance they propose to give to the Government of Gibraltar after the opening of the frontier to enable them to meet the substantial expenditure required.

Despite the fact that the frontier opening has now been delayed until the summer, Lord Merrivale will not be withdrawing the question. "On the contrary the delay is causing added economic difficulties for the Rock and the question applies even more so now," he said in his speech yesterday.

His question will pinpoint the need for financial assistance, as follows:

(Continued on second page)

THIS SUMMER, GET UP AND GO WITH THE NEW CARINA !

Driving to Europe requires a car that's Comfortable, Economical and Reliable — It's the New Toyota Carina.

£3800

plank in their green overalls, looking visibly tired (some had just completed a 24 hour stint) yet justifiably well satisfied with the job done (*Gibraltar Chronicle*, 20/04/1982, "Hospital ship Uganda en route for Falklands", Vol. CCLXVI, N° 40.819, Gibraltar: 1).

Como podemos apreciar en la imagen, las fotografías ubicadas en los márgenes superior e inferior -destacadas por su tamaño- visibilizaron la labor de los obreros, favoreciendo que los lectores focalicen en el desempeño y el esfuerzo de los astilleros locales. La primera de ellas captó a un grupo trabajando con metal, mientras que la segunda mostró a otras dos personas pintando la cruz sanitaria necesaria para identificar al *Uganda* como buque-hospital.

The Chronicle resaltó la variable temporal en vinculación con el trabajo realizado, destacando que una transformación con tales características requirió del esfuerzo y el compromiso de los trabajadores, quienes hicieron lo posible para "ahorrar tiempo" y lograr que en menos de tres días un buque-escuela pudiera cumplir su nuevo rol en Malvinas. Es por este motivo que la reconversión fue denominada también como "weekend operation" (Cantos, Francis, 16/04/1982, "All in gear for Uganda conversion operation", *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar). El esfuerzo obrero fue resaltado también por medio de alusiones al elevado número de horas que algunos dedicaron de forma continua a la tarea -"some had just completed a 24 hour stint"- y al consecuente cansancio que esto les generó -"[the dockyard employees] looking visibly tired"- . Sin embargo, todo ello es justificado por el objetivo en sí y por la satisfacción que generaron los resultados.

The Dockyard's contribution in the Falklands crisis gives it an excellent opportunity, once more, to show its value (Cantos, Francis, 16/04/1982, "All in gear for Uganda conversion operation", *Gibraltar Chronicle*, Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar).

FOLLOWING the Falklands crisis, the British Gibraltar Parliamentary Group is in high hopes about the prospects of success in the bid to retain the Royal Navy presence in the dockyard (*Gibraltar Chronicle*, 14/05/1982, "All in gear for Uganda conversion operation", Vol. CCLXVI, N° 40.814, Gibraltar).

A su vez, las representaciones sociales de la transformación apuntaron a visibilizar el valor estratégico del astillero y al conflicto de Malvinas como una oportunidad para demostrar al Reino Unido su importancia, logrando comprender la "Falklands crisis" como un acontecimiento que ponía en evidencia lo positivo de mantener en funcionamiento el astillero. Así lo expresó, por ejemplo, en la edición del viernes 16 de abril, donde identificó el trabajo realizado como una "contribución a la crisis de Malvinas" y "an excellent opportunity, once more, to show its value". El gobierno local lo concibió de este modo, y *Gibraltar Chronicle* también.

Consecuente con la importancia otorgada al proceso de transformación, *Gibraltar Chronicle* dedicó tres cuartas partes de la tapa del día 20 a la partida del *Uganda* hacia Malvinas. Bajo el titular principal de aquella edición, "Hospital ship Uganda en route for Falklands", una nota firmada por el *staff reporter* y tres fotografías de distintos tamaños, informó a sus lectores el acontecimiento. Sin embargo, el centro de atención de la nota principal no estuvo puesto en su partida al Atlántico Sur, sino más bien en la labor realizada por los obreros.

En el resto del período que comprende nuestro objeto de estudio, *Gibraltar Chronicle* publicó tan solo 4 notas sobre el *Uganda*. Tres de ellas correspondieron a los dos días inmediatamente posteriores y abor-

daron temas vinculados a la labor de reconversión; la nota restante fue publicada en el Tercer momento y, como hemos mencionado en el anterior capítulo, destacó el papel clave que el buque estaba desempeñando. Sin embargo, más allá de esta noticia de tapa, el Diario no otorgó importancia a su labor en el campo de batalla del Atlántico Sur, pues durante los 66 días comprendidos entre el 25 de abril (inicio de la respuesta militar británica) y el 30 de junio (última edición de nuestro recorte temporal), solo publicó esta nota que, además, ocupó un lugar secundario en la primera plana.

Cabe destacar que a los artículos mencionados debemos sumarles un pequeño recuadro de tapa en que *Gibraltar Chronicle* anotició la presencia del Surgeon Commander Amaresh Chandra Chakraverty, médico del hospital local dentro del personal del buque-hospital (*Gibraltar Chronicle*, 21/04/1982, "GIBRALTAR APPOINTED SURGEON ON UGANDA", Vol. CCLXVI, N° 40.820, Gibraltar: 1).

Por todo lo señalado, a lo largo de las noticias sobre la transformación de los barcos sanitarios, *The Chronicle* construyó representaciones de Gibraltar y sus obreros a partir de componentes con marcada valoración positiva que destacaron cómo los gibraltareños, a pesar de visibilizar su descontento hacia la decisión del cierre del Dockyard, se volcaron a colaborar ante lo sucedido en Malvinas. A fin de destacar el trabajo realizado, incorporó en el discurso referencias asociadas al esfuerzo, la dedicación y el compromiso de los trabajadores, todo ello motivado por dos cuestiones claves para empezar a comprender cada una de las acciones llevadas a cabo en Gibraltar: por un lado, la solidaridad hacia los habitantes de las Islas y, por otro, del valor que el Peñón -y puntualmente su Dockyard- posee para la Corona británica.

OTRAS ACCIONES DE GIBRALTAR: BLOQUEO ECONÓMICO, MISAS Y COLECTAS

Como hemos señalado al inicio de este capítulo, el conflicto armado de Malvinas no pasó desapercibido en Gibraltar. Allí, a la constante circulación de flota marina y submarina y la reconversión de los buques, se le sumaron distintas acciones llevadas a cabo por actores de la sociedad civil y política en apoyo a Reino Unido y en solidaridad con los isleños. Entre ellas, podemos mencionar declaraciones de representantes y órganos políticos locales, sanciones de tipo económicas hacia la Argentina, así como también misas y colectas de dinero.

Gibraltar Chronicle incorporó cada una de estas acciones entre sus páginas, jerarquizándolas en noticias de primera plana de 21 días, es decir, el 29,17% de las ediciones correspondientes a nuestro recorte temporal. Allí, dedicó un total de 25 notas, de las cuales 3 ocuparon la jerarquía de nota principal (un número bajo si consideramos que estas se traducen en el 4,17% de las 72 tapas del corpus).

El inicio de los enfrentamientos armados a fines de abril provocó el desarrollo de muchas acciones dentro del Peñón, algo que el Diario plasmó en distintas ediciones, publicando a partir de esa fecha 21 noticias; dicho número se traduce al 84% del total de notas inherentes al tema, presentes a lo largo del corpus analizado (tan solo cuatro noticias correspondieron a los días previos a la respuesta británica en Islas Georgias del Sur). En consonancia con esto, mayo fue el mes con mayor cantidad de publicaciones, con un total de 10 unidades en primera plana, equivalentes al 40% del total. Vale la pena destacar que, si bien en el Tercer momento el número es menor -ocho unidades- estas fueron aglutinadas en las dos primeras semanas del mes de junio, es decir, mientras duraron los enfrentamientos armados.

En su mayoría, las notas ocuparon una pequeña porción de una columna, con textos cortos y titulares de tamaño reducido. Sin embargo, como podemos apreciar en los datos cuantitativos, aunque no haya ocupado el carácter de noticia destacada, una de cada tres tapas del *Gibraltar Chronicle* dieron cuenta de alguna acción de la sociedad civil y política gibraltareña en torno a Malvinas y lo que allí estaba ocurriendo.

— Sanciones económicas

En respuesta al desembarco de las tropas argentinas, el Reino Unido solicitó a los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) que adoptaran una serie de sanciones económicas y armamentísticas contra Argentina. Influidos por el hecho de que la acción fue concretada por un régimen dictatorial “con un negativo currículum en términos de derechos humanos” y por los compromisos jurídicos existentes entre estos países producto del Tratado de Roma (Monetta, 1984: 38), estos optaron por apoyar al Reino Unido dando inicio a lo que Barbé denomina “una de sus políticas más ‘duras’ hasta aquel momento” (1994: 223). Con respecto a las sanciones económicas, la propuesta tuvo inmediata aceptación entre los países europeos, a excepción de España, que estableció una serie de cuestionamientos a la iniciativa británica. Así, 14 de abril comenzó el embargo económico y rigió en los mercados europeos un cierre total a los productos de origen argentino, principalmente materias primas -entre ellas, la carne, uno de los productos más demandados por la CEE⁵⁹- y productos semielaborados.

En relación con las armamentísticas, la CEE implementó un embargo de armas a Argentina, e intentando evitar la ayuda de Latinoamérica, amplió dicha restricción a los estados de la región. En esto último, Francia desempeñó un papel central, suspendiendo la entrega de nueve aviones *Super Etendard* y diez misiles *Exocet* que el gobierno argentino había ordenado a las empresas de ese país (Fernandes Vieira, 2016).

Estados Unidos también se sumó a estas sanciones. Desde el inicio de la presidencia de Galtieri, en diciembre de 1981, Argentina y la potencia norteamericana mantuvieron una relación fluida y de cooperación bilateral gracias a la coincidencia de sus gobiernos acerca de la importancia de la lucha contra el avance del comunismo. Sin embargo, el estallido del Conflicto visibilizó los límites propios de ese vínculo, “evidenciando las diferencias entre los intereses ‘nacionales’ de ambos países, ocultas tras el común ropaje anticomunista” (Escudé y Cisneros, 2000). La sanción económica fue adoptada el 30 de abril, cuando el gobierno de Reagan dio por concluida su relación diplomática con Argentina y se posicionó de forma explícita en favor del Reino Unido (Escudé y Cisneros, 2000). A partir de ese momento, además del bloqueo económico, Estados Unidos asesoró militarmente a la Corona británica, brindándole información sobre las fuerzas argentinas y su estrategia.

Fernandes Vieira resume la política de bloqueo impulsada por estos países de la siguiente manera:

Não obstante, os Estados membros tanto da OTAN, quanto da CEE, agiram dentro da lógica de suas organizações e prestaram suporte fundamental ao Reino Unido, pois o embargo imposto

⁵⁹ Si bien el ingreso del Reino Unido a la Comunidad representó un aumento en las restricciones a las materias primas argentinas, la Corona británica y todo el bloque europeo representaron históricamente uno de los principales destinos de las exportaciones cárnicas argentinas. El año 1982 no fue la excepción, superando incluso a grandes mercados como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Estados Unidos (Azcuy Ameghino, 2005; Basualdo, 2016).

à Argentina pela CEE prejudicou a capacidade do país latinoamericano de se rearmar, já que grande parte de seus fornecedores militares eran europeus (2016: 13).

Así, desde sus comienzos, el enfrentamiento argentino-británico excedió los ámbitos político-diplomático y militar, y adoptó también un carácter económico. Gibraltar no se mantuvo al margen de esta decisión impulsada por la Corona y, en calidad de territorio británico, adhirió al bloqueo comercial de los productos del país sudamericano. Dicha medida fue tomada en un contexto de crisis económica dentro de Gibraltar. Es que el cierre del Dockyard, acompañado por las consecuencias propias del aislamiento debido a la persistencia de la frontera cerrada, dieron lugar a un debilitamiento de la economía local y una incertidumbre respecto del futuro comercial del Peñón. A ello debemos sumarle los frustrados intentos de apertura fronteriza producidos durante el período analizado, retrasados por lo ocurrido en Malvinas.

En términos cuantitativos, la sanción económica no representó un tema trascendental para el *Gibraltar Chronicle*, ya que solo lo incorporó en dos ediciones a lo largo de los 91 días que comprende nuestro objeto de estudio. Y si bien en ambas ocasiones las notas fueron ubicadas en la tapa, estas no estaban dotadas de la principal jerarquía: publicada dentro del Primer momento, más precisamente 16 de abril, la primera constituyó la noticia de menor tamaño en una edición en la que el centro de atención estuvo puesto en el *Uganda*; la segunda, ya en el Tercer momento (el 7 de junio), formó parte de un número cuya nota principal fue la situación económica de la *Gibraltar Broadcasting Corporation (GBC)*, ente de radiotelevisión pública del Peñón .

Gibraltar has put a ban on all goods consigned from or originating in the Argentine. This took effect as from Wednesday of this week (...)

The only exception which may be made to this are such goods that were in transit to Gibraltar immediately before the commencement of the new regulation (*Gibraltar Chronicle*, 16/04/1982, "Argentine Goods banned by Gib", Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar: 1)

Si bien los países europeos aplicaron esta sanción a partir del 9 de abril, esta entró en vigor a partir del 14. *Gibraltar Chronicle* anotició la medida dos días después, por medio de un recuadro de escasa dimensión ubicado en la primera plana. Allí, se limitó a informar a sus lectores que, si bien la prohibición era total, quedaban exceptuados de ella aquellos productos adquiridos en los días previos a dicha decisión.

Sin embargo, dentro de esta edición encontramos un componente útil para analizar esta cuestión, pues la sección "LETTERBOX. OFF THE SHELF" se convirtió en espacio de discusión de los lectores acerca de la sanción económica. Allí, el Diario publicó una breve carta firmada por "A Loyal British Gibraltarian" en la que este individuo denunciaba y criticaba la permanencia de productos argentinos en los comercios de Gibraltar, pese a las restricciones existentes:

Dear editor

On going around the shops in Gibraltar I have seen that quite a lot of Argentine products are on sale on the Rock.

Here in Gibraltar we all consider ourselves British. Well it is about time we took all Argentine products off our shelves and remember that we voted British we are British we stay and we should be proud of it.

A Loyal British Gibraltarian (*Gibraltar Chronicle*, 16/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.816, Gibraltar: 2)

En dicha carta, el lector reclamaba que los productos elaborados en el país sudamericano fueran sacados de circulación, argumentando que en Gibraltar todos se reconocían a sí mismos como británicos y recordando el Referéndum de 1967, cuando el 95,8 % de sus habitantes había optado por conservar el vínculo con el Reino Unido (Sáenz de Santa María, 2015). Así, recuperando el pasado reciente como principal argumento, la carta reconocía una contradicción en la presencia de productos argentinos y dos elementos centrales para la identidad gibraltareña: el sentimiento de pertenencia británica de los habitantes y la primera manifestación jurídica en favor del Reino Unido.

Si bien a lo largo del período *Gibraltar Chronicle* se basó principalmente en la utilización de fuentes oficiales y de primera mano para construir noticias, en esta oportunidad el cuestionamiento a la situación planteada no se hizo desde un artículo sino a partir de un interlocutor hasta entonces no mencionado, el público lector. Y aunque las cartas, como bien lo aclara en la sección -y hemos podido apreciar en el primer capítulo de análisis-, no reflejaban necesariamente las opiniones del editor y de los propietarios del medio, es el Diario quien tomó la decisión de publicar una carta anónima, escrita por una persona cuyo nombre y apellido desconocía por estar firmada con un pseudónimo. Como afirma Elena Carmona Yáñez (2015: 94), el formato mismo de esta sección incluye generalmente una firma que referencia al enunciador, es decir, quien se responsabiliza por la producción del mensaje. En este sentido, el uso de un nombre ficticio nos permite dudar de su veracidad, acrecentada si consideramos que quien emitió el mensaje que criticaba la presencia de productos argentinos en Gibraltar era alguien que se autodefinía por su lealtad británica.

De todos modos, continuando con el planteo de esta autora, más allá de la identidad del redactor de la carta, real o no, “el periódico actúa también, inevitablemente, aunque con distintos grados de intervención, como enunciador del texto” (Carmona Yáñez, 2015: 95), entre otras cuestiones debido a que los medios seleccionan qué cartas se publican y cuáles no. Teniendo en cuenta esto, el *Gibraltar Chronicle* fue quien decidió la publicación de esta carta, poseedora de opiniones explícitamente favorables a la defensa de los intereses británicos.

On paper, Italian trade with Argentina is rather modest: 10 times less than with Britain. But tthe (SIC) sale of technology and joint industrial projects amount to much more and the many deals in the pipeline are estimated at around \$7 billion. Future Italian deals, including the construction of the Buenos Aires metro and the Yacireta dam, were all linked with Italy´s political attitude towards Argentina (...)

The Italian Government quickly came under pressure from the Italian business community in Argentina to modify its initial vote in favour of sanctions (...)

Just as important is the fact that 1.3 million Italian living in Argentina may soon have the right to vote in Italian elections... (*Gibraltar Chronicle*, 07/06/1982, “The Italian-Argentine connection”, Vol. CCLXVI, N° 40.858, Gibraltar: 1).

En el mes de junio, ya dentro del Tercer y último momento, el Diario publicó un segundo artículo vinculado a las sanciones económicas. En esta oportunidad, no se aludió a las medidas adoptadas por el Peñón sino más bien a las críticas que había realizado Italia a los países europeos por el sostenimiento de esta medida. Lo interesante aquí es que en dicho artículo, cuya autoría corresponde a Peter Jarocki

(quien reporta desde la ciudad de Verona), *Gibraltar Chronicle* incorporó en sus páginas representaciones negativas sobre un actor que había cuestionado la sanción económica aplicada a Argentina. En concreto, desprestigió la postura italiana de no renovar el bloqueo, argumentando y denunciando la existencia de intereses económicos y políticos. Los primeros, asociados, por un lado, a cuestiones comerciales y a la concreción de futuras obras públicas de gran magnitud y, por otro, a presiones por parte de la “Italian business community”; los segundos, al alto porcentaje de población italiana en Argentina, según el Diario, fuente de interés para futuras elecciones gubernamentales.

— “*Gibraltarians leave Argentine*”

En el marco de esta lógica de vinculación entre el conflicto del Atlántico Sur y Gibraltar, el Diario incorporó entre sus páginas un total de cuatro noticias de tapa acerca de personas nacidas en el Peñón, involucradas directa e indirectamente a lo ocurrido en Malvinas. Entre las primeras, podemos mencionar los casos de Amaresh Chandra Chakraverty, médico del hospital local dentro del personal del buque-hospital y de Ivor García, voluntario que estuvo en las Georgias del Sur; entre las segundas, los trabajadores de la sede argentina del *Barclay Bank*. Las mismas representan un 16% del total de notas que aludieron a acciones de la sociedad civil y política gibraltareña, y fueron publicadas únicamente durante el Primer momento, principalmente en los días previos al inicio de los enfrentamientos armados, a excepción de la nota de García, partícipe de las acciones militares británicas en Georgias del Sur.

En el caso de las primeras, ambas consistieron en recuadros de escaso tamaño que enmarcaban unas breves líneas de texto en las que *The Chronicle* se limitaba a dar información precisa sobre el tema. En el caso del voluntario gibraltareño, destacó el papel que había desempeñado como intérprete: “He was taken along for his knowledge of Spanish” (*Gibraltar Chronicle*, 20/04/1982, “GIBRALTARIAN IN S GEORGIA LANDING” [sic], Vol. CCLXVI, N° 40.828, Gibraltar: 1).

Con respecto a las segundas, el desembarco de las tropas y la inminente respuesta británica había encontrado a Ernest Podestá y a su familia en Buenos Aires. Influidos por la impronta de una perspectiva local del acontecimiento, *Gibraltar Chronicle* informó acerca de la situación de Mr. Podestá, Douglas Ferro y Robert Torres, identificando el estallido del conflicto como causa de su abandono del suelo argentino y el retorno al Peñón en busca de “seguridad” (nutriendo de forma implícita una imagen negativa del país sudamericano). Así lo dejó entrever en un titular de escaso tamaño que incorporó en la tapa del día 6 de abril (*Gibraltar Chronicle*, 08/04/1982, “GIBRALTARIANS LEAVE ARGENTINE”, Vol. CCLXVI, N° 40.812, Gibraltar: 1) y en la publicación de una entrevista que le realizó a Ferro, en la cual el medio gráfico afirmó que “Now that Douglas Ferro is safely back here, he feels considerably more relaxed...” (*Gibraltar Chronicle*, 17/04/1982, “GIBRALTARIANS LOOK BACK AT ARGENTINA”, Vol. CCLXVI, N° 40.817, Gibraltar: 2).

A partir del testimonio de Douglas Ferro, jerarquizado en la primera plana a través del empleo de una fotografía de su persona, incorporó en sus páginas un análisis de la situación interna del país sudamericano, en el cual el empleado bancario establecía un paralelismo entre España y Argentina, planteando la relación entre el franquismo y el gobierno dictatorial.

Mr. Ferro, a Barclay Bank International employee whose three year tour in Buenos Aires has been cut short a couple of month by the Falklands crisis, compared the situation to the old Franco days when the dictator stirred up the Gibraltar question so that people would ignore their domestic troubles (*Gibraltar Chronicle*, 17/04/1982, "GIBRALTARIANS LOOK BACK AT ARGENTINA", Vol. CCLXVI, N° 40.817, Gibraltar: 2).

A través de la perspectiva del entrevistado, observamos en el discurso una representación negativa del gobierno argentino, entendiendo que este había utilizado el tema Malvinas para desviar la atención de la población ante problemas domésticos como, por ejemplo, la difícil situación económica, descartando así otros aspectos como la soberanía. Así, Ferro estableció un puente entre Malvinas y Gibraltar, argumentando que lo mismo había hecho el propio dictador español Francisco Franco en relación con la disputa hispano-británica sobre el Peñón.

De este modo, *Gibraltar Chronicle* se nutrió de la voz de un protagonista, "fuente de primer orden" (Martini, 2000: 63) legitimada por haber vivido en Argentina, para referenciar la situación del país sudamericano. Es justamente el carácter de testigo privilegiado de la situación lo que respaldaba su voz y el paralelismo establecido entre la Dictadura argentina y el Franquismo, así como también su particular análisis sobre la intencionalidad del accionar argentino en las Islas (legitimidad que se acrecentaba al conocer -y vivenciar, también- la realidad gibraltareña).

En las 54 ediciones posteriores, correspondientes al Segundo y Tercer momento, el Diario no hizo referencia a los casos antes mencionados, no publicó notas sobre estos temas ni aludió a ellos en noticias dedicadas a Malvinas.

— *El gobierno local y las Asociaciones civiles: "gibraltar's solidarity with the falklanders"*

Lo ocurrido en el Atlántico Sur obligó a las autoridades locales a tomar posicionamiento, expresado por medio de acciones simbólicas, como por ejemplo declaraciones oficiales de apoyo y solidaridad; pero, además, movilizó a diversas asociaciones civiles y políticas a realizar acciones en favor de los isleños y los soldados que se encontraban combatiendo a las tropas argentinas. Por un lado, en tanto toma de postura oficial y diplomática, el gobierno local envió mensajes de solidaridad y apoyo, y recibió numerosas respuestas de agradecimiento y reconocimiento de diferentes actores como el gobierno británico. Por otro, las distintas instituciones religiosas del Peñón organizaron misas en nombre de los isleños.

Pero además, instituciones como *Gibraltar Woman Association* y *Soldiers' Sailor' and airmen's Families Association* (SSAFA) no solo expresaron solidaridad, sino que también organizaron la colecta de fondos para las familias de los soldados británicos involucrados en la contienda bélica; a esto último se le sumó la organización del *Falklands Task Force Fund*, organismo creado por la G.L.V.A. para juntar fondos para la SSAFA. El mismo estuvo a cargo del Mayor of Gibraltar Mr Abraham Serfaty, y gracias al aporte monetario de empresas locales y de la sociedad gibraltareña, logró recaudar más de £40.000. Entre las acciones, se destacaron las colectas en el *Bot Randall football tournament*, actividades en clubes como un torneo de billar y la 'búsqueda del tesoro', el *Falklands Flag Day*, la venta de bienes a cargo de Louise Gillingwater (Miss Gibraltar de 1982) y la jornada *GBC's open day*.

GIBRALTAR CHRONICLE

THE PAPER WITH NO POLITICAL BIAS

FIRST PUBLISHED 1801.

SATURDAY, JUNE 12, 1982.

Vol. CCLXVI—No. 540,863.

PRICE 15p.

Winston

WORLD CUP PROMOTION

Exchange ten empty packets of Winston cigarettes for numbered tickets and join the draw for FREE.— PASSAGE RETURN FOR TWO £200.00 CASH

2 WORLD CUP FINAL TICKETS for the World Cup Final to be held in Madrid on the 11th July, 1982.

Agents and distributors:— LEWIS STAGNETTO LIMITED — 41 Main Street — Tel. 4866/74304

ANNOUNCEMENT NEXT WEEK ON FRONTIER PLANS?

DURING the course of the following week an official announcement is planned to confirm that the 13-year siege of the Rock will finally come to an end on June 25, in just under a fortnight's time.

OPEN TALKING ABOUT OPENING

Two weeks are left before the Spanish and British mutually postponed opening of the Spanish frontier gates is due. The people for whom there are constant assurances with regard to interests and/or wishes are today still left wallowing in a limbo of uncertainty over the action which undoubtedly will make history as the beginning of their most challenging socio-economic change overlaid by demanding psychological adjustment.

The Spanish and British Governments undoubtedly have Rock files on the diplomatic move again after the temporary dust settling since April 20th.

What the 20,000 Gibraltarians who are to be subjected to the change need, without delay, is a joint Anglo-Spanish assurance that both parties are severally and collectively geared to a June 25th opening.

Spain is in Nato before the opening as a result of the Falklands crisis blowing up so unexpectedly; the April 20th delay is understandable, but is not repeatable in terms of Gibraltar attitudes.

To the same extent that the Falklanders have a right to have the yoke of dictatorship thrown off, so Gibraltarians have the right to have the vestiges of the Franco dictatorship removed.

Freedom of movement is a fundamental human right recognised by the World body of the United Nations and the European institutions to which Spain is being given entry.

The opening of the frontier gates should be carried out in the spirit of proving the declared belief of the democratically elected Spanish Government, as also that of the Head of State, that the settling of international disputes should be by negotiation, not by war, of which siege is one of the oldest military tactics.

Those with long enough memories will recall that the Lisbon agreement is intended to be carried out in a spirit of reconciliation.

If there is the smallest margin note in any of those diplomatic files which points to the possibility of another delay to the opening, the Lisbon agreement should be shelved and the Treaty of Utrecht enforced to the last letter: Half the population would find themselves living in Spain beyond the limits of the city; we would lose our Moroccan work force; and our Jewish Chief Minister would be deported.

That would leave us in a fine predicament, but would traumatically highlight the need for an enlightened attitude to our problem.

Common sense dictates (excuse the word) that there should be an open, healthy approach to Lisbon, not hole in the corner politicking.

The people of Gibraltar should be given the grounds for conviction to look ahead with confidence, not remain under the banner of suspicion that has necessarily clouded our outlook over the long years of unnatural restrictions.

There are those who pray to commit themselves and future generations to a closed frontier. I cannot share their cloistered virtue or a God who would answer such prayers.

Jon M. Searle.

The experience of the past two years of uncertainty warrants an unhurried approach on such matters and this is the main reason why information which Government considers people should have about the opening of the frontier will only be given a few days before the scheduled event takes place.

Francis Cantos reports

Gibraltar should never lose sight of the fact that it is Spain that has to open her gates and she has in fact agreed to do so in 13 days time. The

(Continued on second page)

Queen's Birthday honours for Gibraltar

THERE ARE SEVERAL awards for Gibraltar in Her Majesty the Queen's Birthday Honours list.

There are two awards of the OBE (Ordinary Officer of the Most Excellent Order of the British Empire).

One goes to Mr John Joseph Caetano, the Finance Officer, in recognition of his work in the Financial and Development Secretary's Department. He joined the Government service in 1947 and has been with the Department since 1976.

In the Military Division the OBE goes to Commander David Dacan RN, formerly the Principal of the Gibraltar and Dockyard Technical College, but who has now left Gibraltar.

The MBE (Ordinary Member of the Order) goes to Mr Edward Ellul of the Department of Labour and Social Service. Mr Ellul joined the



John Caetano — OBE



Edward Ellul — MBE

Government service in 1963 as a Senior Social Worker 1969 when he was appointed Officer, an appointment carried out conscientiously and devotion to work over and normal requirements.

The British Empire Medal awarded to Mr Manuel Miguel Supreme Court interpreter; a Francis Thomas Valverde for his services to the community. Mr V has involved himself in a great variety of activities, including youth etc.

The Governor's Certificate of Honour goes to M plus Massetti for services in the Force; and to Mr John for services in the Telephone

ment.

In awards to the Royal Air Sergeant M. V. Freeman of Police, and Chief Technician Hicks, an Airfield Electrician, receive AOCinC Steam and Commendations.

AOC 18 group Command Senior Aircraftman A. Kup services to Gibraltar Sea Service Mr J. Banda, Clerical Officer

FALKLANDS FUND ON TO THE £50,000

His Worship the Mayor Mr Abraham Serfaty who is heading the Falklands Task Force Fund team announced yesterday that efforts will continue until the £50,000 target has been achieved and the presentation to the Second Sea Lord is now not expected to take place until some time next month.

Already there is £33,000 in the kitty plus about £10,000 in kind from the donation of free holidays here for about twenty of the Falkland injured and a dependant each.

At the City Hall yesterday Mr Serfaty felt confident that the target figure will be met as further substantial donations are still expected, particularly from trade sectors who have already made a significant contribution.

The Mayor paid tribute to everybody who has helped in the fund raising and to the Gibraltar Licensed Victuallers Association, particularly Mr Charles Tilbury and Mr John Byrne who have worked energetically ever since they first thought of the idea.

Mr Byrne is putting in a further effort by going on a sponsored diet

He is expecting sponsorship in the region of 50p per lb lost. At the Piazza next Saturday the Gibraltar Arts Society will be having a picture auction with popular GBC personality David Hoate in the chair (not falling through it!). And today the Hindu Community have India tapas on sale for the fund from 10.00 am.

The Mayor did not rule out the possibility of another fund being started locally to help in the recently initiated efforts in UK to help the Falkland Islanders themselves, but this would have to wait until the target for the current fund is reached.

Mr Byrne highlighted the importance of keeping the money running in "The collecting might be dragging on for quite some time now but we must remember that there are still people dying in the Falklands for a cause which is very dear to our hearts."

FERGUSON

COLOUR VIDEO CASSETTE RECORDER

VHS-system

available at: **ACMODA**

For your outdoor and / or indoor video entertainment.

12 months guarantee and optional maintenance scheme.

ACMODA FOR SERVICE; QUALITY; RELIABILITY

En relación con esta última, la *Gibraltar Broadcasting Corporation* cumplió un importante papel, organizándola y llevándola adelante. Realizada en los primeros días de junio, la propuesta de la entidad de radiotelevisión pública del Peñón consistió en una amplia gama de actividades que incluyeron la junta de fondos en la vía pública con un stand de recaudación de dinero ubicado en la *John Mackintosh Square* (más conocida como *The Piazza*), la propuesta radial *Falklands Jukebox* y un evento televisivo al que pudieron asistir los gibraltareños.

Las ediciones del *Gibraltar Chronicle* visibilizaron el desempeño de distintos actores locales a través de 21 unidades emplazadas en las primeras planas, siendo el tema de mayor relevancia entre las acciones analizadas en este apartado (el 84% de las noticias abordaron este tema). Las mismas fueron publicadas en 19 días, de los cuales el 89,47% correspondió a los últimos dos momentos (17 notas).

Las 21 notas de tapa correspondieron a temas como el gobierno local y sus declaraciones de solidaridad, las instituciones religiosas y la organización de misas, y las declaraciones y colecta de fondos organizadas por instituciones civiles y la *Falklands Task Force Fund*, con 3, 3 y 15 unidades, respectivamente. Puntualmente, el Diario publicó 13 notas vinculadas al Fondo.

Así, *Gibraltar Chronicle* se encargó de difundir cada una de las acciones realizadas, brindando a sus lectores información detallada sobre la dinámica y su organización, siempre dejando en claro el objetivo perseguido en vinculación con la guerra del Atlántico Sur. A modo de ejemplo, podemos apreciar la nota publicada el día del *GBC'S OPEN DAY*:

GBC'S OPEN DAY is on today to raise money for the Falklands Task Force Fund.

'Falklands Jukebox' is on the air throughout the day, with a record at five minutes to the hour and on the half hour, starting at 6.55 am with Rule Britannia, which will also be the last record at five minutes to midnight.

The full list of the 33 records in the order they will be played, every half hour is – 6.55 am–

The Falkland Sound: Don't Cry For Me Argentina (Julie Covington); You'll Never Walk Alone (Ship's Company, HMS Ark Royal); Royal Marines Regimental March: Sailing (Christopher Cross); 'The Falkland Sound's: Don't Cry For me Argentina (Shadows); Land of Hope and Glory; Bless 'Em All (medley – Vera Lynn); Royal Artillery Regimental March; 'The Falkland Sound': : Don't Cry For me Argentina (Elaine Paige) (*Gibraltar Chronicle*, 04/06/1982, "Open Day for Falklands Task Force Fund", Vol. CCLXVI, N° 40.856, Gibraltar: 1).

Sin dudas, la importancia otorgada a estas acciones se visibilizó en su incorporación dentro de las primeras planas. Sin embargo, solo 3 fueron categorizadas como noticia principal, 2 de ellas relacionadas al gobierno local, por ejemplo, la declaración de solidaridad que había realizado la *House of Assembly* a fines de abril, publicada en la tapa de la edición del día 30 junto a otros tres titulares, todos ellos asociados a Malvinas. El grado de jerarquización fue tal que la nota "GIBRALTAR'S SOLIDARITY WITH THE FALKLANDERS" (*Gibraltar Chronicle*, 30/04/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.828, Gibraltar: 1) fue destacada por sobre una noticia de carácter internacional como lo ocurrido en el ámbito de Naciones Unidas⁶⁰. Allí, retomando las declaraciones de distintos representantes, resaltó en el copete de la noticia la posición

⁶⁰ *Gibraltar Chronicle*, 12/05/1982, "Argentine double-barrelled UN breach", Vol. CCLXVI, N° 40.828, Gibraltar: 1.

que había tomado la institución parlamentaria local frente a lo acontecido en Malvinas, una expresión de solidaridad hacia los isleños, de apoyo al gobierno británico y buen augurio a sus tropas.

The Gibraltar Women's Association has echoed the British Primer Mrs Thatcher attitude -peace, but not at the expense of justice and freedom. At their AGM last week, the Chairman, Mr. (sic) Marisa Desoiza, said that although the body was apolitical, there was an issue in the Falklands crisis that was 'above party politics, a human question that could affect us all'. (...)

Spain must be left in no doubt that whatever happens in the Falklands (and we all pray that the wishes of the Islanders will be respected) she has in no way got her foot inside Gibraltar's door' (*Gibraltar Chronicle*, 10/05/1982, "Peace – not at expense of justice & freedom", Vol. CCLXVI, N° 40.838, Gibraltar: 1).

Algo similar sucedió con la *Gibraltar Women's Association* (GWA), una entidad autorreconocida como 'apolítica'. El Diario incorporó en su página principal la declaración de apoyo de la presidenta de la Asociación, Marisa Desoiza, con una marcada posición favorable a la recuperación británica de las Islas y de apoyo a la Primera Ministra Margaret Thatcher en su postura de priorizar la "justicia" y la "libertad" por sobre la "paz". Pero además, en esta declaración de la GWA su presidenta estableció una reivindicación del derecho de autodeterminación de los isleños, advirtiendo, también, que "[España] has in no way got her foot inside Gibraltar's door".

The suggestion by the G.L.V.A. that a Falklands Task Force Fund be established in Gibraltar for the families of the casualties in the Falklands crisis has received an overwhelming response. (...) An account has been opened in the name of The Falklands Task Force Fund at the main branch of Barclay Bank at 84/90 Main Street and any donations can be deposited direct into A/C No. 12158769 (*Gibraltar Chronicle*, 12/05/1982, "Falklands casualty fund raising", Vol. CCLXVI, N° 40.837, Gibraltar: 1).

Yesterday the amount held in the bank was £10,627, and there are three presentations to be made today. The GFA will hand over £650, the proceeds of the Bob Randall Cup tournament; the Anchor Bar Pool marathon raised over £800, which will also be handed over today; and the GLVA Auxiliary present £500 (*Gibraltar Chronicle*, 03/06/1982, "FALKLANDS FUND WELL BEYOND TARGET", Vol. CCLXVI, N° 40.855, Gibraltar: 1).

The GBC Open Day for the Falklands Task Force Funds broke all records with their 21-hour stint on Friday, raising £11,400, and more to come from the sale of some £1500 worth of goods on Saturday organised by Mrs Pili Gillingwater.

Late on Friday His Worship the Mayor, Mr Abraham Serfaty, who heads the fund, announced on GBC TV that GB Air had offered free return passages, and local hotels free accommodation, for 40 wounded Servicemen, with a partner, for a week's holiday in Gib and a Tangier trip.

The fund, initiated [sic] by the GLVA, for which the original target was £12,000 must now stand at over £25,000 (*Gibraltar Chronicle*, 07/06/1982, "TASK FORCE' OPEN DAY BREAKS ALL RECORDS", Vol. CCLXVI, N° 40.858, Gibraltar: 1).

Esta línea de jerarquización se mantuvo ante la recaudación de fondos que se había realizado en el Peñón para los soldados heridos en el Conflicto. Los datos cuantitativos antes mencionados nos permiten

apreciar la importancia que *Gibraltar Chronicle* otorgó a esta acción, siendo el tema de mayor presencia en sus primeras planas. A ello podemos sumar que el Diario representó de manera positiva la respuesta de los gibraltareños, visibilizando su participación y remarcando el impacto positivo que generó (“an overwhelming response”). Esta construcción positiva del pueblo gibraltareño se nutrió de numerosas notas que informaban a sus lectores acerca de los avances diarios de la recaudación, los distintos actores involucrados (llegando a detallar las donaciones de empresas, asociaciones civiles⁶¹ e, incluso, actividades de figuras públicas como la venta de bienes de la Miss Gibraltar⁶²). Además, el uso reiterado de los valores monetarios representó una herramienta útil a través de la cual resaltó la imagen exitosa del Fondo.

The Chronicle actuó como medio de difusión de la acción, ya sea presentando en sus titulares el objetivo del Fondo de aumentar su recaudación o, de forma más explícita, brindando los datos bancarios para que las personas interesadas pudieran realizar su colaboración, y publicitando la intervención de la GBC. Sobre esta última destacó la importancia de la actividad, caracterizando categóricamente su éxito tras “broke all records with their 21-hour stint on Friday”.

Please convey to the Legislative Council of Gibraltar our warmest appreciation of the Resolution expressing solidarity with the people of the Falkland Islands. On their behalf we thank the Government and people of Gibraltar for their support and the efforts of the Dockyard workers in preparing units of the task force.

His Excellency Rex Hunt Governor.

William Luxton Executive Councillor.

John Cheek Legislative Councillor Falkland Islands Government (*Gibraltar Chronicle*, 12/05/1982, “FALKLANDS THANKS”, Vol. CCLXVI, N° 40.837, Gibraltar: 1).

Del mismo modo, *Gibraltar Chronicle* destacó las repercusiones y el reconocimiento del accionar gibraltareño por parte de las autoridades británicas e isleñas. A lo largo del recorte temporal, publicó 7 noticias de tapa de agradecimiento, distribuidas de la siguiente manera: 2 en abril, 4 en mayo y 1 en junio. Las del primer mes se vincularon al *Uganda*, mientras que las restantes al conjunto de acciones impulsadas para recaudar dinero y expresar solidaridad con lo que estaba ocurriendo. Entre estas notas se encuentran los distintos telegramas que fueron llegando al Peñón, por ejemplo, el agradecimiento oficial que emitió Francis Pym “for their support of the British Government stand in defence of the Falkland Islanders” (*Gibraltar Chronicle*, 14/05/1982, “Gib support for Falklanders gets thanks from UK Govt.”, Vol. CCLXVI, N° 40.839, Gibraltar: 1) y el de la propia Thatcher⁶³. A partir de estos mensajes, alimentó las representaciones positivas que construyó de Gibraltar a lo largo del conflicto del Atlántico Sur, asociadas a la “solidaridad”, el “agradecimiento” y el compromiso, atributos presentes a través del uso de palabras como “thanks” y “praise” dentro de los titulares⁶⁴. En el ejemplo antes citado podemos apreciar un reconocimiento de las

⁶¹ A modo de ejemplo, véase: *Gibraltar Chronicle*, 04/06/1982, “£300 FOR FUND”, Vol. CCLXVI, N° 40.856, Gibraltar: 1; *Gibraltar Chronicle*, 07/06/1982, “ANOTHER £500 FOR TASK FORCE”, Vol. CCLXVI, N° 40.858, Gibraltar: 1).

⁶² *Gibraltar Chronicle*, 04/06/1982, “Open Day for Falklands Task Force Fund”, Vol. CCLXVI, N° 40.856, Gibraltar: 1.

⁶³ Dicha publicación incorporó la única imagen presente en las restantes notas de agradecimiento publicadas a lo largo del período. Lo llamativo de esta nota es que, si bien el tema central pareciera ser el agradecimiento anunciado en el título, el cuerpo del texto no desarrolla en profundidad la idea y aborda distintas cuestiones como por ejemplo el rol desempeñado por Gibraltar.

⁶⁴ En términos cuantitativos, nueve ediciones incorporaron estas palabras en su primera plana; más de la mitad correspondientes al mes de mayo.

autoridades isleñas hacia Gibraltar, a sus gobernantes y a su pueblo por el apoyo brindado, destacando también el trabajo y el “esfuerzo” de los astilleros.

A MODO DE CIERRE

En un reportaje realizado en el año 2001, John Searle expresó que “todo lo que se ha contado en las páginas del *Gibraltar Chronicle* estaba y está íntimamente relacionado con la sociedad gibraltareña”. En este capítulo hemos podido ratificar lo dicho, al identificar que el 34,29% del total de las notas dedicadas al Conflicto del Atlántico Sur abordaron las distintas acciones realizadas en Gibraltar.

En toda esta cobertura realizada, *Gibraltar Chronicle* se valió de distintas herramientas a través de las cuales construyó representaciones acerca de las acciones realizadas. En el desarrollo de este apartado hemos focalizado en cuestiones propias del significado global de los discursos; pero, puntalmente, dichas representaciones asociadas al esfuerzo y la solidaridad fueron destacadas por medio del léxico y, particularmente, de unidades textuales que se volvieron recurrentes a lo largo de las ediciones. Tal es el caso de palabras como “thanks” y “praise”, “solidarity” y “support”, que nutrieron una imagen positiva de los habitantes del Peñón, asociadas a buenas acciones capaces de generar el reconocimiento de otros actores.

En cierto modo, el telegrama que hemos citado en el último apartado resume este capítulo, atravesado por las distintas acciones que se llevaron a cabo en Gibraltar por el Conflicto desarrollado en el continente americano. Estas acciones al servicio de un Reino en ‘estado de guerra’ visibilizaron cómo distintos actores de la sociedad civil y política se volcaron a colaborar con lo necesario para lograr la victoria frente a Argentina y la vuelta al *statu quo* previo al desembarco argentino en Malvinas. Así, trabajadores portuarios, funcionarios, comerciantes, consumidores y lectores gibraltareños aportaron a la causa desde su lugar, dando cuenta de esta “lealtad” hacia la Corona a la que alude Dominique Searle en el fragmento que hemos seleccionado como epígrafe del capítulo.

Gibraltar Chronicle también fue “leal” a las autoridades británicas, colaborando con la causa de distintas maneras. Así, por ejemplo, omitió publicar información acerca del movimiento militar que allí ocurría y se limitó a brindar información una vez que esta había sido confirmada por fuentes oficiales; dicha posición resultó una consecuencia directa de la política británica de control de información, pero también del propio perfil del Diario, caracterizado por su posicionamiento histórico probritánico, asociado al sector militar. Asimismo, a lo largo de toda la cobertura recuperó un amplio abanico de voces, mayormente oficiales, todas ellas con un denominador común: el apoyo al gobierno thatcherista en su empresa bélica.

Así, recién tras el anuncio de la bandera blanca en la capital isleña, en sus páginas aparecieron alusiones al movimiento militar ¿El objetivo? Hacer un balance de lo realizado por el Peñón para esta guerra, visibilizando todas y cada una de las acciones llevadas a cabo. El resultado del accionar local: el sentimiento de orgullo por parte de *Gibraltar Chronicle*, un orgullo que alimenta el regocijo.

Gibraltar feels proud at having played its part in the fight against aggression.

Injured British troops found comfort on board the hospital ship Uganda, wich along with the former survey ship, turned ‘ambulanceship’ HMS Hecla, sailed to the Falklands from the Gibraltar Dockyard.

Gibraltarian and other on the Rock are contributing handsomely towards the fund to help casualties and their dependants, 40 of whom are being given free holidays in the Gibraltar sun, no doubt a welcome contrast to the freezing temperatures of the South Atlantic.

In addition the Gibraltar airport saw increasing movement of Hercules aircraft at the start of the conflict,, and some of the ships in the British Task Force had been operating in Gibraltar water taking part in Operation Springtrain, when they were called up for action in the Falklands (*Gibraltar Chronicle*, "GIB REJOICES IN VICTORY IN THE FALKLANDS" 16/06/1982, Vol. CCLXVI, N° 40.865, Gibraltar: 1)

CONCLUSIONES

A lo largo de este libro hemos analizado la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó del Conflicto bélico que enfrentó a Argentina y al Reino Unido en 1982 por las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur. Para llevar adelante este objetivo, fue necesario reparar en la historia de Gibraltar -siempre siguiendo de cerca la disputa hispano-británica por la soberanía de este territorio-, pero también en la historia del propio Diario.

Gibraltar Chronicle analizó el conflicto de Malvinas dentro de los temas de mayor relevancia, dotándolo de un alto grado de importancia. Y si bien esta importancia varió a lo largo de cada momento, la jerarquización del tema constituyó una de las principales características de la cobertura, ya que ocupó el 80,55% de las ediciones publicadas y el 55,55% de los artículos principales del período, a lo que se agrega el elevado número de apariciones de la palabra “Falkland/s” en la primera plana. El “nudo” o Segundo momento fue la etapa en que el Conflicto tuvo mayor presencia, duplicando en número de artículos a los otros dos, así como también el momento en que mayor cantidad de veces el Diario incorporó esta palabra en las tapas de sus ediciones (30 apariciones). Puntualmente, el Tercer momento fue cuando más información ofreció sobre lo ocurrido en el campo de batalla. Sin embargo, el aumento del número de artículos no significó que *The Chronicle* haya dado una mayor cobertura de las importantes batallas disputadas, sino que más bien dotó de importancia al desenlace del conflicto: en los días siguientes al 14 de junio, publicó el 63,64% de las notas correspondientes a esa etapa. En esta línea, si bien siguió de cerca lo ocurrido, relegó a un segundo plano muchos de los hitos que hemos identificado en los distintos momentos, como por ejemplo los hundimientos del *Belgrano* y el *Sheffield* e, incluso, el desembarco de las tropas argentinas.

El estilo característico de *Gibraltar Chronicle* vertebró la cobertura, pues, al ser ediciones con escaso número de páginas, las primeras planas actuaron como el principal espacio en el que sus periodistas volcaron la información del Conflicto. Allí, a partir de titulares generalmente con tipografía imprenta minúscula, artículos mayormente sin autoría explícita, que nunca ocuparon la totalidad de la superficie de tapa y escasos recursos visuales (entre los que predominaron las fotografías), sus lectores pudieron informarse a diario sobre los distintos temas inherentes a Malvinas. Sin embargo, lo ocurrido en el Atlántico Sur no se redujo a las tapas de cada número. De forma complementaria, aunque en menor escala, distintos componentes de las ediciones abordaron temas inherentes, aportando a la construcción de representaciones sociales y lecturas sobre lo que estaba ocurriendo. El caso que hemos analizado de la carta de lectores es el mejor ejemplo para fundamentar esto.

Gracias a un análisis de tipo cualitativo pudimos apreciar las representaciones sociales construidas en torno a los distintos hechos de mayor trascendencia y a los actores involucrados. Del mismo modo, hemos podido identificar los significados otorgados a esta confrontación bélica en relación con otros temas inherentes a las problemáticas de Gibraltar.

Como plantea Héctor Borrat (1989), cada diario construye su propio discurso a partir de su identidad, su ideología, sus intereses y sus recursos. Si tuviéramos que definir la cobertura que *Gibraltar Chronicle* realizó del Conflicto de Malvinas podríamos hacerlo de la siguiente manera: una cobertura probritánica con marcado carácter local.

Dada su trascendencia, una serie de hechos marcaron el pulso del Conflicto del Atlántico Sur, entre ellos el desembarco del 2 de abril, los hundimientos del *Crucero General Belgrano* y el *HMS Sheffield*, las visitas de Juan Pablo II a Reino Unido y Argentina, y la firma de la rendición argentina. Sin lugar a dudas, *Gibraltar Chronicle* se corrió de esta estructura de acontecimientos y planteó una cobertura que otorgó mayor importancia a otro tipo de hechos relacionados con el Peñón. En este sentido, algunos acontecimientos como los hundimientos del *Belgrano* y el *Sheffield* no representaron grandes hitos, sino más bien hechos secundarios, mientras que otros como el desembarco argentino o la visita de Juan Pablo II al país sudamericano fueron omitidos. Distinto es el caso de la rendición del 14 de junio, que se tradujo en la noticia principal de los dos días siguientes, el día 15 brindando a sus lectores información sobre lo ocurrido y las respectivas declaraciones de Margaret Thatcher, y el 16 acerca de la posición del gobierno local frente a lo ocurrido. De este modo, elaboró una jerarquización propia de los hechos, siendo el 14 de junio un hito indiscutido en la cronología plasmada en las primeras planas del Diario.

Esta postura probritánica resultó consecuente con el perfil ideológico y la historia de un diario que surgió dentro del seno militar británico, que tradicionalmente adoptó una postura oficialista de un Territorio británico de Ultramar que dos décadas atrás había pronunciado su voluntad de pertenecer al Reino Unido. La misma se materializó en distintos elementos del *contexto comunicativo*, atravesados estos por el *contexto social*, pues sin dudas la censura, componente central de un período en el cual el rígido control de las fuentes por parte de Reino Unido y Argentina limitó el acceso a la información, influyó en la cobertura que realizó este medio gibraltareño. Fue el Estado quien reguló qué podían decir y qué no los corresponsales británicos de los que se valió *The Chronicle* para informar a su público lector acerca de lo ocurrido en el Atlántico Sur. En este sentido, podemos afirmar que el diario gibraltareño representa un caso útil para ejemplificar la afirmación de Walker de considerar a Malvinas como “one of the most under-reported and misreported war”.

Sin embargo, también hubo otro tipo de elección de fuentes, pues sus artículos se caracterizaron por el empleo de testimonios de figuras políticas del gobierno londinense y la ausencia de referentes argentinos, y por la recuperación de notas publicadas por medios de comunicación británicos, en contraposición a la ausencia de testimonios periodísticos argentinos (las escasas veces que recuperó la prensa de este país, el objetivo fue ponerla en cuestionamiento y construir representaciones negativas de Argentina). Las fuentes de primer orden constituyeron un vehículo a través del cual *Gibraltar Chronicle* construyó representaciones sociales que expresaron su posicionamiento ante lo acontecido en Malvinas: por ejemplo, a partir del testimonio del gibraltareño residente en Buenos Aires y del corresponsal del *Buenos Aires Herald*, incorporó en sus páginas una imagen fuertemente negativa de Argentina.

Además de en las fuentes, el posicionamiento del Diario se materializó en los hechos que omitió incorporar en sus páginas, principalmente aquellos relacionados con el movimiento de aviones y barcos dentro del Peñón. Cumpliendo una función estratégica en términos militares, este tipo de ausencias significó una muestra de posicionamiento en favor del Reino Unido, un compromiso de no brindar información que pudiera resultar útil al bando argentino.

Valiéndose de estrategias discursivas y de recursos visuales como la jerarquización de titulares o el uso de fotografías, *Gibraltar Chronicle* utilizó sus páginas para dejar en claro su lealtad a la Corona británica. Entendida en estos términos, la lectura de lo ocurrido se plasmó en las representaciones sociales que construyó sobre el Conflicto a partir de palabras clave como “Falklands” e “invasion”, y la omisión de otras como “guerra”. Retomando a Salgado Andrade, por más que los diarios intenten ser objetivos, la información que brindan “no puede aislarse de una perspectiva ideológica, de sistemas de normas y valores en torno a las relaciones sociales” (2001: 136). El empleo de determinadas palabras y/o expresiones (en este caso, centrales para definir los acontecimientos) son muestras del posicionamiento político de *Gibraltar Chronicle* y su postura probritánica.

Es que, durante todo el período, el diario gibraltareño denominó a las islas como *Falklands* y no como Malvinas, es decir, optó por emplear una palabra cuyo significado responde a una lectura británica de la historia del Archipiélago. Esta se complementó con la asociación del desembarco argentino como una “*invasion*”, idea a partir de la cual exigió una respuesta militar británica y justificó el desarrollo de los distintos enfrentamientos. Tanto una como otra palabra giran en torno a un tema central como lo es la soberanía, pues sirven como instrumentos a partir de los cuales reivindicar los derechos del Reino Unido y de los isleños sobre el territorio insular en disputa; pero, también, para legitimar la respuesta militar impulsada desde Londres. Incluso ya desde el Primer momento, el Diario realizó una suerte de advertencia/sugerencia en favor de la intervención militar en el Atlántico Sur, aun cuando en Londres se estaba discutiendo qué medidas tomar para afrontar la situación.

Como parte de esta lectura probritánica, las representaciones sociales del Reino Unido estuvieron signadas por valoraciones positivas, extendidas a Gibraltar y Malvinas en su vinculación política con aquél. Así, “libertad”, “justicia” y “Derechos Humanos” fueron los pilares que caracterizaron a los británicos, siendo la respuesta armada una búsqueda por lograr recuperar estos valores de los que Argentina había privado a los isleños.

Como contrapartida, siendo las representaciones sociales un vehículo a partir del cual se robustecen los conflictos y se influye en la forma de percibir a las personas, Argentina fue caracterizada negativamente a partir del perfil dictatorial de un gobierno asociado a la violación de los Derechos Humanos e identificado como el principal responsable de esta “crisis”. Dentro de tal **lógica**, *Gibraltar Chronicle* barajó distintas explicaciones que deslegitimaron el reclamo soberano del país sudamericano y que buscaron explicar el porqué de la decisión del desembarco de tropas en Malvinas a partir de dos teorías: la primera identificaba a Argentina como un país movilizado por la obtención de los recursos petroleros del Archipiélago, y la segunda consideraba el desembarco y los posteriores enfrentamientos como una estrategia del gobierno de facto para desviar la atención de los problemas políticos, económicos y sociales que el país atravesaba. En cierto modo, la primera de estas explicaciones otorgó Argentina un perfil de país imperialista que, desde la perspectiva del Diario, utiliza su aparato militar e “invade” un territorio ajeno para apropiarse del petróleo.

Sin dudas, Gibraltar desempeñó un importante papel brindando sus instalaciones como punto de aprovisionamiento de la flota británica y de reconversión del *Uganda* en un buque-hospital. La cobertura de *Gibraltar Chronicle* buscó dar cuenta de ello, centrando su atención en acciones que tuvieron como protagonistas a los distintos actores, como por ejemplo las colectas de fondos o las declaraciones del Gobierno local. A partir de las notas dedicadas a estos hechos, visibilizó una imagen del Peñón -sus habitantes y

sus gobernantes- caracterizada por su compromiso hacia la Corona y por la solidaridad hacia los isleños y los soldados. Ante una lectura local del conflicto, el día 16 de junio su principal noticia correspondió a la carta que el gobierno gibraltareño envió a Thatcher felicitándola por la victoria.

Sin embargo, las acciones bélicas y diplomáticas fueron, para el Diario, un medio a partir del cual planteó temas de su propia realidad como el estatus jurídico de los habitantes del Peñón y la problemática de la reapertura de la Frontera. Ello le permitió establecer paralelismos entre la situación de los isleños y los gibraltareños y entre Argentina y España, binomios íntimamente relacionados que retroalimentaron las representaciones sociales construidas a lo largo del período. Respecto del primero, trayendo a colación la decisión de Naciones Unidas de limitar sus derechos a autodeterminarse e incluir a ambos territorios dentro del proceso de descolonización en la década de 1960 y, también, identificando puntos en común en la historia de ambos, por ejemplo, asociando a isleños y gibraltareños como víctimas de las decisiones de las dictaduras argentina y española, respectivamente. Respecto del segundo, el histórico posicionamiento en favor del reclamo argentino y los vínculos entre ambos países ubicaron a España y Argentina del mismo lado.

La figura de España fue un elemento central de la cobertura que este medio realizó de la Guerra, siendo el segundo tópico más abordado. Y es justamente la impronta local lo que explica la importancia que otorgó a este país, con quien confrontaba por su propio territorio. Por este motivo, fueron las mismas preocupaciones gibraltareñas por la reapertura de la frontera y por las acciones españolas en torno a la disputa soberana con Reino Unido dos elementos centrales que guiaron las representaciones que construyó *Gibraltar Chronicle* sobre España, en un momento en que confluyeron también su ingreso a la OTAN y a la CEE. De hecho, recuperando la propuesta de Gabriel Vommaro acerca de que las representaciones sociales robustecen consensos y conflictos capaces de influir en las formas de percibir hechos y personas, podemos decir que el caso de Malvinas actuó como un recurso a través del cual el Diario ‘robusteció’ el conflicto entre España y Gibraltar, definido metafóricamente por el periodista Francis Cantos como “as chalk from cheese”. Pero también como un medio a partir del cual planteó exigencias al país ibérico y sus representantes, como por ejemplo, aquellas que John Searle postuló en términos de democratización y de reconocimiento de los derechos gibraltareños.

El mensaje que *Gibraltar Chronicle* plasmó en sus páginas no tuvo como únicos destinatarios a aquellos gibraltareños y gibraltareñas que compraban a diario sus ediciones, ni este se redujo al espacio delimitado por la Verja. Centrándonos en el plano local, como lo expresaron los entrevistados, debemos sumar, por un lado, el importante número de personas que accedía a un ejemplar dentro de algún espacio de sociabilidad de esta ciudad y, por otro, los múltiples actores sociales y políticos del Peñón, aquellos de quienes recuperaba el testimonio con las actualizaciones informativas; es que, a través de su discurso, interpeló al cuerpo de gobierno local -comenzando por Joshua Hassan y continuando por el resto de los funcionarios de la *House of Assembly*- y a la oposición, a sindicatos y a comerciantes, a instituciones eclesíásticas y organizaciones civiles, y al sector militar sobre distintas problemáticas que dejaban entrever cuestiones de identidad, de soberanía, de ciudadanía y de modelos políticos y económicos.

Pero, como hemos mencionado, el discurso del Diario excedió los límites geográficos de Gibraltar, construyendo puntos de contacto y discusión con la región aledaña del campo gibraltareño, con Madrid y con Londres, a quienes permanentemente buscó llegar. A ellos debemos sumarle Bruselas (en tanto sede de la OTAN y, puntualmente en 1982, capital del país que ese año asumió la presidencia del Consejo de

las Comunidades Europeas) y, principalmente, Nueva York, a donde se dirigió permanentemente para plantear su desacuerdo con la ONU en materia de autodeterminación y soberanía.

Adoptar una posición probritánica, en términos de Dominique Searle de “lealtad” hacia la Corona, sin embargo, no limitó las posibilidades de *Gibraltar Chronicle* de expresar sus desacuerdos y plantear ciertas problemáticas locales. Ante aquellos hechos vinculados con lo militar, el Diario mantuvo una lectura oficialista; sin embargo, ante las acciones impulsadas desde Gibraltar se corrió de esta lógica, llegando incluso a presentar algunas críticas en materia económica y política al gobierno de Thatcher. Así sucedió, por ejemplo, con la reconversión del buque-hospital *Uganda* y su posterior desempeño en el campo de batalla, en cuyos artículos manifestó su descontento ante la decisión de cierre del astillero local e invitó al gobierno británico a revisar esta decisión. Como parte de esta perspectiva local, adoptó un discurso abocado a destacar la importancia de este territorio para la Corona británica, resaltar el trabajo realizado en el *Uganda* y las acciones solidarias de sus habitantes. Así, las noticias sobre las acciones gibraltareñas actuaron como plataforma a través de la cual expresar reclamos estructurales que excedían a lo sucedido en el Atlántico Sur, propios de un cuestionamiento al modelo neoliberal impulsado desde Londres.

Como hemos podido apreciar, dos conceptos estructuraron la cobertura y las representaciones que *Gibraltar Chronicle* construyó en las 72 ediciones analizadas: soberanía y autodeterminación. Y si bien tanto uno como otro ya eran parte de la agenda de 1982 (imposible no serlo en pleno proceso de reapertura fronteriza), logró que se emplearan como las lentes a partir de las cuales sus lectores pudieran analizar la realidad del momento. Objeto de disputa entre las fuerzas argentinas y británicas, la soberanía del archipiélago se hizo presente en el léxico utilizado por el Diario y actuó como el tema central del abordaje que realizó del “incidente” de las Georgias del Sur, del desembarco de las tropas argentinas y de cada uno de los acontecimientos que le siguieron. Pero no solo se limitó a aludir a la soberanía en relación con Malvinas, pues constituyó un elemento presente a partir del cual analizó la disputa hispano-británica en sus distintas expresiones (el conflicto fronterizo o el ingreso de España a la OTAN).

Complementaria a la anterior, la autodeterminación estuvo implícita y explícita en la cobertura de la Guerra, pensada a partir de la situación de los habitantes de Malvinas y de la propia. Jerarquizada como un derecho negado en ambos territorios -por ende, punto de cuestionamiento a Naciones Unidas por sus determinaciones- las conexiones entre el conflicto de la Verja y la guerra del Atlántico Sur habilitaron al Diario a incorporar en su análisis esta bandera y a concebirla como un componente central en la construcción de la identidad gibraltareña.

Por todo ello, *Gibraltar Chronicle* afrontó la “Falklands Crisis” de un modo muy particular, signado por sus propios intereses y la identidad gibraltareña respecto de la soberanía y la autodeterminación. A partir de ello, extendió el escenario del Conflicto más allá de las 200 millas, incorporando a Europa y al propio Peñón como “campos de batalla”.

REFERENCIAS

FUENTES

- *Gibraltar Chronicle*, desde 15 de marzo de 1982 hasta 30 de junio de 1982.
- Dominique Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019.
- Clive Golt, entrevista personal, 18 de mayo de 2019.
- Adolfo Canepa y Paul Martínez, entrevista personal, 17 de junio de 2019.
- Rafael Capurro, entrevista personal, 5 de julio de 2019.

PÁGINAS

- Página Diccionario *Collins*: <https://www.collinsdictionary.com/> (recuperado el día 18/02/2019)
- Página oficial del *Comité Internacional de la Cruz Roja*: <https://www.icrc.org/> (recuperado el día 14/06/2019)
- Página oficial de *Gibraltar Broadcasting Corporation*: <https://www.gbc.gi/news/veteran-sports-reporter-john-shephard-senior-passes-away-81-33703> (recuperado el día 11/08/2019)
- Página oficial de la *Organización de las Naciones Unidas*: <https://www.un.org/es/> (recuperado el día 02/08/2019)
- Página oficial de la *Santa Sede*: <http://www.vatican.va/content/vatican/es.html> (recuperado el día 19/09/2019)
- Página oficial del *Imperial War Museum*, Colección fotográfica del Sargento cirujano P. Jones: <https://www.iwm.org.uk/collections/item/object/205002847> (recuperado el día 16/06/2019)
- Página oficial del *HM Government of Gibraltar*: <https://www.gibraltar.gov.gi> (recuperado el día 10/06/2019)
- Página oficial de *Diocese of Gibraltar*: <http://catholic.gi/> (recuperado el día 10/06/2020)
- Página oficial de *Margaret Thatcher Foundation*: <https://www.margaretthatcher.org/> (recuperado el día 03/03/2020)
- Página del archivo del diario *The Times*: <https://www.thetimes.co.uk/archive> (recuperado el día 19/11/2019)
- Página del archivo del diario *El País*: <https://elpais.com/diario/> (recuperado el día 19/11/2019)
- Página del archivo del diario *La Nación*: <https://www.lanacion.com.ar/> (recuperado el día 20/11/2019)

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta-Alzuru, C. y Lester-Roushanzamir, E. (1999). “All You Will See is the One You Once Knew: Portrayals From the Falklands/Malvinas War in U.S. and Latin American Newspapers”, *Journalism & Communication Monographs*, Diciembre, vol. 1, n° 4, pp. 302–346. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/152263799900100402?journalCode=jmoa>, recuperado el día 05 de febrero de 2020.
- (2000). “A War by AnyOther Name: a textual analysis of Falklands/Malvinas war coverage in U.S. andLatin American newspapers”, En Malek, A. y Kavoori, A. (Eds.), *The Global Dynamics of News: studies international news coverage and news agenda* (pp. 95-119). Stamford: Ablex.
- Allan, S. y Zelizer, B. (Eds.) (2004). *Reporting War. Journalism in Wartime*. Londres: Routledge.
- Amati, M. (2011). *Memoria y comunidad: Malvinas en la comunicación interaccional y los medios*. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.socials.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- Archer, E. (2006). *Gibraltar, Identity and Empire*. London: Routledge.
- Azcuy Ameghino, E. (2005). “Crisis y estancamiento del comercio exterior argentino de carnes vacunas”, *Ciclos*, Año XV, vol. n.° 29, Primer semestre. Disponible en http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v15_n29_09.pdf, recuperado el 19 de junio de2019.
- Ballesta Gómez, J M. (2014). “Tarifa en la prensa de Gibraltar”. *Al Qantir*, n.° 16, pp. 153-158.
- Bjork, U J. (1985). *Excitement, tinged with jingoism: British public opinion and the Falklands in four news magazines*. Annual Meeting of the Association for Education in Journalism and Mass Communication, Memphis. Disponible en <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED260394.pdf>, recuperado el día 28 de septiembre de 2019.
- Bolumburu Pereira, M A. (2014). *Crónica y la Guerra de Malvinas. El sensacionalismo al servicio del patriotismo* (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Basualdo, M. (2016). *Argentina y la economía internacional de la carne vacuna entre 1930 y más allá de los años 90: Estado, frigoríficos exportadores y ganaderos pampeanos* (Tesis de Doctorado). Universidad de Granada. Granada. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/44459>, recuperado el día 03 de julio de 2019.
- Barreras, L. y Scipioni, G. (2001). *Análisis de la revista “Gente y la actualidad” durante el período abril-julio de 1982* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de La Plata. La Plata.
- Barbé, E. (1994). “Entre Europa y América latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas”. *Estudios Internacionales*, vol. 27, n.° 106, pp. 222-251. Disponible en <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15349>, recuperado el día 12 de mayo de 2019).
- Barney Ross, A. (2016). *The Falklands war and the media: popular and elite understandings of the conflict* (Tesis de Maestría). University of Birmingham. Birmingham. Disponible en: <https://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/6240/>, recuperado el día 02 de mayo de 2019.
- Bellot, A. (2015). *Tracking the discourse of nationalism: the Falkland’s war anniversary in the British press* (Tesis de Doctorado). Universitat Rovira I Virgili. Tarragona. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/293040/TESI.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el día 02 de mayo de 2019.

- (2018). “The Faces of the Enemy: The Representation of the ‘Other’ in the Media Discourse of the Falklands War Anniversary”. *Journal of War & Culture Studies*. vol. 11, n.º 1, pp. 79–97. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17526272.2017.1298703?needAccess=true>, recuperado el día 27 de agosto de 2019.
- Beneroso Santos, J. y López Collado, B. (2009-2010), “La Guerra Civil española en las páginas del Gibraltar Chronicle. del 21 al 31 de julio de 1936”. *LACY. Revista de Estudios Sanroqueños*, n.º1-2, pp. 143-158.
- Berazategui, V. (2011). *Malvinas. Diplomacia y conflicto armado. Comentarios a la historia oficial británica*. Buenos Aires: American Editores.
- Berrud, L. (1982). “Las Malvinas son amarillas: el tratamiento a que fue sometido el tema de la guerra de las Malvinas por la prensa sensacionalista”, *Medios & Comunicación*, n.º 18.
- Biangardi Delgado, C.A. (2012). *Cuestión Malvinas, Atlántico Sur, Plataforma Continental y Antártida. Propuesta para la construcción de una Política de Estado* (Tesis de Doctorado). Universidad de La Plata. La Plata.
- Blaustein, E. y Zubieta, M. (2006). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires: Colihue.
- Bodzuany, M. y Kotasinska, A. (2018). “The Falklands Conflict – History and Predictions for The Future”. *Historia i Polityka*, vol. 31, n.º 24, pp. 9-32. Disponible en <https://apcz.umk.pl/czasopisma/index.php/HiP/article/view/HiP.2018.008>, recuperado el 09 de enero de 2019.
- Boerr, M. (12/06/2018). “La historia del militar correntino que fue herido gravemente en Malvinas y fue operado por los ingleses”, *La Nación*, Buenos Aires. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-historia-del-militar-correntino-que-fue-herido-gravemente-en-malvinas-y-fue-operado-por-los-ingleses-nid2143240>, recuperado el 28 de abril de 2019.
- Borrelli, M. (2004). *En el frente de batalla: el diario Convicción durante la guerra de Malvinas*. Trabajo presentado en VII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, La Plata.
- (2011). “Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)”, *Perspectivas de la Comunicación*, vol. 4, n.º 1, pp. 24–41.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- (2003), “Narradores en interacción”, *I/C. Revista científica de información y comunicación*, n.º 1, pp. 59-84.
- Bossino, O. (2011), “The Refitting of the SS Uganda in Gibraltar in April 1982 in images”, *Gibraltar Heritage Journal*, vol. 18, pp. 15-27.
- Brugal, V., Cadenasso, E. y Nuutinen, K. (2001). *La guerra de las Malvinas: la fuerza del discurso. Análisis del discurso de los diarios Clarín y La Nación durante los meses de abril, mayo y junio de 1982* (Tesis de Grado). Universidad Diego Portales. Santiago de Chile. Disponible en http://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0021.pdf, recuperado el 19 de abril de 2019.
- Candón Adán, A. (2018). “Política de Defensa”. En Argumosa Pila, J. (ed.), *Defensa: estado y sociedad el caso de España* (pp. 43-66). Salamanca-Stockholm: European Institute of International Studies.
- Canga-Larequi, J. (2012). “Nacionalismo e ideología en la prensa vasca a través de la guerra de Malvinas”. *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 67, pp. 271-291.
- Cantos, F. (2001), “Starting Over...”. En Mascarenhas, A. y Searle, D. (eds.), *1801-2001 Gibraltar Chronicle Bicentenary Special* (pp. 80-83). Gibraltar: Gibraltar Chronicle.

- Carmona Yáñez, E. (2015). *El lector (inter)activo en la prensa escrita española* (Tesis de Doctorado). Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura, Universidad de Sevilla. Sevilla. Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/33271/Tesis%20Doctoral-%20Elena%20Carmona%20Yanes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 28 de abril de 2019.
- Ciccone, C. S. (2015). 'MALVINAS 2 –INGLATERRA 1' *Representaciones sociales de argentinos e ingleses en la cobertura del diario Crónica. Mundial de México 1986* (Tesis de Grado). Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Disponible en <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3033/1/Ciccone%20C%20Carlos%20Sebasti%C3%A1n.%20Tesina.pdf>, recuperado el día 10 de octubre de 2018
- (2016) "Malvinas en México '86. Una lectura en clave política del discurso del diario Crónica". *Cuadernos de H Ideas*, vol. 10, n.º 10. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/3599/2970>, recuperado el 19 de agosto de 2019.
- Chao, L. (2012). "La visibilidad mediática de los soldados argentinos durante la Guerra de Malvinas en los diarios correntinos *Época* y *El Litoral*". *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*, vol. 1, n.º 1. Disponible en <http://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/778>, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- (2014) "Régimen Escópico y Guerra de Malvinas. El Problema de la Visibilidad Mediática". *Comunicación y Medios*, n.º 29, pp. 19-36. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5242675>, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- Coca, E. (2014). *La revista El Porteño y su legado periodístico. Historia de la publicación a la luz de sus protagonistas y su tiempo* (Tesis de Grado). Universidad del Salvador. Buenos Aires. Disponible en: http://www.usal.edu.ar/archivos/di/coca_eduardo_nahuel.pdf, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- Cuesta Estévez, G. (2001). "Toponimia bilingüe de Gibraltar. Acercamiento a un problema histórico y sociolingüístico". *Almoraima*, n.º 25, pp. 437-447.
- D'Antonio, D. (2010). "Derechos humanos y estrategias de la oposición bajo la dictadura militar argentina". *Tensões Mundiais, World Tensions*, vol. 11, n.º 6, pp. 153-178.
- Díaz, C., Giménez, M. y Passaro, M. (2013), "*Clarín*, la libertad de expresión y un giro copernicano en su discurso editorial durante 1982". *Anuario de Investigaciones, Facultad de Periodismo y Comunicación Social*.
- (2014). *Clarín y la guerra de Malvinas: los dilemas del cambio de época*. Trabajo presentado en VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Dodds, K. (1996). "The 1982 Falklands War and a critical geopolitical eye: Steve Bell and the if... cartoons". *Political Geography*, vol. 15, n.º 6, pp. 571-592.
- Domenico, M B. (2018). "A leader at war: Margaret Thatcher and the Falklands crisis of 1982", *Observatoire de la société britannique*, n.º 20, pp. 135-157. Disponible en <https://journals.openedition.org/osb/2007#quotation>, recuperado el 01 de septiembre de 2019.
- Duplatt, A. (2005a) "Prensa y conflictos armados. Yendo de la trinchera al living". *Narrativas*. Disponible en <https://www.narrativas.com.ar/prensa-conflictos-armados-yendo-la-trinchera-al-living/>, recuperado el 03 de mayo de 2019.
- (2005b). "Análisis crítico del discurso periodístico. Entre líneas". *Narrativas*. Disponible en <https://www.narrativas.com.ar/analisis-critico-del-discurso-periodistico-entrelneas/>, recuperado el 03 de mayo de 2019.

- Dutto Cirer, Y. (2013a). *Nación y guerra de Malvinas. Las representaciones del diario Rio Negro*. Trabajo presentado en XIV Congreso de Interescuelas/Departamentos de Historia. Mendoza. Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-010/884.pdf>, recuperado el 19 de septiembre de 2019.
- (2013b). *Nación y guerra de Malvinas. Las representaciones del diario Rio Negro*. Neuquén: Educo.
- Etcheberry, M P. (2017). *La Guerra de Malvinas de 1982 en la prensa nacional e internacional. Un balance comparativo* (Tesis de Grado). Departamento de Historia, Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires. Disponible en: https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/6500/LHIS_2017_Etcheberry.pdf?sequence=1&isAllowed=y, recuperado el 10 de septiembre de 2019.
- Edwards, C. (2017). “Margaret Thatcher’s privatization legacy”. *Cato Journal*, Tomo 37, n.º 1, pp. 89-101. Disponible en <https://search-proquest-com.bibezproxy.uca.es/docview/1867822875/fulltext/4AC84AE4DF084F80PQ/1?accountid=14495#center>, recuperado el día 20 de junio de 2019.
- Escudero Chauvel, L. (1996) *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Barcelona: Gedisa.
- (2009). “Rumores y estrategias de guerra. La historia del submarino Superb”. *Comunicación y política*, n.º 23, Invierno, pp. 71-99.
- Escudé, C. y Cisneros, A. (2000a). “Las relaciones anglo-argentinas después del conflicto de Malvinas. Julio de 1982 a julio de 1989”, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*, Tomo XII “Diplomacia de Malvinas, 1945-1989”. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Disponible en <http://www.argentina-rree.com/12/12-10.htm>, recuperado el 11 de mayo de 2019.
- (2000b). “Las relaciones con Estados Unidos”, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*, Tomo XIV “Las relaciones políticas, 1966-1989”. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Disponible en <http://www.argentina-rree.com/14/14-043.htm>, recuperado el 12 de mayo de 2019.
- Fazio, N. (2012a). “La Historia en la Historieta. La revista Fierro (1984) y la representación de la Guerra de Malvinas”. *Aletheia*, vol. 2, n.º 4. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5278/pr.5278.pdf, recuperado el 01 de septiembre de 2019.
- (2012b). *La historia en la historieta, la representación de la guerra Malvinas*. Trabajo presentado en Segundo Congreso Internacional Viñetas Serias: narrativas gráficas: lenguajes entre el arte y el mercado, Buenos Aires.
- Femenia, N. (1996). *National Identity in Times of Crisis: The Scripts of the Falklands/Malvinas War*. Nueva York: Nova Science Publishers.
- Fernández Sánchez, P. (1984), “La crisis de las Malvinas ante las Naciones Unidas”, *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 5, n.º 4, pp. 923-953.
- Fernandes Vieira, R. (2016), “O papel dos atores externos no conflito das Malvinas”, *Documentos de trabalho / Informes. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160608043244/RaphaelFernandes-EnsayoFinal.pdf>, recuperado el 01 de junio de 2019.
- Finlayson, T. (2014). *Gibraltar and the Spanish shadow*. Gibraltar: Fine Design Ltd.
- Fino, L. y Pezzano, L. (2013), “Malvinas y la libre determinación de los pueblos”. En Fino, L., Pezzano, L. *et al. Malvinas en la Universidad: concurso de ensayos 2012* (pp. 13-36). Buenos Aires: Servicio Industrial Gráfico.
- Gago, M P. (2011). *Entre ‘triumfalismo’ y el ‘medido entusiasmo’*. *La editorial Atlántida frente a la crisis del Atlántico Sur*. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en

- http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- Gallardo, J. L. (23/07/2000). “Guerra de Malvinas: espionaje en Gibraltar. Operación Algeciras: la versión argentina”, *La Nación*, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/operacion-algeciras-la-version-argentina-nid211104/>, recuperado el día 07 de diciembre de 2019.
 - Gamarnik, C. (2015a). “La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible”. *Páginas*, vol. 7, n.º 13, pp. 79-117.
 - (2015b). “El fotoperiodismo y la guerra de Malvinas: una batalla simbólica”. En Mraz, J y Mauad, A M. (comp.), *Fotografía e historia en América Latina* (pp. 225-256). Montevideo: CFD Ediciones.
 - Gammal, D. (1997). *Relations between British government sources and the media in wartime: an analysis of the Falklands war (1982) and the gulf war (1991)* (Tesis de Doctorado). University of Cambridge. Cambridge.
 - Gassmann, C E. (2012). “Los relatos de la guerra (o la guerra de los relatos). El 30º aniversario del conflicto de Malvinas en la prensa gráfica argentina”. *Humania del Sur*, n.º 13, pp. 119-135.
 - Gómez, Sandalio y Pons, M. (1994). “Las relaciones laborales en el Reino Unido”. *Documento de investigación, IESE*. Disponible en <https://media.iese.edu/research/pdfs/DI-0283.pdf>, recuperado el día 03 de julio de 2019.
 - Greenberg, S. y Graham, S. (1983). *Rejoice: Media freedom and the Falklands*. Londres: Campaign for Press and Broadcasting Freedom.
 - Harris, R. (1983). *Gotcha! The media, the government and the Falklands crisis*. Londres: Faber.
 - Hebert, J. (2013). *A post-Imperial frontier? Britishness, the Falklands War, and the memory of settler colonialism* (Tesis de Maestría). University de Carolina del Norte. Chapel Hill. Disponible en <https://cdr.lib.unc.edu/concern/dissertations/dv13zt91w>, recuperado el 01 de febrero de 2019.
 - Hobsbawm, E. (2012). *Historia del siglo XX* (10ª ed.). Buenos Aires: Crítica.
 - Jelin, E. (2005). “Los derechos humanos entre el Estado y la Sociedad” En: Suriano, J. (dir.), *Dictadura y democracia (1976-2001)* (pp. 507-557). Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires: Sudamericana.
 - Knightley, P. (2002). *The First Casualty: the war correspondent as a hero and myth-maker from Crimea to Kosovo*. Maryland: The John Hopkins University Press.
 - Kokkonen, T. (2018). *A Historical Study of the Falklands War: The Significance of How the War Was Represented in British Newspapers* (Tesis de Grado). Faculty of Humanities, University of Oulu. Oulu. Disponible en <http://jultika.oulu.fi/files/nbnfioulu-201902121201.pdf>, recuperado el 10 de mayo de 2020.
 - Labio Bernal, A. (2004). *Cádiz, Gibraltar y su Campo Memoria colectiva a través de la prensa*. Cádiz: Diputación de Cádiz.
 - Lacanna, G. (2010). “Soberanía, identidad y patria en los editoriales de ‘Humor Registrado’ durante la Guerra de Malvinas”. En Castel, V M. y Cubo de Severino, L. (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (pp. 717-723). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
 - Leggett, M. (2015). “The Falklands conflict: media coverage, propaganda, jingoism or journalism?”. En Berbéri, C. y O’Brien Castro, M. (eds.), *30 years after: issues and representations of the Falklands War* (pp. 15-22). Farnham, Burlington: Ashgate Publishing.

- Levín, F. (2012). “El humor y la guerra. Tiras cómicas y cartoons en el diario Clarín durante el conflicto por las Malvinas”. *Antíteses*, vol. 5, n.º 9, pp. 99-125.
- (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lizzoli, A. (2017). *Fotoperiodismo y Guerra de las Malvinas. Análisis del tratamiento fotográfico de la Guerra de Malvinas en la Argentina* (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social, Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- Lo Balbo, A. (2012). *Destino Atlántico Sur. Parte B: Relatos de Sanidad*, Buenos Aires (s.n)
- Lorenz, F. (2009). *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2013). *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*. Buenos Aires: Paidós.
- Marchetti, M L. (2004). “Gente y la Guerra de Malvinas”. *La Trama de la Comunicación. Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, vol. 9. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/61696855.pdf>, recuperado el 05 de abril de 2019.
- Marenghi, P. y Pérez López, L. (2003). “Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): La imagen del exilio en ABC, El País y Triunfo”. *América Latina Hoy*, vol. 34, pp. 49-78.
- Martínez Sánchez, J A. (2011). “El referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN”, *UNISCI Discussion Papers*, n.º 26, pp. 283-310. Disponible en <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/20526/El%20referendum%20sobre%20la%20permanencia%20de%20Espa%3%b1a%20en%20la%20OTAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 10 de agosto de 2019.
- Marsh, A. R. (1983). “A short but distant war. The Falklands campaign”. *Journal of the Royal Society of Medicine*, vol. 76, pp. 972–982. Disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1439657/pdf/jrsocmed00230-0086.pdf>, recuperado el día 19 de agosto de 2019.
- Mascarenhas, A. y Searle, D. (eds.). *1801-2001 Gibraltar Chronicle Bicentenary Special*. Gibraltar: Gibraltar Chronicle.
- McGuirdk, B. (2008). “Animot liberation or oh! what a beastly war: the Falklands–Malvinas conflict in the political cartoon, from Humor to The If... Chronicles”. *Journal of Romance Studies*, vol. 8, n.º 2, pp. 73–94.
- McLaughlin, G. (2002). *The War Correspondent*. Londres: Pluto Press.
- Menéndez, M I. (1992). “La “comunidad imaginada”: la Guerra de Malvinas a través de publicaciones periodísticas”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, vol. 14, pp. 59-79. Disponible en <https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/cuadernos/article/view/424>, recuperado el 03 de mayo de 2020.
- (1998). *La comunidad imaginada en la guerra de Malvinas*. (s. l.): Eudeba.
- Menidrey, D. (2012). *The coverage of the Falklands conflict by The Daily Mirror and The Sun* (Tesis de Maestría). Universidad de Caen. Caen. Disponible en <https://www.davidmenidrey.com/iufm/documents/personnel/memoire-recherche-master1-llce.pdf>, recuperado el día 5 de mayo de 2019.
- Morales, M E. (2011). “Malvinas en los medios: representaciones sociales y memoria”. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.

- Nieves, F. y Bonavena, P. (2012). “Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982”. *Cuadernos de Marte*, n.º 3. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/680/0>, recuperado el día 22 de agosto de 2019.
- Niggli, F. (2019). *La guerra de Malvinas a través de las tapas del diario Clarín* (Tesis de Doctorado). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89022>, recuperado el 18 de febrero de 2020.
- Obregón, M. (2007). “La Iglesia católica durante la guerra del Atlántico Sur”, *Cuadernos Argentina Reciente*, n.º 4, julio-agosto. Disponible en <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/obregon2.pdf>, recuperado el 28 de agosto de 2019.
- Oliva, E. (2002). *Malvinas desde Londres*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.
- Oliví, F. (1999). “Gibraltar y la política exterior de España, 1704-1969”. En Uxó Palasí, J., Oliví, F. et al., *Estudios sobre Gibraltar* (pp. 64-140). Madrid: Ministerio de Defensa de España.
- Parsons, M. (1994). *Le Times et la guerre des Malouines: aspects du discours de la guerre* (Tesis de Doctorado). Université Bordeaux Moutaigne. Burdeaux.
- Pezzano, L. (2016). “La obligación de negociar y la cuestión Malvinas”. *Ensayos Área de Promoción de la Investigación, Clacso*. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160216121559/LA_OBLIGACION_DE_NEGOCIAR_Y_LA_CUESTION_MALVINAS_2016.pdf, recuperado el 11 de octubre de 2019.
- Pellicari, P., López, J. y Parola, M. (2012). “Sanidad naval en Malvinas. Buque Hospital ARA Bahía Paraíso”. *Boletín del Centro Naval*, n.º 833, mayo-agosto. Disponible en <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN833/833-SANIDAD.pdf>, recuperado el 28 de junio de 2019.
- Pizarroso Quintero, A. (2005). *Nuevas guerras, vieja propaganda (De Vietnam a Irak)*. Madrid: Cátedra.
- Posac Mon, C. (2008). “La I República en las páginas del *Gibraltar Chronicle*”. *Almoraima: revista de estudios campogibraltareros*, n.º 36, pp. 355-360. Disponible en <http://institutoecg.es/wp-content/uploads/2019/03/ALMORAIMA36-355-360.pdf>, recuperado el 28 de agosto de 2019.
- Raíces, E. (2011). “Un acto de locura patriótica. La revista *Línea* ante el conflicto de Malvinas”. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- (2012). “Ante ‘un acto de locura patriótica’. La revista *Línea* aborda el conflicto de Malvinas”. *Question*, vol. 1, n.º 33, pp. 83-97.
- Ramírez, A. M (2012). *El papel de la prensa durante la guerra de Malvinas. Los discursos de Clarín y el Litoral* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de Entre Ríos. Entre Ríos.
- Ryan, E. (S/F). *Gibraltar Chronicle a history*. Gibraltar (s.n.).
- Remiro Britóns, A. (2016-2017). “Gibraltar en la política exterior de España”. *Cuadernos de Gibraltar - Gibraltar Reports. Revista académica sobre la controversia de Gibraltar*, n.º 2, pp. 29-40. Disponible en <https://revistas.uca.es/index.php/cdg/article/view/4597/4084>, recuperado el 27 de abril de 2019.
- Ribes, F. (productor) y Mora Gama, J. (director) (2004). *Operación Algeciras* [Película]. España-Argentina.
- Ríos, C. (2015). *Operación Gibraltar: la verdadera historia de la Operación Algeciras durante la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Dunken.

- Romero, L. (2006). “Lo estratégico en la cuestión de Gibraltar”. *UNISCI Discussion Papers*, (12), octubre. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76701208>, recuperado el 10 de marzo de 2019.
- Ruíz, O. (2019). *Los conflictos por el reclamo de soberanía en las Islas Malvinas y Gibraltar. Un análisis comparado* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Sábato, H. (2007). “La política argentina en el siglo XIX: notas sobre una historia renovada”. En Palacios, G. (coord.), *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina*. México D. F.: Siglo XXI. Disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/xixsabato.pdf>, recuperado el 03 de julio de 2019.
- Sáenz de Santa María, P. (2015). “Gibraltar y el derecho de la descolonización”. *Cuadernos de Gibraltar. Revista Académica sobre la Controversia de Gibraltar*, n.º 1, pp. 69-82. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420913.pdf>, recuperado el 19 de marzo de 2019.
- Saborido, J. (2003). “Un conflicto incómodo: la prensa española frente a la Guerra de Malvinas”. *Anuario Universidad Nacional de La Pampa*, n.º 5, pp. 147-158.
- (2003b). *Reivindicar y continuar la lucha antisubversiva: El nacionalismo católico y la restauración de la democracia*. Trabajo presentado en IX Congreso de Interescuelas/Departamentos de Historia, Córdoba.
- Salgado Andrade, E. (2001). “La realidad por escrito. Reflexiones en torno al análisis del discurso periodístico”. *Comunicación y Sociedad*, n.º 40, julio-diciembre, pp. 133-167. Disponible en <https://biblat.unam.mx/ca/revista/comunicacion-y-sociedad/articulo/la-realidad-por-escrito-reflexiones-en-torno-al-analisis-del-discurso-periodistico>, recuperado el 20 de junio de 2019.
- Sánchez, M E. (2011). *Tras un manto de neblinas. El circuito de las fotos de Malvinas y su lugar en los medios* (Tesis de Grado). Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Sánchez, M. (2011). “A Gibraltar Diary of the Falklands War”. *Gibraltar Heritage Journal*, vol. 18, pp. 7-38.
- Sánchez Mantero, R. (2010). “Desde el otro lado de la verja (los gibraltareños y el bloqueo de Gibraltar en 1969)”. *Historia Contemporánea*, n.º 41, pp. 373-390.
- Sáenz Rodríguez, Á. (2015). “Gibraltar en 1704”, *Cuadernos de Gibraltar - Gibraltar Reports*, n.º 1, pp. 27-52. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420913.pdf>, recuperado el 19 de marzo de 2019.
- Santarsiero, Y. (2007). *Los Medios de Comunicación y la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.
- Seidel, G. y Günther, R. (1988). “‘Nation’ and ‘family’ in the British media reporting of the ‘Falklands conflict’”, En Seidel, G. (ed.), *The Nature of the Right: Feminist analysis of order patterns* (pp. 115-128). (s. l.): John Benjamins Publishing Company.
- Selser, G. (1982). “La Guerra de las Malvinas: censura, autocensura y desinformación”. *Nueva sociedad*, n.º 61, julio-agosto, pp. 95-102.
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sjøvaag, H. (2005). *Attached or Detached? Subjective Methods in War Journalism* (Tesis de Maestría). University of Bergen. Bergen. Disponible en <http://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/5435/Thesis%20Master%20Sj%C3%B8vaag.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 19 de mayo de 2020.
- Sloma, D. (1994). “Character and Style of the Early Gibraltar Chronicle”. *Gibraltar Heritage Trust Journal*, vol. 2, pp. 30-35.

- (1997). "Gibraltar Chronicle. Language, Style and Cultural Identity". *Gibraltar Heritage Trust Journal*, vol. 4, pp. 43-51.
- Stinnett Jr., R. (2013). *Operation Corporate: Parallels of the Joint Operational Access Concept* (Tesis de Maestría). Marine Corps University. Virginia. Disponible en <https://www.hsdl.org/?view&did=803885>, recuperado el 16 de julio de 2019.
- Suriano, J. (2005). "Una Argentina diferente". En Cattaruzza, A. (dir.), *Nueva historia argentina. Dictadura y democracia (1976-2001)* (pp. 11-32), Tomo X. Buenos Aires: Sudamericana.
- Téllez, J. J. (2013). *Yanitos. Viaje al corazón de Gibraltar (1713-2013)*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.
- Thornton, J. M. (2015). *Government Media Policy during the Falklands War* (Tesis de Doctorado). Universidad de Kent, Canterbury. Kent. Disponible en [https://kar.kent.ac.uk/50411/1/198\].%20M.%20Thornton%20PhD.pdf](https://kar.kent.ac.uk/50411/1/198].%20M.%20Thornton%20PhD.pdf), recuperado el 10 de septiembre de 2019.
- Tornay de Cozar, F. (1997). *Gibraltar y su prensa*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz.
- Vázquez Amador, M. (2018). "Introducción al yanito de Gibraltar". *E-Aesla*, n.º 4, pp. 323-330. Disponible en <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/04/32.pdf>, recuperado el 10 de mayo de 2019.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires-Barcelona: Paidós.
- (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Ventosa, M. F. (2012). *Investigación comparada de la cobertura que medios británicos y argentinos realizaron de la Guerra de Malvinas* (Tesis de Grado). Universidad de Belgrano. Buenos Aires. Disponible en http://184.168.109.199:8080/jspui/bitstream/123456789/676/1/523_Ventosa.pdf, recuperado el 01 de febrero de 2019.
- Villarino, E. (1986). *Exocet*. Buenos Aires: Abril.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-Biblioteca Nacional Argentina.
- Yáñez-Barnuevo, J. A. (2017). "Nuevas perspectivas para España y el Reino Unido en relación con Gibraltar: reflexiones sobre cómo aprovechar bien la oportunidad que ofrece el Brexit". En Martín Martínez, M. y Martín y Pérez de Nanclares, J. (comps.), *El Brexit y Gibraltar: Un reto con oportunidades conjuntas* (pp. 93-114). Madrid: Escuela Diplomática-Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.
- Young, P. y Jesser, P. (1997). *Media and the Military*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Walker, M. (2004). "Framing the Falklands/Malvinas War. National interest in the coverage of The London Times, La Nación (Argentina) and El Mercurio (Chile)". *Revista Universum*, vol. 1, n.º 19, pp. 198-219. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-23762004000100011, recuperado el 10 de noviembre de 2019.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

FUENTES

- *Gibraltar Chronicle*, desde 15 de marzo de 1982 hasta 30 de junio de 1982.
- Dominique Searle, entrevista personal, 17 de junio de 2019.
- Clive Golt, entrevista personal, 18 de mayo de 2019.
- Adolfo Canepa y Paul Martínez, entrevista personal, 17 de junio de 2019.
- Rafael Capurro, entrevista personal, 5 de julio de 2019.

PÁGINAS

- Página Diccionario *Collins*: <https://www.collinsdictionary.com/> (recuperado el día 18/02/2019)
- Página oficial del *Comité Internacional de la Cruz Roja*: <https://www.icrc.org/> (recuperado el día 14/06/2019)
- Página oficial de *Gibraltar Broadcasting Corporation*: <https://www.gbc.gi/news/veteran-sports-reporter-john-shephard-senior-passes-away-81-33703> (recuperado el día 11/08/2019)
- Página oficial de la *Organización de las Naciones Unidas*: <https://www.un.org/es/> (recuperado el día 02/08/2019)
- Página oficial de la *Santa Sede*: <http://www.vatican.va/content/vatican/es.html> (recuperado el día 19/09/2019)
- Página oficial del *Imperial War Museum*, Colección fotográfica del Sargento cirujano P. Jones: <https://www.iwm.org.uk/collections/item/object/205002847> (recuperado el día 16/06/2019)
- Página oficial del *HM Government of Gibraltar*: <https://www.gibraltar.gov.gi> (recuperado el día 10/06/2019)
- Página oficial de *Diocese of Gibraltar*: <http://catholic.gi/> (recuperado el día 10/06/2020)
- Página oficial de *Margaret Thatcher Foundation*: <https://www.margaretthatcher.org/> (recuperado el día 03/03/2020)
- Página del archivo del diario *The Times*: <https://www.thetimes.co.uk/archive> (recuperado el día 19/11/2019)
- Página del archivo del diario *El País*: <https://elpais.com/diario/> (recuperado el día 19/11/2019)
- Página del archivo del diario *La Nación*: <https://www.lanacion.com.ar/> (recuperado el día 20/11/2019)

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta-Alzuru, C. y Lester-Roushanzamir, E. (1999). “All You Will See is the One You Once Knew: Portrayals From the Falklands/Malvinas War in U.S. and Latin American Newspapers”, *Journalism & Communication Monographs*, Diciembre, vol. 1, n° 4, pp. 302–346. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/152263799900100402?journalCode=jmoa>, recuperado el día 05 de febrero de 2020.
- (2000). “A War by AnyOther Name: a textual analysis of Falklands/Malvinas war coverage in U.S. andLatin American newspapers”, En Malek, A. y Kavoori, A. (Eds.), *The Global Dynamics of News: studies international news coverage and news agenda* (pp. 95-119). Stamford: Ablex.
- Allan, S. y Zelizer, B. (Eds.) (2004). *Reporting War. Journalism in Wartime*. Londres: Routledge.
- Amati, M. (2011). *Memoria y comunidad: Malvinas en la comunicación interaccional y los medios*. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.socials.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- Archer, E. (2006). *Gibraltar, Identity and Empire*. London: Routledge.
- Azcuy Ameghino, E. (2005). “Crisis y estancamiento del comercio exterior argentino de carnes vacunas”, *Ciclos*, Año XV, vol. n.° 29, Primer semestre. Disponible en http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v15_n29_09.pdf, recuperado el 19 de junio de2019.
- Ballesta Gómez, J M. (2014). “Tarifa en la prensa de Gibraltar”. *Al Qantir*, n.° 16, pp. 153-158.
- Bjork, U J. (1985). *Excitement, tinged with jingoism: British public opinion and the Falklands in four news magazines*. Annual Meeting of the Association for Education in Journalism and Mass Communication, Memphis. Disponible en <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED260394.pdf>, recuperado el día 28 de septiembre de 2019.
- Bolumburu Pereira, M A. (2014). *Crónica y la Guerra de Malvinas. El sensacionalismo al servicio del patriotismo* (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Basualdo, M. (2016). *Argentina y la economía internacional de la carne vacuna entre 1930 y más allá de los años 90: Estado, frigoríficos exportadores y ganaderos pampeanos* (Tesis de Doctorado). Universidad de Granada. Granada. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/44459>, recuperado el día 03 de julio de 2019.
- Barreras, L. y Scipioni, G. (2001). *Análisis de la revista “Gente y la actualidad” durante el período abril-julio de 1982* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de La Plata. La Plata.
- Barbé, E. (1994). “Entre Europa y América latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas”. *Estudios Internacionales*, vol. 27, n.° 106, pp. 222-251. Disponible en <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15349>, recuperado el día 12 de mayo de 2019).
- Barney Ross, A. (2016). *The Falklands war and the media: popular and elite understandings of the conflict* (Tesis de Maestría). University of Birmingham. Birmingham. Disponible en: <https://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/6240/>, recuperado el día 02 de mayo de 2019.
- Bellot, A. (2015). *Tracking the discourse of nationalism: the Falkland’s war anniversary in the British press* (Tesis de Doctorado). Universitat Rovira I Virgili. Tarragona. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/293040/TESI.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el día 02 de mayo de 2019.

- (2018). “The Faces of the Enemy: The Representation of the ‘Other’ in the Media Discourse of the Falklands War Anniversary”. *Journal of War & Culture Studies*. vol. 11, n.º 1, pp. 79–97. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17526272.2017.1298703?needAccess=true>, recuperado el día 27 de agosto de 2019.
- Beneroso Santos, J. y López Collado, B. (2009-2010), “La Guerra Civil española en las páginas del Gibraltar Chronicle. del 21 al 31 de julio de 1936”. *LACY. Revista de Estudios Sanroqueños*, n.º1-2, pp. 143-158.
- Berazategui, V. (2011). *Malvinas. Diplomacia y conflicto armado. Comentarios a la historia oficial británica*. Buenos Aires: American Editores.
- Berrud, L. (1982). “Las Malvinas son amarillas: el tratamiento a que fue sometido el tema de la guerra de las Malvinas por la prensa sensacionalista”, *Medios & Comunicación*, n.º 18.
- Biangardi Delgado, C.A. (2012). *Cuestión Malvinas, Atlántico Sur, Plataforma Continental y Antártida. Propuesta para la construcción de una Política de Estado* (Tesis de Doctorado). Universidad de La Plata. La Plata.
- Blaustein, E. y Zubieta, M. (2006). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires: Colihue.
- Bodzuany, M. y Kotasinska, A. (2018). “The Falklands Conflict – History and Predictions for The Future”. *Historia i Polityka*, vol. 31, n.º 24, pp. 9-32. Disponible en <https://apcz.umk.pl/czasopisma/index.php/HiP/article/view/HiP.2018.008>, recuperado el 09 de enero de 2019.
- Boerr, M. (12/06/2018). “La historia del militar correntino que fue herido gravemente en Malvinas y fue operado por los ingleses”, *La Nación*, Buenos Aires. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-historia-del-militar-correntino-que-fue-herido-gravemente-en-malvinas-y-fue-operado-por-los-ingleses-nid2143240>, recuperado el 28 de abril de 2019.
- Borrelli, M. (2004). *En el frente de batalla: el diario Convicción durante la guerra de Malvinas*. Trabajo presentado en VII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, La Plata.
- (2011). “Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)”, *Perspectivas de la Comunicación*, vol. 4, n.º 1, pp. 24–41.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- (2003), “Narradores en interacción”, *I/C. Revista científica de información y comunicación*, n.º 1, pp. 59-84.
- Bossino, O. (2011), “The Refitting of the SS Uganda in Gibraltar in April 1982 in images”, *Gibraltar Heritage Journal*. vol. 18, pp. 15-27.
- Brugal, V., Cadenasso, E. y Nuutinen, K. (2001). *La guerra de las Malvinas: la fuerza del discurso. Análisis del discurso de los diarios Clarín y La Nación durante los meses de abril, mayo y junio de 1982* (Tesis de Grado). Universidad Diego Portales. Santiago de Chile. Disponible en http://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0021.pdf, recuperado el 19 de abril de 2019.
- Candón Adán, A. (2018). “Política de Defensa”. En Argumosa Pila, J. (ed.), *Defensa: estado y sociedad el caso de España* (pp. 43-66). Salamanca-Stockholm: European Institute of International Studies.
- Canga-Larequi, J. (2012). “Nacionalismo e ideología en la prensa vasca a través de la guerra de Malvinas”. *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 67, pp. 271-291.
- Cantos, F. (2001), “Starting Over...”. En Mascarenhas, A. y Searle, D. (eds.), *1801-2001 Gibraltar Chronicle Bicentenary Special* (pp. 80-83). Gibraltar: Gibraltar Chronicle.

- Carmona Yáñez, E. (2015). *El lector (inter)activo en la prensa escrita española* (Tesis de Doctorado). Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura, Universidad de Sevilla. Sevilla. Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/33271/Tesis%20Doctoral-%20Elena%20Carmona%20Yanes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 28 de abril de 2019.
- Ciccone, C. S. (2015). 'MALVINAS 2 –INGLATERRA 1' *Representaciones sociales de argentinos e ingleses en la cobertura del diario Crónica. Mundial de México 1986* (Tesis de Grado). Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Disponible en <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3033/1/Ciccone%20C%20Carlos%20Sebasti%C3%A1n.%20Tesina.pdf>, recuperado el día 10 de octubre de 2018
- (2016) "Malvinas en México '86. Una lectura en clave política del discurso del diario Crónica". *Cuadernos de H Ideas*, vol. 10, n.º 10. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/3599/2970>, recuperado el 19 de agosto de 2019.
- Chao, L. (2012). "La visibilidad mediática de los soldados argentinos durante la Guerra de Malvinas en los diarios correntinos *Época* y *El Litoral*". *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*, vol. 1, n.º 1. Disponible en <http://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/778>, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- (2014) "Régimen Escópico y Guerra de Malvinas. El Problema de la Visibilidad Mediática". *Comunicación y Medios*, n.º 29, pp. 19-36. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5242675>, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- Coca, E. (2014). *La revista El Porteño y su legado periodístico. Historia de la publicación a la luz de sus protagonistas y su tiempo* (Tesis de Grado). Universidad del Salvador. Buenos Aires. Disponible en: http://www.usal.edu.ar/archivos/di/coca_eduardo_nahuel.pdf, recuperado el 11 de septiembre de 2019.
- Cuesta Estévez, G. (2001). "Toponimia bilingüe de Gibraltar. Acercamiento a un problema histórico y sociolingüístico". *Almoraima*, n.º 25, pp. 437-447.
- D'Antonio, D. (2010). "Derechos humanos y estrategias de la oposición bajo la dictadura militar argentina". *Tensões Mundiais, World Tensions*, vol. 11, n.º 6, pp. 153-178.
- Díaz, C., Giménez, M. y Passaro, M. (2013), "*Clarín*, la libertad de expresión y un giro copernicano en su discurso editorial durante 1982". *Anuario de Investigaciones, Facultad de Periodismo y Comunicación Social*.
- (2014). *Clarín y la guerra de Malvinas: los dilemas del cambio de época*. Trabajo presentado en VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Dodds, K. (1996). "The 1982 Falklands War and a critical geopolitical eye: Steve Bell and the if... cartoons". *Political Geography*, vol. 15, n.º 6, pp. 571-592.
- Domenico, M B. (2018). "A leader at war: Margaret Thatcher and the Falklands crisis of 1982", *Observatoire de la société britannique*, n.º 20, pp. 135-157. Disponible en <https://journals.openedition.org/osb/2007#quotation>, recuperado el 01 de septiembre de 2019.
- Duplatt, A. (2005a) "Prensa y conflictos armados. Yendo de la trinchera al living". *Narrativas*. Disponible en <https://www.narrativas.com.ar/prensa-conflictos-armados-yendo-la-trinchera-al-living/>, recuperado el 03 de mayo de 2019.
- (2005b). "Análisis crítico del discurso periodístico. Entre líneas". *Narrativas*. Disponible en <https://www.narrativas.com.ar/analisis-critico-del-discurso-periodistico-entrelneas/>, recuperado el 03 de mayo de 2019.

- Dutto Cirer, Y. (2013a). *Nación y guerra de Malvinas. Las representaciones del diario Rio Negro*. Trabajo presentado en XIV Congreso de Interescuelas/Departamentos de Historia. Mendoza. Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-010/884.pdf>, recuperado el 19 de septiembre de 2019.
- (2013b). *Nación y guerra de Malvinas. Las representaciones del diario Rio Negro*. Neuquén: Educo.
- Etcheberry, M P. (2017). *La Guerra de Malvinas de 1982 en la prensa nacional e internacional. Un balance comparativo* (Tesis de Grado). Departamento de Historia, Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires. Disponible en: https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/6500/LHIS_2017_Etcheberry.pdf?sequence=1&isAllowed=y, recuperado el 10 de septiembre de 2019.
- Edwards, C. (2017). “Margaret Thatcher’s privatization legacy”. *Cato Journal*, Tomo 37, n.º 1, pp. 89-101. Disponible en <https://search-proquest-com.bibezproxy.uca.es/docview/1867822875/fulltext/4AC84AE4DF084F80PQ/1?accountid=14495#center>, recuperado el día 20 de junio de 2019.
- Escudero Chauvel, L. (1996) *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Barcelona: Gedisa.
- (2009). “Rumores y estrategias de guerra. La historia del submarino Superb”. *Comunicación y política*, n.º 23, Invierno, pp. 71-99.
- Escudé, C. y Cisneros, A. (2000a). “Las relaciones anglo-argentinas después del conflicto de Malvinas. Julio de 1982 a julio de 1989”, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*, Tomo XII “Diplomacia de Malvinas, 1945-1989”. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Disponible en <http://www.argentina-rree.com/12/12-10.htm>, recuperado el 11 de mayo de 2019.
- (2000b). “Las relaciones con Estados Unidos”, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*, Tomo XIV “Las relaciones políticas, 1966-1989”. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Disponible en <http://www.argentina-rree.com/14/14-043.htm>, recuperado el 12 de mayo de 2019.
- Fazio, N. (2012a). “La Historia en la Historieta. La revista Fierro (1984) y la representación de la Guerra de Malvinas”. *Aletheia*, vol. 2, n.º 4. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5278/pr.5278.pdf, recuperado el 01 de septiembre de 2019.
- (2012b). *La historia en la historieta, la representación de la guerra Malvinas*. Trabajo presentado en Segundo Congreso Internacional Viñetas Serias: narrativas gráficas: lenguajes entre el arte y el mercado, Buenos Aires.
- Femenia, N. (1996). *National Identity in Times of Crisis: The Scripts of the Falklands/Malvinas War*. Nueva York: Nova Science Publishers.
- Fernández Sánchez, P. (1984), “La crisis de las Malvinas ante las Naciones Unidas”, *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 5, n.º 4, pp. 923-953.
- Fernandes Vieira, R. (2016), “O papel dos atores externos no conflito das Malvinas”, *Documentos de trabalho / Informes. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160608043244/RaphaelFernandes-EnsayoFinal.pdf>, recuperado el 01 de junio de 2019.
- Finlayson, T. (2014). *Gibraltar and the Spanish shadow*. Gibraltar: Fine Design Ltd.
- Fino, L. y Pezzano, L. (2013), “Malvinas y la libre determinación de los pueblos”. En Fino, L., Pezzano, L. *et al. Malvinas en la Universidad: concurso de ensayos 2012* (pp. 13-36). Buenos Aires: Servicio Industrial Gráfico.
- Gago, M P. (2011). *Entre ‘triumfalismo’ y el ‘medido entusiasmo’*. *La editorial Atlántida frente a la crisis del Atlántico Sur*. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en

- http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- Gallardo, J. L. (23/07/2000). “Guerra de Malvinas: espionaje en Gibraltar. Operación Algeciras: la versión argentina”, *La Nación*, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/operacion-algeciras-la-version-argentina-nid211104/>, recuperado el día 07 de diciembre de 2019.
 - Gamarnik, C. (2015a). “La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible”. *Páginas*, vol. 7, n.º 13, pp. 79-117.
 - (2015b). “El fotoperiodismo y la guerra de Malvinas: una batalla simbólica”. En Mraz, J y Mauad, A M. (comp.), *Fotografía e historia en América Latina* (pp. 225-256). Montevideo: CFD Ediciones.
 - Gammal, D. (1997). *Relations between British government sources and the media in wartime: an analysis of the Falklands war (1982) and the gulf war (1991)* (Tesis de Doctorado). University of Cambridge. Cambridge.
 - Gassmann, C E. (2012). “Los relatos de la guerra (o la guerra de los relatos). El 30º aniversario del conflicto de Malvinas en la prensa gráfica argentina”. *Humania del Sur*, n.º 13, pp. 119-135.
 - Gómez, Sandalio y Pons, M. (1994). “Las relaciones laborales en el Reino Unido”. *Documento de investigación, IESE*. Disponible en <https://media.iese.edu/research/pdfs/DI-0283.pdf>, recuperado el día 03 de julio de 2019.
 - Greenberg, S. y Smith, G., (1983). *Rejoice: Media freedom and the Falklands*. Londres: Campaign for Press and Broadcasting Freedom.
 - Harris, R. (1983). *Gotcha! The media, the government and the Falklands crisis*. Londres: Faber.
 - Hebert, J. (2013). *A post-Imperial frontier? Britishness, the Falklands War, and the memory of settler colonialism* (Tesis de Maestría). University de Carolina del Norte. Chapel Hill. Disponible en <https://cdr.lib.unc.edu/concern/dissertations/dv13zt91w>, recuperado el 01 de febrero de 2019.
 - Hobsbawm, E. (2012). *Historia del siglo XX* (10ª ed.). Buenos Aires: Crítica.
 - Jelin, E. (2005). “Los derechos humanos entre el Estado y la Sociedad” En: Suriano, J. (dir.), *Dictadura y democracia (1976-2001)* (pp. 507-557). Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires: Sudamericana.
 - Knightley, P. (2002). *The First Casualty: the war correspondent as a hero and myth-maker from Crimea to Kosovo*. Maryland: The John Hopkins University Press.
 - Kokkonen, T. (2018). *A Historical Study of the Falklands War: The Significance of How the War Was Represented in British Newspapers* (Tesis de Grado). Faculty of Humanities, University of Oulu. Oulu. Disponible en <http://jultika.oulu.fi/files/nbnfioulu-201902121201.pdf>, recuperado el 10 de mayo de 2020.
 - Labio Bernal, A. (2004). *Cádiz, Gibraltar y su Campo Memoria colectiva a través de la prensa*. Cádiz: Diputación de Cádiz.
 - Lacanna, G. (2010). “Soberanía, identidad y patria en los editoriales de ‘Humor Registrado’ durante la Guerra de Malvinas”. En Castel, V M. y Cubo de Severino, L. (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (pp. 717-723). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
 - Leggett, M. (2015). “The Falklands conflict: media coverage, propaganda, jingoism or journalism?”. En Berbéri, C. y O’Brien Castro, M. (eds.), *30 years after: issues and representations of the Falklands War* (pp. 15-22). Farnham, Burlington: Ashgate Publishing.

- Levín, F. (2012). “El humor y la guerra. Tiras cómicas y cartoons en el diario Clarín durante el conflicto por las Malvinas”. *Antíteses*, vol. 5, n.º 9, pp. 99-125.
- (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lizzoli, A. (2017). *Fotoperiodismo y Guerra de las Malvinas. Análisis del tratamiento fotográfico de la Guerra de Malvinas en la Argentina* (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social, Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- Lo Balbo, A. (2012). *Destino Atlántico Sur. Parte B: Relatos de Sanidad*, Buenos Aires (s.n)
- Lorenz, F. (2009). *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2013). *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*. Buenos Aires: Paidós.
- Marchetti, M L. (2004). “Gente y la Guerra de Malvinas”. *La Trama de la Comunicación. Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, vol. 9. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/61696855.pdf>, recuperado el 05 de abril de 2019.
- Marenghi, P. y Pérez López, L. (2003). “Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): La imagen del exilio en ABC, El País y Triunfo”. *América Latina Hoy*, vol. 34, pp. 49-78.
- Martínez Sánchez, J A. (2011). “El referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN”, *UNISCI Discussion Papers*, n.º 26, pp. 283-310. Disponible en <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/20526/El%20referendum%20sobre%20la%20permanencia%20de%20Espa%3%b1a%20en%20la%20OTAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 10 de agosto de 2019.
- Marsh, A. R. (1983). “A short but distant war. The Falklands campaign”. *Journal of the Royal Society of Medicine*, vol. 76, pp. 972–982. Disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1439657/pdf/jrsocmed00230-0086.pdf>, recuperado el día 19 de agosto de 2019.
- Mascarenhas, A. y Searle, D. (eds.). *1801-2001 Gibraltar Chronicle Bicentenary Special*. Gibraltar: Gibraltar Chronicle.
- McGuirk, B. (2008). “Animot liberation or oh! what a beastly war: the Falklands–Malvinas conflict in the political cartoon, from Humor to The If... Chronicles”. *Journal of Romance Studies*, vol. 8, n.º 2, pp. 73–94.
- McLaughlin, G. (2002). *The War Correspondent*. Londres: Pluto Press.
- Menéndez, M I. (1992). “La “comunidad imaginada”: la Guerra de Malvinas a través de publicaciones periodísticas”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, vol. 14, pp. 59-79. Disponible en <https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/cuadernos/article/view/424>, recuperado el 03 de mayo de 2020.
- (1998). *La comunidad imaginada en la guerra de Malvinas*. (s. l.): Eudeba.
- Menidrey, D. (2012). *The coverage of the Falklands conflict by The Daily Mirror and The Sun* (Tesis de Maestría). Universidad de Caen. Caen. Disponible en <https://www.davidmenidrey.com/iufm/documents/personnel/memoire-recherche-master1-llce.pdf>, recuperado el día 5 de mayo de 2019.
- Morales, M E. (2011). “Malvinas en los medios: representaciones sociales y memoria”. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.

- Nieves, F. y Bonavena, P. (2012). “Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982”. *Cuadernos de Marte*, n.º 3. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/680/0>, recuperado el día 22 de agosto de 2019.
- Niggli, F. (2019). *La guerra de Malvinas a través de las tapas del diario Clarín* (Tesis de Doctorado). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89022>, recuperado el 18 de febrero de 2020.
- Obregón, M. (2007). “La Iglesia católica durante la guerra del Atlántico Sur”, *Cuadernos Argentina Reciente*, n.º 4, julio-agosto. Disponible en <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/obregon2.pdf>, recuperado el 28 de agosto de 2019.
- Oliva, E. (2002). *Malvinas desde Londres*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.
- Oliví, F. (1999). “Gibraltar y la política exterior de España, 1704-1969”. En Uxó Palasí, J., Oliví, F. et al., *Estudios sobre Gibraltar* (pp. 64-140). Madrid: Ministerio de Defensa de España.
- Parsons, M. (1994). *Le Times et la guerre des Malouines: aspects du discours de la guerre* (Tesis de Doctorado). Université Bordeaux Moutaigne. Burdeaux.
- Pezzano, L. (2016). “La obligación de negociar y la cuestión Malvinas”. *Ensayos Área de Promoción de la Investigación, Clacso*. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160216121559/LA_OBLIGACION_DE_NEGOCIAR_Y_LA_CUESTION_MALVINAS_2016.pdf, recuperado el 11 de octubre de 2019.
- Pellicari, P., López, J. y Parola, M. (2012). “Sanidad naval en Malvinas. Buque Hospital ARA Bahía Paraíso”. *Boletín del Centro Naval*, n.º 833, mayo-agosto. Disponible en <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN833/833-SANIDAD.pdf>, recuperado el 28 de junio de 2019.
- Pizarroso Quintero, A. (2005). *Nuevas guerras, vieja propaganda (De Vietnam a Irak)*. Madrid: Cátedra.
- Posac Mon, C. (2008). “La I República en las páginas del *Gibraltar Chronicle*”. *Almoraima: revista de estudios campogibraltareños*, n.º 36, pp. 355-360. Disponible en <http://institutoecg.es/wp-content/uploads/2019/03/ALMORAIMA36-355-360.pdf>, recuperado el 28 de agosto de 2019.
- Raíces, E. (2011). “Un acto de locura patriótica. La revista *Línea* ante el conflicto de Malvinas”. Trabajo presentado en III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”, Quilmes, pp. 16-23. Disponible en http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/86/2011/05/Material_GT2.pdf, recuperado el 01 de diciembre 2019.
- (2012). “Ante ‘un acto de locura patriótica’. La revista *Línea* aborda el conflicto de Malvinas”. *Question*, vol. 1, n.º 33, pp. 83-97.
- Ramírez, A. M (2012). *El papel de la prensa durante la guerra de Malvinas. Los discursos de Clarín y el Litoral* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de Entre Ríos. Entre Ríos.
- Ryan, E. (S/F). *Gibraltar Chronicle a history*. Gibraltar (s.n.).
- Remiro Britóns, A. (2016-2017). “Gibraltar en la política exterior de España”. *Cuadernos de Gibraltar - Gibraltar Reports. Revista académica sobre la controversia de Gibraltar*, n.º 2, pp. 29-40. Disponible en <https://revistas.uca.es/index.php/cdg/article/view/4597/4084>, recuperado el 27 de abril de 2019.
- Ribes, F. (productor) y Mora Gama, J. (director) (2004). *Operación Algeciras* [Película]. España-Argentina.
- Ríos, C. (2015). *Operación Gibraltar: la verdadera historia de la Operación Algeciras durante la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Dunken.

- Romero, L. (2006). “Lo estratégico en la cuestión de Gibraltar”. *UNISCI Discussion Papers*, (12), octubre. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76701208>, recuperado el 10 de marzo de 2019.
- Ruíz, O. (2019). *Los conflictos por el reclamo de soberanía en las Islas Malvinas y Gibraltar. Un análisis comparado* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Sábato, H. (2007). “La política argentina en el siglo XIX: notas sobre una historia renovada”. En Palacios, G. (coord.), *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina*. México D. F.: Siglo XXI. Disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/xixsabato.pdf>, recuperado el 03 de julio de 2019.
- Sáenz de Santa María, P. (2015). “Gibraltar y el derecho de la descolonización”. *Cuadernos de Gibraltar. Revista Académica sobre la Controversia de Gibraltar*, n.º 1, pp. 69-82. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420913.pdf>, recuperado el 19 de marzo de 2019.
- Saborido, J. (2003). “Un conflicto incómodo: la prensa española frente a la Guerra de Malvinas”. *Anuario Universidad Nacional de La Pampa*, n.º 5, pp. 147-158.
- (2003b). *Reivindicar y continuar la lucha antisubversiva: El nacionalismo católico y la restauración de la democracia*. Trabajo presentado en IX Congreso de Interescuelas/Departamentos de Historia, Córdoba.
- Salgado Andrade, E. (2001). “La realidad por escrito. Reflexiones en torno al análisis del discurso periodístico”. *Comunicación y Sociedad*, n.º 40, julio-diciembre, pp. 133-167. Disponible en <https://biblat.unam.mx/ca/revista/comunicacion-y-sociedad/articulo/la-realidad-por-escrito-reflexiones-en-torno-al-analisis-del-discurso-periodistico>, recuperado el 20 de junio de 2019.
- Sánchez, M E. (2011). *Tras un manto de neblinas. El circuito de las fotos de Malvinas y su lugar en los medios* (Tesis de Grado). Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Sánchez, M. (2011). “A Gibraltar Diary of the Falklands War”. *Gibraltar Heritage Journal*, vol. 18, pp. 7-38.
- Sánchez Mantero, R. (2010). “Desde el otro lado de la verja (los gibraltareños y el bloqueo de Gibraltar en 1969)”. *Historia Contemporánea*, n.º 41, pp. 373-390.
- Sáenz Rodríguez, Á. (2015). “Gibraltar en 1704”, *Cuadernos de Gibraltar - Gibraltar Reports*, n.º 1, pp. 27-52. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420913.pdf>, recuperado el 19 de marzo de 2019.
- Santarsiero, Y. (2007). *Los Medios de Comunicación y la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.
- Seidel, G. y Günther, R. (1988). “‘Nation’ and ‘family’ in the British media reporting of the ‘Falklands conflict’”, En Seidel, G. (ed.), *The Nature of the Right: Feminist analysis of order patterns* (pp. 115-128). (s. l.): John Benjamins Publishing Company.
- Selser, G. (1982). “La Guerra de las Malvinas: censura, autocensura y desinformación”. *Nueva sociedad*, n.º 61, julio-agosto, pp. 95-102.
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sjøvaag, H. (2005). *Attached or Detached? Subjective Methods in War Journalism* (Tesis de Maestría). University of Bergen. Bergen. Disponible en <http://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/5435/Thesis%20Master%20Sj%C3%B8vaag.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, recuperado el 19 de mayo de 2020.
- Sloma, D. (1994). “Character and Style of the Early Gibraltar Chronicle”. *Gibraltar Heritage Trust Journal*, vol. 2, pp. 30-35.

- (1997). "Gibraltar Chronicle. Language, Style and Cultural Identity". *Gibraltar Heritage Trust Journal*, vol. 4, pp. 43-51.
- Stinnett Jr., R. (2013). *Operation Corporate: Parallels of the Joint Operational Access Concept* (Tesis de Maestría). Marine Corps University. Virginia. Disponible en <https://www.hsdl.org/?view&did=803885>, recuperado el 16 de julio de 2019.
- Suriano, J. (2005). "Una Argentina diferente". En Cattaruzza, A. (dir.), *Nueva historia argentina. Dictadura y democracia (1976-2001)* (pp. 11-32), Tomo X. Buenos Aires: Sudamericana.
- Téllez, J. J. (2013). *Yanitos. Viaje al corazón de Gibraltar (1713-2013)*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.
- Thornton, J. M. (2015). *Government Media Policy during the Falklands War* (Tesis de Doctorado). Universidad de Kent, Canterbury. Kent. Disponible en [https://kar.kent.ac.uk/50411/1/198\].%20M.%20Thornton%20PhD.pdf](https://kar.kent.ac.uk/50411/1/198].%20M.%20Thornton%20PhD.pdf), recuperado el 10 de septiembre de 2019.
- Tornay de Cozar, F. (1997). *Gibraltar y su prensa*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz.
- Vázquez Amador, M. (2018). "Introducción al yanito de Gibraltar". *E-Aesla*, n.º 4, pp. 323-330. Disponible en <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/04/32.pdf>, recuperado el 10 de mayo de 2019.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires-Barcelona: Paidós.
- (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Ventosa, M. F. (2012). *Investigación comparada de la cobertura que medios británicos y argentinos realizaron de la Guerra de Malvinas* (Tesis de Grado). Universidad de Belgrano. Buenos Aires. Disponible en http://184.168.109.199:8080/jspui/bitstream/123456789/676/1/523_Ventosa.pdf, recuperado el 01 de febrero de 2019.
- Villarino, E. (1986). *Exocet*. Buenos Aires: Abril.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-Biblioteca Nacional Argentina.
- Yáñez-Barnuevo, J. A. (2017). "Nuevas perspectivas para España y el Reino Unido en relación con Gibraltar: reflexiones sobre cómo aprovechar bien la oportunidad que ofrece el Brexit". En Martín Martínez, M. y Martín y Pérez de Nanclares, J. (comps.), *El Brexit y Gibraltar: Un reto con oportunidades conjuntas* (pp. 93-114). Madrid: Escuela Diplomática-Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.
- Young, P. y Jesser, P. (1997). *Media and the Military*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Walker, M. (2004). "Framing the Falklands/Malvinas War. National interest in the coverage of The London Times, La Nación (Argentina) and El Mercurio (Chile)". *Revista Universum*, vol. 1, n.º 19, pp. 198-219. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-23762004000100011, recuperado el 10 de noviembre de 2019.